



# Presidentes de la Iglesia

MANUAL DEL MAESTRO

---

Religión 345

# Presidentes de la Iglesia

## Manual del maestro

Religión 345

Preparado por el  
Sistema Educativo de la Iglesia

Publicado por  
La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días  
Salt Lake City, Utah, Estados Unidos de América

Cover photo: © IRI

Envíe sus comentarios y correcciones, incluso los errores tipográficos, a  
CES Curriculum, 50 E. North Temple Street, Floor 8, Salt Lake City, UT 84150-2722 E.U.A.  
Correo electrónico: [cesmanuals@ldschurch.org](mailto:cesmanuals@ldschurch.org)

© 2005 por Intellectual Reserve, Inc.

Todos los derechos reservados

Impreso en los Estados Unidos de América

Aprobación del inglés: 3/00

Aprobación de la traducción: 3/00

Traducción de *Presidents of the Church, Teacher Manual*

Spanish

---

# Índice de temas

|  |     |
|--|-----|
| <b>Introducción</b> .....  | IV  |
| <b>Capítulo 1</b> José Smith, primer Presidente de la Iglesia .....                | 1   |
| <b>Capítulo 2</b> Brigham Young, segundo Presidente de la Iglesia .....            | 21  |
| <b>Capítulo 3</b> John Taylor, tercer Presidente de la Iglesia .....               | 37  |
| <b>Capítulo 4</b> Wilford Woodruff, cuarto Presidente de la Iglesia .....          | 51  |
| <b>Capítulo 5</b> Lorenzo Snow, quinto Presidente de la Iglesia .....              | 69  |
| <b>Capítulo 6</b> Joseph F. Smith, sexto Presidente de la Iglesia .....            | 85  |
| <b>Capítulo 7</b> Heber J. Grant, séptimo Presidente de la Iglesia .....           | 99  |
| <b>Capítulo 8</b> George Albert Smith, octavo Presidente de la Iglesia .....       | 113 |
| <b>Capítulo 9</b> David O. McKay, noveno Presidente de la Iglesia .....            | 126 |
| <b>Capítulo 10</b> Joseph Fielding Smith, décimo Presidente de la Iglesia .....    | 138 |
| <b>Capítulo 11</b> Harold B. Lee, undécimo Presidente de la Iglesia .....          | 150 |
| <b>Capítulo 12</b> Spencer W. Kimball, duodécimo Presidente de la Iglesia .....    | 165 |
| <b>Capítulo 13</b> Ezra Taft Benson, decimotercer Presidente de la Iglesia .....   | 182 |
| <b>Capítulo 14</b> Howard W. Hunter, decimocuarto Presidente de la Iglesia .....   | 195 |
| <b>Capítulo 15</b> Gordon B. Hinckley, decimoquinto Presidente de la Iglesia ..... | 206 |

# Introducción

## RESEÑA

Este texto, *Presidentes de la Iglesia, Manual del maestro*, consta de 15 capítulos, cada uno de los cuales trata sobre la vida de un presidente, y está dividido en dos partes: “Primera parte: Los primeros años” y “Segunda parte: Los últimos años”. Varía entre uno y otro profeta el período que se cubre de su vida. Se intentó proporcionar suficiente material en cada una de las dos partes para que cada una cubriera todo un período de clase.

## ORGANIZACIÓN DE LOS CAPÍTULOS DE ESTE MANUAL

**RESEÑA HISTÓRICA.** Las dos partes de cada uno de los capítulos, “Primera parte: Los primeros años” y “Segunda parte: Los últimos años”, comienzan con una introducción centrada en el profeta que se estudia y en los acontecimientos o hechos ocurridos en la Iglesia durante ese lapso de tiempo.

**Acontecimientos destacados y enseñanzas.** La sección “Acontecimientos destacados y enseñanzas” contiene sugerencias didácticas relacionadas con los subtítulos bajo los que se presentan. Cada una de las sugerencias está marcada con un icono (🔍). Además de sugerencias para fomentar la participación de los alumnos, en esa sección se aportan relatos o información de interés acerca del profeta que se estudia. Los maestros deben ayudar a los alumnos a estudiar la vida de los profetas y a distinguir los principios que los guiaron en la vida. Se insta a los alumnos a adoptar y aplicar en ellos esos principios a medida que intentan ser más semejantes al Salvador.

## MATERIAL DE CONSULTA ADICIONAL

**Cronología de los Presidentes de la Iglesia.** Al final del manual del alumno se ha agregado una cronología que cubre el período de vida de los Presidentes de la Iglesia desde José Smith hasta Gordon B. Hinckley, la cual también señala los acontecimientos destacados ocurridos en la Iglesia, en los Estados Unidos de América y a nivel mundial. Al presentar cada capítulo, puede resultarle útil referirse a esa sección.

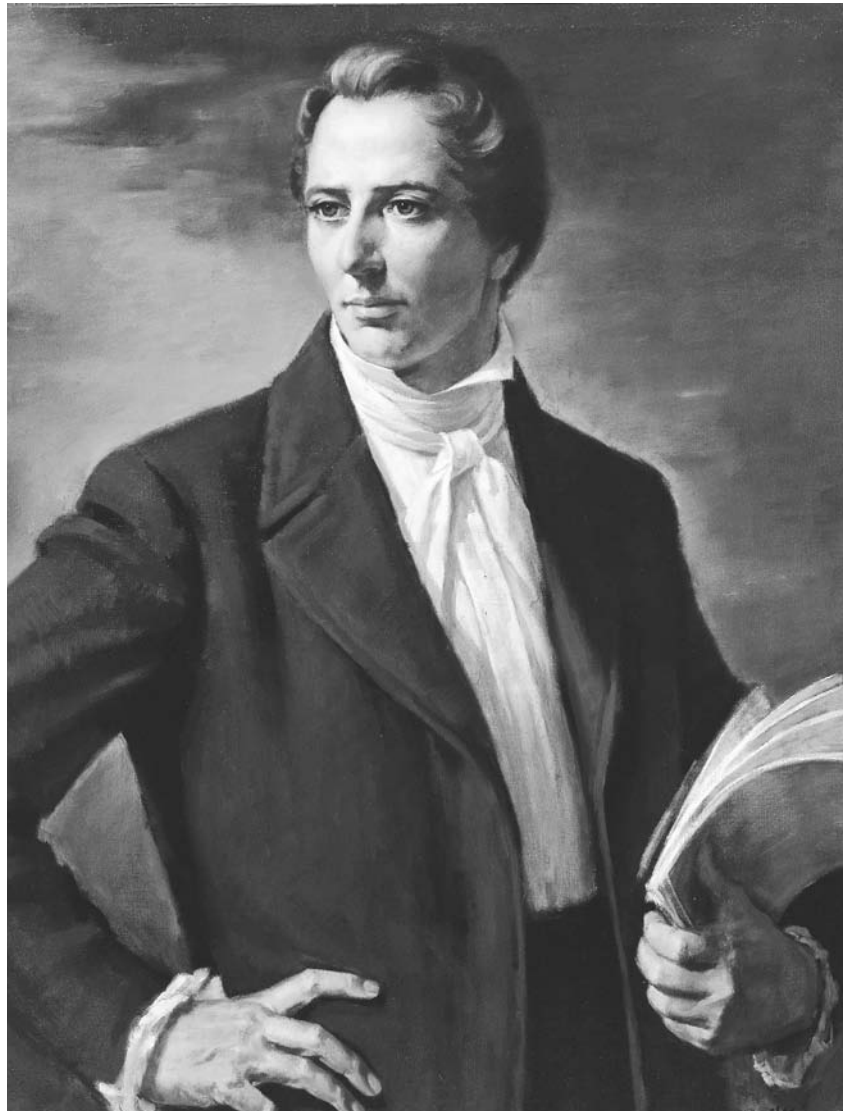
**DVD Presidentes de la Iglesia.** *DVD de Apoyo, Presidentes de la Iglesia* (religión 345, 2003; artículo número 54047 002) se puede obtener separadamente en el centro de distribución. Consiste de un juego de tres DVDs que contienen un documental, un testimonio y una galería de fotografías relativos a cada Presidente de la Iglesia desde José Smith hasta Gordon B. Hinckley.

---

## CAPÍTULO 1

# José Smith

PRIMER PRESIDENTE DE LA IGLESIA



José Smith, por Alvin Gittins, © 1959 IRI


## PRIMERA PARTE: LOS PRIMEROS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

José Smith nació el 23 de diciembre de 1805 en el municipio de Sharon, Condado de Windsor, Vermont. En aquel entonces, gran parte del territorio del este de los Estados Unidos de América estaba sin colonizar. Las familias trabajadoras podían limpiar la maleza de los terrenos y talar los árboles para mantenerse. Después de residir en varias comunidades en Vermont y New Hampshire, en 1816 la familia Smith se mudó a Palmyra, Nueva York. Posteriormente, en 1818, los Smith compraron una granja en el municipio vecino, Farmington (más adelante llamado municipio de Manchester), y limpiaron unas 40 hectáreas. El cerro de Cumorah, donde las planchas estaban sepultadas, quedaba a cinco kilómetros de la granja de la familia Smith.


### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

*Los Presidentes de la Iglesia son profetas de Dios.*

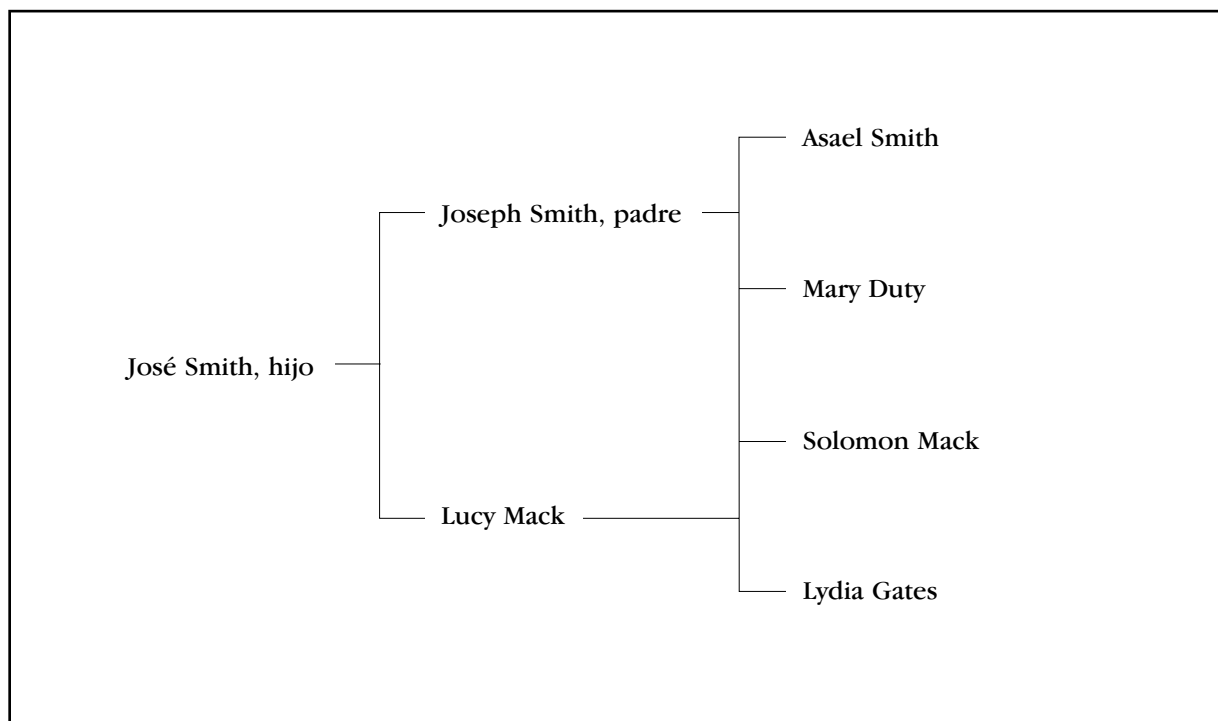
 Pase la grabación de cinco o seis testimonios de los Presidentes de la Iglesia más recientes; se encuentran grabados en *Presidentes de la Iglesia, DVD de apoyo* (Religión 345, 2003; 54047 002). No informe a los alumnos de quiénes son las voces en DVD. (Nota: Los testimonios de Wilford Woodruff y Joseph F. Smith hasta Gordon B. Hinckley son de su propia voz. Los testimonios de José Smith, Brigham Young, John Taylor y Lorenzo Snow no lo son.) Pregunte a los alumnos si pueden reconocer algunas de las voces de esos profetas. Si lo desea, pídale que escuchen todas las grabaciones y que respondan por escrito, y luego déles las respuestas correctas. Después de escuchar todos los segmentos, pídale que lean Doctrina y Convenios 1:4–5, 14, 38. Haga las preguntas siguientes:

- ¿Qué enseña cada uno de estos versículos acerca de los profetas?
- ¿Qué papel desempeñan los profetas en la Iglesia?
- ¿Por qué merece la pena estudiar la vida de los Presidentes de la Iglesia?

*José Smith nació dentro de una familia religiosa y fuerte.*

 Por lo menos un día antes de la lección, elija a dos alumnos y entregue a cada uno una copia de las páginas 15–20 de *La Historia de la Iglesia en el Cumplimiento de los Tiempos* (Religión 341–343) [32502 002]. Pida a uno de ellos que resuma para los demás la formación religiosa de los abuelos paternos de José Smith y al otro que haga lo mismo con respecto a los abuelos maternos del Profeta.

En la pizarra, dibuje el cuadro genealógico que figura a continuación:



Comente brevemente con los alumnos la formación religiosa de los padres y abuelos de José Smith: Pida que los alumnos lean el tercer párrafo de la columna izquierda de la página 3 del manual del alumno, el cual hace referencia a las creencias religiosas de Joseph Smith y de Lucy Mack Smith, los padres de José Smith. Pida que los alumnos previamente asignados den su informe sobre la formación religiosa de los abuelos de José Smith. Ayude a que los alumnos entiendan que los antepasados de José le dejaron un legado religioso que sirvió para prepararlo para la restauración del Evangelio. Comparta lo que dijo Asael Smith antes de que naciera su nieto José:

“Se me ha confirmado en el alma que uno de mis descendientes promulgará una obra que revolucionará el mundo de la fe religiosa” (citado por George Q. Cannon, *Life of Joseph Smith, the Prophet*, 1986, pág. 26).

El profeta José Smith escribió:

“Mi abuelo, Asael Smith, predijo hace mucho tiempo que habría un profeta en su familia, y mi abuela estaba plenamente convencida de que la profecía se había cumplido en mí. Mi abuelo, Asael, murió en East Stockholm, Condado de St. Lawrence, Nueva York, después de haber recibido el Libro de Mormón, y cuando casi había acabado de leerlo, declaró que yo era el profeta que por tanto tiempo él supo que nacería en su familia” (*History of the Church*, tomo II, pág. 443).


Expresé su testimonio de la preparación que el Señor hizo de la restauración del Evangelio, que se llevaría a cabo por medio de José Smith, mucho tiempo antes del nacimiento del Profeta. José nació en una familia en la que pudo cultivar rasgos de carácter y aprender verdades que lo prepararían para efectuar la obra del Señor.



Pregunte: ¿Qué pueden hacer los padres para animar a los hijos a vivir rectamente?  
Comparta el siguiente testimonio del presidente Brigham Young:

“El Señor tenía puestos los ojos en él y en su padre, y en el padre de su padre, y en sus antepasados remontándonos hasta Abraham, y desde Abraham hasta el Diluvio, y desde el Diluvio hasta Enoc, y desde Enoc hasta Adán. Él ha observado circular esa sangre desde su origen hasta el nacimiento de ese hombre, que fue preordenado en la eternidad para presidir en esta última dispensación” (“José Smith entre los profetas”, *Liahona*, junio de 1994, pág. 28).

***Las experiencias de José y sus rasgos de carácter que lo prepararon para servir al Señor.***

 Pregunte a los alumnos: ¿Cuáles son algunos de los rasgos de carácter que puso de manifiesto el profeta José Smith?

Explique que en su juventud José Smith tuvo experiencias que años más tarde influyeron en él. Use ejemplos tomados del Manual del alumno (véanse las págs. 3–4) y los tres ejemplos siguientes con el fin de compartir algunas experiencias de la vida de José Smith. Invite a los alumnos a que sugieran cómo cada experiencia pudo haber preparado a José para la obra a la que el Señor le había preordenado.

1. *José demostró perseverancia en tiempos de duras pruebas.*

En 1816, Joseph Smith, su padre, fue a Palmyra, Nueva York, con un señor de apellido Howard para preparar la mudanza de la familia a ese lugar. Entretanto, ésta había quedado empacando sus pertenencias y preparándose para partir tan pronto como llegara una carta del padre pidiéndoles que lo hicieran. La familia viajaría con otro Sr. Howard, primo del que había ido a Palmyra con el padre de José.

Lucy Mack Smith, madre de José, no tardó en descubrir que “el hombre que dirigía el tiro y el carro en que viajábamos era un malvado despiadado y sin principios, dada la forma en que manejaba mis pertenencias y mi dinero, así como por el trato que daba a mis hijos, especialmente a José”. En ese entonces José tenía diez años de edad y no se había recuperado del todo de la operación quirúrgica que había tenido en la pierna (véanse págs. 3–4 del Manual del alumno). Lucy agregó: “El niño fue obligado por el Sr. Howard a andar muchos kilómetros a pie, aunque todavía estaba algo cojo” (*History of Joseph Smith by His Mother*, ed. por Scot Facer Proctor y Maurine Jensen Proctor, 1996, pág. 84).

Muchos años después, José escribió sobre lo sucedido: “Howard me hizo bajar del carro y me hizo caminar, a pesar de estar yo muy débil, a través de la nieve, 30 kilómetros por día durante varios días, tiempo durante el cual sufrí fatiga y dolor atroces... y cuando mis hermanos protestaban ante el Sr. Howard por el trato que me daba, él los golpeaba con el mango de su látigo” (en *The Papers of Joseph Smith*, ed. por Dean C. Jessee, 2 tomos, 1989–1992, tomo I, pág. 268).

Pregunte a los alumnos: ¿Qué beneficios obtendría José al haber soportado esas pruebas durante su niñez?

2. *José Smith siempre se sintió inclinado a la meditación.*

Lucy Mack Smith, la madre de José, escribió que su hijo “se sentía menos inclinado al estudio de textos que cualquiera de nuestros hijos, pero era mucho más

dado a meditar y sopesar todo profundamente” (*History of Joseph Smith by His Mother*, pág. 111).

Pregunte a los alumnos:

- ¿De qué forma contribuyó a su obra la habilidad de José para meditar y pensar profundamente?
- ¿Cómo se relaciona la meditación con la revelación? (véase 1 Nefi 11:1; D. y C. 138:1).

### 3. *José Smith trabajó con ahínco.*

“Los enemigos de José Smith han repetido una y otra vez que él era perezoso, haragán, indolente, y que en su vida jamás había trabajado un día completo. Pero existe un documento que contiene recuerdos de varias personas, los cuales recopiló Martha Cox. Uno de ellos proviene de una mujer conocida como la Sra. Palmer, que lo conoció cuando él era un joven y ella una niña. Siendo una niña, aparentemente años más joven que él, ella lo veía trabajar con otros jóvenes en la granja del padre de ella. Lejos de ser indolente, la verdad es que, de acuerdo con este relato, el papá de ella contrataba a José porque él era muy buen trabajador” (Truman G. Madsen, *Joseph Smith the Prophet*, 1989, pág. 9).

La Sra. Palmer recordó que su padre pensaba que José era “el mejor ayudante que había encontrado”. Él hacía azadonar su campo cuando José estaba disponible porque cuando éste trabajaba con los otros jóvenes de las cercanías “el trabajo se hacía a buen ritmo y [el padre de ella] recibía lo justo por los salarios que pagaba” (“Stories from Notebook of Martha Cox”, Archivos de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días).

Pregunte a los alumnos:

- ¿Cuáles son los beneficios de aprender a trabajar arduamente desde que se es joven?
- ¿Por qué los enemigos de José Smith intentaron describirlo como haragán y deshonesto?

### ***La Primera Visión que tuvo José Smith es el acontecimiento fundamental de la Restauración.***

- 💡 Muestre la bisagra de una puerta y pida que los alumnos describan su función (la bisagra sostiene firmemente la puerta al marco y permite que la puerta gire libremente en los puntos de enganche). Pídales que indiquen un acontecimiento de la historia de la Iglesia que se pueda considerar como una bisagra de la Restauración. Comente las sugerencias que se den.

Lea la siguiente declaración hecha por el presidente Gordon B. Hinckley:

“Toda afirmación que hacemos en cuanto a la autoridad divina, toda verdad que presentamos acerca de la validez de esta obra, todas se originan en la primera visión del joven Profeta. Ésta fue la gran apertura del telón de la dispensación del cumplimiento de los tiempos en el que Dios prometió que restauraría la plenitud del poder, los dones y las bendiciones de todas las dispensaciones pasadas en una gran culminación... Ese acontecimiento es la clavija de la bisagra sobre la que gira esta gran causa. Si la Primera Visión fue una realidad, si en


verdad sucedió, entonces el Libro de Mormón es verdad. Entonces tenemos el sacerdocio y la organización de la Iglesia y todas las demás llaves y bendiciones de autoridad que decimos que tenemos. Es así de sencillo. Todo... gira sobre la realidad de aquella Primera Visión" ("Messages of Inspiration from President Hinckley", *Church News*, 1 de febrero de 1997, pág. 2; véase también "Las palabras del profeta actual", *Liahona*, septiembre de 1997, pág. 27).

Pregunte: ¿Qué razones expuso el presidente Hinckley para considerar la Primera Visión como la clavija de la bisagra de la Restauración? (Pida a un alumno que anote en la pizarra las respuestas de los demás; véase también "La gloriosa visión cerca de Palmyra", *Liahona*, julio de 1984, págs. 111–115).

Pida a los alumnos que expresen lo que piensan con respecto a la Primera Visión y por qué el conocimiento de su veracidad es importante para el testimonio de ellos.

Lea José Smith—Historia 1:15–16. Pregunte: ¿Por qué piensan que Satanás trató con tanto empeño de impedir que el joven José orara?

***El sufrimiento y las pruebas de José Smith lo fortalecieron..***

 Invite a los alumnos a hacer una lista de las tribulaciones y de los sufrimientos que el profeta José tuvo en la vida. Si lo desea, puede referirlos primero a las secciones siguientes del Manual del alumno: "José Smith fue perseguido y ridiculizado por su testimonio de que Dios había hablado con él" pág. 6), "Se perdieron las primeras 116 páginas" (págs. 9–10), "La pérdida fue una experiencia de aprendizaje" (pág. 10), "Se juzgó a José Smith en Richmond y fue llevado prisionero a la cárcel de Liberty" (págs. 14–15).

Pregunte: ¿A qué se debe que el profeta José Smith haya tenido que afrontar tantas tribulaciones? Luego comparta las declaraciones que se dan a continuación, las cuales ilustran el punto de vista de José en cuanto a la aflicción:

"Soy como una enorme piedra áspera que viene rodando desde lo alto de la montaña; y la única manera en que puedo pulirme es cuando una de las orillas de la piedra se alisa al frotarse con otra cosa, como cuando pega fuertemente contra la intolerancia religiosa, se topa con las supercherías de los sacerdotes, abogados, doctores, editores mentirosos, jueces y jurados sobornados, y choca contra la autoridad de oficiales perjuros, respaldados por los populachos, por los blasfemos y por hombres y mujeres licenciosos y corruptos; todo este coro infernal le allana esta aspereza acá y esta otra más allá. Y así llegaré a ser dardo pulido y terso en la aljaba del Todopoderoso" (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 370).

"Todo lo que uno pierda será restaurado en la Resurrección, siempre que se continúe siendo fiel. Lo he visto a través de la visión del Todopoderoso" (*History of the Church*, tomo V, pág. 362).

El presidente John Taylor relató lo siguiente:

"En una ocasión, oí decir al Profeta, hablándoles a los Doce: 'Ustedes tendrán que pasar por toda suerte de pruebas. Y es tan necesario que sean probados como lo fue para Abraham y otros hombres de Dios, y (dijo que) Dios extenderá

Su mano y los tomará y les conmooverá las fibras mismas del corazón, y si no pueden soportarlo, no estarán calificados para recibir una herencia en el reino celestial de Dios' “ (en *Journal of Discourses*, tomo XXIV, pág. 197).

Haga las siguientes preguntas:

- ¿Por qué los siervos del Señor no siempre están protegidos contra la persecución y la aflicción?
- ¿Qué pueden aprender del ejemplo del profeta José que pudiera ayudarles a afrontar sus propios problemas?

***A José Smith le gustaba participar en actividades recreativas edificantes.***

💡 Al profeta José Smith le gustaban las actividades físicas. Quienes lo conocieron recordaban haberlo visto gozando del esparcimiento con niños y adultos. Usaba esos momentos para distraerse de sus actividades más serias. Remita a los alumnos a la sección “A José Smith le gustaban mucho las competencias físicas”, en el Manual del alumno (pág. 17). Si lo desea, puede compartir algunos de los siguientes relatos:

“Habíamos acampado en Adán-on-di-Ahmán, la mayoría alrededor de fogatas, sin tiendas de campaña. Una noche cayeron unos 10 o 12 centímetros de nieve... El Profeta, viendo nuestra desolada situación, nos pidió que formáramos dos grupos vestidos para emprender una batalla, con Lyman Wight a la cabeza de uno y él (José, el Profeta) a la cabeza del otro. Tuvimos un simulacro de batalla... las armas a usar eran bolas de nieve, y lo hicimos con plena alegría y diversión... El Profeta era así, alegre... a menudo luchaba con Sidney Rigdon y se le rompían los pantalones, pero se reía de ello” (Edward Stevenson, en *Autobiography: the Life and History of Elder Edward Stevenson*, Archivos de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, pág. 32).

“Rebosaban en él lo más puro y lo más noble de la naturaleza humana, lo cual a menudo se ponía de manifiesto durante pasatiempos inocentes, ya fuera jugando a la pelota, luchando en broma con sus hermanos... o divirtiéndose sencillamente; no era estirado, ni ocultaba la expresión de su rostro bajo una rígida máscara imaginaria que le impidiera sonreír o expresar la alegría de su corazón. No, él estaba lleno de gozo; lleno de alegría, lleno de amor y de todo otro atributo noble que hace grandes y buenos a los hombres, y al mismo tiempo sencillo e inocente al punto de poder descender a la condición más humilde; y a la vez, tenía el poder, por la gracia de Dios, de comprender también los propósitos del Todopoderoso. Ése era el carácter del profeta José Smith. Y aunque podía jugar con los niños y divertirse en juegos sencillos e inocentes entre los hombres, también comulgaba con el Padre y con el Hijo y hablaba con los ángeles” (Joseph F. Smith, discurso pronunciado en un servicio de conmemoración en honor del nacimiento de José Smith, 23 de diciembre de 1894, publicado en *Salt Lake Herald Church and Farm Supplement*, 12 de enero de 1895, pág. 211; citado parcialmente en “Un homenaje al hermano José”, *Liahona*, diciembre de 1997, pág. 36).


William Allred, contemporáneo de José Smith, recordó la explicación que dio el Profeta en relación con sus juegos y deportes:

“En Nauvoo, muchas veces jugué con él a la pelota. Una vez él estaba predicando y dijo que para algunas personas beatas era una prueba verlo jugar a la pelota con los niños. Entonces relató la historia de cierto profeta que estaba sentado a la sombra de un árbol distrayéndose de alguna manera, cuando llegó un cazador con su arco y flechas, y lo criticó. El profeta le preguntó si siempre mantenía tirante la cuerda de su arco. El cazador respondió que no. El profeta le preguntó la razón y el hombre respondió que si la mantenía tirante, ésta perdería la elasticidad. El profeta dijo que así era con la mente; no quería que estuviera tirante todo el tiempo” (William M. Allred, “Recollections of the Prophet Joseph Smith”, *Juvenile Instructor*, 1º de agosto de 1892, pág. 472).

Haga las preguntas siguientes:

- ¿Por qué es importante saber que al Profeta le gustaban las actividades recreativas edificantes?
- ¿Cómo influyen en nuestra vida diaria las actividades recreativas apropiadas? (véase la sección “A José Smith le gustaban mucho las competencias físicas”, en el Manual del alumno, pág. 17).

***Al profeta José Smith se le ha llegado a conocer “para bien y para mal entre todo pueblo”.***

 Lea con los alumnos José Smith-Historia 1:33. Comenten la razón por la que esta profecía es tan notable; para iniciar el análisis, haga la pregunta siguiente: Considerando el estrato social de José Smith y su preparación académica, ¿por qué es tan sorprendente esta profecía? (Recalque que su nombre sería conocido entre  *toda* nación y  *todo* pueblo).

Comparta la declaración que hizo el presidente Gordon B. Hinckley con relación a esta profecía, que se encuentra a continuación:

“¿Cómo pudo un muchacho campesino, en gran parte sin instrucción académica, haberse atrevido a decir tal cosa? Y, no obstante, todo eso ha ocurrido y continuará incrementándose a medida que este Evangelio restaurado se enseñe en todo el mundo” (“Damos testimonio de él”, *Liahona*, julio de 1998, pág. 5).

Relate que mientras el élder John H. Groberg, de la Presidencia de los Setenta, servía como misionero en Tonga, decidió poner a prueba la profecía respecto al nombre de José Smith. Luego comparta el resumen siguiente:

El élder Groberg y su compañero navegaron hacia la isla de Tafahi, ubicada a unas ocho millas náuticas de la isla Niuatoputapu en la que ellos residían. En Tafahi vivían alrededor de 80 personas. Al igual que la gente de Niuatoputapu, los habitantes de Tafahi no disponían de agua corriente ni de electricidad, pero estaban aún más aislados del mundo exterior porque no tenían telégrafo ni contaban con servicio regular de barcos.

Cuando el élder Groberg llegó, la isla tenía solamente 18 casas, y los misioneros visitaron cada una de ellas. Él escribió lo siguiente: “En la última casa, se me ocurrió algo extraño: ¿Por qué no pones a prueba la profecía de que el nombre

de José Smith sería conocido para bien y para mal en todo el mundo?’ No sé por qué me vino esa idea, pero fue así”.

Los misioneros preguntaron a la familia si alguna vez habían oído hablar del presidente de los Estados Unidos de América “¿Quién es?” y “¿Dónde está Estados Unidos?” fue la respuesta. El élder Groberg cuenta: “Traté de explicarles dónde era, pero no podían entender. Preguntaron cuán grande era esa isla. Les respondí que era una isla muy grande, a miles de millas de distancia y que millones de personas vivían en ella. Les dije que mucha gente en esa gran isla nunca había visto el océano y que muchos no se conocían entre sí. No podían entenderlo”.

Luego les preguntó si habían oído hablar de Rusia y de Francia, y de sus jefes de estado; les preguntó acerca de estrellas de cine, de figuras del deporte y de líderes políticos del mundo. Nada sabían de esos lugares y personas, ni de acontecimientos mundiales tales como la Gran Depresión y la Guerra de Corea.

El élder Groberg recordó: “En la isla no vivía ni un solo miembro de la Iglesia, aunque allí había otras dos iglesias. Respiré hondo y dije: ‘¿Alguna vez han oído hablar de José Smith?’ “.

“Inmediatamente sus rostros se iluminaron. Todos me miraron y el padre de la familia dijo: ‘¡No nos hable de ese profeta falso! ¡No en nuestra casa! Sabemos todo acerca de él. ¡Nuestro pastor nos ha contado!’ Dificilmente pude creer lo que estaba oyendo. El pasaje de las Escrituras... resonaba en mi mente que el nombre de José será tenido para bien y para mal entre todas las naciones... Para mí fue el cumplimiento directo de la profecía.

“Estoy convencido de que difícilmente podrían encontrar un lugar más remoto, más fuera de contacto con la civilización moderna, que aquella pequeña isla de Tafahi. Allí la gente nada sabía de los grandes líderes de hoy en día, ya fueran líderes de la política, de la economía o de otros campos, pero conocían el nombre de *José Smith*. En este caso lo conocían para mal, por lo menos al comienzo. Pasé los días siguientes explicando más de la misión del Profeta, y antes de irnos algunos de ellos conocían su nombre para bien” (*In the Eye of the Storm*, 1993, págs. 104, 106).

Pregunte a los alumnos:

- ¿Qué experiencias han tenido ustedes al hablar acerca de José Smith con personas de otros credos religiosos?
- ¿Qué evidencia encuentran de que esta profecía sigue cumpliéndose?

## SEGUNDA PARTE: LOS ÚLTIMOS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

José Smith fue un profeta y un testigo del Señor Jesucristo. Por medio de él, el Señor restauró el conocimiento, la autoridad, las llaves y las ordenanzas mediante las cuales la gente recibe las bendiciones de la exaltación.. Profetas antiguos le otorgaron el conocimiento y la autoridad del sacerdocio, y con ese conocimiento y esa autoridad enseñó a los santos el propósito de los templos y cómo construirlos. Él entendía que esos santos edificios eran de tal importancia que la obra tenía que realizarse, aun a costa de un gran sacrificio. Aunque el profeta José no vivió para ver la terminación del Templo de Nauvoo, el Señor reveló a través de él las ordenanzas que se debían efectuar en el templo, para que después de su muerte los demás pudieran continuar allí la obra.

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

*Los profetas antiguos enseñaron acerca del profeta José Smith.*

💡 Explique que para conocer la verdad, lo mejor es recurrir a la fuente original. Cuando una persona cuenta detalles y hechos que ha oído o aprendido de otra persona, éstos a menudo cambian y se apartan de la fuente original. A lo largo de la Gran Apostasía, muchas verdades del Evangelio fueron modificadas o se perdieron. La Iglesia verdadera tuvo que ser restaurada con la debida autoridad del Señor (véase 2 Tesalonicenses 2:1–3). Esta restauración comenzó en 1820, con la visita del Padre y del Hijo a José Smith.

Recuerde a los alumnos que aunque José Smith tuvo muy poca instrucción académica en sus tempranos años, aprendió y enseñó verdades eternas. Pídales que lean la sección “Se le enviaron maestros celestiales a José Smith”, en el Manual del alumno (pág. 8). Luego pregunte:

- ¿Dónde pudo un muchacho, a principios del siglo diecinueve, adquirir información fidedigna acerca de la Iglesia que Jesucristo organizó mientras estuvo en la tierra?
- ¿Por qué fue también necesario que José Smith aprendiera de mensajeros celestiales?
- ¿Por qué la autenticidad de una iglesia y la validez de sus ordenanzas dependen de la autoridad de Dios?

Explique a los alumnos que mucho de lo que José Smith necesitaba saber a fin de llevar a cabo la Restauración le fue enseñado por antiguos profetas y apóstoles. Ellos le enseñaron la verdad del Evangelio y le dieron las llaves y la autoridad para efectuar ordenanzas. Pregúnteles: ¿Cuáles fueron algunos de los profetas del pasado y otros mensajeros celestiales que visitaron a José Smith?

Tal vez usted quiera informar a los alumnos que de acuerdo con los registros disponibles, Moroni visitó a José Smith por lo menos 22 veces.

Lea la siguiente declaración del presidente John Taylor:

“José Smith fue apartado por el Todopoderoso... para dar a conocer a la gente los principios que se aplican a la vida, de los cuales el Evangelio es el gran poder e influencia, y mediante el cual la salvación puede extenderse a todo pueblo, nación y familia, a toda lengua y a todos los mundos. Es el principio que da

vida e inmortalidad y nos pone en comunicación con Dios... Los principios que [José Smith] conocía lo pusieron en comunicación con el Señor, y no sólo con el Señor sino con profetas y apóstoles de la antigüedad; hombres como Abraham, Isaac, Jacob, Noé, Adán, Set, Enoc, y también con Jesús y el Padre, y los apóstoles que vivieron en este continente, así como los de Asia. Él parecía conocer a todas esas personas tan bien como nosotros nos conocemos los unos a los otros, ¿y por qué? Porque él tuvo que introducir una dispensación que se conoce como la dispensación del cumplimiento de los tiempos, y por ese nombre la conocían los antiguos siervos de Dios... Es una dispensación en la que se combinan o concentran todas las demás. Abarca e incorpora a todas las demás dispensaciones que ha habido en la tierra en las que Dios mismo se comunicó personalmente con la familia humana" (*Journal of Discourses*, tomo XXI, pág. 94; citado parcialmente en "José Smith entre los profetas", *Liahona*, junio de 1994, pág. 29).

Revise, con los alumnos, la información contenida en el esquema siguiente de algunos de los seres celestiales que visitaron al profeta José Smith. Tal vez quiera usted hacer una transparencia para retroproyección o fotocopias de la misma. (Véase también D. y C. 128:21.)



| <b>ALGUNAS APARICIONES DE MENSAJEROS<br/>CELESTIALES AL PROFETA JOSÉ SMITH</b>              |   |  |
|---|---|--|
| <b>PERSONAJES</b>   | <b>PROPÓSITO DE LA APARICIÓN</b>                                    | <b>REFERENCIAS SELECCIONADAS</b>   |
| Dios el Padre y Jesucristo  | Dar inicio a la última dispensación                                 | José Smith—Historia 1:17   |
| Jesucristo  | Aceptar el Templo de Kirtland                                       | D. y C. 110:2–10   |
| Moroni  | Dar instrucciones y entregar las planchas y el Urim y Tumim         | José Smith—Historia 1:30–49, 59  |
| Juan el Bautista  | Conferir el Sacerdocio Aarónico y sus llaves                        | D. y C. 13; <i>History of the Church</i> , tomo I, págs. 39–40   |
| Pedro, Santiago y Juan  | Conferir el Sacerdocio de Melquisedec y sus llaves                  | D. y C. 27; 128:20; <i>History of the Church</i> , tomo I, págs. 40–42   |
| Moisés  | Conferir las llaves del recogimiento de Israel y de las diez tribus | D. y C. 110:11   |
| Elías   | Entregar la dispensación del evangelio de Abraham                   | D. y C. 110:12   |
| Elías el profeta  | Conferir el poder de sellamiento                                    | D. y C. 110:13–16  |
| Adán (Miguel)   | Instruir  | D. y C. 128:21; <i>History of the Church</i> , tomo II, pág. 380; tomo III, pág. 388   |
| Noé (Gabriel)   | Instruir  | D. y C. 128:21   |
| Rafael  | Instruir  | D. y C. 128:21   |
| “Diversos ángeles”  | Declarar sus dispensaciones respectivas                             | D. y C. 128:21   |
| Lehi  | Instruir  | Wilford Woodruff, en <i>Journal of Discourses</i> , tomo XVI, pág. 266   |
| Nefi  | Instruir  | Woodruff, en <i>Journal of Discourses</i> , tomo XVI, pág. 266; John Taylor, en <i>Journal of Discourses</i> , tomo XVII, pág. 374; tomo XXI, pág. 161 |
| Mormón  | Instruir  | Taylor, en <i>Journal of Discourses</i> , tomo XVII, pág. 374  |
| (Adaptado de Brian L. Smith “I Have a Question”, <i>Ensign</i> , octubre de 1994, pág. 63.) |   |  |

***El ministerio de José Smith tiene consecuencias eternas.***

- 💡 Explique que una parte esencial del ministerio del profeta José Smith tuvo que ver con los templos y sus ordenanzas. Él dirigió a los miembros en la construcción de templos en Kirtland y en Nauvoo. Se planearon tres templos más (Independence, Far West y Adán-on-di-Ahmán), pero la persecución y la violencia impidieron su construcción. José enseñó en cuanto a la obra de las ordenanzas por los muertos. Durante los dos últimos años de su vida, impartió la investidura a casi noventa hombres y mujeres y dio a los Doce Apóstoles instrucciones y llaves concernientes a las ordenanzas del templo.

Pida a los alumnos que lean Malaquías 4:5–6. Comenten cómo la obra del templo vuelve el corazón de los padres a los hijos y el de los hijos a los padres, y cómo el poder de sellamiento aumenta el amor y la unidad en las familias.

***El Señor bendijo a los santos en la obra de la construcción de templos.***

- 💡 Explique que los primeros templos en los últimos días se edificaron bajo la dirección del profeta José Smith. Repase con los alumnos la sección “Se mandó a los santos construir un templo”, en el Manual del alumno (págs. 12–13), y luego lea lo que escribió en el verano de 1833 la madre del Profeta, Lucy Mack Smith, concerniente a la construcción de un templo en Kirtland:

“En este consejo José solicitó que cada uno de los hermanos se pusiese de pie y presentara sus puntos de vista, y cuando todos terminaran, él daría su opinión en cuanto al asunto. Todos hablaron. Algunos pensaban que sería mejor construir una casa (un edificio) de madera. Otros dijeron que ese tipo de construcción sería muy costoso y la mayoría estuvo de acuerdo en construir una casa de troncos e hicieron cálculos en cuanto a lo que podrían hacer para construirla. José se puso de pie y les hizo presente que no estaban construyendo una casa para sí mismos ni para hombre alguno, sino una casa para Dios. ‘¿Hermanos, debemos construir con troncos una casa a nuestro Dios? No, yo tengo un plan mejor, tengo el plano de la casa del Señor, que Él mismo dio; y pronto verán, al contemplarlo, la diferencia entre lo que nosotros proponemos y lo que Él piensa’.

“Entonces les dio el plano completo de la casa del Señor en Kirtland, con lo cual los hermanos se sintieron sumamente complacidos, particularmente Hyrum, que estaba dos veces más animado, como si se hubiese diseñado para él, y declaró que él quería ser el primero en trabajar para la construcción del edificio.

“Antes de dar fin a la reunión, resolvieron colocar la piedra angular una semana después del siguiente miércoles. ‘Bien, hermanos’, dijo José, ‘vayamos a elegir un lugar para el edificio’. Todos salieron y al llegar a cierto campo de trigo, el cual mis hijos habían segado el otoño pasado, eligieron un lugar en el ángulo noroeste. Hyrum corrió a la casa y tomó la guadaña y estaba a punto de volver al lugar sin dar explicación alguna, pero yo lo detuve y le pregunté a dónde iba con la guadaña. Dijo: ‘Estamos preparándonos para construir una casa para el Señor, y tengo la determinación de ser el primero en la obra’.

“En pocos minutos se quitó la cerca, se cortó el trigo tierno, el terreno quedó en orden para el cimiento del muro, y Hyrum comenzó a cavar la tierra en el lugar donde se iban a colocar las piedras. Eso fue la noche del sábado. Temprano el lunes por la mañana, los hermanos salieron con sus tiros de caballos, trabajando con gran entusiasmo para cavar una zanja para el muro, extrayendo

piedra y llevándola al lugar donde la iban a usar” (*The History of Joseph Smith by His Mother, Revised and Enhanced*, ed. por Scot Facer Proctor y Maurine Jensen Proctor, 1996, págs. 321–322; véase también *La Historia de la Iglesia en el Cumplimiento de los Tiempos*, pág. 176).

Pregunte a los alumnos:

- ¿Por qué creen ustedes que los hermanos estaban tan ansiosos de comenzar la obra de la construcción del templo?
- ¿Qué efecto tuvo la situación económica de los santos en cuanto a la obra de construcción del templo?
- ¿Por qué era importante la clase de materiales que se iban a utilizar en la construcción del templo?

Señale que contando sólo con fondos limitados para edificar el templo, muchos santos encontraron otras formas de contribuir. Tal vez quiera usted mencionar las descripciones que figuran a continuación y luego comentar acerca de los sacrificios que tuvieron que hacer el Profeta y los santos para construir el Templo de Kirtland:

“Cuando llegué a Kirtland los hermanos estaban atareados en la construcción de la casa del Señor... La Iglesia estaba en estado de pobreza y penuria... al mismo tiempo nuestros enemigos estaban furiosos y amenazaban con destruirnos, por lo que teníamos que cuidarnos noche tras noche. Durante semanas no nos fue posible quitarnos la ropa, y nos vimos obligados a acostarnos con las armas de fuego entre los brazos” (Heber C. Kimball, “Extract from the Journal of Elder Heber C. Kimball”, *Times and Seasons*, 15 de enero de 1845, pág. 771).

“Nuestras mujeres hilaban y tejían a fin de vestir a los que trabajaban en el edificio, y sólo el Señor sabe las escenas de pobreza, tribulación y angustia por las que pasamos a fin de efectuar esta obra. Mi esposa trabajó duramente todo el verano para ayudar a lograr ese fin. Ella tenía cincuenta kilogramos de lana que, con la ayuda de una joven, hiló a fin de hacer ropa para los que construían el templo, y aunque tenía la oportunidad de guardar para sí la mitad de esa lana, como recompensa por su trabajo, no reservó ni para un par de medias; la dio para aquellos que estaban ocupados en la casa del Señor. Hiló y tejió y preparó la tela, y la cortó e hizo ropa y la dio a los hombres que trabajaban en el templo; casi todas las hermanas de Kirtland trabajaron tejiendo, cosiendo, hilando, etc., con el propósito de adelantar la obra del Señor mientras nosotros íbamos hasta Misuri para intentar reinstalar a nuestros hermanos en sus tierras, de las cuales habían sido expulsados... Después de regresar de nuestro viaje al oeste [con el Campo de Sión], la Iglesia entera se unió en esta empresa y cada hombre ayudó en la obra. Los que no tenían caballos ni bueyes iban a trabajar en la cantera de piedra y preparaban las piedras para transportarlas al sitio. El presidente José Smith... era nuestro capataz en la cantera. La Presidencia, los sumos sacerdotes y los élderes ayudaban por igual... los que tenían animales ayudaban a llevar la piedra. Todos éstos trabajaban un día a la semana, y llevaban suficiente piedra al sitio para suministrar a los constructores la semana entera. Continuamos de esta manera hasta que se levantaron las paredes del edificio” (Heber C. Kimball, “Extracts from H. C. Kimball’s Journal”, *Times and Seasons*, 5 de abril de 1845, págs. 867–868).

“Artemus Millet y Lorenzo Young... [supervisaron] el revoque del exterior del templo, trabajo que se realizó entre el 2 de noviembre de 1835 y el 8 de enero de 1836. El estuco usado en la cara exterior de las paredes estaba hecho de piedra caliza molida mezclada con arcilla y arena azulina del río. Se pulverizaban platos y vasos y el polvo se mezclaba con el estuco para que las paredes azuladas brillaran a la luz del sol” (Milton V. Backman Jr., *The Heavens Resound: A History of the Latter-day Saints in Ohio, 1830-1831*, 1983, pág. 157).

Pregunte a los alumnos:

- ¿En qué manera puede el sacrificio de tiempo y dinero fortalecer a los miembros de la Iglesia?
- ¿Qué podemos hacer para ayudar en la obra del templo? (Entre las respuestas se podría mencionar: Concurrir a las clases de preparación para el templo, ir al templo siempre que sea posible y participar en la obra de historia familiar.)

Explique que así como el diablo se opone a los templos, los cielos se regocijan cuando son edificados y usados. Repasen la sección “Manifestaciones milagrosas acompañaron la edificación y la dedicación del Templo de Kirtland”, en el Manual del alumno (pág. 13), y comenten las manifestaciones especiales que se produjeron durante la terminación y la dedicación del templo.

Pida a los alumnos que lean Hechos 2:1–4. Pregunte: ¿Qué similitudes hubo entre la manifestación espiritual del día de Pentecostés y las manifestaciones ocurridas en la ocasión de la dedicación del Templo de Kirtland?

***Aun estando encarcelado, el profeta José Smith demostró valor y compasión.***

💡 Lea con los alumnos las experiencias del élder Parley P. Pratt en la sección “Se juzgó a José Smith en Richmond y fue llevado prisionero a la cárcel de Liberty”, en el Manual del alumno (pág. 14). Luego haga las preguntas siguientes:

- ¿Qué fue lo que le dio el valor necesario al Profeta para reaccionar ante los relatos repugnantes y el lenguaje soez?
- ¿Cómo les puede ayudar este ejemplo al encontrarse ustedes ante circunstancias sociales que ofendan al Espíritu?

Remítase a los últimos párrafos de la sección “Se juzgó a José Smith en Richmond y fue llevado prisionero a la cárcel de Liberty”, en el Manual del alumno (pág. 14), donde se describe la reacción del Profeta ante las noticias sobre la persecución y el sufrimiento de los santos mientras él se encontraba preso. Pregunte a los alumnos: ¿Qué nos indican sobre el carácter y las dotes de liderazgo del Profeta, sus súplicas de preocupación por los santos?

Pida a los alumnos que lean la sección 122 de Doctrina y Convenios, y pregúnteles: ¿Qué parte de la respuesta del Señor al profeta José Smith es la más significativa para ustedes?

***José Smith perdonó a los que lo traicionaron.***

💡 Pregunte a los alumnos: ¿Por qué es la traición una experiencia tan dolorosa?

Explique que José Smith sufrió muchas pruebas porque algunos hombres que lo traicionaron habían sido sus amigos y compañeros en el liderazgo de la Iglesia. A pesar de la gravedad de los hechos de esos traidores, el Profeta dio la bienvenida a los que se arrepintieron cuando volvieron a la Iglesia. Comparta el siguiente ejemplo:

Aunque había sido un líder de la Iglesia en Misuri, William W. Phelps se llenó de amargura contra el Profeta. En 1838, en un juicio ante un tribunal de justicia, con su testimonio ayudó a enviar al Profeta y a otros líderes a la cárcel de Liberty. Pero dos años más tarde se arrepintió y le escribió una carta al Profeta suplicando el perdón:

“Soy como el hijo pródigo, aunque nunca dudo ni dejo de creer en la plenitud del Evangelio...

“He llegado a ver la insensatez de mi proceder, y tiemblo al comprender que he estado al borde del abismo espiritual... Deseo arrepentirme y vivir, y pido a mis antiguos hermanos que me perdonen, y aunque me castiguen hasta la muerte, aun así moriré con ellos, porque su Dios es mi Dios. El lugar más pequeño con ellos basta para mí, sí, éste es más grande y mejor que toda Babilonia’...

“Conozco mi situación, ustedes la conocen, y Dios la conoce, y quiero ser salvo si mis amigos me ayudan... He actuado mal y lo lamento. La viga está en mi propio ojo. No he andado junto con mis amigos según mi santa unción. Pido perdón en el nombre de Jesucristo a todos los santos, porque haré lo correcto con la ayuda de Dios... Deseo su fraternidad; si no pueden concedérmela, denme su paz y su amistad, porque somos hermanos, y nuestro compañerismo era muy placentero, y cuando el Señor nos reúna otra vez, daré satisfacción de todo lo que los santos o Dios requieran de mí” (*History of the Church*, tomo IV, págs. 141–142; véase también James E. Faust, “Lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe”, *Liahona*, enero de 1998, pág. 68).

En respuesta a la carta del hermano Phelps, el Profeta escribió:

“Cierto es que hemos padecido mucho a causa de su comportamiento. La copa de hiel, ya colmada para que los mortales la beban, de cierto rebosaba ya cuando usted se volvió contra nosotros.


“Sin embargo, la copa se ha bebido, la voluntad de nuestro Padre se ha cumplido, y todavía estamos con vida, por lo que agradecemos al Señor. Y habiendo sido librados de manos de hombres inicuos por la misericordia de nuestro Dios, decimos que es el privilegio de usted ser librado de los poderes del adversario, ser traído a la libertad de los queridos hijos de Dios y ocupar de nuevo su lugar entre los santos del Altísimo, y mediante la diligencia, la humildad y el amor sincero, [encomendarse] a nuestro Dios, y su Dios, y a la Iglesia de Cristo.

“Creando que su confesión es real y su arrepentimiento sincero, me sentiré feliz de extenderle de nuevo nuestra mano de hermandad y de regocijarme con el regreso del hijo pródigo...

“Venga, querido hermano, puesto que la guerra ha terminado, y los que fueron amigos una vez vuelven a serlo al final” (*History of the Church*, tomo IV, pág. 163–164; véase también Faust, *Liahona*, enero de 1998, pág. 68).

Pregunte: ¿Qué pueden aprender acerca de José Smith de la respuesta que éste dio a la carta de William Phelps?

***Nauvoo fue un lugar de recogimiento y de organización para la Iglesia.***

 En la pizarra escriba la siguiente lista y pida a los alumnos que indiquen lo que estos acontecimientos tienen en común. (Todos ocurrieron en Nauvoo o cuando el cuerpo principal de la Iglesia estaba en Nauvoo.)

- Se organizó la Sociedad de Socorro.
- Se reveló, se anunció y se inició la obra de las ordenanzas por los muertos.
- Se redactaron Los Artículos de Fe.
- Se organizó una milicia.
- Se creó una universidad.
- Se crearon los primeros barrios.
- Inmigraron cientos de conversos británicos.

Resuma la sección del Manual del alumno “Los santos buscan refugio en Nauvoo” (pág. 15) y comenten por qué se puede considerar que Nauvoo fue un refugio para el Profeta y para los miembros de la Iglesia. Haga las observaciones siguientes:

“El primer acontecimiento significativo del período de Nauvoo fue la decisión tomada a principios de 1839 de congregar allí a la Iglesia; a esa zona se la había conocido como Commerce, en el Condado de Hancock, Illinois. No era totalmente la zona desolada y pantanosa, a veces recordada en algunos relatos personales. Pero para los santos fue un lugar de refugio y una tierra de oportunidad. Era una tierra baja a lo largo del río Misisipi, en algunos lugares saturada de agua por causa del alto nivel freático e insalubre durante la estación de los mosquitos; esta franja se extendía tierra adentro sobre tierra fértil” (Glen M. Leonard y T. Edgar Lyon, “The Nauvoo Years”, *Ensign*, septiembre de 1979, pág. 11).

La ciudad creció rápidamente a medida que los conversos inmigraron a la zona. “Commerce pronto fue asignada como el lugar central de recogimiento. Al llegar el verano fue distinguida, no oficialmente, con el nombre de Nauvoo, palabra que el Profeta dijo se derivaba del hebreo y sugería un “hermoso lugar de descanso”. En la primavera siguiente los oficiales federales dieron el nombre de Nauvoo a la oficina de correos de Commerce, y en diciembre de 1840 los legisladores del estado concedieron el fuero a la ciudad” (James B. Allen y Glen M. Leonard, *The Story of the Latter-day Saints*, 2da. ed., revisada y aumentada, 1992, pág. 156).

“Cuando se realizó el censo de 1840, Nauvoo había crecido hasta alcanzar 2.450 residentes, un tamaño similar al de Quincy y Springfield, y la mitad del tamaño de Chicago. Nauvoo creció más de un 30 por ciento en los dos años siguientes, y luego creció con extrema rapidez. En 1845, casi en la cúspide de su crecimiento, tenía ya 11.036 habitantes, en tanto que Chicago no le llevaba una gran delantera ese año, con 12.088 habitantes. La construcción de vivienda para hospedar a las nuevas familias de Nauvoo (y la construcción de edificios públicos y del templo) mantenían viva a la ciudad con oportunidades laborales e industriales” (Leonard y Lyon, *Ensign*, septiembre de 1979, pág. 12).

***Los santos se congregaron en Nauvoo para recibir las bendiciones del templo.***

- 💡 Explique a los alumnos que el 19 de enero de 1841, el profeta José Smith recibió el mandamiento de edificar un templo en Nauvoo, Illinois. Lea con ellos Doctrina y Convenios 124:25–28, 31, 40–42. Luego comparta la siguiente enseñanza que impartió el Profeta:

“¿Para qué reunir al pueblo en este lugar? Para el mismo fin que Jesús perseguía con reunir a los judíos, a saber, recibir las ordenanzas, bendiciones y glorias que Dios tiene reservadas para sus santos” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, sel. por Joseph Fielding Smith, 1967, págs. 381–382).

Pida que levanten la mano los alumnos que hayan participado en bautismos vicarios. Pregunte qué templo visitaron para hacer esa obra. Explique que la obra de ordenanzas por los muertos no fue parte de la Iglesia restaurada hasta la época de Nauvoo. Comparta la siguiente información acerca de cómo y cuándo la ordenanza del bautismo por los muertos se enseñó por primera vez a los miembros de la Iglesia:

- La primera enseñanza registrada en los anales sobre la importante obra del bautismo por los muertos aparece durante el sermón dado por el Profeta el 15 de agosto de 1840, en el funeral de Seymour Brunson, uno de los primeros convertidos que se unió a la Iglesia en Ohio, en enero de 1831.
- En una revelación del 19 de enero de 1841, el Señor les dijo a los santos que Él aceptaría los bautismos realizados fuera del templo sólo hasta que tuvieran suficiente tiempo para construir un templo y una fuente bautismal (véase D. y C. 124:31–32).
- El bautismo por los muertos se siguió realizando fuera del templo hasta el 3 de octubre de 1841, cuando el Profeta declaró en una conferencia de la Iglesia: “No habrá más bautismos por los muertos hasta que la ordenanza pueda realizarse en la Casa del Señor” (*History of the Church*, tomo IV, pág. 426).
- Posteriormente, el Profeta dio más instrucciones con relación a esa ordenanza (véase D. y C. 127–128).

Diga a los alumnos que el 4 de mayo de 1842, el profeta José Smith invitó a varios de los líderes de la Iglesia al salón que estaba sobre su almacén y allí les impartió las primeras investiduras del templo. Dejó escrito que había pasado el día con estos hermanos “dándoles instrucciones sobre los principios y el orden del sacerdocio, atendiendo a los lavamientos, unciones, investiduras y la comunicación de las llaves pertenecientes al Sacerdocio de Aarón, hasta el orden mayor del Sacerdocio de Melquisedec”. Agregó que este conocimiento sería comunicado al resto de los santos “en cuanto estén preparados para recibirlo, y se prepare un lugar propio para comunicarlas” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 287).

Pregunte:

- ¿Qué principios reveló José Smith durante este período fundamental de la historia de la Iglesia?
- ¿Qué bendiciones reciben ustedes y su familia a causa de las revelaciones sobre la obra del templo?

Pida a los alumnos que hayan asistido a la dedicación de un templo, que piensen en qué manera fue diferente de la mayoría de las reuniones de la Iglesia. (Anímelos a pensar en el espíritu de la experiencia más que en los acontecimientos específicos.) Pregúnteles:

- ¿Cuáles son los preparativos personales que deben hacerse para que las personas sientan el Espíritu durante la dedicación de los templos?

- ¿Por qué ayudan los templos a llevar el Evangelio a toda nación donde es posible hacerlo?

**José Smith ha influido para bien en mucha gente.**

💡 Pida a los alumnos que piensen en quién ha sido la persona de mayor influencia en la vida de ellos. Pídales que consideren las siguientes preguntas:

- ¿Por qué esa persona influyó tanto en ustedes?
- ¿Cómo pudo haber sido diferente la vida de ustedes si no hubieran conocido a esa persona?

Pida a los alumnos que consideren lo que saben acerca del profeta José Smith y que piensen en él al hacerse las dos preguntas previas. Anímeles a expresar sus respuestas.

**Muchas personas honran el llamamiento profético de José Smith.**

💡 Lea con los alumnos Doctrina y Convenios 135:3. Pídales que hagan una lista de ejemplos que demuestren que esta declaración del élder John Taylor, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, es verdad, y que comenten esos ejemplos.

Dé tiempo para que los alumnos lean en silencio las secciones “Él fue un profeta, vidente, revelador, restaurador, testigo, mártir” y “Él es el gran Profeta de esta dispensación”, en el Manual del alumno (págs. 18–20). Luego lea las siguientes declaraciones:

Josiah Quincy, quien más tarde llegaría a ser el alcalde de Boston, visitó Nauvoo en mayo de 1844. Años después escribió acerca de su conversación con el Profeta: “No sería nada extraño que en algún libro de texto futuro, que vayan a usar generaciones que todavía no han nacido, apareciera una pregunta como ésta: ¿Qué figura histórica americana del siglo diecinueve ha ejercido una influencia más potente en los destinos de sus coterráneos? Y no sería nada extraño que la respuesta a esa pregunta fuera: José Smith, el profeta mormón” (*La Historia de la Iglesia en el Cumplimiento de los Tiempos*, 32502 002, pág. 312).

El élder Gordon B. Hinckley, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, compartió la siguiente experiencia:

“Siendo aún muy joven, de doce años de edad, mi padre me llevó a una reunión del sacerdocio de la estaca en la que vivíamos. Me senté en la fila del fondo mientras él, como presidente de la estaca, se sentó en el estrado. Al comienzo de la reunión, la primera de ese tipo a la que yo asistía, trescientos o cuatrocientos hombres se pusieron de pie. Eran hombres que provenían de diferentes culturas y vocaciones, pero cada uno tenía en el corazón la misma convicción, de la cual cantaron juntos estas grandes palabras:

*Al gran Profeta rindamos honores.  
Fue ordenado por Cristo Jesús.  
a restaurar la verdad a los hombres  
y entregar a los pueblos la luz.  
(Himnos, Nº 15).*

“Al oír cantar a aquellos hombres de fe, algo sucedió dentro de mí. A mi corazón de niño le llegó el conocimiento, puesto allí por el Espíritu Santo, de que José Smith ciertamente fue un profeta del Altísimo. En los muchos años que han pasado desde entonces, años en los que he leído muchas de sus palabras y obras, ese conocimiento ha crecido con más fuerza y más certeza. He tenido



el privilegio de dar testimonio en toda esta nación, desde el Atlántico hasta el Pacífico, y en los continentes del norte y del sur, del este y del oeste, de que fue y es un profeta de Dios, un poderoso siervo y testigo del Señor Jesucristo” (en *Conference Report*, abril de 1977, pág. 97; o *Ensign*, mayo de 1977, pág. 66).

Más adelante el presidente Hinckley dijo: “Entre nosotros cantamos ese gran himno ‘Te damos, Señor, nuestras gracias’. Siempre que lo oigo no pienso en mí, sino en el profeta José Smith; pienso en el jovencito que entró en la arboleda y oró en busca de luz y entendimiento, el joven al que aparecieron y hablaron Dios el Padre y el Hijo resucitado. Este hombre grande y excepcional fue el instrumento que Dios empleó para darnos este maravilloso Libro de Mormón y las revelaciones que se encuentran en Doctrina y Convenios. José Smith estableció los cimientos de esta Iglesia y, si lo que dijo es verdad, entonces todo es verdad, y quiero darles mi testimonio de que lo que dijo es verdad” (véase “Las palabras del Profeta viviente”, *Liahona*, diciembre de 1998, pág. 38).

Canten “Llor al Profeta” (*Himnos*, Nº 15). Pida a los alumnos que comenten cómo han sido bendecidos gracias a José Smith, el Profeta. Comparta su testimonio de él.

Capítulo 2

# Brigham Young

SEGUNDO PRESIDENTE DE LA IGLESIA



© IRI

## PRIMERA PARTE: LOS PRIMEROS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

Cuatro años antes del nacimiento de José Smith, John Young y Abigail Howe tuvieron su noveno hijo. Ese hijo, que nació el 1º de junio de 1801, fue muy bien recibido en la familia que entonces vivía en Whitingham, Vermont. John Young, veterano de la guerra de la independencia de los Estados Unidos de América, no debe haberse imaginado que en el Salón de las Estatuas del Capitolio, en Washington D.C., un día se colocaría una estatua de su hijo. Sin embargo, a menos de cincuenta años desde su nacimiento, Brigham Young llegó a ser el líder espiritual y político de decenas de miles de personas: gobernador del Territorio de Utah y profeta del Señor. Sin embargo, para sus padres, hermanos y hermanas, en 1801 Brigham era solamente el nuevo bebé.

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

*Los padres y antepasados de Brigham Young le dieron firmes bases religiosas.*

💡 Invite a los alumnos a comentar las buenas cualidades que hayan aprendido de sus padres o abuelos. Comparta el tributo siguiente expresado por el presidente Young.

“Mis antepasados fueron de los religiosos más estrictos que han vivido en la tierra. Sin duda ustedes pueden decir lo mismo de los de ustedes. De mi madre, la que me dio a luz, puedo decir que en el mundo no ha vivido mejor mujer que ella...

“Mientras vivió, mi madre siempre enseñó a sus hijos a honrar el nombre del Padre y del Hijo, y a mostrar respeto por el Santo Libro. Ella decía: Léanlo, tengan en cuenta sus preceptos y aplíquenlos en su vida tanto como puedan; hagan todo lo que sea bueno; no hagan nada malo; y si ven a algunas personas en angustia, satisfagan las necesidades de ellas; no permitan que la ira tenga lugar en su corazón; pues, si lo permiten, el mal puede vencerlos” (*Journal of Discourses*, tomo VI, pág. 290).

*El trabajo arduo y otros desafíos desarrollaron las habilidades de Brigham Young.*

💡 Pregunte si alguno de los presentes conoce algo de la vida de Brigham Young anterior a la conversión de él a la Iglesia, por ejemplo: qué ocupación tenía. Pida a los alumnos que busquen esa información en las secciones “Brigham Young conocía los rigores de la vida y del trabajo duro” y “Fue un excelente artesano”, en el Manual del alumno (págs. 23–24). Pregunte:

- ¿Cómo fue que el trabajo arduo preparó a Brigham Young para dirigir la Iglesia?
- ¿Cómo puede el trabajo arduo, en cualquier campo, ayudarles a ustedes a prepararse para las responsabilidades que tendrán como padres y miembros de la Iglesia?

*Brigham Young estudió con detenimiento las Escrituras y las enseñanzas de la Iglesia antes de unirse a ella.*

💡 Explique que Brigham Young entró en contacto con la Iglesia poco después de su organización. En 1828 se mudó a Mendon, Nueva York, a corta distancia del municipio de Fayette, donde más tarde se organizó la Iglesia. En 1830, Samuel Smith, hermano del profeta José Smith, le vendió un ejemplar del Libro de Mormón a

Phineas Young, hermano menor de Brigham. Phineas se sintió impresionado con el libro y se lo dio a su padre. El padre le prestó el libro a Fanny, hermana de Brigham, y ella se lo dio a éste. Brigham estudió el Libro de Mormón y las enseñanzas de la Iglesia durante casi dos años antes de bautizarse.

Repasen y comenten la sección “Buscó la realización espiritual”, en el Manual del alumno (págs. 25–26). Pida a los alumnos que al estudiar esta sección del manual, busquen las respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles eran los deseos espirituales de Brigham Young?
- ¿Qué frustraciones tuvo en su búsqueda de la verdad?
- ¿Cómo puede el ejemplo de él ayudarles a ustedes en sus esfuerzos por fortalecer su testimonio?

En el Manual del alumno, lean la sección “Investigó con detenimiento las afirmaciones del ‘mormonismo’ ” (pág. 26), y pregunte por qué Brigham Young investigó el Evangelio restaurado con tanto detenimiento.

### ***Defendió, apoyó y amó al profeta José.***

- 💡 Pregunte a los alumnos si alguna vez han escuchado a alguien defender la reputación de una persona frente a un grupo de otros que la criticaran. Luego pregunte por qué se requiere valor para defender la reputación de otros, especialmente cuando los que son defendidos no están presentes y tal vez nunca lo sepan. Explique que en todos los casos, Brigham Young se mantuvo leal al profeta José Smith.

Repasen la sección “Fue un dedicado discípulo del Señor y de Su Profeta” (págs. 28–29), en el Manual del alumno. Pida a los alumnos que busquen ejemplos de la lealtad de Brigham Young hacia José Smith. Lea las siguientes palabras de Brigham Young acerca del Profeta:

“Siento como que siempre quisiera exclamar: ¡Aleluya!, al pensar que pude conocer a José Smith, el Profeta a quien el Señor levantó y ordenó, y a quien entregó las llaves y el poder para edificar el Reino de Dios sobre la tierra y sostenerlo. Estas llaves le han sido dadas a este pueblo y poseemos el poder para continuar la obra iniciada por José hasta que todo quede preparado para la venida del Hijo del Hombre” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Brigham Young*, pág. 106).

Comente el siguiente ejemplo que muestra la fidelidad de Brigham Young hacia José Smith. Brigham Young escribió:

“En cierta ocasión varios de los Doce, los testigos del Libro de Mormón y otros miembros de las Autoridades de la Iglesia, tuvieron un consejo en el aposento alto del templo (en Kirtland). El tema a discutir entre ellos era decidir cómo se podría deponer a José Smith el Profeta, y poner a David Whitmer como Presidente de la Iglesia. Joseph Smith padre, el hermano Heber C. Kimball y otros hermanos estaban presentes y se oponían a tales medidas. Me puse de pie y en una forma firme y sencilla les dije que José era un Profeta, y yo lo sabía, y que ellos podían apartarlo y calumniarlo tanto como quisieran pero no podrían destruir el llamamiento del Profeta de Dios, sólo podrían destruir la autoridad propia de ellos, cortar el hilo que los unía al Profeta y a Dios y hundirse

en el infierno. Muchos se enfurecieron ante mi oposición decidida ante sus medidas, y Jacob Bum (ex pugilista) estaba tan exasperado que apenas se podía contener. Algunos de los hermanos que estaban a su lado lo asieron y le pidieron que se quedara quieto, pero él se retorció y sacudía los brazos y el cuerpo y decía: ‘¿Cómo no poner las manos sobre ese hombre?’ Le dije que si pensaba que ello le daría algo de alivio que entonces pusiese las manos sobre mi. Esta reunión se interrumpió sin que los apóstatas pudieran unirse en medidas definidas de oposición. Ésta fue una crisis en la que la tierra y el infierno parecieron aliarse para derrocar al Profeta y a la Iglesia de Dios. Las rodillas de muchos de los hombres más fuertes en la Iglesia llegaron a temblar.

“En el transcurso de este espacio de tinieblas, yo estuve al lado de José, y con toda la sabiduría y el poder de Dios sobre mí, dediqué mis mayores energías para sostener al siervo de Dios y unir a los quórumes de la Iglesia” (*Manuscript History of Brigham Young*, comp. por Elden J. Watson, 2 tomos, 1968–1971, tomo I, págs. 15–17).

Pregunte: ¿Cuáles son las obligaciones que los miembros de la Iglesia toman sobre sí mismos al levantar la mano durante las conferencias de barrio, de estaca y generales? Comparta la siguiente declaración de Orson F. Whitney, quien posteriormente llegó a ser miembro del Quórum de los Doce Apóstoles. Él describió cuánto quería Brigham Young al Profeta y cómo lo defendió durante la apostasía de 1837 en Kirtland:

“Fue positivo para José [Smith] y para el mormonismo en general que él decidiera mantener a su lado a aquel corazón de león y el alma intrépida de Brigham Young. Firme como roca en su fidelidad a su jefe, conjugaba el juicio sólido, la aguda percepción y el valor sublime y decidido. Sus intuiciones, sus decisiones entre el bien y el mal, eran como relámpagos; como trueno sus denuncias de lo que su alma concebía que fuera error. Era hombre para emergencias, de visión que se proyectaba lejos y que inspiraba; un espíritu superior y líder natural de los hombres...

“En aquella hora oscura, quizás la más tenebrosa del mormonismo, cuando sus mismos cimientos parecían derrumbarse, cuando los hombres que se consideraban sus pilares se estaban debilitando, uniendo sus manos en secreto o abiertamente; Brigham, el hombre, nunca titubeó en su lealtad a su líder, nunca cesó de defenderlo contra sus acusadores y osadamente los denunciaba a veces de falsedad, de egoísmo y de traición. Su vida corrió peligro a causa de su osadía, pero no prestó atención, sino que firmemente mantuvo su paso, un ejemplo de valor y fidelidad, un amigo fiel” (*History of Utah*, 4 tomos [1892–1904], tomo I, pág. 137).

Pregunte a los alumnos:

- ¿Qué fue lo que le permitió a Brigham Young resistir la oposición dentro de la Iglesia y apoyar al profeta José Smith?
- ¿En qué situaciones semejantes podrían encontrarse hoy los jóvenes Santos de los Últimos Días?

***Brigham Young dirigió la Iglesia después del martirio del profeta José Smith.***

💡 Pregunte a los alumnos: ¿Quién sería responsable de dirigir los asuntos de la Iglesia si falleciera el actual presidente? Explique que cuando muere el Presidente de la Iglesia, la Primera Presidencia se disuelve y el Quórum de los Doce Apóstoles, bajo la dirección del apóstol de mayor antigüedad, gobierna la Iglesia hasta que se llame y se sostenga al nuevo presidente. A principios de esta dispensación, los miembros no conocían muy bien ese procedimiento.

Explique a los alumnos que después de la muerte de José Smith, Brigham Young, en ese entonces Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, regresó a Nauvoo de su misión en los estados del este de los Estados Unidos el 6 de agosto de 1844. Dos días después presidió una reunión en Nauvoo para elegir al sucesor de José Smith. Sydney Rigdon, que había sido consejero del Profeta, trató de persuadir a los miembros para que lo aceptaran a él (a Sydney) como guardián de la Iglesia, argumentando que nadie era capaz de ocupar el lugar del profeta José. Antes de que la mayoría de los miembros del Quórum de los Doce Apóstoles llegara a Nauvoo, Rigdon había ido de rama en rama proponiendo su idea; sin embargo, su argumento era contrario a las instrucciones que dio el profeta José Smith antes de su muerte, ya que había enseñado que el gobierno de la Iglesia debía quedar bajo la dirección del Quórum de los Doce.

Lea lo que el presidente Wilford Woodruff escribió posteriormente con relación a la última reunión de José Smith con los apóstoles:

“Ahora estoy convencido de que el profeta José tenía un claro presentimiento de que aquélla sería la última reunión en la que estaríamos juntos en la carne. Habíamos recibido nuestras investiduras, y todas las bendiciones que en algún momento se habían conferido a los apóstoles y a los profetas aquí en esta vida, se habían sellado sobre nuestra cabeza. En aquella ocasión el profeta José se levantó y nos dijo: ‘Hermanos, he deseado vivir hasta ver terminado este templo; yo no lo haré, pero ustedes sí. He sellado sobre sus cabezas todas las llaves del reino de Dios. He sellado sobre ustedes cada llave, poder y principio que el Dios del cielo me ha revelado. Ahora no importa a dónde vaya ni lo que haga, el reino descansa sobre ustedes’ “ (véase Wilford Woodruff, “Las llaves del reino”, *Liahona*, abril de 2004, pág. 42).

Lean y analicen la sección “El manto del Profeta descansó sobre él”, en el Manual del alumno (pág. 31). Pida a los alumnos que describan cómo indicó el Señor que Brigham Young debía ser el siguiente presidente. Pregúnteles:

- ¿Cuál es el orden de sucesión de un nuevo Presidente de la Iglesia hoy en día?
- ¿Cómo pueden los miembros de la Iglesia obtener este testimonio por sí mismos?

Comparta con los alumnos la siguiente declaración de Brigham Young concerniente al profeta José Smith:

“José Smith vivió y murió como profeta, y selló su testimonio con su sangre. Vivió como un buen hombre y murió de la misma manera, fue el hombre más bueno que haya vivido. Nunca pretendí ser José Smith. No soy el hombre que sacó a luz el Libro de Mormón, pero sí testifico de la veracidad del mismo. Soy un apóstol, para dar testimonio a los gentiles de esta última dispensación, y

también a los judíos... Mis sentimientos son los mismos que cuando me bauticé: hacer la voluntad de mi Dios” (citado en Preston Nibley, *Brigham Young, the Man and His Work*, 1936, págs. 147–148).

Pregunte: ¿Qué cualidades demostró Brigham Young en esta declaración y en el transcurso de su vida?

***La firme espiritualidad era la base de la forma práctica en que Brigham Young encaraba la vida.***

💡 Explique a los alumnos que Brigham Young tenía gran fe y confianza en Dios. Reconocía el peligro, pero no se preocupaba demasiado cuando ante él estaba el claro sendero del deber. Pregúnteles por qué la experiencia que se incluye a continuación ilustra la fe de Brigham Young en Dios:

“Pocos meses después del martirio del profeta José, en el otoño e invierno de 1844, trabajamos con ahínco en el Templo de Nauvoo, tiempo durante el cual fue difícil tener pan y otras provisiones para que los trabajadores comieran. Aconsejé al comité que estaba a cargo de los fondos del templo que repartiese toda la harina que tenían, que Dios les daría más; y lo hicieron; y no pasó mucho tiempo cuando el hermano Toronto vino y me trajo dos mil quinientos dólares en oro. El obispo y el comité se reunieron, y yo me reuní con ellos; dijeron que la ley indicaba que se debía entregar el oro a los apóstoles. Sí, les dije, y yo lo entregaré al obispo, de manera que abrí la boca de la bolsa y, sosteniéndola por el fondo, le di un sacudón hacia el obispo y el oro se desparramó por la sala. Entonces les dije: Ahora vayan y compren harina para los que están trabajando en el templo y no desconfíen más del Señor; pues tendremos lo que necesitamos” (Brigham Young, en B. H. Roberts: *Comprehensive History of the Church*, tomo II, pág. 472).

Explique que el presidente Brigham Young y sus colegas querían quedarse en Illinois hasta que el Templo de Nauvoo estuviese terminado y se hicieron los preparativos adecuados para partir. Los líderes de la Iglesia aseguraron a los miembros que el éxodo era un trasplante bien planeado que era necesario para dar a la Iglesia el espacio que necesitaba para crecer, pero algunos de ellos quedaron sorprendidos por el anuncio. La conferencia general de octubre de 1845 se dedicó mayormente a preparar un retiro unificado y en orden. La evacuación de la zona occidental de Illinois se planeó originalmente para abril de 1846, pero las amenazas obligaron a una salida apresurada y prematura. Una de las amenazas era una advertencia por parte del gobernador Thomas Ford y de otras personas de que las tropas federales planeaban interceptar a los mormones y destruirlos..

Comenten la siguiente carta que el Quórum de los Doce Apóstoles envió a los miembros de la Iglesia en 1847, cuando los santos se preparaban para viajar al Oeste:

“Vengan enseguida y prepárense para ir al Oeste; traigan consigo toda clase de semillas seleccionadas, de granos, vegetales, frutas, arbustos, árboles y vides, todo lo que agrada a la vista, que alegre al corazón o plazca al alma del hombre, de lo que crece sobre la faz de la tierra entera; también, los mejores ejemplares de animales: aves domésticas de toda clase; también las mejores herramientas

de todo tipo, y maquinaria para hilar, tejer y trabajar el algodón, la lana, el lino y la seda, etc., etc., o modelos y la descripción de los mismos mediante los cuales podamos fabricarlos; y lo mismo con relación a toda clase de utensilios de granja y de agricultura, tales como máquinas para desgranar el maíz, trilladoras y limpiadoras de granos, molinos y todo implemento y artículo por ustedes conocido que sirva para fomentar el bienestar, la salud, la felicidad y la prosperidad del pueblo. Si es posible hacerlo, traigan modelos y esquemas, para que la maquinaria se construya donde se vaya a usar, lo cual ahorrará grandes gastos de transporte, particularmente en el caso de la maquinaria pesada y las herramientas e implementos en general” (“General Epistle from the Council of the Twelve Apostles, to the Church of Jesus Christ of Latter-day Saints Abroad, Dispersed Throughout the Earth”, Journal History of the The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints, 23 de diciembre de 1847, Archivos de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días).

Explique que Brigham Young fue reconocido por su destacada habilidad para dirigir tanto en los asuntos temporales como en los espirituales. Comenten las siguientes preguntas después de leer en el Manual del alumno la sección “Mostró una mezcla de lo práctico y lo espiritual” (págs. 37–38).

- Si a José Smith se le reconoce el haber puesto los cimientos de la Iglesia, ¿cómo describirían la obra de Brigham Young?
- ¿Cómo participó Brigham Young en los asuntos temporales en el territorio recién colonizado?
- ¿Cómo usó sus talentos para establecer comunidades?

Repasen las secciones “Su valor, fe y sentido del humor fueron ejemplos para los santos” (pág. 32) y “Su humor y su amor fueron apreciados” (pág. 40), en el Manual del alumno. Pregunte a los alumnos:

- ¿Qué demuestran estos relatos acerca del sentido del humor de Brigham Young?
- ¿Cómo piensan que el sentido del humor de Brigham Young le ayudó a dirigir a los santos?
- ¿Cómo puede ayudarnos en el cumplimiento de nuestras muchas responsabilidades el usar debidamente el sentido del humor?

***Brigham Young creía que la Constitución de los Estados Unidos de América había sido inspirada por Dios.***

- 💡 Explique a los alumnos que mientras los santos que estaban en Iowa se preparaban para una larga jornada al Oeste, comenzó una guerra entre México y los Estados Unidos de América. El presidente de los Estados Unidos invitó a los miembros de la Iglesia a alistarse y ayudar en la guerra. A petición de Brigham Young, alrededor de 500 hombres se ofrecieron como voluntarios para servir en lo que se conoció como el Batallón Mormón. (Nota: La sección “Segunda parte: Los últimos años” contiene más información sobre el Batallón Mormón”.). Aunque los santos sabían que los representantes del gobierno habían hecho poco para dar fin a las persecuciones contra ellos, entendieron que los principios sobre los cuales fueron organizados los Estados Unidos de América habían sido inspirados por Dios.

Pregunte a los alumnos:




- ¿Cuáles eran algunos de los factores clave que Brigham Young habrá tenido que considerar antes de enviar a tantos hombres al Batallón? (Por ejemplo, todos se estaban preparando para trasladarse al oeste e iban a necesitar a tantos hombres como les fuera posible para ayudar en esa tarea.)
- ¿Por qué debe haber sido difícil para los miembros de la Iglesia apoyar al gobierno de los Estados Unidos de América en aquel momento?

Lea las palabras de Brigham Young respecto a la Constitución de los Estados Unidos de América:

“La constitución general de nuestro país es buena, y se podría formar un gobierno sano basado en ella, pues fue dictada por las acciones invisibles del Todopoderoso...

“¿Será destruida la Constitución? No; este pueblo la considerará pura; y, como dijo José Smith, ‘vendrá el tiempo cuando el destino de la nación penderá de un solo hilo; en ese momento crítico, este pueblo se adelantará y lo salvará de la amenazante destrucción’. Así será” (Journal History, 4 de julio de 1854, Archivos de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días).

***Brigham Young enseñó la importancia de la instrucción y de las actividades recreativas edificantes.***

 Invite a los alumnos a comentar por qué la vida de ellos sería diferente si tuvieran menos instrucción académica. Brigham Young fomentó con ahínco el aprendizaje aunque él mismo tuvo poca instrucción formal. Él disfrutaba de las artes e instaba a la gente a desarrollar sus talentos siempre que fuera posible.

Examinen y comenten la sección: “Apoyó la educación y las artes culturales”, en el Manual del alumno (págs. 39–40). Comparta las siguientes declaraciones de Brigham Young:

“La formación académica de los jóvenes es un tema importante sobre el cual las Autoridades Generales deben predicar. Los santos deben darle a ello un elevado valor. Tenemos el privilegio de gozar del espíritu de revelación y del conocimiento que viene desde lo alto, y además de esto, debemos adquirir y enseñar entre nosotros toda rama de la educación conocida en el mundo. Este pueblo debe entender todas las artes y las ciencias, y toda rama de mecánica conocida y entendida por el hombre” (*Journal of Discourses*, tomo XIII, pág. 263).

“Vayan a trabajar y comiencen algunas escuelas, vayan a la escuela y estudien; hagan que los jóvenes vayan y enséñenles química para que puedan tomar estas rocas y analizarlas. Las ciencias se pueden estudiar sin mucha dificultad. Quiero tener escuelas y ocupar la mente de la gente y motivarla a aprender las artes y las ciencias. Envíen a los hijos mayores a la escuela, y a los más chicos también; no hay nada que me gustaría más que aprender química, botánica, geología y mineralogía, para poder saber sobre qué estoy caminando, las propiedades del aire que respiro, lo que bebo, etc” (*Discourses of Brigham Young*, sel. por John A. Widtsoe, 1954, 253).

Pregunte a los alumnos:

- ¿Por qué creen que Brigham Young sentía tanto amor por el estudio?

- ¿Cómo puede la instrucción influir en el futuro de una persona?
- ¿Cómo pueden los estudios beneficiarlos a ustedes y también a la Iglesia?

Expresé a los alumnos que aunque Brigham Young creía firmemente en el esfuerzo mental, también reconocía la importancia de la actividad física y del esparcimiento. Lean y comenten las siguientes palabras del presidente Young:

“La mente del hombre que está totalmente dedicado a la Iglesia y al reino de Dios en la tierra se ejercita intensamente... La mente de esos hombres se esfuerza todo el día, y ellos laboran más insalubrementemente que la persona que trabaja segando heno o cortando troncos, y su mente se cansa. ¿Qué necesitan? Un poco de esparcimiento...

“Mi mente se cansa y probablemente la de algunos de ustedes también. Si es así, vayan y ejerciten su cuerpo...

“Si quieren bailar, correr carreras a pie, jugar al tejo o a la pelota, háganlo y ejerciten el cuerpo y dejen descansar la mente.

“Las bendiciones de alimento, descanso y diversión social son ordenadas por Dios para Su gloria y para nuestro beneficio, y está en nosotros aprender a utilizarlas y a no abusar de ellas, para que Su reino avance en la tierra y nosotros avancemos en él” (en *Journal of Discourses*, tomo VI, págs. 147–149).

Pregunte: ¿Cómo aplicarían la declaración del presidente Young al estilo de vida actual de un Santo de los Últimos Días?

## SEGUNDA PARTE: LOS ÚLTIMOS AÑOS


### RESEÑA HISTÓRICA

Cuando a Brigham Young se le sostuvo como Presidente de la Iglesia, el 5 de diciembre de 1847, presidía sobre casi 35.000 miembros, con una estaca y cinco misiones en existencia. Cuando los santos fueron expulsados hacia el oeste, se les obligó a abandonar Nauvoo y el templo recién dedicado. Durante los 30 años siguientes, mientras Brigham Young presidía la Iglesia, más de 80.000 Santos de los Últimos Días cruzaron las llanuras y se establecieron en el Oeste.

El presidente Brigham Young presidió la Iglesia por más tiempo que cualquier otra persona en esta dispensación. Como colonizador pocos se le compararon. En el término de diez años a partir de su establecimiento en la Gran Cuenca, los santos habían colonizado aproximadamente 2.072.000 kilómetros cuadrados. Las colonias se extendían por más de 1.600 kilómetros, desde Canadá hasta México y 1.300 desde California hasta Wyoming. En 1877, año en que falleció Brigham Young, la Iglesia contaba con más de 115.000 miembros, 20 estacas, 8 misiones y un templo dedicado en St. George, Utah. Había otros templos bajo construcción en Utah: en las ciudades de Logan, Manti y Salt Lake (véase *2003 Church Almanac*, 2003, págs. 473, 631).

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

*Brigham Young aprendió por experiencia a dirigir a los santos.*

 Lean las secciones “Ayudó a sacar a los santos de Misuri y llevarlos a Illinois”, y “Se preparó para ser líder”, en el Manual del alumno (págs. 30–31). Pida a los alumnos que busquen e indiquen las cualidades que hicieron de Brigham Young un gran líder. Anote en la pizarra varias de las respuestas.

Comenten los desafíos que el presidente Young afrontó en las décadas posteriores a la muerte de José Smith. Pida a los alumnos que anoten en la pizarra tantos desafíos como les sea posible, entre ellos:

- Preservar la unidad y el orden de la Iglesia durante los meses y años posteriores al Martirio.
- Preparar a los santos para trasladarse al oeste: construir carretas, juntar provisiones, estudiar mapas, etc.
- Proteger a los santos hasta que estuvieran listos para trasladarse al oeste.
- Completar el Templo de Nauvoo y efectuar allí las ordenanzas.
- Evacuar Nauvoo.
- Establecer a los santos en Winter Quarters.
- Reclutar hombres, a solicitud del gobierno de los Estados Unidos de América, para ir a la guerra contra México (el Batallón Mormón).
- Organizar el campamento de Israel para el traslado al oeste (véase D. y C. 136), dirigir al primer grupo hasta el Valle del Gran Lago Salado e idear un sistema para ayudar a miles de santos a emigrar al Oeste.
- Establecer más de 350 colonias diseminadas por el oeste.
- Enviar misioneros a muchas naciones para predicar el Evangelio.
- Manejar los problemas políticos relacionados con el establecimiento del Territorio de Utah.

- Construir la Casa de Inveſtiduras en Salt Lake City y un templo en St. George y comenzar la construcción de tres templos más.
- Establecer relaciones con los indios estadounidenses y enseñarles el Evangelio.

Pida a los alumnos que recuerden algunas experiencias anteriores que hayan podido ayudar a Brigham Young a cultivar las habilidades necesarias para enfrentar esos desafíos. Si es necesario, recuerde a los alumnos que algunas de esas experiencias fueron:

- Vivir fielmente durante las apostasías en Kirtland, Far West y Nauvoo.
- Servir como miembro del Quórum de los Doce Apóstoles durante nueve años, seis años como el apóstol de más antigüedad; recibir y utilizar las llaves del sacerdocio.
- Aprender en su juventud la disciplina del trabajo, a trabajar la madera y a manejar negocios.
- Servir en el Campo de Sión y en la Legión de Nauvoo.
- Recibir su investidura de manos del profeta José Smith.
- Ayudar a José en su huida de Kirtland a principios de 1838 y ayudar a los santos a establecerse en Far West, Misuri.
- Ayudar a miles de santos a salir de Misuri hacia Illinois durante el invierno de 1839 y a principios de la primavera de 1840 mientras el Profeta estaba preso en la cárcel de Liberty.
- Ayudar a establecer a los santos en la zona norte de Misuri.
- Servir por un total de diez años en misiones en los estados del este de los Estados Unidos, en Canadá y en Gran Bretaña.
- Consultar con José Smith en cuanto al traslado al oeste.
- Participar en la construcción de templos en Kirtland y en Nauvoo.

***El Batallón Mormón fue una bendición para los santos.***

💡 Si los alumnos tienen *“Cronología, mapas y fotografías de la historia de la Iglesia”*, (36849 002), pídeles que busquen el mapa Nº 6, titulado *“El desplazamiento de la Iglesia hacia el oeste de los Estados Unidos”*, y que ubiquen la ruta del Batallón Mormón. Pida a los alumnos que ubiquen la tierra entre el Territorio Indio al lado de Misuri y la tierra al oeste llamada *“México”*. Identifique esta zona como territorio reclamado tanto por Texas como por México. Explique que después que los Estados Unidos de América anexaron Texas en 1845, las disputas por esta zona y otros asuntos relacionados dieron como resultado una Guerra entre los Estados Unidos y México.

Lean y comenten la sección *“Se organizó el batallón mormón”* en el Manual del alumno (págs. 32–33) y pida a los alumnos que busquen las razones por las que el presidente Young pidió a tantos hombres que dejaran a sus familias en el momento en que se estaban preparando para la larga jornada hacia el oeste. Luego pregúnteles:

- Después que los santos fueron perseguidos y expulsados de sus casas por el populacho, ¿por qué tuvo que ser difícil para los miembros de la Iglesia la decisión de formar el Batallón Mormón?
- ¿Cómo benefició el Batallón Mormón a los Santos de los Últimos Días?

***Brigham Young advirtió a los santos en cuanto a buscar la riqueza que se obtiene sin demasiado esfuerzo.***

Lea un aviso publicitario que prometa que podrá ganar mucho dinero sin tener que dedicar mucho tiempo ni esfuerzo, y pregunte por qué se nos advierte en contra de esos señuelos. O muestre una moneda y pregunte por qué el deseo de obtener riquezas puede motivar a una persona a actuar insensatamente. Explique que uno de los problemas principales que Brigham Young enfrentó fue el deseo de muchos santos de buscar oro en California. Él sentía que la atracción del oro destruiría a los santos fieles.

Lea las declaraciones siguientes hechas por el presidente Young:

“No estamos ansiosos de obtener oro; si lo podemos obtener cosechando papa y trigo, está bien. ‘¿Es posible enriquecernos especulando?’ No deseamos hacerlo. ‘¿No se enriquecen yendo a las minas de oro?’ Estamos justo en el medio de ellas. ‘¿Por qué no excavar el oro de la tierra?’ Porque desmoraliza a cualquier comunidad o nación sobre la faz de la tierra darle todo el oro y la plata que desee; arruinaría a cualquier nación. Pero denle hierro y carbón, trabajo duro, suficiente para comer, buenas escuelas y buena doctrina, y eso la hará saludable, rica y feliz” (*Discourses of Brigham Young*, pág. 298).

“El peor temor que tengo acerca de este pueblo es que se enriquezca en este territorio, se olvide de Dios y de Su pueblo, engorde y salga de la Iglesia y vaya al infierno. Este pueblo soportará los populachos, los robos, la pobreza y toda suerte de persecución, y será fiel. Pero mi mayor temor por los de este pueblo es que no puedan soportar la riqueza; y sin embargo tienen que ser probados con riquezas, pues llegarán a ser la gente más rica sobre esta tierra” (según se informa en James S. Brown, *Life of a Pioneer*, 1900, págs. 122–123).

Pregunte a los alumnos:

- ¿De qué modo hubiera podido afectar el carácter de los santos la búsqueda de oro en California si hubieran ido allí en lugar de trabajar en casa en las poblaciones recién colonizadas?
- ¿Por qué hubiera sido más difícil para los miembros de la Iglesia ser ricos que soportar “los populachos, los robos, la pobreza y toda suerte de persecución”?

***Entre 1856 y 1860 muchos santos llegaron a la Gran Cuenca en carros de mano.***

Pida a uno de los alumnos que describa y explique el uso que se daba a los carros de mano de los pioneros. Pregunte a los alumnos por qué algunos pioneros comenzaron a usarlos.

El presidente Brigham Young buscó una manera de reducir los costos para transportar a los miembros de la Iglesia que eran pobres a través de las llanuras hasta Utah. Decidió que los santos podían poner las provisiones necesarias en un carro de mano y caminar hasta el valle. Con estos carros, los pioneros no tenían que alimentar ni pastar bueyes ni engancharlos a carretas costosas. Los pioneros podían caminar más rápido que los bueyes, de forma que las caravanas de carros de mano podían avanzar más rápido que las caravanas de carretas. En 1856, las tres primeras caravanas de carros de mano en llegar al Valle del Gran Lago Saldo viajaron bien y rápidamente, y fueron recibidas por bandas de guerra y por gente que las vitoreaba. Lamentablemente las dos caravanas siguientes, encabezadas por James G. Willie y

Edward Martin, iniciaron la marcha tarde y fueron alcanzadas por las primeras tormentas de invierno.

Explique que en esta emergencia el presidente Young demostró su profunda creencia en que la religión debe ser práctica. Él entendía que el Señor a menudo contesta a través de otras personas nuestras súplicas de ayuda. Cuando el presidente Young se enteró de la situación de las caravanas dirigidas por Martin y Willie, dio a los santos reunidos para la conferencia general el encargo siguiente:

“El tema es: ‘Hay que traerlos aquí’...

“Pido a los obispos en este día, y no esperaré a mañana ni al día siguiente, que consigan sesenta yuntas buenas de mulas y doce o quince carromatos...

“Os diré que toda su fe, su religión y sus declaraciones religiosas no salvarán ni a una sola de sus almas en el Reino Celestial de nuestro Dios, a menos que pongan en práctica estos principios que les enseño. Vayan y traigan a esa gente que se encuentra en las planicies” (véase *La Historia de la Iglesia en el Cumplimiento de los Tiempos*, pág. 397).

Explique a los alumnos que después de recibir ayuda de parte de quienes habían ido a rescatarlos, la Caravana de Willie completó su viaje el 9 de noviembre de 1856, después de sufrir grandes bajas (67 muertos). El grupo de Martin llegó más tarde, el 30 de noviembre, habiendo sufrido pérdidas aún mayores (de 135 a 150 muertes). Dedicados Santos de los Últimos Días, con más de 100 carretas llenas de alimentos y ropa, fueron quienes los rescataron. Pregunte a los alumnos:

- ¿Qué aprenden de la creencia del presidente Young en que la religión debe ser también práctica?
- ¿De qué modo podrían ustedes poner en práctica el espíritu de quienes rescataron a las compañías de carros de mano?

#### ***Los malos entendidos y la persecución siguieron a los santos hasta el oeste.***

💡 Pregunte a los alumnos qué fue, a criterio de ellos, lo que ofreció los mayores desafíos que tuvieron que afrontar los pioneros después de trasladarse al oeste: ¿la naturaleza u otras personas? Analicen las razones o las explicaciones de las respuestas que den.

Explique que la persecución, el conflicto y los rumores de su deslealtad al gobierno de los Estados Unidos de América fueron una plaga para los santos a lo largo de gran parte del siglo diecinueve. Por ejemplo, en 1857, a los santos les sorprendió enterarse de que un ejército iba camino a Utah para sofocar la “rebelión de los mormones”. Tras recibir informes falsos de los oficiales gubernamentales territoriales descontentos, el gobierno federal nombró a un nuevo gobernador para reemplazar a Brigham Young y lo envió a Utah escoltado por un ejército de 2.500 soldados. Los miembros y los líderes de la Iglesia, al haber ya sufrido persecuciones en Misuri e Illinois, no sabían qué esperar de ese ejército. De hecho, en el mismo había algunos que pensaban que su responsabilidad no era simplemente escoltar al nuevo gobernador; sino que esperaban una guerra abierta para terminar con el mormonismo.

El presidente Young y otros líderes de la Iglesia respondieron a las amenazas preparando a los colonos del Territorio de Utah para defender sus casas y sus comunidades. Enviaron grupos de ataque para demorar al ejército, acosándolo e incendiando sus caravanas de provisiones. Dichos grupos recibieron instrucciones estrictas de no derramar sangre. La acción militar y la resistencia por parte de los santos se llegaron a conocer como la “Guerra de Utah”.

Las tácticas de los santos tuvieron éxito en demorar al ejército y lo forzaron a pasar un invierno terrible en el oeste del estado de Wyoming bajo el mando del Coronel Albert Sydney Johnston. Durante el invierno se realizaron negociaciones con la ayuda de Thomas Kane, amigo de la Iglesia. El nuevo gobernador, Alfred Cumming, llegó a Salt Lake City sin el ejército para hablar con Brigham Young.

En la primavera de 1858, los líderes de la Iglesia evacuaron a los santos que vivían en la zona norte de Utah y los trasladaron al sur. Unos cuantos hombres fueron asignados a quedarse atrás para quemar las casas vacías hasta los cimientos, si fuera necesario, para no permitir que los soldados federales las ocuparan. El sitio de la construcción del Templo de Salt Lake fue nivelado y cubierto con tierra para que pareciera un campo arado. Como resultado de las negociaciones de paz, el ejército atravesó Salt Lake City y estableció Camp Floyd, a unos 52 kilómetros al sur de Salt Lake City. Los santos regresaron a sus casas en el verano de 1858. El ejército permaneció en Camp Floyd hasta que se retiró en 1861.

Pida a los alumnos que sugieran formas en que el liderazgo, las características y la personalidad del presidente Young se vieron reflejados en su forma de reaccionar ante la llegada del ejército del Coronel Johnston.

Explique que después del comienzo de la guerra entre los estados del norte y del sur de los Estados Unidos, el 18 de octubre de 1861, el presidente Young aprovechó la oportunidad para recordarles a los oficiales del gobierno de los Estados Unidos de América que los santos aún eran leales. Se acababa de finalizar la instalación de las líneas telegráficas de costa a costa y Brigham Young tuvo la oportunidad de enviar el primer mensaje, de oeste a este, por medio de esa línea. El mensaje que envió decía, en parte: “Utah no se ha separado de la federación sino que sigue firme en defensa de la Constitución y de las leyes de nuestra alguna vez feliz nación” (en Edward Henry Anderson, *Life of Brigham Young*, 1893, págs. 140–141).

***Brigham Young sirvió como Presidente de la Iglesia durante más de 30 años.***

💡 Pida a los alumnos que comenten formas en las que los santos podían verse afectados por la muerte de un Presidente que había servido durante 30 años. Para muchos jóvenes y conversos nuevos, el presidente Brigham Young fue el único profeta que habían conocido. Muchos reconocían en él cualidades sobresalientes que les inspiraban cariño. El consejo que dio a los santos durante su presidencia era con relación a muchos aspectos de la vida. Comparta las siguientes palabras del presidente Young y comente por qué esas enseñanzas son relevantes para nosotros hoy en día.

*Llegar a ser grande a los ojos de Dios:*

“Si se quiere ser grande en el reino de Dios, hay que ser bueno... Ningún hombre o mujer, en este reino que el Señor Todopoderoso de nuevo ha establecido sobre la tierra, puede llegar a ser grande sin ser bueno: sin ser verídico en su integridad, fiel en su confianza, lleno de caridad y buenas obras. Si las personas no ponen en orden su vida para hacer todo el bien que les sea posible, quedarán despojadas de su anticipación de grandeza... Repito, deben hacer sacrificio (si tal lo llaman) de todo sentimiento que posean en la tierra en bien del reino de Dios sobre ella... Recuerden, ningún objeto terrenal debe interponerse entre ustedes y su llamamiento y su deber” (Journal History of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints, 24 de julio de 1854, pág. 8, Archivos de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días).

*El papel de la revelación divina:*

“Esta Iglesia se ha estado dirigiendo por revelación y, a menos que enteramente olvidemos al Señor, hasta el punto que nos sea retirado el sacerdocio, seguirá siendo guiada por revelación en todo momento. En algunos surge la pregunta de ¿quién tiene el derecho de recibir revelación?... Cada miembro tiene el derecho de recibir revelaciones para sí mismo... [La revelación] es la vida misma de la Iglesia y del Dios viviente en todas las épocas del mundo” (en “October Conference Minutes”, *Times and Seasons*, 15 de octubre de 1844, págs. 682–683).

*Las llaves de la Resurrección:*

“Este pueblo supone que poseemos todas las ordenanzas para la vida y la salvación... Éste no es el caso. Estamos en posesión de todas las ordenanzas que pueden ser impartidas en la carne; pero hay otras ordenanzas y administraciones que deben ser impartidas más allá de este mundo... Voy a mencionar una. No tenemos, ni podemos recibir aquí, la ordenanza y las llaves de la Resurrección... Hay muchas más. Tenemos la autoridad para disponer de los elementos y alterarlos, pero no hemos recibido la autoridad para organizar los elementos naturales, ni siquiera de hacer crecer una hoja de pasto...

“... Otro punto: No tenemos el poder, en la carne, de crear o producir un espíritu...

“No podemos recibir, mientras estemos en la carne, las llaves para formar y crear los reinos y organizar la materia, pues ellos están más allá de nuestra capacidad y llamamiento, más allá de este mundo” (*Discourses of Brigham Young*, págs. 397–398).

Al finalizar esta lección, tal vez desee utilizar la siguiente descripción del presidente Young, hecha por Benjamin F. Johnson:

“Su gran influencia como líder parecía radicar en su veloz discernimiento, en sus decisiones rápidas y en su juicio acertado, en colocar a las personas y a las cosas en el sitio correcto y en donde mejor pudieran servir; al mismo tiempo su magnetismo intuitivo, su bondad y afecto, su porte noble como hermano, amigo y hombre... inspiraban confianza, respeto y amor en todos los que realmente lo conocían...

“Sé que fue un pionero, un promotor y un verdadero amigo de la instrucción educacional, y aunque él mismo no era culto en cuanto a escolaridad, ni refinado por la educación clásica, no obstante, por naturaleza era altamente culto o refinado en hábitos, costumbres y conversación. Y nadie podía asociarse con él sin quedar impresionado por su influencia refinadora. Y así como la influencia de la música y el teatro tienden a civilizar y elevar, o a definir a una sociedad, se debe reconocer en Brigham Young a uno de los pioneros principales en el establecimiento y el desarrollo de la ‘Gran Deseret Americana’...

“Mas no debemos olvidar que Brigham Young fue el líder de un pueblo expulsado a punta de cañón y bayoneta en manos de un populacho cruel y despiadado, un pueblo que atravesó el Misisipi huyendo en invierno, dejando sus



casas sin oportunidad de conseguir alimento ni ropa, y saqueados de todo lo que no pudieron llevarse; un pueblo que partió sin saber hacia dónde. Y el cometido de salvar la vida de todas esas miles de personas recayó en Brigham Young, como así también el buscar las posibilidades de transporte, aprender el camino, abrir el camino, ver que todos tuvieran alimento y luego protegerlos del hacha, del cuchillo que cortaba el cuero cabelludo y de las balas, y una vez en los valles, medir la tierra, formular leyes y aconsejar a la gente la forma de salvar una miseria cuando una banda de langostas y un enjambre de grillos invadieron sus campos” (carta de Benjamin F. Johnson a George S. Gibbs, Archivos de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, pág. 16).

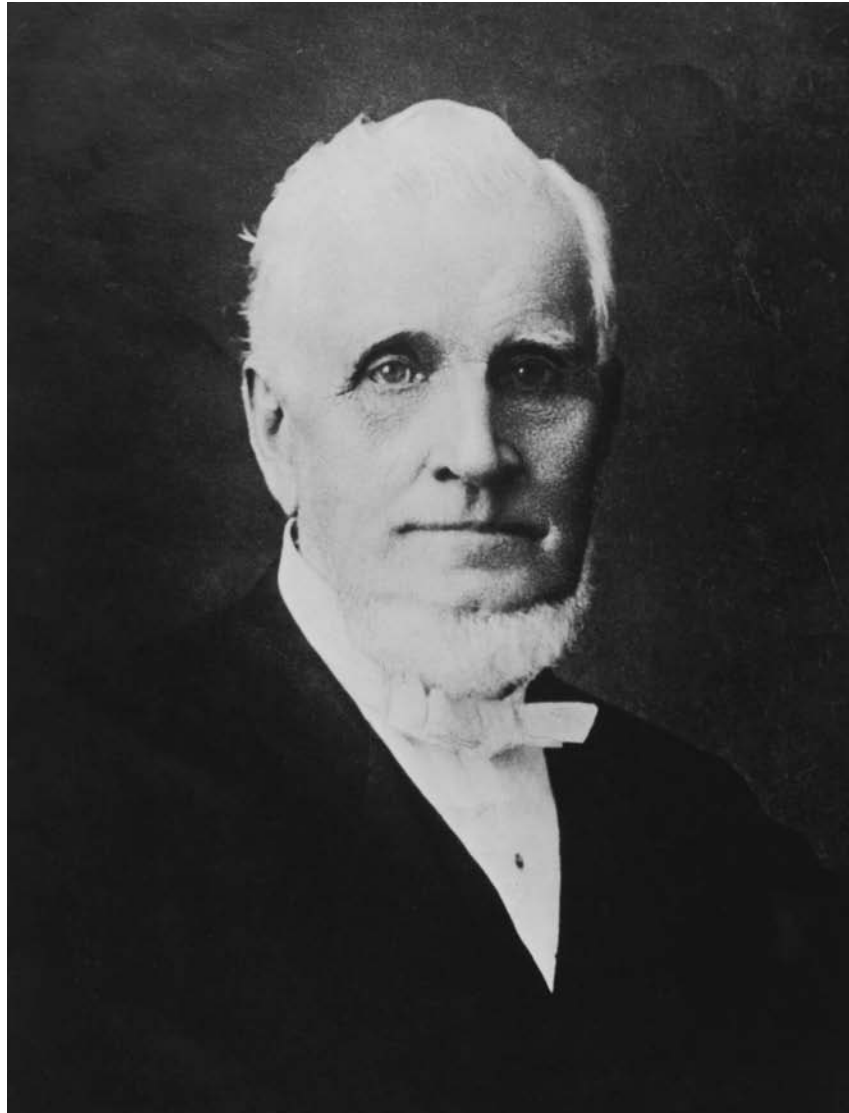
Pregunte a los alumnos:

- ¿Cuáles son algunas de las características sumamente destacables que advierten en el presidente Young?
- ¿Qué enseñanzas del presidente Young han influido en ustedes?
- ¿Cómo aplicarán esas enseñanzas en ustedes?

## CAPÍTULO 3

# John Taylor

TERCER PRESIDENTE DE LA IGLESIA



© IRI


## PRIMERA PARTE: LOS PRIMEROS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

John Taylor nació el 1º de noviembre de 1808, en Milnthorpe, Westmoreland, Inglaterra, y sus padres fueron James y Agnes Taylor. Fue el segundo de un total de 10 hijos. Cuando nació John Taylor, José Smith tenía casi tres años de edad, Brigham Young tenía siete y Wilford Woodruff casi dos. John Taylor tenía casi 12 años cuando tuvo lugar la Primera Visión y era un joven de 21 años cuando se publicó el Libro de Mormón.

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

*John Taylor fue preordenado para dirigir a la Iglesia.*

 Pregunte a los alumnos si saben dónde nació el presidente John Taylor. Explique que él era hijo de James y Agnes Taylor y que nació el 1º de noviembre de 1808 en Milnthorpe, Westmoreland, Inglaterra. Se crió dentro de una familia de 10 hijos, y tenía siete hermanos y dos hermanas. Es el único profeta de esta dispensación que haya nacido fuera de los Estados Unidos de América.


Invite a los alumnos a buscar el pasaje de Jeremías 1:5, y pida a uno de ellos que lo lea en voz alta. Pregunte:

- ¿Qué aprendemos en este pasaje acerca de lo que nuestro Padre Celestial sabe acerca de Sus hijos antes de que éstos nazcan?
- ¿Cómo podría la presciencia de Dios aplicarse a un hombre como John Taylor y a otros líderes de la Iglesia?

Comparta la declaración siguiente hecha por el profeta José Smith:

“Todo hombre que tiene un llamamiento para ministrar entre los habitantes del mundo fue ordenado con ese mismo fin en el Gran Concilio de los cielos antes de que el mundo fuese” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, págs. 453–454).

*En su juventud, John Taylor aprendió a trabajar con ahínco y cultivó una profunda reverencia hacia Dios.*

 Pida a los alumnos que identifiquen un hábito o una actitud que obtuvieron temprano en la vida o una meta que se hayan puesto desde pequeños y que siga influyendo en ellos.

Explique que cuando John Taylor tenía 11 años, su padre mudó a la familia a una pequeña granja en Hale, Westmoreland, Inglaterra, donde John asistió a la escuela y trabajó en la granja durante tres años. A los 14 años de edad fue aprendiz de un tonelero en Liverpool y comenzó a aprender a hacer barriles y toneles. Cuando un año más tarde ese negocio quebró, se mudó a Penrith, Cumberland, donde aprendió a tornear madera. Durante los cinco años siguientes llegó a ser un excelente tornero.

Explique que el trabajo intenso de John y sus tempranas experiencias le sirvieron bien a lo largo de la vida. Además de trabajar con ahínco y desarrollar habilidades físicas, creció espiritualmente y se preparó para recibir el Evangelio restaurado. Lea lo siguiente y pida a los alumnos que identifiquen las cualidades de John Taylor que lo prepararon para el Evangelio:

“En su niñez y juventud... sintió una profunda reverencia hacia Dios; en él era algo intuitivo y lo que más temía era ofender a Dios.

Cuando tenía unos dieciséis años, oyó enseñar la doctrina metodista, y al percibir más luz y fuerza espiritual en sus enseñanzas que en... la Iglesia Anglicana, se convirtió a la religión metodista. Era estrictamente sincero en su fe religiosa y muy entusiasta en aprender lo que entonces consideraba la verdad. Creyendo que ‘toda buena dádiva y todo don perfecto procede del Señor’, con frecuencia oraba en privado. La mayoría de sus horas libres las pasaba leyendo la Biblia y obras sobre teología y también orando. Para este último propósito, por lo general recurría a lugares apartados en los bosques y en los campos. En ese entonces comenzó a desarrollar el espíritu misional. Indujo a cierto número de muchachos de su propia edad a unirse a él en oración secreta, pero al poco tiempo ellos generalmente lo dejaban solo” (B. H. Roberts, *Life of John Taylor*, 1963, págs. 26–27).

### ***John Taylor emigró a Canadá y aceptó el Evangelio restaurado.***

💡 Pregunte cómo los alumnos, o sus familias, conocieron el Evangelio. Explique que John Taylor tenía 16 años de edad cuando dejó la Iglesia Anglicana y se unió a la Iglesia Metodista. En 1830, la familia de James y Agnes Taylor se mudó a Toronto, Canadá, mientras John se quedó en Gran Bretaña para disponer los asuntos de la familia, pero en 1832 se unió a su familia. A su llegada a Canadá, John Taylor conoció a Leonora Cannon, se casó con ella y siguió activo con los metodistas. Junto con cierto número de personas de Toronto, estudiaban el Nuevo Testamento para determinar más plenamente las características de la Iglesia de la antigüedad. Con el tiempo, llegaron a la conclusión de que todas las iglesias estaban lejos de ser la verdadera, pero reconocían que no tenían autoridad para restaurar la Iglesia verdadera.

En la primavera de 1836, el élder Parley P. Pratt, miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, fue a Toronto a predicar el Evangelio. Cuando el élder Pratt visitó a John Taylor por primera vez, lo encontró afable pero sin interés. Los ministros y los oficiales de la ciudad rechazaron las solicitudes del élder Pratt de tener un lugar para predicar. Después de cierto tiempo, sin esperanza de éxito, decidió abandonar Toronto y se detuvo en casa de los Taylor para despedirse. En ese momento, el vecino de John Taylor sintió la impresión de ofrecerle alimento y alojamiento al élder Pratt y permitirle efectuar reuniones. Éste aceptó la oferta y pronto comenzó a predicarles a John Taylor y a los amigos con los que había estado estudiando la Biblia.

El grupo se sintió encantado con las enseñanzas del élder Pratt relativas a la fe, el arrepentimiento, el bautismo, el don del Espíritu Santo y muchos otros conceptos con los cuales estaban familiarizados. Sin embargo, cuando habló de José Smith y del Libro de Mormón, muchos del grupo rehusaron seguir investigando.

Comparta las siguientes palabras dirigidas por John Taylor al grupo:

“Estamos aquí supuestamente en busca de la verdad. Hasta ahora hemos investigado a fondo otros credos y doctrinas y hemos demostrado que son falsos. ¿Por qué vamos a temer investigar el mormonismo? Este caballero, el Sr. Pratt, nos ha traído muchos principios que corresponden a nuestros propios puntos de vista. Hemos sufrido mucho y hemos hecho muchos sacrificios por nuestras convicciones religiosas. Hemos orado a Dios pidiendo que nos enviara un mensajero, si es que en la tierra Él tiene una Iglesia verdadera. El Sr. Pratt ha

venido bajo circunstancias peculiares; y hay una cosa que lo recomienda a nuestra consideración: él ha venido sin bolsa ni alforja, tal como viajaban los antiguos apóstoles; y ninguno de nosotros es capaz de refutar sus principios y reclamos de autoridad, y me sentiré contento si alguno de mis amigos se une a mí en esta investigación. Pero si ninguno me acompaña, tengan la seguridad de que investigaré solo. Y si encuentro que esta religión es verdadera, la aceptaré, no importa cuáles sean las consecuencias; y si es falsa, entonces lo haré público” (Roberts, *Life of John Taylor*, págs. 37–38).


Explique que después de esta osada declaración, John Taylor comenzó a estudiar el Evangelio con aún mayor intensidad. Luego comparta la siguiente información:

“Después de esto, John Taylor comenzó con tesón la investigación del mormonismo. Anotó ocho sermones que predicó el élder Pratt y los comparó con las Escrituras. También investigó las evidencias de la autenticidad divina del Libro de Mormón y de Doctrina y Convenios. ‘Formó parte de mi rutina regular durante tres semanas’, dice, ‘y seguí al hermano Pratt de un lugar a otro’. El resultado de esta minuciosa investigación fue que recibí una convicción; y el 9 de mayo de 1836, él y su esposa se bautizaron. ‘Desde entonces nunca dudé de principio alguno del mormonismo’, fue el comentario que hizo al relatar, ya avanzado en edad, cómo había llegado a aceptar el Evangelio” (Roberts, *Life of John Taylor*, pág. 38).

Pregunte a los alumnos:

- ¿Por qué preparó el estudio de la Biblia a John Taylor para que recibiera el mensaje del élder Pratt?
- ¿Cómo puede el estudio de las Escrituras ayudarles a ustedes a recibir más verdades?
- ¿Cómo pueden seguir el ejemplo de John Taylor en la búsqueda y la defensa de la verdad?

***La conversión de John Taylor bendijo a sus amigos y conocidos.***

 Pida a los alumnos que relaten experiencias que hayan tenido o que conozcan en las que un nuevo converso o un nuevo investigador haya ayudado a compartir el mensaje del Evangelio restaurado con sus amigos.

Explique que antes de su bautismo, John Taylor acompañó al élder Pratt en su primera visita a la campiña de los alrededores de Toronto, Canadá. El élder Pratt escribió: “Visitamos la casa del Sr. Joseph Fielding, antiguo conocido y amigo del Sr. Taylor” (*Autobiography of Parley P. Pratt*, 1985, pág. 128). Al poco tiempo se unieron a la Iglesia Joseph Fielding y sus hermanas, Mary y Mercy. Más tarde Mary Fielding fue la esposa de Hyrum Smith; madre de Joseph F. Smith, el sexto Presidente de la Iglesia, y abuela de Joseph Fielding Smith, el décimo Presidente de la Iglesia.

Pregunte: ¿Cómo, el compartir el Evangelio aunque sea con una sola persona, puede llegar a tener grandes consecuencias?

***John Taylor defendió al profeta José Smith.***

💡 Pida a los alumnos que se imaginen lo que ellos harían si descubriesen que los misioneros que les enseñaron, tiempo después tuvieron problemas con su propio testimonio. Pregúnteles qué les dirían a esos ex misioneros.

Explique a los alumnos que en marzo de 1837, John Taylor visitó Kirtland, Ohio, para conocer al profeta José. En aquel entonces el pánico económico había hecho que muchos negocios e instituciones financieras quebraran. Los habitantes de Kirtland no escaparon a ese desastre económico y muchos miembros de la Iglesia culpaban al Profeta por sus pérdidas financieras. En Kirtland prevalecía un espíritu de apostasía y crítica. Repase y comente con los alumnos la sección “Fue un defensor del profeta José Smith”, en el Manual del alumno (pág. 45).

Pregunte a los alumnos: ¿Cómo ayudó John Taylor al élder Parley P. Pratt a superar el problema que tenía con su propio testimonio? Pida a los alumnos que examinen el pasaje de Doctrina y Convenios 1:38 y comenten las preguntas siguientes:

- ¿Cuáles son los peligros de hablar mal del profeta del Señor?
- ¿Por qué debemos esforzarnos de manera especial por seguir al profeta durante los tiempos de adversidad?

***El lema de John Taylor era “¡El reino de Dios o nada!”.***

💡 Pregunte si alguno de los alumnos tiene un lema personal o familiar. Pida que compartan sus lemas con toda la clase.

Pregunte: ¿Cómo puede un lema ayudarnos a enfocar la mente en nuestras metas de largo alcance?

En la pizarra escriba *¡El reino de Dios o nada!* y explique que éste era el lema de John Taylor. Pregunte: ¿Qué les dice este lema acerca de John Taylor?

Pídales que mediten por unos momentos y que redacten un lema que sea de valor en su vida. El mismo puede incluir parte de su pasaje favorito de las Escrituras. Pídales que los compartan.

***John Taylor mostró gran valor en la predicación del Evangelio.***

💡 Pregunte si los alumnos alguna vez han estado en una situación en la que se hayan sentido incómodos o atacados por compartir el Evangelio. Hágales saber que John Taylor se encontró en esa posición cuando se estaba preparando para predicar el Evangelio cerca de Columbus, Ohio, en 1837. Cuando los miembros de la Iglesia supieron que los ciudadanos intentaban pintarlo con brea y cubrirlo de plumas después de una reunión, se le aconsejó a John Taylor que cancelara la reunión; sin embargo, él se sintió más decidido a predicar. Comparta lo siguiente concerniente a ese suceso:

John Taylor comenzó hablando brevemente respecto a las tradiciones americanas de libertad y en cuanto al privilegio de tener el “derecho de pensar, hablar, escribir: el derecho de decir quién gobernará...”, y el derecho de adorar a Dios”, ganados estos derechos por “hombres nobles que, en lugar de inclinarse ante los requerimientos de un tirano, comprometieron sus vidas, fortunas y honores sagrados para romper esos grillos, gozar de libertad ellos mismos y legarla a su posteridad o morir en el intento”. Entonces declaró:

“Se me ha informado que ustedes tienen el propósito de cubrirme de brea y de plumas por mis opiniones religiosas. ¿Es ése el legado que recibieron de sus antepasados? ¿Es ésa la bendición que ellos compraron con la cara sangre de su corazón, ésta, la libertad de ustedes? Si es así, ahora tienen una víctima, y tendremos una ofrenda a la diosa de la libertad’. En ese momento rompió su chaleco, descubriéndose el pecho, dijo: ‘Caballeros, vengan con su brea y plumas, su víctima está lista; y ustedes, sombras de los venerables patriotas, ¡Miren los actos de sus descarriados hijos! ¡Vengan, señores! ¡Vengan, les digo, estoy listo!’.

“Nadie se movió; nadie habló. Él se mantuvo allí erecto en toda su estatura, calmo pero desafiante, dueño de la situación.

“Después de una pausa de algunos momentos, continuó sus palabras y predicó con osadía y poder durante tres horas.

“Al concluir su discurso, lo atendieron algunos de los ciudadanos principales del lugar que expresaron su placer por lo que habían oído y rechazaron, en nombre del pueblo, cualquier intención de cubrirlo de brea y plumas; pero los hermanos insistieron que tal había sido la intención de los reunidos, y que la brea y las plumas habían sido provistas, pero que habían quedado en la nada por el valor del élder Taylor” (Roberts, *Life of John Taylor*, págs. 54–55).

Pregunte: ¿Por qué creen que la gente decidió no cubrir con brea y plumas a John Taylor?

Invite a los alumnos a compartir experiencias que ellos, sus amigos o miembros de su familia hayan tenido en las que defendieron valientemente sus creencias.

***John Taylor fue ordenado apóstol y llamado a servir como misionero en Inglaterra.***

💡 John Taylor fue ordenado apóstol en diciembre de 1838, y a fines del verano de 1839 salió de su casa para servir como misionero en Gran Bretaña con otros miembros del Quórum de los Doce. Mientras estuvo allí, el élder Taylor enseñó en Irlanda, Escocia, Liverpool (Inglaterra) y en las zonas circunvecinas. En la Isla de Mann tuvo el privilegio de enseñar en el pueblo en el que nació su esposa (Leonora Cannon).

Dondequiera que enseñó, John Taylor ayudó a la gente a entender que la Iglesia restaurada era el cumplimiento de la profecía. Pida a uno de los alumnos que lea las palabras de John Taylor que se encuentran en la sección “Dio un informe de la misión a los santos británicos”, en el Manual del alumno (pág. 48). Recalque la gratitud que él sentía por el Evangelio y por el privilegio de enseñarlo. Invite a los presentes a expresar sentimientos similares que hayan tenido al finalizar su servicio misional.

***John Taylor fue testigo del martirio de José y Hyrum Smith.***

💡 Pida a los alumnos que lean el pasaje de Doctrina y Convenios 135:1–3 y mediten acerca de él. Pregúnteles por qué es importante que un testigo ocular relate la muerte del Profeta y de su hermano. Pida a uno de los alumnos que lea en voz alta este relato de John Taylor:

“Yo estaba sentado al lado de una de las ventanas del frente cuando vi a cierto número de hombres, con la cara pintada, que aparecieron por la esquina de la cárcel y que se dirigían hacia las escaleras. Los otros hermanos habían visto lo mismo, pues, al dirigirme a la puerta encontré al hermano Hyrum y al Dr.

Richards ya recostados contra ella... Mientras estaban en esta posición, los del populacho, que habían subido e intentado abrir la puerta, probablemente pensaron que estaba cerrada con llave y por eso hicieron un disparo a través del agujero de la cerradura. Ante esto el Dr. Richards y el hermano Hyrum saltaron hacia atrás, mirando hacia la puerta, cuando en ese mismo momento otra bala atravesó el panel de la puerta y le dio al hermano Hyrum en el lado izquierdo de la nariz, atravesándole la cara y la cabeza. En ese mismo instante, otra bala le entró por la espalda... e inmediatamente cayó de espaldas exclamando: '¡Soy hombre muerto!' No volvió a moverse.

"Nunca olvidaré el profundo sentimiento de pesar y ternura que se manifestó en el rostro del hermano José cuando se acercó a Hyrum e inclinándose sobre él exclamó: '¡Oh, mi pobre y querido hermano Hyrum!', sin embargo, se levantó instantáneamente y, con paso rápido y firme y una expresión de determinación en el rostro, se acercó a la puerta y sacó del bolsillo una pistola de seis balas dejada por el hermano Wheelock. Entreabrió la puerta y disparó el arma seis veces sucesivas... Yo tenía en mis manos un palo de nogal, fuerte y de buen tamaño, traído por el hermano Markham y dejado allí, el cual tomé en las manos apenas vi al grupo que se acercaba; y mientras el hermano José estaba disparando la pistola, me mantuve cerca y detrás de él. Tan pronto como descargó el arma, dio un paso atrás y yo ocupé inmediatamente su lugar al lado de la puerta, en tanto que él tomaba el que yo había dejado mientras él disparaba. En ese momento el hermano Richards tenía un bastón nudoso en las manos que era mío, y se puso al lado del hermano José un poco más lejos de la puerta, en dirección oblicua, aparentemente para evitar el paso de las balas que venían de la puerta. El fuego del hermano José hizo que nuestros asaltantes hicieran una pausa por un momento. Sin embargo, casi enseguida empujaron la puerta y metieron sus armas en el cuarto y abrieron fuego, mientras yo empujaba las armas con el palo dando otra dirección a las balas.

"Ciertamente fue una escena terrible. Lenguas de fuego del grosor de mi brazo pasaban a mi lado mientras aquellos hombres disparaban, y, desarmados como estábamos, parecía que padeceríamos una muerte segura. Recuerdo haber pensado que mi hora había llegado, pero no sé cuándo, en una situación tan crítica, me he sentido tan calmo, imperturbable y lleno de energía, y nunca actué con más rapidez y decisión. Ciertamente no era nada agradable encontrarse tan cerca de las bocas de aquellas armas de fuego y de las balas mortíferas. Mientras me encontraba ocupado desviando las armas, el hermano José dijo: 'Bien, hermano Taylor, deténgalos lo mejor que pueda.' Ésas fueron las últimas palabras que le oí decir en esta tierra.

"Después de desviar las armas durante un rato, las cuales ahora se veían cada vez más adentro de la pieza y, desarmados como estábamos, no viendo ninguna esperanza de escapar ni protección alguna en el lugar, se me ocurrió que tal vez afuera hubiera algunos amigos y que podría existir la posibilidad de escapar en aquella dirección, pero parecía no haber ninguna... Salté hacia la ventana que daba justo frente a la puerta donde se encontraba el populacho, y también expuesto al fuego de los Carthage Greys que estaban a unas doce varas de distancia. Hacía calor; todos estábamos sin sacos y las ventanas estaban abiertas para dejar entrar el aire. Al llegar a la ventana y estando a punto de saltar, me alcanzó una bala, disparada desde la puerta. Me hirió en la mitad del muslo, dando contra



el hueso y aplastando la bala al tamaño de una moneda de veinticinco centavos, y luego siguió atravesando la carne hasta quedar a unos dos centímetros de la piel... Caí sobre el alféizar de la ventana y grité: '¡Estoy herido!' Sin fuerzas para moverme, sentí que me caía hacia afuera, pero inmediatamente caí hacia adentro por alguna causa que en ese momento me era desconocida... En cuanto sentí que podía moverme, me arrastré debajo de la cama, la cual estaba en una esquina del cuarto, cerca de la ventana donde había recibido la herida. Mientras me arrastraba, y también estando debajo de la cama, recibí tres heridas más; una bala entró abajo de la rodilla izquierda, y ésta nunca se pudo extraer; otra entró en mi antebrazo izquierdo, arriba de la muñeca, y, pasando por la coyuntura, se alojó en la parte carnosa de mi mano, en la mitad, un poco encima de la coyuntura de mi dedo meñique. Otra me dio en la parte carnosa de la cadera izquierda y arrancó un trozo de carne tan grande como mi mano, estrellando los fragmentos de carne y sangre contra la pared...

"Parece que inmediatamente después de mi intento de saltar por la ventana, José también hizo lo mismo... Lo primero que noté fue el grito de que había saltado por la ventana. Se produjo un cese del fuego, la horda corrió escaleras abajo y el Dr. Richards se dirigió a la ventana...

"Poco después se me acercó el Dr. Richards, me dijo que el populacho había huido precipitadamente y al mismo tiempo confirmó los peores temores de que José ciertamente estaba muerto. Al escuchar la noticia, me sentí anonadado, solitario y enfermo. Al pensar que nuestro noble dirigente, el profeta del Dios viviente, había caído y que yo había visto a su hermano entre los fríos brazos de la muerte, me pareció que se había producido un vacío en el gran campo de la existencia humana, y un oscuro y pesadoso abismo en el reino, y que habíamos quedado solos. ¡Oh, qué sentimiento de soledad! ¡Cuán frío, despojado, y desolado!... Habíamos quedado solos sin su ayuda; y sobre la guía futura para las cosas temporales y espirituales, y para todas las cosas pertenecientes a este mundo, o al siguiente, él había hablado por última vez en la tierra" (*The Gospel Kingdom*, sel. por G. Homer Dirham, 1943, págs. 359–362).

Pregunte a los alumnos:

- ¿Cuál fue la "causa desconocida" que impidió que John Taylor cayera hacia afuera por la ventana? (Una bala dio en el reloj de John Taylor y lo tiró hacia el interior de la pieza).
- Hoy en día, ¿cómo pueden los miembros de la Iglesia reconocer y recordar en forma apropiada los acontecimientos del 27 de junio de 1844?
- ¿Qué sienten ustedes al escuchar el relato hecho por John Taylor detallando el martirio de José y Hyrum Smith?
- ¿Qué razones pueden encontrar que justifiquen que la vida de John Taylor haya sido milagrosamente protegida en ese momento? (Había sido preordenado para ser profeta. Fue un segundo testigo del martirio.)

## SEGUNDA PARTE: LOS ÚLTIMOS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

El presidente Brigham Young falleció en 1877 después de presidir la Iglesia durante 33 años. En esos años muchas personas habían nacido en la Iglesia y muchas otras se habían convertido. El único líder al que habían conocido esas personas era el presidente Young. Su liderazgo había fortalecido a los miembros a través de muchas pruebas. Cuando terminó la obra terrenal de Brigham Young, John Taylor tomó su lugar como líder de la Iglesia.

Durante los tres primeros años después de la muerte de Brigham Young, John Taylor dirigió la Iglesia como Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles. En 1880, cuando se le llamó como Presidente de la Iglesia, el número de miembros sobrepasaba los 133.000, y había 23 estacas, 10 misiones y un templo en St. George, Utah (véase *2003 Church Almanac*, 2003, págs. 473, 631).

En 1884 el presidente Taylor dedicó el Templo de Logan. En 1885 se recluyó para evitar la persecución en contra de la poligamia. El gobierno de los Estados Unidos aprobó el Decreto de Ley Edmunds–Tucker en 1887, lo cual intensificó la persecución contra la Iglesia por causa de la práctica del matrimonio plural. Dicha legislación permitió al gobierno confiscar las propiedades de la Iglesia en un esfuerzo por castigar y controlar a los miembros. En 1887, el año del fallecimiento del presidente Taylor, la Iglesia había crecido y contaba ya con más de 173.000 miembros, 31 estacas, 12 misiones y 2 templos (véase *2003 Church Almanac*, págs. 473, 631).

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

*John Taylor expresó su testimonio por medio de la música.*

- Informe a los alumnos que John Taylor escribió el texto de dos himnos que actualmente usamos en la Iglesia, uno de los cuales está en el himnario en español: “Id, vosotros mensajeros” (*Himnos*, Nº 7) y “Go, Ye Messengers of Glory” [Id, Mensajeros de la Gloria] (*Hymns*, Nº 262). Canten el primero de estos himnos para iniciar el servicio devocional de la clase. Pida a varios alumnos que elijan una estrofa del himno y se preparen para explicar por qué les gusta.

*John Taylor sabía que el Señor ayudaría a los santos a sobrellevar sus aflicciones.*

- Explique que a lo largo del ministerio de John Taylor, los santos experimentaron muchas pruebas que se originaron tanto dentro como fuera de la Iglesia. Muchos miembros fueron expulsados de Illinois, se trasladaron a Iowa y finalmente viajaron al oeste hasta llegar al Valle de Salt Lake. Comparta lo dicho por el presidente Taylor expresando su actitud respecto a las pruebas:

“En lo que a mí concierne, digo que todo sucede como Dios lo ha ordenado. No deseo pruebas ni aflicciones. Oraría a Dios ‘no me dejes en tentación, y líbrame del mal; porque tuyo es el reino, y el poder y la gloria’. Pero si el terremoto arremete, los rayos irrumpen, los truenos retumban, los poderes de las tinieblas son desatados y se permite que el espíritu del mal brome, y sobre los santos pesa la influencia del mal y mi vida y la de ellos se pone a prueba, que venga, pues somos los santos del Altísimo y todo está bien, todo es paz, y lo será tanto en esta vida como en la eternidad.


“Pero no quiero pruebas. No quiero poner una brizna en la senda de otros y, si es que conozco mis propios sentimientos, no quiero lastimar a persona alguna debajo de los cielos ni dañar ni un cabello de nadie. Quisiera hacer el bien a todos. Ésos son los sentimientos y el espíritu que el Evangelio ha puesto en mi corazón y que el Espíritu de Dios planta en el seno de mis hermanos. Y si los hombres siguen un curso inapropiado, el mal naturalmente debe recaer sobre sus propias cabezas.

“Yo acostumbraba a pensar que si yo fuera el Señor, no permitiría que la gente fuera probada como lo es, pero he cambiado mi forma de pensar sobre ese tema. Ahora pienso que lo permitiría, porque eso purga la maldad y la corrupción que rodea a los santos como las moscas que revolotean alrededor de la melaza” (*The Gospel Kingdom*, sel. de Homer Durham, 1943, págs. 332–333).

Pregunte a los alumnos:

- ¿Qué fortaleza se obtiene al superar las pruebas?
- ¿Cómo pueden las personas convertir las pruebas y las aflicciones en experiencias positivas o bendiciones?

**En 1847 John Taylor viajó al Valle del Lago Salado.**

 Pida a los alumnos que observen la fotografía de la casa de John Taylor en Nauvoo, Illinois, en la pág. 48 del Manual del alumno. Pregúnteles cómo creen que John Taylor y los demás pudieron encontrar la fuerza para abandonar casas tan lindas.

Dirija a los alumnos a la pág. 34 del Manual del alumno. Explíqueles que John Taylor no integró el grupo original de pioneros sino que fue elegido por el presidente Brigham Young para que organizara a los santos en Winter Quarters y siguiera al grupo de vanguardia más adelante, ese mismo año. A fines de junio de 1847, un grupo de 1.533 personas y 600 carretas comenzaron la marcha hacia el oeste bajo la dirección de los élderes Parley P. Pratt y John Taylor. Al viajar hacia el oeste, se encontraron con miembros del grupo de vanguardia que habían llegado al valle y regresaban a Winter Quarters. Comparta con los alumnos la descripción del siguiente incidente, el cual muestra la flexibilidad y el buen humor del élder Taylor mientras se encontraba bajo gran presión:

“La mañana en que la división del élder Taylor se encontró con los pioneros que regresaban, hubo una nevada. Los cielos se oscurecieron, la luz del sol que había brillado y de la cual habían gozado durante semanas sin una sola nube, ahora estaba oculta, y cayó una capa de cinco a ocho centímetros de nieve. ¡Nieve! ¡Y en septiembre! ¿Era ése el tipo de clima hacia el cual se dirigían? Los corazones de algunos de ellos se apesadumbraron, y la perspectiva parecía bastante deprimente. Pero lo que provocó temor en el pecho de los miedosos sólo provocó la risa en el élder Taylor. Él los invitó a ser de buen ánimo y riéndose propuso asegurar la vida de todos los del grupo a cinco dólares por cabeza” (B. H. Roberts, *Life of John Taylor*, 1963, pág. 190).

Explique que este grupo llegó al Valle de Salt Lake el 5 de octubre de 1847. El élder Taylor inmediatamente se puso a trabajar en la construcción de una casa para su familia. En diciembre de 1847 la terminó. Menos de dos años más tarde fue llamado a servir en una misión a Francia y Alemania.

Pregunte: ¿Qué podemos aprender de la vida de John Taylor en cuanto a la prioridad de servir como misioneros?

***Se valió de sus talentos para defender la fe.***

💡 Pida a los alumnos que describan algunos de sus talentos. Luego pregúnteles: ¿Cómo pueden usar sus talentos para servir al Señor y dar a conocer el mensaje del Evangelio?

Explique que John Taylor fue bendecido abundantemente con el talento de escribir. Poco después de regresar de una misión a Francia y Alemania, el élder Taylor fue elegido para integrar la legislatura territorial de Utah. En el verano de 1854 se le asignó ir a Nueva York y presidir la Misión de los Estados del Este.

Repasen la sección “Fue a la ciudad de Nueva York en una misión como editor”, en el Manual del alumno (pág. 52). En esa ciudad publicó un diario desde febrero de 1855 hasta septiembre de 1857 cuyo nombre era *The Mormon* (El Mormón) y cuyo fin era defender a los santos. La obra del élder Taylor ayudó a corregir en el Este las falsas ideas respecto a los santos. Regresó a Utah en agosto de 1857 porque el ejército federal iba camino a Salt Lake City.

Lea con los alumnos el halago del presidente Brigham Young en cuanto al diario del élder Taylor, el cual aparece en el último párrafo de la sección “Fue a la ciudad de Nueva York en una misión como editor”, en el Manual del alumno (pág. 52).

Pregunte: ¿Por qué lo que se publica acerca de la Iglesia afecta la obra misional alrededor del mundo?

Si alguna vez se ha mencionado a la Iglesia en el periódico de la localidad en que viven usted y sus alumnos, pregunte si notaron el artículo y permítales expresar las reacciones que tuvieron al respecto.

Diga a los alumnos que usted quiere compartir rápidamente con ellos los títulos de algunos de los escritos de John Taylor. La lista les ayudará a apreciar todo lo que él aportó cuando la Iglesia necesitaba una voz fuerte para enfrentar los muchos artículos negativos que se publicaban en los periódicos.

Fue el director de tres periódicos que se publicaron en Nauvoo, Illinois: el *Times and Seasons* [Épocas y Estaciones] durante tres años; el *Nauvoo Neighbor* [Vecino de Nauvoo] durante dos años y medio y el *Wasp* [Avispa] durante seis meses. También fue el director del diario *The Mormon* [El Mormón], el cual se publicó en Nueva York durante dos años y medio; y contribuyó ampliamente a la redacción de los periódicos *Etoile De Deseret* [Estrella de Deseret] en París, Francia, y *Zions Panier* [Bandera de Sión] en Hamburgo, Alemania.

Fue el autor de muchas obras, entre ellas las siguientes:

- *The Government of God* [El Gobierno de Dios], Liverpool, 1852.
- *The Mediation and Atonement of Our Lord and Savior Jesus Christ* [La mediación y expiación de nuestro Señor y Salvador Jesucristo], Salt Lake City, 1892.
- *Items on Priesthood* [Detalles sobre el sacerdocio], Salt Lake City, 1899.
- *On Marriage, an Official Declaration by John Taylor, President of the Church of Jesus Christ of Latter-day Saints* [Sobre el matrimonio, declaración oficial de John Taylor, Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días], Salt Lake City.
- *Three Nights' Public Discussion Between the Reverends C. W. Cleeve, James Robertson, and Philip Carter, and John Taylor of the Church of Jesus Christ of Latter-day Saints, at Boulogne-Sur-Mer, France* [Debate público de tres noches entre los Reverendos C. W. Cleeve, James Robertson, and Philip Carter, and John Taylor of the Church of Jesus Christ of Latter-day Saints, at Boulogne-Sur-Mer, France]

*Cleeve, James Robertson y John Taylor de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en Boulogne-Sur-Mer, Francia), Liverpool, 1850.*

- “Reply to Colfax” [“Respuesta a Colfax”], prolongado debate entre John Taylor y el Vice-presidente de los EE.UU, Schyler Colfax, sobre el tema del matrimonio plural.

Además escribió numerosos poemas, la mayoría de ellos sobre temas del Evangelio; presentó cientos de sermones y presidió la Iglesia.

Pregunte a los alumnos: ¿Cómo pueden usar sus talentos y otras habilidades para llevar a cabo la obra del Señor?

***En 1875 Brigham Young cambió la antigüedad de los integrantes del Quórum de los Doce.***

- 💡 Explique que en junio de 1875 el presidente Brigham Young anunció que la antigüedad en el Quórum de los Doce Apóstoles se determinaría de acuerdo con el tiempo de servicio en el mismo y no por la edad de sus integrantes. Brigham Young pensaba que la antigüedad de Orson Hyde, que había sido relevado del quórum el 4 de mayo de 1839, debía basarse en la fecha de su reinstauración, o sea el 27 de junio de 1839, y no en la de su ordenación original en 1835. De manera similar, la antigüedad de Orson Pratt ahora se basaría en la fecha de su reinstauración después de ser excomulgado el 20 de agosto de 1842 y de ser bautizado de nuevo el 20 de enero de 1843. Wilford Woodruff, que era un año mayor que John Taylor, quedó en segundo lugar de antigüedad porque fue ordenado apóstol después que John Taylor. Estos cambios llevaron a John Taylor a ocupar el primer lugar cuando anteriormente había ocupado el cuarto.

***Los años de servicio del presidente Taylor se caracterizaron por un gran despertar espiritual.***

- 💡 Informe a la clase que con la muerte del presidente Young el 29 de agosto de 1877, John Taylor, el apóstol de mayor antigüedad, llegó a ser el oficial Presidente de la Iglesia. Dirigió a la Iglesia en calidad de Presidente del Quórum de los Doce durante tres años y luego, el 10 de octubre de 1880, se le llamó como Presidente de la Iglesia. Comparta la siguiente descripción de ese período de la historia de la Iglesia:

“La administración de los asuntos de la Iglesia bajo la presidencia de John Taylor se caracterizó por su gran energía, tanto en Sión como en el extranjero. Él impulsó la obra de los templos con celo crecido, tres de los cuales estaban bajo construcción cuando él tomó el control de los asuntos. Requirió que los obispos tuviesen en los barrios reuniones semanales del sacerdocio [y] que los presidentes de las estacas realizaran mensualmente reuniones generales del sacerdocio en sus respectivas estacas y dio inicio a las conferencias trimestrales en todas las estacas de Sión...

“Personalmente concurría a cuantas conferencias trimestrales le era posible sin dejar de atender la rama ejecutiva de su llamamiento, la cual necesariamente ocupaba mucho de su tiempo y demandaba su presencia en Salt Lake City o sus alrededores. Pero cuando no podía ir personalmente, enviaba a miembros de su quórum, de manera que los santos recibían mucha enseñanza e instrucción de los apóstoles; posiblemente más que en cualquier otro momento de la historia de la Iglesia hasta ese punto. El resultado fue un gran despertar espiritual entre los santos” (B. H. Roberts, *Life of John Taylor*, pág. 329).

Pregunte:

- ¿Qué medidas ha tomado la Iglesia para fomentar el progreso espiritual de las personas?
- ¿Cómo fomentan los líderes de la Iglesia de hoy el progreso espiritual de las personas?

***La Conferencia del Jubileo conmemoró el cincuentenario de la Iglesia.***

💡 Pida a los alumnos que se imaginen que deben una gran suma de dinero a alguna persona y que no pueden pagar esa deuda. Luego pregunte:

- ¿Qué sentirían si esa persona les perdonara la deuda?
- ¿Cómo repercutiría personalmente en ustedes el poder comenzar de nuevo sin deuda alguna?

Explique que el mes de abril de 1880 marcó el cincuentenario de la organización de la Iglesia. El presidente Taylor convocó una “Celebración de Jubileo”. Como parte de ese Jubileo, sintió que la Iglesia debía seguir la costumbre del antiguo Israel y perdonar la deuda de los pobres que debían dinero al Fondo Perpetuo de Emigración (véase Levítico 25:8–16, 23–55). Propuso que a los pobres dignos y honestos que no pudiesen pagar les fuese perdonado lo que debían, total que representaba la mitad de la suma que los miembros debían a la Iglesia en aquel momento: se perdonó la cantidad de \$802.000 dólares y el total que se debía era de \$1.604.000. Instó a los santos de toda la Iglesia a perdonar también las deudas de los que no estuvieran en condiciones de pagar y prometió que si lo hacían, el Señor haría lo mismo con ellos. También sugirió que los miembros reuniesen 1.000 cabezas de bovinos, 5.000 cabezas de ovinos y fanegas de trigo para repartir entre los pobres (véase B. H. Roberts, *Life of John Taylor*, págs. 333–335).

Solicite a un alumno que lea el consejo del presidente Taylor que se encuentra en el último párrafo de la sección “Se celebró un año de jubileo”, en el Manual del alumno (págs. 55–56). Pregunte:

- ¿Por qué progresa la gente al perdonar las deudas de otros?
- ¿Cuáles son algunas de las deudas espirituales que pueden tener las personas?

***El presidente John Taylor se retiró de la vida pública en sus últimos años.***

💡 Explique que el 22 de marzo de 1882, el Presidente de los Estados Unidos firmó el Acta Edmunds, convirtiéndola en ley. Dicha ley autorizaba la imposición de multas a quienes practicaran el matrimonio plural y mandaba su encarcelamiento. También colocaba el registro en el padrón electoral de todos los votantes de Utah bajo el control de una mesa federal conocida como la Comisión Utah, cuyo deber era asegurar que no votaran las personas que practicaran la poligamia. Lea la siguiente declaración del presidente Taylor en la conferencia general de abril de 1882:


“Como ciudadanos americanos, contenderemos por todas nuestras libertades, derechos y protecciones garantizados por la Constitución; y no importan las medidas que se puedan tomar por la influencia de los populachos, por hombres alterados que no razonan o por la legislación hostil, contenderemos centímetro a centímetro por nuestra libertad y derechos, así como por la libertad y los derechos de todos los ciudadanos americanos y por toda la humanidad” (B. H. Roberts, *Life of John Taylor*, págs. 361–362).

Pregunte: ¿Por qué creían los santos tan firmemente en la Constitución de los Estados Unidos de América, aun cuando se les estaba persiguiendo por las creencias que tenían? (véase D. y C. 101:80).

Explique que en 1885 la Primera Presidencia se retiró de la vista pública por causa de la persecución ocasionada por la práctica del matrimonio plural; sin embargo, siguió dirigiendo a la Iglesia desde distintos lugares del estado de Utah. Sorprendentemente los líderes pudieron lograr mucho a pesar de la persecución que enfrentaron. Comparta la siguiente descripción de la carga que esa persecución impuso sobre el presidente Taylor, la cual compartieron otros Santos de los Últimos Días:

“Desde esa fecha [febrero de 1885], hace ya más de dos años y medio, cuando salió de su casa en Salt Lake City, no ha tenido la oportunidad de cruzar nuevamente su umbral. No ha tenido el gozo de disfrutar del hogar y de sus agradables relaciones y felices reuniones. Ha vivido en exilio, un nómada en la tierra, ¡apartado del desarrollo y del buen gobierno al cual tanto ha contribuido! Viviendo en esas condiciones, una de sus esposas enfermó gravemente, y aunque el corazón de él estaba lleno de angustia pensando en ella, y con la ansiedad de verla y atenderla en su grave aflicción, la residencia en la que ella vivía era vigilada de cerca por espías, e incluso cuando ella estaba por morir, ¡registraron la casa con la esperanza de atraparlo! Y así, ella se vio privada del privilegio de mirar el rostro amado de su esposo, y él no tuvo ni siquiera el triste consuelo de estar presente ni participar en el funeral de ella” (en B. H. Roberts, *Life of John Taylor*, págs. 412–413).

***John Taylor fue un ejemplo de determinación e integridad.***

 Al finalizar la lección sobre la vida del presidente John Taylor, revise con los alumnos la sección “Murió exiliado”, en el Manual del alumno (pág. 58). Pregunte:

- Mencionen algunos ejemplos de la vida del presidente Taylor en los que enfrentó “cada problema... osadamente”.
- Los consejeros del presidente Taylor lo llamaban “un mártir viviente por la verdad”. ¿Por qué describe esa frase la vida de servicio del presidente Taylor?

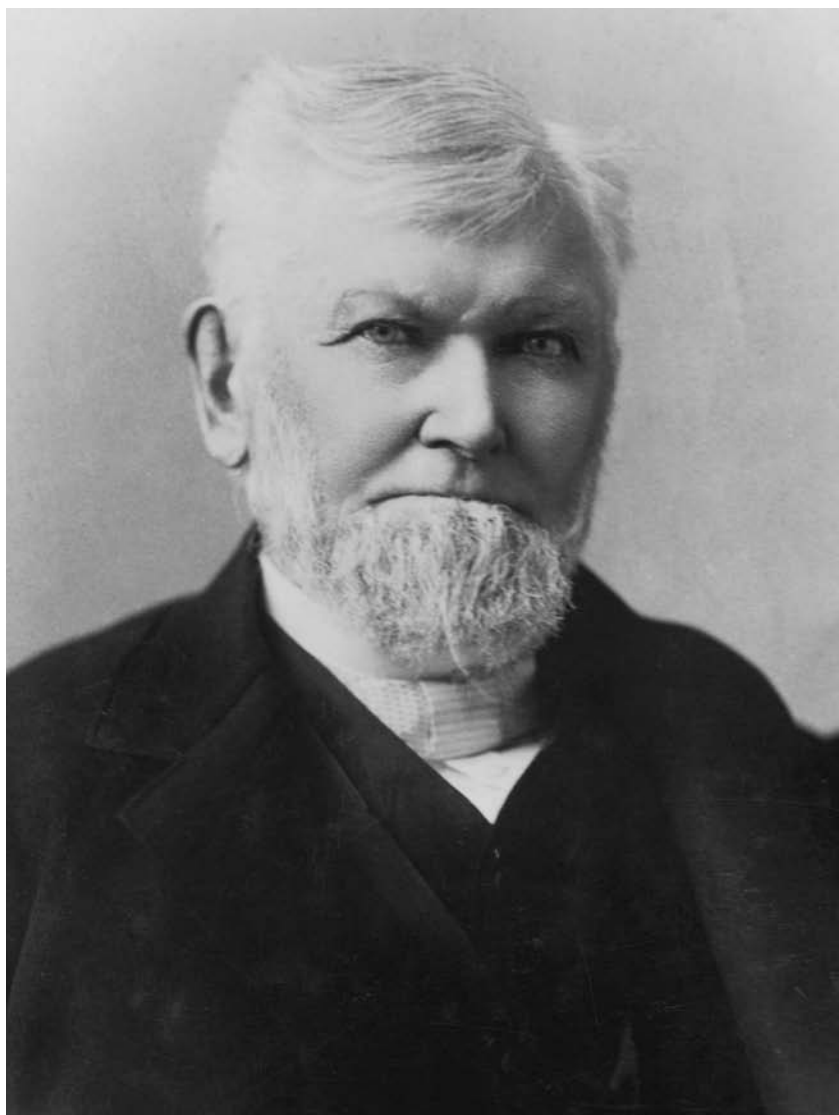
En el funeral del presidente Taylor, el élder Lorenzo Snow, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, que había servido con él en los consejos presidentes de la Iglesia, dijo:

“Los Santos de los Últimos Días sienten que han perdido a un amigo: que hemos perdido a un consejero poderoso; que hemos perdido a uno de los hombres más grandes que han pisado esta tierra desde los días del Hijo de Dios, un hombre cuya virtud, integridad y determinación de seguir la senda de la justicia es bien conocida” (en B. H. Roberts, *Life of John Taylor*, pág. 443).

## CAPÍTULO 4

# Wilford Woodruff

CUARTO PRESIDENTE DE LA IGLESIA



© IRI



## PRIMERA PARTE: LOS PRIMEROS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

Wilford Woodruff nació el 1º de marzo de 1807, en Farmington, Connecticut. Durante las primeras décadas de su vida, algunos acontecimientos mundiales fueron la derrota de Napoleón en Waterloo en 1815 y el surgimiento de naciones independientes en América Latina bajo el liderazgo de hombres como Simón Bolívar y José de San Martín. Durante ese tiempo la revolución industrial continuó fomentando grandes cambios por toda la tierra. En todo el mundo ocurrieron grandes acontecimientos; sin embargo, Wilford Woodruff desempeñó un papel en un acontecimiento mucho más grande: la Restauración y el establecimiento de la Iglesia. Sus habilidades como historiador, cronista y periodista documentaron la Restauración, y sus escritos han bendecido a los Santos de los Últimos Días de todo el mundo.

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

#### *Preguntas acerca de los primeros años de Wilford Woodruff.*

- 💡 Pida a los alumnos que determinen cuáles de las declaraciones siguientes son verdaderas y cuáles son falsas.
1. Los primeros cinco Presidentes de la Iglesia nacieron entre 1801 y 1814. (Verdadero.)
  2. El profeta José Smith era menor que Wilford Woodruff. (Falso. José Smith nació en 1805; Wilford Woodruff nació en 1807.)
  3. George Washington, el primer presidente de los Estados Unidos de América, aún vivía cuando nació Wilford Woodruff. (Falso: George Washington murió en 1797.)
  4. El presidente Abraham Lincoln (de los Estados Unidos) y el naturalista inglés Charles Darwin fueron contemporáneos de Wilford Woodruff. (Verdadero: Lincoln vivió entre 1809 y 1865 y Darwin entre 1809 y 1882.)
  5. Thomas Jefferson era presidente de los Estados Unidos de América cuando nació Wilford Woodruff. (Verdadero.)
  6. El estado de Utah apoyó al presidente de los Estados Unidos de América, Abraham Lincoln, durante la Guerra Civil, en la década de 1860. (Falso: Utah no llegó a ser estado hasta 1896.)

#### *Los padres y antepasados de Wilford Woodruff establecieron una tradición de apego al trabajo arduo.*

- 💡 Explique que los padres de Wilford Woodruff fueron Aphek Woodruff y Beulah Thompson. La madre de Wilford murió cuando él tenía apenas 15 meses de vida. Aphek, que en ese entonces tenía tres hijos varones, se casó con Azubah Hart, la cual posteriormente tuvo seis hijos. A los antepasados de Wilford Woodruff se les conocía como buenos trabajadores. Lea en voz alta las siguientes palabras de Wilford Woodruff:

“Mi bisabuelo, Josiah Woodruff, vivió casi cien años y tenía una salud de hierro. Realizó muchos trabajos manuales casi hasta el momento de su muerte...”

“Mi abuelo, Eldad Woodruff, fue el tercer hijo de Josiah. Nació en Farmington, Condado de Hartford, Connecticut, en 1751; él también era de constitución fuerte. Se decía que durante varios años trabajó más que cualquier otro hombre en el Condado de Hartford y que por su esfuerzo excesivo al talar árboles, sufrió de reumatismo en su cadera derecha, lo cual le produjo una severa cojera durante varios años antes de su muerte...

“Mi padre [Aphék Woodruff] era un hombre de constitución fuerte y ha hecho mucho trabajo manual. A los dieciocho años comenzó a trabajar en un molino de trigo que también era aserradero, y trabajó allí cerca de 50 años. La mayor parte de ese tiempo trabajó dieciocho horas diarias” (“History of Wilford Woodruff”, *Millennial Star*, 18 de marzo de 1865, págs. 167–168).

Diga a los alumnos que Aphék y Azubah Woodruff trabajaron mucho para satisfacer las necesidades básicas y mantener a sus hijos, a los cuales enseñaron a trabajar con ahínco, y a ser independientes y autosuficientes, rasgos que Wilford Woodruff aprendió bien. Comparta las siguientes palabras expresadas por Wilford Woodruff:

“En abril de 1827 me hice cargo del molino de trigo de mi tía, Helen Wheeler, donde trabajé tres años. En mayo de 1830, me encargué del molino de trigo del Sr. Collins, fabricante de hachas, en South Canton, Connecticut. Al cabo de un año fue demolido para hacer lugar para otra maquinaria. En marzo de 1831, me ocupé del molino propiedad del Sr. Richard B. Cowles de New Hartford, Connecticut. En la primavera de 1832, en compañía de mi hermano mayor, Azmon, fui a Richland, Condado de Oswego, Nueva York, y compré una granja y un aserradero, y me establecí en los negocios” (“History of Wilford Woodruff”, *Millennial Star*, 18 de marzo de 1865, pág. 168).

### ***Durante su niñez y juventud tuvo muchas experiencias peligrosas.***

💡 Pida a los alumnos que repasen la sección “Sus primeros años estuvieron plagados de accidentes”, en el Manual del alumno (págs. 61–63), y pídale que mencionen algunos percances y experiencias peligrosas de la vida de Wilford Woodruff. Pida a uno de ellos que lea en voz alta el último párrafo de la sección. Basándose en la información de ese párrafo, analice con los alumnos las respuestas a las preguntas siguientes:

- ¿Qué influencia tuvieron los accidentes de Wilford Woodruff en su comprensión de Dios?
- ¿Cuáles fueron las cualidades que Wilford desarrolló como resultado de esas experiencias?

### ***Estudió la Biblia con gran esmero.***

💡 En su juventud, Wilford Woodruff estudió la Biblia y aprendió acerca de la organización de la Iglesia de la antigüedad. Lea la siguiente declaración de Wilford Woodruff relacionada con el estudio de las Escrituras en su juventud:

“[En] una escuela dominical... leí el Nuevo Testamento; aprendí versículo tras versículo y capítulo tras capítulo. ¿Y qué me enseñó? Me enseñó el Evangelio de vida y salvación; me enseñó un Evangelio que tiene potestad en los cielos


y en la tierra. Me enseñó que la organización de la Iglesia consistía en profetas, apóstoles, pastores y maestros, con ayudantes y administradores. ¿Y para qué? ‘A fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo’ [Efesios 4:12–13]. Eso que aprendí dejó en mí una impresión; lo creí y, sin embargo, nunca oí a ningún clérigo ni ministro que lo enseñara. En la adolescencia asistí a las reuniones de casi todas las denominaciones religiosas que existían...” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Wilford Woodruff*, pág. 36).

“Ésa era mi postura en mi juventud. No creía que esos dones y gracias hubieran sido quitados, sino sólo por causa de la incredulidad de los hijos de los hombres” (*Deseret Weekly*, 6 de abril de 1889, pág. 450).

Pregunte a los alumnos:

- ¿Cómo se preparó Wilford Woodruff para reconocer y encontrar la verdad?
- ¿Qué podemos hacer para preparar mejor nuestro corazón y nuestra mente para recibir entonces el conocimiento del Evangelio?

#### ***Aceptó el Evangelio.***

 Pida a los alumnos que piensen en la primera vez que recuerden haber oído un sermón sobre el Evangelio, o en la primera vez que recuerden que un sermón haya tenido sentido para ellos y hayan sido tocados por la verdad del mensaje. Explique que Wilford Woodruff oyó predicar el Evangelio por primera vez de boca de un miembro de la Iglesia, el 29 de diciembre de 1833. Relate lo que él escribió posteriormente sobre esa experiencia:

“Por primera vez en mi vida, vi a un élder de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Zera Pulsipher, que me dijo que había recibido inspiración del Señor. Él estaba en el granero, trillando grano, cuando oyó la voz del Señor que le dijo que saliera y fuera hacia el norte, que Él le tenía reservado algo para hacer allí. Entonces fue a buscar al hermano [Elijah] Cheney, un vecino y miembro de la Iglesia. Ambos recorrieron más de noventa kilómetros a pie... en la nieve profunda, y el primer lugar a donde sintieron la impresión de llegar fue a la casa donde vivíamos mi hermano y yo. Llegaron a la casa y hablaron con la esposa de mi hermano, diciéndole quiénes eran y por qué estaban allí; le dijeron que habían tenido la inspiración de ir hacia el norte, pero que en todo el camino no habían sentido la impresión de llegar a ningún lado sino hasta que vieron aquella casa. Cuando le explicaron sus principios, ella les dijo que tanto su marido como su cuñado eran hombres que creían en esos principios y que habían orado por ellos durante años. Después, hicieron arreglos para tener una reunión en la pequeña escuela que había en nuestra granja. “Volví a casa al atardecer y mi cuñada me contó de la reunión. Yo había estado arrastrando troncos desde la ribera del lago Ontario (tenía un negocio de aserradero), así que solté los caballos y, sin detenerme a comer nada, me fui a la

reunión. Encontré la casa y el patio llenos de gente. Por primera vez en mi vida, escuché un discurso sobre el Evangelio, tal como lo enseñan los élderes de esta Iglesia; era lo mismo que había estado buscando desde mi niñez. Invité a los hombres a mi casa. Me prestaron un Libro de Mormón y me pasé toda la noche leyéndolo. Por la mañana, le dije al hermano Pulsipher que quería ser bautizado. Tenía el testimonio de que aquellos principios eran verdaderos. Mi hermano y yo... fuimos bautizados, los dos primeros de aquel condado (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Wilford Woodruff*, págs. 38–39).

Diga a los alumnos que el élder Pulsipher bautizó a Wilford Woodruff en un arroyo y lo confirmó sólo dos días después de la primera reunión, el 31 de diciembre de 1833. Pregunte: ¿Por qué piensan que Wilford Woodruff pudo reconocer y aceptar el Evangelio tan rápidamente?

*Nota:* En lugar de leer los párrafos anteriores, tal vez prefiera mostrar la dramatización de la conversión de Wilford Woodruff que se encuentra en la presentación 2, “La Gran Apostasía” de las presentaciones en video 1–2 de *Doctrina y Convenios y la Historia de la Iglesia, Video* (53786 002), o las presentaciones 1–22 de *Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia, DVD* (54012 002). También es la presentación 1, “En busca de la verdad”, del videocasete de la Iglesia *Enseñanzas de Doctrina y Convenios y la Historia de la Iglesia* (53933 002).

**Compartió con su amigo Robert Mason el gozo de haber encontrado el Evangelio restaurado.**

💡 Pida a los alumnos que lean los primeros dos párrafos de la sección “Robert Mason le contó una visión que había tenido”, en el Manual del alumno (pág. 64). Resuma el resto de esa sección. Explique que después de su bautismo, le escribió a Robert Mason y le explicó:

“Le... dije que había encontrado la Iglesia de Cristo de la cual él me había hablado... Le expliqué sobre su organización y la publicación del Libro de Mormón, y que la Iglesia tenía profetas, apóstoles y todos los dones y bendiciones pertinentes; y que el verdadero fruto del reino e Iglesia de Cristo era evidente entre los santos, tal como el Señor le había mostrado en la visión. Recibió mi carta y la leyó muchas veces, y la tuvo en sus manos como había tenido la fruta durante la visión; pero ya era muy anciano y al poco tiempo murió. No llegó a ver en vida a ningún élder que le administrara las ordenanzas del Evangelio. “En la primera oportunidad que tuve, después de haberse revelado la doctrina del bautismo por los muertos, fui y me bauticé por él” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Wilford Woodruff*, págs. 2–3).

Pregunte a los alumnos:

- ¿Cómo cambió o qué influencia tuvo en la vida de ustedes la obra misional?
- ¿Qué es lo que más les impresiona al leer el relato acerca de Robert Mason?
- ¿Cómo nos ayuda la experiencia de él a entender la importancia de la obra del templo?

***Sintió un gran deseo de predicar el Evangelio.***

- 💡 Comparta lo que Wilford Woodruff escribió acerca del gran deseo que sintió de compartir su testimonio con otras personas cuando escuchó predicar el Evangelio por vez primera:

“No pude menos que sentir que, antes de irme, tenía el deber de testificar la verdad a la gente” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Wilford Woodruff*, pág. XXI).

Explique que poco después de su bautismo, Wilford Woodruff viajó a Misuri con el Campo de Sión. En los meses posteriores al Campo de Sión, su deseo de predicar el Evangelio siguió creciendo hasta que oró al Señor para tener el privilegio de ser misionero. Lea las siguientes palabras del hermano Woodruff en cuanto a su oración para servir en una misión:

“[Tuve] un gran deseo de predicar el Evangelio [el cual no mencioné a mis hermanos, pero] un domingo al atardecer, me fui solo al bosque y elevé al Señor una oración ferviente pidiéndole que me abriera el camino para ir a predicar el Evangelio a los habitantes de la tierra. El Espíritu del Señor me testificó que Él había escuchado mi oración y que la contestaría. Me levanté de allí feliz, caminé unos doscientos metros y me encontré con Elias Higbee, un sumo sacerdote con quien me había alojado durante unos meses. Al acercarme a él, me dijo: ‘Hermano Wilford, el Espíritu del Señor me ha dicho que usted debe ser ordenado y salir en una misión’. Y yo le contesté: ‘Estoy listo’” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Wilford Woodruff*, pág. 91).

Diga a los alumnos que el 5 de noviembre de 1834, Wilford Woodruff fue ordenado presbítero en una reunión del sumo consejo en Misuri, y fue llamado para ir en una misión a los estados del sur de los Estados Unidos. Pregunte:

- ¿Por qué piensan que Wilford Woodruff estaba tan deseoso de hacer la obra misional?
- ¿Qué pueden hacer los futuros misioneros para poder responder “Estoy listo”, como lo hizo Wilford Woodruff?

Repasen la sección “Sirvió como misionero y lo visitaron ángeles ministrantes”, en el Manual del alumno (pág. 66). Señale que el don y el poder del Espíritu Santo están al alcance de todos los miembros de la Iglesia. Pregunte: ¿Cómo guía y fortalece el Espíritu Santo a las personas en su labor misional?

***Deseaba ser heredero del reino celestial.***

- 💡 Diga a los alumnos que Wilford Woodruff se comprometió a edificar Sión. Lea la anotación siguiente del diario personal de él y pida a los alumnos que identifiquen los varios compromisos que hizo:

“Creando que es el deber de los Santos de los Últimos Días consagrar y dedicar todas sus posesiones y su persona a Dios a fin de llegar a ser herederos legítimos del reino celestial de Dios... Me consagré [a mí mismo y consagré mis propiedades] ante el obispo de La Iglesia de los Santos de los Últimos Días en el

Condado de Clay, el 31 de diciembre de 1834. La siguiente es una copia de dicha consagración:

“Sébase que yo, Wilford Woodruff, libremente pacto con mi Dios que libremente me consagro y me dedico, junto con todas mis propiedades y efectos, al Señor, con el propósito de ayudar en el establecimiento de Su reino, Sión en la tierra, para que yo pueda guardar Su ley y pongo todas las cosas delante del obispo de Su Iglesia a fin de que yo sea un heredero legal del reino de Dios, aun el reino celestial” (*Journal of Wilford Woodruff*, 17 de marzo de 1857).

Pregunte: ¿Cómo pueden ustedes consagrarse a sí mismos y consagrar sus posesiones a la edificación del reino de Dios?

Pregunte a los alumnos por qué es más importante agradar a Dios que a las personas. Luego lea la siguiente declaración de Wilford Woodruff y pida a los alumnos que presten atención a la explicación que él mismo da:

“Es mejor sufrir latigazos [golpes] por el testimonio de Cristo que sufrir y caer por nuestros pecados y transgresiones y luego tener que sufrir más adelante. Yo prefiero sellar mi testimonio con mi sangre, y dejar que mi cuerpo descansa en la tumba, y permitir que mi espíritu vaya al otro lado del velo para gozar de una larga eternidad de luz, verdad, bendiciones y conocimiento que el Señor derramará sobre todo hombre que guarde Su ley, antes que pasar unos pocos años de placer terrenal y ser privado de esas bendiciones y de la asociación de mis amigos y hermanos detrás del velo” (*The Discourses of Wilford Woodruff*, sel. por G. Homer Durham, 1946, págs. 278–279).

Pregunte: ¿Qué influencia puede tener una perspectiva eterna en las decisiones que ustedes toman?

***Levantó a su esposa Phoebe de entre los muertos.***

💡 Explique que Phoebe, la esposa de Wilford Woodruff, se enfermó de gravedad cuando él dirigía a un grupo de santos en un viaje de Maine a Illinois. Comparta la experiencia que él tuvo cuando la bendijo durante la enfermedad:

“El 3 de diciembre [de 1838] mi esposa estaba muy mal. Me pasé el día cuidándola, y al otro día volví a Eaton [un pueblo cercano] para buscar algunas cosas que le hacían falta; parecía estar cada vez peor, y al anochecer su espíritu aparentemente abandonó el cuerpo y ella murió..

“Las hermanas se reunieron a su alrededor, sollozando, mientras yo la contemplaba con gran tristeza. Poco a poco, el Espíritu y el poder de Dios empezaron a invadirme hasta que, por primera vez desde que había enfermado, la fe me llenó el alma aun cuando la veía ante mí como muerta.

“Yo tenía algo de aceite que se había consagrado... en Kirtland. Lo tomé y lo consagré de nuevo ante el Señor para la unción de los enfermos. Luego me incliné ante el Señor y oré por la vida de mi compañera, y la ungué... Le puse las manos sobre la cabeza, y en el nombre de Jesucristo reprendí al poder de la muerte y al destructor y le mandé salir de ella, y al espíritu de vida entrar en su cuerpo.

“Su espíritu regresó al cuerpo y desde aquel momento quedó sana; y todos sentimos que debíamos alabar a Dios, confiar en Él y guardar Sus mandamientos.

“Mientras todo eso me sucedía (según mi esposa me lo contó después), su espíritu había abandonado el cuerpo y ella lo vio tendido en la cama, y a las hermanas que lloraban. Las miró, y también nos miraba a mí y a su bebé, y mientras contemplaba esa escena, aparecieron dos personajes en el cuarto... Uno de los mensajeros le dijo que tenía dos opciones: podía ir a descansar en el mundo de los espíritus; o, con una condición, podía tener el privilegio de volver a su tabernáculo y continuar sus labores en la tierra. La condición era que estuviera dispuesta a apoyar a su marido y pasar con él por todas las dificultades, pruebas, tribulaciones y aflicciones de la vida que él tendría que pasar por amor al Evangelio, hasta el fin. Al pensar en la situación de su marido y de su hija, contestó: ‘Sí, ¡lo haré!’.

“En el momento de tomar esa decisión, el poder de la fe me invadió y, cuando la bendije, su espíritu regresó a su tabernáculo...

“En la mañana del 6 de diciembre, el Espíritu me dijo: ‘¡Levántate y continúa tu camino!’, y gracias a la misericordia de Dios, mi esposa pudo levantarse también y vestirse sola y caminar hasta la carreta, y seguimos nuestro camino muy contentos” (véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Wilford Woodruff*, pág. 167).

***En su diario personal Wilford Woodruff anotó diligentemente sus experiencias.***



Si es posible, lleve a la clase varios libros cuyas páginas sumen varios miles. Colóquelos en una pila, y pregunte a los alumnos cuánto tiempo les llevaría escribir tantas páginas en su diario personal. Explique que Wilford Woodruff llevaba un diario personal diligentemente, con aquellos acontecimientos de la Iglesia de los que fue testigo. Algunos de sus escritos proporcionan el único registro disponible de los sermones del profeta José Smith y del presidente Brigham Young. En una reunión realizada en 1857, el élder Woodruff, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, habló de lo que lo motivaba a llevar su diario personal:

“He tenido este... tema en mente desde que he sido miembro de la Iglesia. He sido inspirado y motivado a llevar un diario y escribir todo lo que pueda sobre los asuntos de esta Iglesia. Cuando la Iglesia estaba en sus comienzos, no comprendía por qué tenía ese deseo tan fuerte; pero ahora lo comprendo. Siempre que oía al hermano José o a uno de los Doce predicar o enseñar un principio, me sentía ansioso como pez fuera del agua hasta que lo escribía; entonces me sentía bien. Podía escribir un discurso de José una semana después de escucharlo, casi palabra por palabra; y después de escribirlo, lo olvidaba. Ése fue un don que recibí de Dios y he llevado un diario de casi cada día de mi vida durante los últimos 24 años. He podido relatar lo que he hecho a diario, con quién estuve y qué fue lo que sucedió a mi alrededor y toda enseñanza o consejos de la presidencia de la Iglesia, excepto cuando sabía que algunos reporteros habían escrito los discursos, y he instado a los Doce y a todos los quórums de la Iglesia a llevar también un registro de sus reuniones y de los tratos de Dios con ellos, y que todos los hombres que tienen el sacerdocio lleven un registro

de su vida, especialmente de sus actos oficiales en la Iglesia y reino de Dios” (*Journal of Wilford Woodruff*, 17 de marzo de 1857; véase también *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia, Wilford Woodruff*, págs. 131–132).

También lea lo que él escribió en otra ocasión:

“Quiero decir a mis jóvenes amigos que si llevan un diario de lo que les pase diariamente y de lo que suceda a su alrededor...

“ ‘¿Y qué voy a escribir?’, pensarán. Escriban cualquier cosa que valga la pena preservar o lo mejor que tengan para relatar; y si empiezan a hacerlo mientras son niños, será muy fácil seguir cuando sean hombres y mujeres. ¡Qué agradable les resultará, a ustedes y a sus hijos, dentro de treinta, cincuenta u ochenta años, el sentarse a leer lo que sucedió en su infancia y su adolescencia! ¿No les gustaría leer lo que pasó a su padre, su madre, sus abuelos cuando eran niños y en el resto de su vida? El objeto no es tanto que lleven un diario en su niñez como que lo continúen cuando sean grandes y a lo largo de su vida. Eso se necesita especialmente en la generación de ustedes, porque viven en la época más importante que hayan visto los hijos de los hombres; y más que cualquier otra generación, es importante que ustedes empiecen temprano a llevar un diario y que sigan esa práctica durante toda su vida.

“Ustedes son los hijos de Sión, y sus padres han sido llamados por Dios para edificar la Iglesia de Cristo y el reino de Dios en la tierra en los últimos días; y pronto llegará el momento en que sus padres morirán y ustedes tendrán que ocupar su lugar. Serán padres, serán madres, y ustedes, jovencitos... llegarán a ser profetas, apóstoles y élderes y tendrán que viajar y predicar el Evangelio, y recibirán la palabra del Señor. Cuando ese momento llegue, será muy importante que lleven un diario y escriban un relato de los tratos del Señor con ustedes” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Wilford Woodruff*, pág. 136).

Repase con los alumnos las secciones “Escribió una crónica de acontecimientos” y “Testificó acerca de la importancia de llevar un diario y amonestó a los futuros historiadores”, en el Manual del alumno (págs. 68–69). Luego pregunte:

- ¿Por qué consideró Wilford Woodruff que su vida había sido preservada? (Véase el último párrafo de la sección “Escribió una crónica de acontecimientos”).
- ¿Qué acontecimientos relacionados con la historia de la Iglesia y que ustedes hayan vivido podrían escribir en su diario personal?
- ¿Cuáles son los beneficios personales de llevar un diario personal?



## SEGUNDA PARTE: LOS ÚLTIMOS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

A Wilford Woodruff a menudo le decían “Wilford el fiel”. Durante su vida predicó el Evangelio en los Estados Unidos de América y en Gran Bretaña. Bautizó a muchas personas y escribió miles de páginas de información en su diario personal, reflejando en ellas más de 60 años de historia de la Iglesia. Presidió la Iglesia durante algunos de los hechos más significativos de su historia, incluso la suspensión del matrimonio plural, la dedicación del Templo de Salt Lake, y el cambio de condición de Utah, de Territorio a Estado. Wilford Woodruff fue misionero, molinero, impresor, granjero, pionero, colonizador, hombre de estado, esposo, padre, apóstol y profeta del Señor Jesucristo.

Wilford Woodruff sirvió como apóstol durante más de 50 años antes de ser Presidente de la Iglesia. En 1889, el año en que se le llamó como presidente, la Iglesia tenía cerca de 183.000 miembros, con 32 estacas, 12 misiones y 3 templos. Sirvió como Presidente de la Iglesia durante más de 9 años. En 1898, el año de su muerte, la Iglesia había crecido y había 267.251 miembros, 40 estacas, 20 misiones y 4 templos (véase *2003 Church Almanac*, 2003, págs. 473, 631).

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

#### *Fue ordenado apóstol.*

- 💡 Explique que mientras trabajaba en las Islas Fox (situadas frente a la costa de Maine), en agosto de 1838, Wilford Woodruff se enteró, por medio de una carta de Thomas B. Marsh, que había sido elegido por revelación para ocupar una de las vacantes del Quórum de los Doce Apóstoles. Se le instó a ir a Misuri para ser ordenado. Sin embargo, antes de que pudiera llegar, el gobernador de Misuri, Lilburn W. Boggs, ordenó que los santos abandonaran el estado de Misuri. Wilford Woodruff pasó el invierno de 1838 en Illinois, y en la primavera se reunió con los santos en Quincy, Illinois. Desde allí viajó con Brigham Young hasta Far West, Misuri. El 26 de abril de 1839, mientras se hallaban en el sitio del templo en Far West, Brigham Young ordenó apóstol al hermano Woodruff. Después, siguiendo la instrucción recibida por revelación, partieron hacia sus misiones en Gran Bretaña (D. y C. 118:5–6).

#### *Fue un misionero dedicado.*

- 💡 Pregunte a los alumnos si ellos conocen a alguien que haya servido en más de una misión. Luego dígales que Wilford Woodruff sirvió en el campo misional durante porciones de 13 de sus primeros 16 años como miembro de la Iglesia. Sirvió en los estados sureños de los Estados Unidos (1834–1836), en los estados del este de los Estados Unidos y en las Islas Fox (1837–1838), en Gran Bretaña (1839–1841), por segunda vez en los estados del este de los Estados Unidos (1844), en Gran Bretaña (como Presidente de la Misión Europea 1844–1846) y una vez más en los estados del este de los Estados Unidos (1848–1850).

Explique que en los primeros días de la Iglesia un gran porcentaje de los conversos eran originarios de Inglaterra. Wilford Woodruff y aquellos a quienes enseñó influyeron en miles para que se unieran a la Iglesia y viniesen a Cristo. Él y otros misioneros tuvieron tanto éxito que en Gran Bretaña había dos veces más miembros de la Iglesia (aproximadamente 30.000) que en los Estados Unidos (cerca de 15.000). Comparta las palabras del presidente Heber J. Grant respecto al presidente Woodruff:

“Doy testimonio de que Wilford Woodruff fue efectivamente un siervo del Dios viviente y un verdadero profeta de Dios. Wilford Woodruff, un hombre humilde, convirtió y bautizó a cientos de personas en unos pocos meses en Herefordshire, Inglaterra. En ocho meses, según recuerdo, bautizó entre mil quinientas y dos mil almas. Creo que nadie más que haya vivido sobre la faz de la tierra ha convertido más almas al Evangelio de Jesucristo que él” (*Conference Report*, junio de 1919, pág. 8; véase también *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Heber J. Grant*, pág. 79).

Repasen y comenten la sección “Sirvió en una misión en Inglaterra”, en el Manual del alumno (pág. 68).

Pregunte: ¿Qué factores, además de los bautismos, contribuyen al éxito en la misión?

Pida a un alumno que lea en voz alta el comentario siguiente mientras los demás escuchan y tratan de determinar otras formas en las que Wilford Woodruff tuvo éxito como misionero:

En su diario personal, Wilford Woodruff anotó esto al concluir el año 1840:

“El primer día de 1840 me encontró en compañía de los élderes J. Taylor y T. Thurley a bordo del buque Oxford cruzando el Atlántico... y el último día en compañía del élder Kimball en... Londres, la gran metrópolis de Bretaña y del mundo. En muchos aspectos, éste ha sido un año importante para mí, para todos los santos y para el mundo en general. Nunca he pasado un año más interesante que el de 1840. Nunca he sido llamado a hacer mayores sacrificios ni he gozado de mayores bendiciones. He sido llamado a sacrificar la relación con mi esposa e hijos, sin ver sus rostros ni una sola vez, uno de los cuales murió. (Sarah Emma se ha ido para no verla más en esta vida.)

“El año entero he estado en una nación extranjera combatiendo el error con la verdad sempiterna, enfrentándome a muchas contradicciones de pecadores que se oponen a la verdad; he sido apedreado, perseguido y enfrentado. Sin embargo, el Señor me ha bendecido con una gran cosecha de almas como confirmación de mi ministerio. Muchos cientos han recibido la palabra con gozo y alegría, y ahora se regocijan en el nuevo y sempiterno convenio en el que los santos viven con la esperanza viva de encontrarse en la gloria celestial de nuestro Dios. Me siento agradecido con mi Padre Celestial por su gran bondad y amorosa piedad hacia mí y hacia mis hermanos durante el año pasado y ruego que el Señor siga con nosotros el año entrante” (*Journal of Wilford Woodruff*, 31 de diciembre de 1840, Archivos de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días).

Entre los “frutos de [sus] esfuerzos” anotados para el año, el élder Woodruff incluyó estos detalles: Durante el año viajó 7.192 kilómetros; tuvo 230 reuniones; asistió a 14 conferencias; bautizó a 336 personas y ayudó a bautizar a otras 86; confirmó a 420 personas y ayudó a confirmar a otras 50; ordenó a 18 élderes, a 97 presbíteros, a 34 maestros, a 1 diácono; bendijo a 120 niños; impuso las manos sobre 120 personas enfermas; ayudó a juntar 1.000 libras esterlinas para imprimir el *Millennial Star*, 3.000 ejemplares del himnario y 5.000 ejemplares del Libro de Mormón, y para ayudar a 200 miembros a emigrar a Nauvoo y Iowa; escribió 200 cartas; recibió 112 cartas; y enfrentó a cuatro muchedumbres (*Journal of Wilford Woodruff*, 31 de diciembre de 1840).

Pregunte a los alumnos:

- ¿Qué nos dice esta descripción en cuanto a los esfuerzos de Wilford Woodruff como misionero?
- ¿Cuáles fueron las cualidades del carácter de Wilford Woodruff que le ayudaron a efectuar la obra del Señor?

***José y Hyrum murieron como mártires mientras Wilford Woodruff prestaba servicio misional.***

💡 Pida a los alumnos que piensen acerca de lo difícil que es enterarse de la muerte de un ser querido cuando se está lejos del hogar. Explique que el profeta José Smith y Hyrum, su hermano, fueron asesinados el 27 de junio de 1844, mientras la mayoría de los miembros del Quórum de los Doce Apóstoles servían como misioneros.

Unas semanas más tarde, el élder Woodruff anotó lo siguiente en su diario:

“Hasta esta mañana no había derramado una sola lágrima desde que supe de la muerte de los profetas, pero mi alma entera había estado tensa como las cuerdas de un violín.

“El élder B. Young llegó a Boston esta mañana. Fui caminando con él hasta 57 Temple Street y visitamos a la hermana Vose. El hermano Young se sentó en la cama y yo en el sillón, y allí cubrí mi cara y por primera vez expresé mi pena y mi duelo por el Profeta y el Patriarca de la Iglesia, José y Hyrum, que fueron asesinados por una muchedumbre de gentiles. Después de quedar bañado por lágrimas, sentí un gran alivio” (*Journal of Wilford Woodruff*, 17 de julio de 1844).

***José Smith entregó las llaves del reino a los Doce.***

💡 Explique que en la última reunión del profeta José con los Apóstoles, antes de que salieran hacia sus misiones, él les dio instrucciones acerca de cómo llevar adelante la obra después de su muerte. Pida a uno de los alumnos que lea en voz alta la siguiente declaración hecha por Wilford Woodruff:

“El profeta José, y ahora le comprendo, tenía un claro presentimiento de que aquélla sería la última reunión en la que estaríamos juntos en la carne. Habíamos recibido nuestras investiduras, todas las bendiciones nunca antes conferidas a los apóstoles y a los profetas aquí en esta vida habían sido selladas sobre nuestra cabeza. En aquella ocasión, el profeta José se levantó y nos dijo: ‘Hermanos, he deseado vivir hasta ver terminado este templo; yo no lo haré, pero ustedes sí. He sellado sobre la cabeza de ustedes todas las llaves del reino de Dios. He sellado sobre ustedes cada llave, poder y principio que el Dios del cielo me ha revelado. Ahora no importa a dónde vaya ni lo que haga, el reino descansa sobre ustedes’.

“¿No se preguntan por qué, como apóstoles, no pudimos entender que el profeta de Dios iba a ser llevado de entre nosotros? Pues no lo entendimos. Los apóstoles de los días de Jesús no pudieron entender al Salvador cuando les dijo: ‘...Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuese, el Consolador no vendría a vosotros’ [véase Juan 16:7]. Tampoco nosotros entendimos lo que quiso decir José. ‘Pero’, prosiguió tras haber obrado así, ‘ustedes, apóstoles del Cordero de Dios, hermanos míos, sobre sus hombros descansa este reino.

Preparen sus hombros y sostengan y fortalezcan este reino'. Y añadió este extraño comentario: 'Si no lo hacen, serán condenados'.

"Soy el último ser vivo que oyó aquella declaración. Él dijo la verdad, pues ¿no habría estado bajo condenación cualquiera de los hombres que ha poseído las llaves del reino de Dios o el apostolado en esta Iglesia, o no se hubiese derramado la ira de Dios sobre ellos si hubieran abandonado y negado estos principios o se hubiesen alejado de ellos para servirse a sí mismos en vez de servir a la obra del Señor que fue entregada en sus manos?" (véase "Las llaves del reino", *Liahona*, abril de 2004, págs. 42–43).

Pregunte: Cuando muere un digno poseedor del sacerdocio, ¿sigue poseyendo el sacerdocio en el mundo de los espíritus? Luego lea y comente las palabras de Wilford Woodruff al respecto:

"El mismo sacerdocio existe al otro lado del velo. Todo hombre que haya sido fiel estará en su quórum allá. Cuando un hombre muere y su cuerpo es puesto en la tumba, no pierde su puesto. El profeta José Smith tenía las llaves de esta dispensación de este lado del velo, y las tendrá a través de las incontables edades de la eternidad. Él fue al mundo de los espíritus para abrir las puertas de la prisión y predicar el Evangelio a los millones de espíritus que están en tinieblas, y todo apóstol, setenta, élder, etc., que ha muerto en la fe, tan pronto como pasa al otro lado del velo, entra en la obra del ministerio, y allí hay mil veces más obra de predicación que aquí" (*Discourses of Wilford Woodruff*, pág. 77).

Pregunte a los alumnos: ¿Qué llaves posee José Smith a través de la eternidad? (Las llaves de esta dispensación).

***Wilford Woodruff entendía la importancia de los templos y de sus ordenanzas.***

💡 Pregunte a los alumnos cuáles son sus posesiones materiales más importantes. Luego pregúnteles: ¿Por qué los Santos de los Últimos Días dan un mayor valor a las bendiciones espirituales que a las posesiones materiales?

Explique que los santos trabajaron con ahínco para terminar el Templo de Nauvoo y recibir la investidura. Una vez terminado el templo, el presidente Brigham Young y otros líderes trabajaron largas horas impartiendo las ordenanzas a los santos dignos antes de abandonar su hermoso templo. Lo construyeron con gran sacrificio, pero sabían que pronto tendrían que dejarlo.

Pregunte a los alumnos si pueden imaginar lo que significó para los santos pioneros saber que las ordenanzas del templo nuevamente se impartirían en el templo de Nauvoo. Comparta lo que el élder Wilford Woodruff, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo luego de la dedicación del primer Templo de Nauvoo:

"Al caer la tarde fui al templo, y vestido en nuestras ropas sacerdotales en compañía del élder Orson Hyde y cerca de otros 20 élderes de Israel, dedicamos el Templo del Señor, que construyó La Iglesia de Jesucristo de los Últimos Días, a Su Santísimo nombre. Fue un momento interesante. A pesar de las muchas profecías falsas de Sidney Rigdon, y de otras personas, de que no se colocaría

el techo ni se terminaría la Casa, y de las amenazas del populacho de que no la dedicáramos, hemos hecho ambas cosas... Al final de la dedicación levantamos nuestras voces al unísono en el Grito de Hosanna a Dios y al Cordero, el cual se elevó a los cielos para gozo y consuelo de nuestro corazón. Oramos por el Campamento de Israel y pedimos buen clima y que no fuéramos molestados ni interrumpidos por el populacho hasta que finalizara la dedicación. Volví a casa agradecido por el privilegio de ayudar en la dedicación del Templo del Señor” (*Journal of Wilford Woodruff*, 30 de abril de 1844).

***Los miembros de la Iglesia encontraron un nuevo hogar en el Valle del Gran Lago Salado.***

Recuerde a los alumnos que a los Santos de los Últimos Días se les había amargamente perseguido y expulsado de sus casas. En 1847 viajaron a un valle que muchos exploradores habían encontrado inhabitable. Sin embargo, ellos tenían la determinación de encontrar un lugar donde pudieran vivir en paz, lejos del populacho y de líderes corruptos que intentaban exterminarlos. Establecieron un nuevo hogar en la Cuenca del Gran Lago Salado. Aunque algunos exploradores pensaban que era demasiado árida, los pioneros la consideraron un refugio de la persecución. Lea lo que el élder Woodruff anotó sobre la impresión que tuvo cuando vio por primera vez el valle, el 24 de julio de 1847:

“Éste es un día importante en la historia de mi vida y en la historia de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. En este día notable, después de viajar 10 kilómetros desde nuestro campamento a través del valle barrancoso, el cañón y el último arroyo, miramos el extenso panorama del valle o de la gran cuenca del Lago Salado, y la tierra de promisión reservada por la mano de Dios como lugar de descanso para los santos, en la que será edificada una porción de la Sión de Dios. Contemplamos con maravilla y admiración el enorme valle, rico y fértil, que se extendía unos 40 kilómetros de largo por 26 de ancho, cubierto de vegetación, en medio del cual se encontraba un gran lago de agua salada... En [ese lago] se alcanzaba a ver una gran isla y montañas que se elevaban hacia las nubes, también se veía el glorioso valle con abundancia de los mejores manantiales de agua fresca, riachuelos, arroyos, cañadas y ríos de distinto caudal, todo lo cual daba vida a la trucha y a otros peces en tanto que las aguas se abrían camino para desembocar en el Gran Lago Salado. Nuestro corazón ciertamente se alegró después de la difícil jornada de 1.900 kilómetros desde Winter Quarters, la travesía por las planicies de los ríos Platte, las montañas de los Black Hills, las Montañas Rocosas y las ardientes arenas de las regiones de la eterna salvia, los pantanos poblados de sauces, los cañones rocosos, las protuberancias y las piedras, para contemplar un valle de tan vasta extensión enteramente rodeado de una cadena perfecta de cerros sempiternos y montañas cubiertas de nieve eterna, con picos innumerables como pirámides elevándose hacia los cielos, presentando a la vista la escena más sublime y grandiosa que se pueda tener en el globo terráqueo. Pensamientos de meditaciones placenteras acudieron a nuestra mente en rápida sucesión mientras contemplábamos el lugar en el que la Casa de Dios se levantaría en pocos años sobre la cumbre de los montes, donde los habitantes de Sión convertirían los valles en huertos, viñas, jardines y campos y en el que el pendón se alzaría para que las naciones allí se congregaran” (*Journal of Wilford Woodruff*, 24 de julio de 1847).

Invite a la clase a cantar la tercera estrofa de “¡Oh, está todo bien!” (*Himnos*, Nº 17). Luego pregúnteles: ¿Por qué piensan que los santos estaban dispuestos a pasar penalidades en un viaje tan largo y difícil para establecerse en un valle que los demás consideraban seco e inhabitable?

#### ***A Wilford Woodruff le agradaba pescar.***

💡 Explique a los alumnos que uno de los pasatiempos favoritos de Wilford Woodruff era la pesca. En el río que daba energía a las ruedas del aserradero de su padre, en las corrientes de trucha de Inglaterra y en los ríos de las Montañas Rocosas, Wilford Woodruff encontraba gran gozo en la pesca. En Inglaterra aprendió a pescar con carnada artificial, y posteriormente fue reconocido como uno de los mejores pescadores con mosca entre los primeros pioneros.

Pregunte: ¿En qué forma sirve el esparcimiento para afrontar las demandas de horarios abrumadores?

Explique que en 1892, Wilford Woodruff, en ese entonces de 85 años de edad, escribió una carta a la revista *Forest and Stream* mientras se encontraba en un viaje de descanso en las Montañas Uintah de Utah. En la carta mencionó su interés por la pesca:

“Nací... a orillas de un arroyo con truchas que por muchos años sirvió para hacer girar las ruedas de un molino y de un aserradero que fueron propiedad de mi abuelo y de mi padre. En cuanto tuve edad suficiente como para sostener una caña de pescar, comencé a pescarlas, lo cual he continuado haciendo, de cuando en cuando, durante casi 80 años.

“Pasé varios años en Ashland, Condado de Oswego, Nueva York, en la ribera oriental del Lago Ontario. Mientras estuve allí, una mañana ayudé a pescar 500 salmones, muy pocos de los cuales pesaban menos de 9 kilos, y varios de los cuales pesaban 19 kilos. Mi primera experiencia en la pesca de la trucha y el salmón con carnada artificial fue en Inglaterra y en Escocia en 1845” (“Utah Fish and Games Notes”, *Forest and Stream*, 22 de septiembre de 1892, pág. 249).

#### ***Wilford Woodruff sucedió a John Taylor como Presidente de la Iglesia.***

💡 Explique a los alumnos que el 26 de julio de 1887, el élder Wilford Woodruff estaba en el Condado de Sanpete, Utah, cuando se enteró de la muerte del presidente John Taylor en Kaysville, Utah. Lea la siguiente anotación en el diario personal del presidente Woodruff, en la cual expresó lo que sintió ante la muerte del presidente Taylor. Pida a los alumnos que presten atención y que señalen ejemplos de la humildad que él experimentó al comprender que dirigiría la Iglesia.

“El presidente John Taylor falleció hoy, cuando faltaban 5 minutos para las 8 de la mañana, lo cual deposita sobre mis hombros la responsabilidad del cuidado de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en calidad de Presidente de la Iglesia o Presidente de los Doce Apóstoles, quórum que es la autoridad presidente de la Iglesia al no haber Primera Presidencia. Esto me coloca en una situación muy peculiar, una posición a la que nunca aspiré en toda mi vida. Pero se me ha dado por la providencia de Dios, y le ruego a Él, mi Padre Celestial, que me conceda Su gracia para cumplirla. Es una posición elevada y de gran responsabilidad para cualquier hombre, una que exige mucha sabiduría. Nunca pensé que viviría más que el presidente Taylor... Pero

ha sucedido... Sólo puedo decir: Maravillosas son Tus sendas, ¡oh Señor Dios Todopoderoso!, porque ciertamente has escogido lo débil del mundo para llevar a cabo Tu obra en la tierra. Ruego que Tu siervo Wilford esté preparado para cualquier cosa que le esté reservada y que tenga el poder de llevar a cabo cualquier cosa que el Dios del cielo requiera de sus manos. Pido esta bendición a mi Padre Celestial en el nombre de Jesucristo, el Hijo del Dios viviente” (*Journal of Wilford Woodruff*, 26 de junio de 1887; parte citada también en *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Wilford Woodruff*, págs. XXXII–XXXIII).

### ***Dio a conocer el Manifiesto mediante revelación.***

Uno de los períodos más difíciles de la historia de la Iglesia fue cuando los miembros enfrentaron una gran persecución por la práctica del matrimonio plural. El Señor le reveló al presidente Woodruff lo que les sucedería a los santos si continuaban con esa práctica y le instruyó que dijera a los santos “que se [refrenaran] de contraer cualquier matrimonio prohibido por la ley del país” (Declaración Oficial—1).

Con los alumnos estudie las secciones “El Manifiesto fue recibido por revelación” y “Dios está al mando”, en el Manual del alumno (págs. 72–73). Divida la clase en dos grupos y pida que cada uno lea y resuma una de estas secciones y comparta lo que aprenda.

Comparta lo que el presidente Wilford Woodruff dijo en cuanto a su compromiso de seguir al Señor:

“Quiero decir a todo Israel que el paso que he dado al publicar este Manifiesto no lo he dado sin ferviente oración al Señor. Estoy próximo a irme al mundo de los espíritus, como otros hombres de mi edad; allí espero ver la faz de mi Padre Celestial, el Padre de mi espíritu; espero ver la faz de José Smith, de Brigham Young, de John Taylor y de los apóstoles, y preferiría haber salido a que me mataran antes que tomar en cualquier asunto una decisión que no fuera agradable a la vista de Dios o de los cielos. Mi vida no es mejor que la de otros hombres. No ignoro los sentimientos que he provocado en el curso que he seguido, pero he cumplido mi deber, y la nación de la cual formamos parte debe ser responsable de lo que se ha hecho en relación con este principio” (citado en *La Historia de la Iglesia en el Cumplimiento de los Tiempos* [32502 002], pág. 490).

Pregunte: ¿Por qué es importante preocuparse más por agradar a Dios que a la gente?

### ***El presidente Woodruff recibió revelaciones para guiar a la Iglesia.***

Explique que el presidente Wilford Woodruff enseñó a los miembros que la revelación continua es necesaria para el progreso de la Iglesia. Lea a los alumnos la siguiente declaración, o parte de ella, hecha por él:

“Deseo decir a los Santos de los Últimos Días que vivimos en una generación sumamente importante. Se nos ha bendecido con poder y autoridad, ya que tenemos el santo sacerdocio por mandato de Dios, para estar en la tierra y redimir tanto a los vivos como a los muertos... El Señor no me permitiría ocupar esta posición un solo día de mi vida si yo no fuera receptivo a Su Santo Espíritu y a las revelaciones de Dios. Ya es muy tarde para que esta Iglesia quede sin

revelación. El Presidente de la Iglesia no es el único que posee ese don y lo da a la gente, sino que sus consejeros y los apóstoles, y todos los hombres que poseen el santo sacerdocio, si magnifican su llamamiento, poseen ese don para sí mismos, con el fin de ayudarles en sus deberes, aunque no sean llamados a dar revelaciones para guiar y dirigir a la Iglesia...

“Como Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días quiero decir que ahora debemos seguir adelante y progresar. No hemos recibido toda la revelación ni hemos terminado la obra de Dios... Hemos tenido profetas y apóstoles. El presidente Young, que siguió al presidente José Smith, nos trajo aquí. Él organizó estos templos y llevó a cabo los propósitos de su llamamiento y oficio. Puso los cimientos de este gran templo en esta manzana, así como de otros en las montañas de Israel. ¿Para qué? Para que llevemos a cabo estos principios de la redención de los muertos. Él efectuó todo lo que Dios requirió de sus manos, pero no recibió todas las revelaciones que pertenecen a esta obra; ni tampoco el presidente Taylor, ni Wilford Woodruff. No habrá fin para esta obra hasta que se perfeccione” (*Millennial Star*, 2 de mayo de 1894, págs. 324–325).

Explique que el presidente Woodruff recibió una revelación aclarando cómo debía realizarse la obra del templo. En los comienzos de la Iglesia, algunas personas eran *adoptadas* mediante el sellamiento a líderes fieles que no eran de su linaje. Esa práctica de sellarse a quienes no eran personas de su propia familia fue común hasta el 8 de abril de 1894, cuando el presidente Woodruff hizo la siguiente declaración:

“No me he sentido satisfecho, ni tampoco el presidente Taylor, ni ningún hombre desde los tiempos del profeta José que haya asistido a la ordenanza de adopción en los templos de nuestro Dios. Hemos sentido que había más revelación por recibir sobre este tema. Recibimos las revelaciones en el Templo de St. George, las cuales el presidente Young presentó a la Iglesia de Dios. Allí se hicieron cambios, y aún tenemos más cambios por hacer, a fin de satisfacer a nuestro Padre Celestial, a nuestros muertos y a nosotros mismos. Les diré cuáles son algunos de esos cambios. He orado en cuanto a este asunto y mis compañeros en la obra también lo han hecho. Hemos sentido, como dijo el presidente Taylor, que debemos recibir más revelación concerniente al sellamiento bajo la ley de adopción. Y bien, ¿cuáles son esos cambios? Uno de ellos es el principio de la adopción. En el comienzo, en la adopción de hombres y mujeres en el Templo de Nauvoo, una gran cantidad de personas fueron adoptadas a hombres que no eran del linaje de sus padres...

“Ahora, ¿cuáles son los sentimientos de Israel? Sintieron que querían ser adoptados por alguien... Cuando me dirigí al Señor para saber a quién ser adoptado (en ese entonces nos adoptábamos a profetas y apóstoles), el Espíritu de Dios me dijo: ‘¿No tienes un padre que te engendró?’. ‘Sí, lo tengo’. ‘Entonces, ¿por qué no honrarlo? ¿Por qué no ser adoptado [sellado] a él?’. ‘Sí’, dije, ‘eso es lo correcto’. Fui [sellado] a mi padre, y debí sellar a mi padre al padre de él, y así hacia atrás; y el deber que quiero que todo hombre que presida un templo vea que se efectúe desde este día en adelante, y para siempre, a menos que el Señor Todopoderoso mande otra cosa, es que todo hombre sea [sellado] a su padre. Cuando un hombre recibe las investiduras, [hay que sellarlo] a su padre;




no a Wilford Woodruff ni a ningún otro hombre fuera del linaje de sus padres. Ésa es la voluntad de Dios para este pueblo...

“En mis oraciones el Señor me reveló que es mi deber decirle a todo Israel que aplique este principio, y en cumplimiento de esa revelación la expongo ante este pueblo. Digo a todos los hombres que están trabajando en estos templos: apliquen este principio, y entonces daremos un paso adelante de lo que hemos hecho en el pasado. He conversado con mis consejeros sobre esto y estamos de acuerdo sobre el punto, y luego lo expusimos ante todos los apóstoles que se encontraban aquí... y el Señor se reveló a cada uno de estos hombres, y ellos darían testimonio de ello si fuesen a hablar, que ésa fue la palabra que recibieron del Señor. Jamás he encontrado, en el transcurso de mi vida en esta Iglesia, algo en lo que haya habido más unidad que en este principio. Todos sienten que es lo correcto y que es nuestro deber... El Espíritu de Dios estará con nosotros en este asunto. Queremos que los Santos de los Últimos Días, desde este momento en adelante, tracen su genealogía tanto como puedan y sean sellados a sus padres y madres. Sellen los hijos a los padres, y hagan correr esa cadena tan lejos en el tiempo como les sea posible” (*Millennial Star*, págs. 337–339).

Pida a un alumno que lea el Artículo de Fe N° 9. Luego pregunte:

- ¿Por qué la enseñanza del presidente Woodruff respecto a la adopción refleja lo que expresa el noveno Artículo de Fe?
- ¿Por qué sienten ustedes que es esencial el principio de la revelación continua?

***La dedicación del Templo de Salt Lake inspiró a los santos a buscar la información de sus antepasados.***

 Pida a los alumnos que busquen Doctrina y Convenios 110:13–15 y que uno de ellos lea los versículos en voz alta. Pregunte: ¿En qué manera se han vuelto los corazones de los hijos a los padres?

Explique que la dedicación del Templo de Salt Lake en 1893 y la revelación que tuvo el presidente Woodruff sobre el sellamiento en el templo inspiraron la organización de la Sociedad Genealógica de Utah. Dicha organización logró conseguir registros que permitieron a los miembros buscar a sus antepasados.

Pregunte: ¿Cómo pueden efectuar la obra del templo por sus antepasados en este momento de su vida?

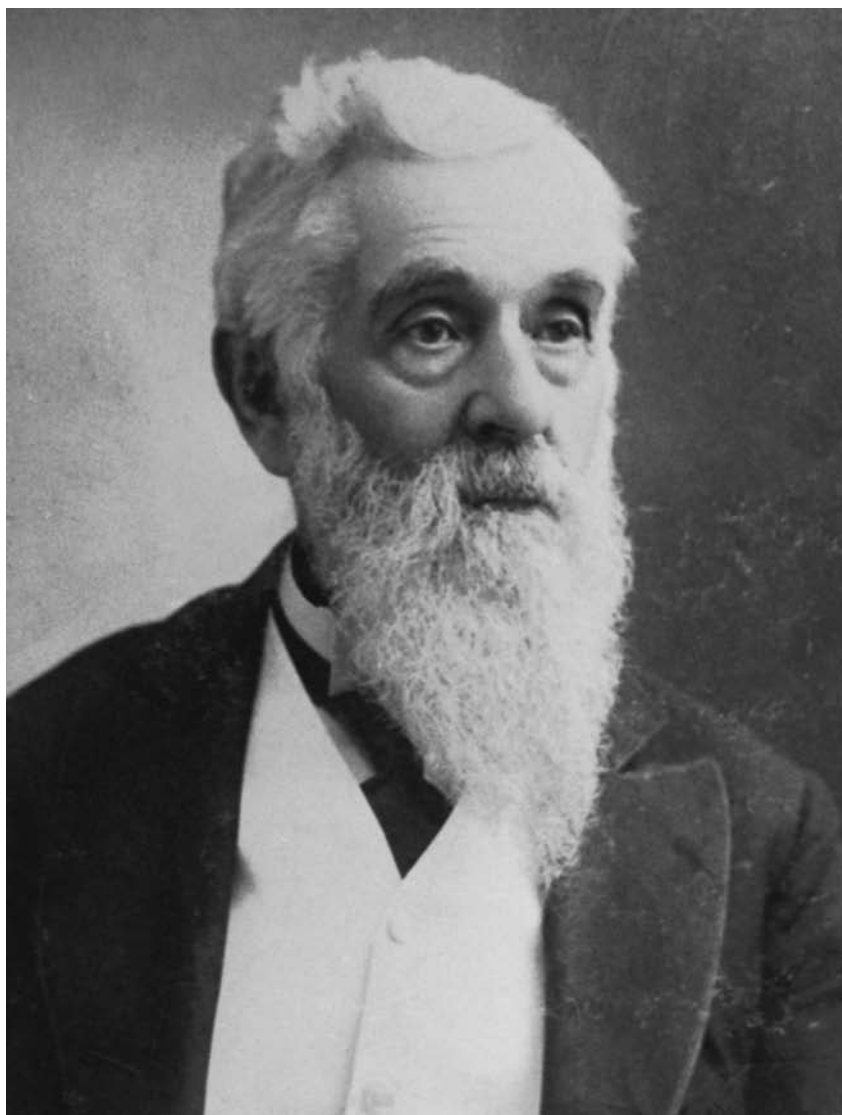
Pida a un alumno que comparta sus sentimientos acerca de la obra de historia familiar. Anime a todos los alumnos a comenzar algún aspecto de la obra de historia familiar durante la semana próxima: juntar los nombres de antepasados, comenzar su historia personal, entrevistar a los padres o abuelos en cuanto a sus vidas, etc.

---

CAPÍTULO 5

# Lorenzo Snow

QUINTO PRESIDENTE DE LA IGLESIA



© IRI

## PRIMERA PARTE: LOS PRIMEROS AÑOS


### RESEÑA HISTÓRICA

Lorenzo Snow nació el 3 de abril de 1814 en Ohio, en una época en que gran parte del mundo se hallaba en guerra. Estados Unidos estaba en conflicto con Gran Bretaña, Francia se encontraba en medio de las Guerras Napoleónicas en Europa, mientras que en Latinoamérica continuaba la lucha por la independencia.

En 1820, cuando el profeta José Smith recibió la Primera Visión en la Arboleda Sagrada, Lorenzo Snow tenía seis años de edad. Dieciséis años más tarde, se bautizó en Kirtland, Ohio, a la edad de 22 años.

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

***Los padres de Lorenzo Snow lo alentaron a ser responsable y a tener una mente abierta.***

 Resuma para la clase el párrafo de la introducción y la sección “A temprana edad se le enseñó a ser responsable”, en el Manual del alumno (pág. 80). Haga hincapié en que Lorenzo Snow aprendió a supervisar la granja familiar en ausencia de su padre. Pregunte: ¿Cómo pudo haberlo ayudado el trabajo en la granja a prepararse para sus futuras responsabilidades?

Compare la vida familiar de Lorenzo Snow que se describe en la sección “Se le enseñó a ser compasivo, tolerante y de amplio criterio”, en el Manual del alumno (pág. 80), con el siguiente consejo del presidente Gordon B. Hinckley. Pida a los integrantes de la clase que mencionen algunas formas en que la familia Snow ponía en práctica los mismos principios puestos de relieve por el Presidente Hinckley.


“Cada uno de nosotros es un individuo. Cada uno es diferente, y debemos respetar esas diferencias” (*Teachings of Gordon B. Hinckley*, 1997, pág. 661).

“Debemos trabajar en forma ardua para edificar el respeto mutuo, una actitud de aceptación, con tolerancia del uno por el otro sin importar las doctrinas y filosofías que podamos abrazar. Ustedes y yo podremos estar en desacuerdo en cuanto a ellas, pero podemos hacerlo con respeto y urbanidad” (“Doctrina de la inclusión”, *Liahona*, enero de 2002, pág. 42).

Pida a un miembro de la clase que lea el Artículos de Fe N° 11, y luego pregunte:

- ¿Cómo podemos respetar a otras personas aun cuando no estemos de acuerdo con ellas?
- ¿Por qué el respeto por los demás constituye una parte importante de la conducta de los Santos de los Últimos Días?

***Lorenzo Snow conoció el Evangelio a través del ejemplo y de las enseñanzas de miembros de la Iglesia.***

 Explique a la clase que unos misioneros de la Iglesia de la zona cercana a Kirtland, Ohio, contactaron y enseñaron a la familia Snow. En consecuencia, la madre y la hermana (Lenora) de Lorenzo Snow se bautizaron en 1831. Su hermana Eliza las siguió en 1835. Lorenzo, a diferencia, demostró poco interés en las doctrinas durante años. Decidido a continuar su educación en Oberlin, Ohio, emprendió el viaje de

80 kilómetros. De camino conoció a David W. Patten, uno de los primeros apóstoles de esta dispensación.

Pida a un miembro de la clase que lea el siguiente relato que describe el efecto que este encuentro tuvo en Lorenzo Snow, tal como lo registró su hermana Eliza R. Snow:

“De camino a Oberlin, mi hermano entró en contacto accidentalmente con David W. Patten, un incidente al que él se refiere con frecuencia como uno de esos acontecimientos aparentemente triviales de la vida que dejan una impresión indeleble. Este caballero era un defensor de primera hora de la plenitud del Evangelio... Al conversar con él, mi hermano se sintió impactado en sumo grado por la profundidad y la belleza del razonamiento filosófico con que este inspirado élder parecía estar perfectamente familiarizado... Desde aquel momento se abrió en la mente de mi hermano un nuevo campo, con una nueva línea de pensamientos, y la imprenta de ello jamás se ha borrado” (*Biography and Family Record of Lorenzo Snow* [1884], pág. 4).

Pida a los miembros de la clase que compartan una experiencia en la que hayan conocido a alguien que en un principio no les haya parecido importante, pero que más tarde haya resultado ser muy significativo en la vida de ellos. Lea la siguiente declaración del élder Neal A. Maxwell, quien fue miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, acerca de nuestra relación con los demás:

“Con frecuencia, entre tantas otras bendiciones dignas de elogio, la vida nos muestra las influencias mutuas de nuestra existencia, las cuales apenas podemos enumerar. Sin embargo, ¿por qué hemos de sorprendernos? ¿No utilizamos en ocasiones frases como ‘amigos desde el primer momento’ y ‘almas gemelas’? Después de todo, aquellos que están dentro de nuestras esferas de influencia individuales constituyen decididamente nuestra porción personal dentro de los seres humanos, aquellos a los que Dios espera que amemos y sirvamos en particular. Dentro de nuestras esferas de influencia superpuestas, cualesquiera que sean sus dimensiones y alcances, se encuentran ociosas muchas oportunidades de servicio, ‘suficiente y de sobra’ (D. y C. 104:17). Esas interrelaciones proveen misericordiosamente oportunidades diversas, y pueden traer ‘bendiciones incontables’...

“¿Qué significan esas interrelaciones? Ciertamente Dios se encuentra en los detalles de nuestra vida, especialmente hasta el punto donde se lo permitamos” (*One More Strain of Praise*, 1999, págs. 97 y 103).

Pregunte: ¿Qué pueden hacer para amar y servir a la gente en su “porción personal dentro de los seres humanos”?

Divida a la clase en tres grupos y pida a cada uno que prepare un breve resumen de una de las siguientes secciones del Manual del alumno: “Su madre y dos hermanas se convirtieron a la Iglesia” (pág. 81), “Aceptó las enseñanzas de la Iglesia” (pág. 81), y “Observó a los miembros detenidamente antes de aceptar el bautismo” (pág. 81). Antes de escuchar estos resúmenes, tal vez desee invitar a algunos miembros de la clase que no hayan crecido en hogares Santos de los Últimos Días a compartir brevemente cómo conocieron el Evangelio. Si no cuenta con alumnos de esas características, hable acerca de algún converso que usted conozca. Luego

invite a un representante de cada grupo a que presente su resumen sobre la conversión de Lorenzo Snow. Pregunte a la clase:

- ¿Por qué el ejemplo de los miembros de la Iglesia puede ser tan importante en el proceso de la conversión como la veracidad del Evangelio?
- ¿Cuál es la mejor manera en que los miembros de la Iglesia pueden alentar a integrantes de su familia a escuchar el mensaje del Evangelio?

Pida a los integrantes de la clase que mediten sobre el ejemplo que han dado mediante sus palabras y acciones a los que no son miembros de la Iglesia. Si sienten que necesitan cambiar, aliéntelos a fijar metas y a realizar cambios en ellos.

***Lorenzo Snow recibió un sólido testimonio por medio del Espíritu Santo.***

- 💡 Repase junto con la clase los primeros dos párrafos de la sección “Estudió, se bautizó y recibió un testimonio de la veracidad de la Restauración”, en el Manual del alumno (págs. 81–82). Pídales que resuman las razones que sustentaban la decisión de Lorenzo Snow de bautizarse. Luego pregunte: ¿Qué esperaba recibir Lorenzo Snow como resultado del bautismo?

Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta 3 Nefi 11:32–35 y 3 Nefi 12:1–2. Pregunte: ¿Qué significa el bautismo “con fuego y con el Espíritu Santo?”

Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta los párrafos restantes del relato de Lorenzo Snow de su conversión, en la sección “Estudió, se bautizó y recibió un testimonio de la veracidad de la Restauración”, en el Manual del alumno (pág. 82). Luego pregunte:

- ¿Cómo logró Lorenzo Snow “un perfecto conocimiento” de los principios del Evangelio que había aceptado al bautizarse?
- ¿Por qué recibir un testimonio del Espíritu Santo requiere el esfuerzo por parte de la persona que lo busca?

***Lorenzo Snow sentía un gran anhelo de servir como misionero.***

- 💡 Pida a ex misioneros o a miembros de la clase que se estén preparando para salir a la misión que expresen lo que los motivó a aceptar o desear su llamamiento misional. Lean la sección “Quería servir a Dios”, en el Manual del alumno (págs. 82–83), y pida a la clase que determine lo que impulsó a Lorenzo Snow a servir en una misión.

Pregunte: ¿Por qué buscó Lorenzo Snow el privilegio de servir como misionero? Luego repase la sección “Resumen de la vida de Lorenzo Snow”, en el Manual del alumno (pág. 79), y resalte su servicio misional.

Pida a los miembros de la clase que lean la sección 4 de Doctrina y Convenios. Luego pregunte:

- ¿Qué nos califica para servir como misioneros?
- ¿De qué manera podemos prepararnos para servir mejor al Señor?
- ¿En qué forma puede afectar el resto de su vida el servir en una misión?

***El Señor protegió a Lorenzo Snow durante su labor misional.***

- 💡 Lea la siguiente carta que Lorenzo Snow escribió a su tía, la cual describe la travesía desde Nueva York hasta Liverpool, Inglaterra:

“Nos llevó cuarenta y dos días cruzar el océano, y durante ese tiempo enfrentamos tres tormentas terribles; tormentas que aquellos que están habituados al mar calificaron de muy peligrosas. Al no estar familiarizado con las tempestades de alta mar, me era imposible comparar, aunque en varias oportunidades, por no decir muchas, la situación era extremadamente aterradora. No me sorprendió que hombres, mujeres y niños que no habían aprendido a depositar su confianza en Dios apretaran sus manos en agonía causada por el temor y llorasen. Mi confianza estaba depositada en Aquel que creó los océanos y fijó sus límites. Yo me encontraba a Su servicio...

“Ahora, luego de que la tormenta se aplacó y de que el seno del gran abismo se apaciguó en calmo reposo... la nave nuevamente avanza surcando las olas con majestuoso orgullo, al tiempo que cada corazón se hincha de gozo y gratitud” (en Snow, *Biography and Family Record*, págs. 49–50).

Comente a los alumnos que poco después de llegar a Gran Bretaña, al élder Snow se le llamó a presidir la Iglesia en Londres. En ese momento, el crecimiento de la Iglesia era considerable pero dado que al éxito con frecuencia lo acompaña la resistencia del adversario, el élder Snow pronto enfrentó la oposición de un invisible poder maligno. Lea el siguiente relato registrado por su hermana Eliza:

“Por la noche, luego de acostarse, lo despertaban los sonidos más terribles. Parecía como si todos los muebles de la habitación estuvieran en movimiento, golpeándose... repetidamente unos contra otros con tal asombrosa furia que hacían completamente imposible dormir y descansar.

“Soportó esas visitas impertinentes durante varias noches, pensando que cada una sería la última, y pensando que se alejarían tan espontáneamente como habían llegado, hasta que se persuadió de que en tanto se sometiera dócilmente a sus ataques, éstos continuarían repitiéndose. Debía hacer algo al respecto. Debía reclamar su lugar como señor de su morada.

“Consiguientemente, después de ayunar durante un día y antes de arrodillarse a orar antes de acostarse, como era su costumbre, leyó un capítulo de la Biblia en voz alta y luego, en el nombre de Jesús de Nazaret y por la autoridad del santo sacerdocio, reprendió a los espíritus y les ordenó abandonar la casa; luego se acostó y no sufrió más interrupciones. Sin embargo, aquellos espíritus no se desalentaron con una derrota. Poco tiempo después, varios miembros se alejaron de la Iglesia y se rebelaron abiertamente, a tal extremo que se volvió dolorosamente necesario excomulgar a una buena cantidad de ellos” (Snow, *Biography and Family Record*, pág. 54).

Explique que aunque la oposición continuó surgiendo en las tareas proselitistas, la Iglesia siguió creciendo y progresando. Seis meses después que Lorenzo Snow fue llamado a dirigir la Iglesia en Londres, el número de miembros había aumentado de poco menos de cien a doscientos veinte. Pregunte a la clase:

- ¿Cuáles podrían haber sido las consecuencias del enfrentamiento del élder Snow con el adversario si hubiera tenido temor o le hubiera faltado la fe?
- ¿Qué experiencias han tenido al sufrir oposición, o incluso persecución, por motivo de sus creencias?

- ¿Por qué pasamos por pruebas aun cuando vivimos en rectitud?

Pregunte a los alumnos cómo responderían la siguiente pregunta que hizo un grupo de diáconos de doce años de edad: “Con todo el peligro que existe en el mundo actual, ¿por qué debemos siquiera pensar en servir en una misión?” Luego cite Doctrina y Convenios 35:13–14 y 84:88, y lean la siguiente declaración del élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Nuestros misioneros no se han visto libres de serios desafíos, tribulaciones y dificultades. Los padres de los misioneros siempre han sido conscientes del riesgo de perder a un ser querido durante el servicio misional debido a un accidente o enfermedad. Ahora se hace necesario agregar a esta lista de riesgos la posibilidad de actos terroristas...

“Sin embargo... ustedes, padres y candidatos a misioneros, *no* tienen razón alguna para alarmarse y considerar que el servir en una misión es inusualmente peligroso o arriesgado... Los misioneros... corren muchos menos riesgos de muerte que otros jóvenes de su misma edad” (véase M. Russell Ballard, “Deberes, recompensas y riesgos”, *Liahona*, enero de 1990, págs. 34–35).

Si lo desea, relate también las siguientes experiencias, o algunas de ellas, que contó Lorenzo Snow sobre la protección que recibió mientras servía al Señor:

“Mientras me encontraba en la casa del hermano Smith, en el Condado de Stark, Ohio, soñé en una ocasión que se estaban haciendo preparativos para lincharme. A la tarde siguiente, me hallaba sentado conversando con algunos amigos que habían venido a visitarme cuando un fuerte golpe en la puerta anunció la entrada de dos hombres jóvenes bien vestidos, quienes me invitaron amablemente a acompañarlos a una escuela que se encontraba aproximadamente a un kilómetro y medio para que me dirigiera a una congregación que ya se hallaba reunida. Luego de percibir una cierta indecisión de mi parte, comenzaron a pedirme con insistencia que aceptara su invitación, cuando, de manera repentina, vino a mi mente el sueño de la noche anterior y les dije que no podía acceder a su petición. Aún así continuaron insistiendo en que los acompañara. Luego de convencerse de que permanecería inmutable en mi negativa, no sólo se mostraron desilusionados, sino que también se enojaron sobremanera.

“Al día siguiente, me enteré que habían dicho la verdad en cuanto a la congregación reunida en una escuela que aguardaba mi presencia, aunque su propósito era completamente diferente del que me habían declarado los jóvenes y coincidía plenamente con mi sueño” (en Snow, *Biography and Family Record*, pág. 17).

“Durante mi estadía en Gales [en el otoño de 1851], concurrí a varias reuniones muy interesantes. Durante la tarde del cuatro de noviembre, me dirigí a una gran congregación que se hallaba reunida en un salón en Tredegar, Monmouthshire...

“Después que finalizó la reunión, al presidente [William] Phillips y a mí se nos acompañó a un hotel, donde, luego de haber cenado, se nos condujo a nuestra habitación en el piso superior. Al entrar en la habitación y cerrar la puerta, noté que, debido a algún defecto en la cerradura, no se podía echar llave. Enseguida

nos acostamos, siendo casi las once de la noche. Al creernos a salvo de cualquier peligro, dormimos profundamente hasta probablemente alrededor de las dos de la madrugada, cuando me despertó un hombre de apariencia salvaje que se encontraba de pie cerca de mi cama. Éste nos dijo que nos levantáramos inmediatamente o sufriríamos las consecuencias; mientras utilizaba el lenguaje más profano y pronunciaba las frases más vulgares que uno se pueda imaginar, golpeaba demoníacamente con sus enormes puños muy cerca de mi rostro. Dos de sus compañeros, de temible y robusta apariencia, permanecían de pie, preparados evidentemente para un enfrentamiento. El hermano Phillips dormía profundamente, de modo que con algo de dificultad lo desperté lo suficiente como para que advirtiera la situación. Indudablemente podíamos hacer muy poco para defendernos contra un trío de rufianes resueltos a causar daño y, como supimos más tarde, contratados para lincharnos y confabulados en secreto con el propietario del hotel para perpetrar esta incursión demoníaca.

“En el trascurso de los hechos, por alguna razón la luz que uno de ellos sostenía se apagó repentinamente, lo que provocó que se inquietaran y abandonaran inmediatamente la habitación; de modo que sugerí al élder Phillips que hiciéramos todo lo posible para protegernos asegurando la puerta, porque estaba convencido de que los malhechores nos atacarían nuevamente. Colocamos una silla contra la puerta, con el respaldo directamente debajo el picaporte, y me hice cargo de sostenerlo, mientras el hermano Phillips afirmaba su cuerpo grande y robusto contra la puerta.

“No bien nos hubimos preparado para defendernos, los malechores, junto con un número considerable de refuerzos, se lanzaron a un nuevo ataque. Trataron con insistencia de forzar la puerta; al fracasar en su intento, se afirmaron contra ésta [a la manera de Sansón], aunque, debido a la posición de las cosas en el interior del cuarto, les fue infructuoso; luego, con una lluvia de insultos, comenzaron a golpear y a patear la puerta y continuaron así hasta que el ruido y el escándalo eran tales que el propietario del hotel no se atrevió más a pasar por alto la situación, y llegando en nuestro auxilio, calmó el alboroto al pedir a los rufianes que se retiraran.

“Algunos años después de que aconteciera este incidente, se me informó que el hotel en el que tuvieron lugar los vergonzosos sucesos ya mencionados se utilizaba ahora como un ordinario establo para alojar caballos, que su propietario había caído notoriamente en la mendicidad y que andaba errante por la tierra” (en Snow, *Biography and Family Record*, págs. 189–191).

“Abandoné Ginebra el día 9 del corriente mes [en la diligencia del correo], y comencé a recorrer los caminos serpenteantes de terreno escabroso, accidentado y montañoso... Al acercarnos a los imponentes Alpes, se desató una fuerte tormenta de nieve que convirtió nuestra travesía en una experiencia sombría, penosa y completamente desagradable. Al día siguiente, alrededor de las seis de la tarde, comenzamos a ascender el monte Cenis, y alcanzamos su cumbre nublada a dos mil cuarenta y dos metros de altura, a la una de la mañana del día siguiente.

“Aunque sólo un pasajero además de mí consideró conveniente arriesgarse a cruzar la montaña, descubrimos que diez caballos eran apenas suficientes para tirarnos a través de la copiosa nevada, que había acumulado casi 1,25 m de



nieve desde que la última diligencia del correo había pasado, situación que hacía muy peligroso nuestro ascenso por el angosto camino con sus curvas cerradas. Un tropiezo o el menor tumbo desafortunado de nuestro vehículo nos habrían desbarrancado, en diversos puntos de nuestro camino, trescientos metros abajo por precipicios rocosos...

“Descendimos la montaña con mucha mayor facilidad para nuestros caballos y comodidad para nosotros; y me sentí agradecido por que mi cruce por esas cumbres escabrosas hubiera terminado, al mismo tiempo que desee no tener que cruzarlos una tercera vez durante una noche invernal; aunque respecto a estos asuntos no debemos mostrar preocupación, dado que no ejercemos control alguno sobre ellos” (en Snow, *Biography and Family Record*, págs. 207–208).

Pida a uno o dos miembros de la clase que compartan una experiencia en la que el Señor los haya protegido (o a alguien que conozcan) mientras servían como misioneros.

***Lorenzo Snow fortaleció a los santos mientras se preparaban para viajar al oeste.***

Si es posible, pida a los alumnos que busquen en la sección de mapas de su combinación triple el mapa N° 11, “La región entre Independence, Misuri, y Nauvoo, Illinois, E.U.A.”, y que ubiquen Monte Pisgah, Iowa. Explique que los santos, al viajar desde Nauvoo, Illinois, hasta Winter Quarters, solían detenerse en paradas de descanso a lo largo del camino para reponer energías y continuar preparándose para su travesía. Una de las paradas de descanso era el Monte Pisgah, donde Lorenzo Snow residió desde el verano de 1846 hasta la primavera de 1848. Desde la primavera de 1847, presidió a los santos que estaban allí.

Explique que muchos de los santos de Monte Pisgah estaban en situación difícil. Lea la observación de Lorenzo Snow sobre la condición de los santos en ese momento:

“A esa altura, los santos de Monte Pisgah se encontraban en una situación de suma pobreza, no sólo en lo que respecta a alimentos y ropa, sino que también carecían de yuntas de bueyes y carromatos para poder continuar su viaje. Varias familias se hallaban completamente desprovistas de provisiones, y dependían de la caridad de sus vecinos, quienes, en la mayoría de los casos, no estaban en condiciones de ejercer esa virtud. Además, una enfermedad arrasadora había contaminado el poblado, de manera que no había suficientes personas sanas para atender a los enfermos; y luego llegó la muerte, y padres, madres, hijos, hermanos, hermanas y amigos más queridos caían víctimas del ángel destructor, y se les sepultaba casi sin ceremonia, y a algunos desprovistos de la ropa funeraria adecuada. De esa forma, se sumaron a la indigencia el dolor y la lamentación” (en Snow, *Biography and Family Record*, pág. 90).

Lorenzo Snow hizo frente a estas circunstancias con fortaleza y previsión. Su hermana Eliza R. Snow registró:

“Trabajó para despertar y combinar los esfuerzos del pueblo: organizó a los hermanos en compañías, seleccionando a los hombres adecuados, algunos para viajar hasta los poblados gentiles y conseguir empleo para obtener provisiones

y ropa; otros para permanecer en el lugar, plantar cultivos y velar por las familias de los que eran llamados a viajar; para reparar carromatos, haciendo nuevos de los viejos; y para fabricar sillas, barriles, cubas, vasijas para hacer manteca, canastos y otros artículos que pudieran venderse en los poblados vecinos...

“Envió... a dos hermanos inteligentes y prudentes al estado de Ohio y a otras partes del país para solicitar ayuda e invitar a gentiles acaudalados a contribuir con lo que necesitaran los santos y ayudarlos en su marcha hacia el oeste. Los hermanos lograron recolectar fondos por la suma de seiscientos dólares. Los arreglos realizados permitieron abastecer a los hermanos de gran cantidad de alimentos y ropa, además de facilitar el éxodo de aquellos que deseaban continuar con la marcha tan pronto como fuera posible” (*Biography and Family Record*, págs. 90–91).

Lorenzo Snow también animaba a los santos y organizaba otras actividades y servicios religiosos para ellos. Escribió lo siguiente en su diario:

“Durante los largos meses invernales en Pisgah, traté de alentar el buen ánimo y el valor de los santos, no sólo dando comienzo a reuniones de adoración y ejercicios religiosos en diferentes partes del pueblo, sino también fomentando y haciendo los arreglos necesarios para diferentes formas apropiadas de entretenimiento, de acuerdo con nuestras circunstancias, y, por supuesto, de naturaleza muy modesta y sencilla; su sinceridad única y su carácter diferente a cualquier cosa vista antes contribuían en gran manera a la diversión. Se trataba de verdaderas exhibiciones de ingeniosidad” (en Snow, *Biography and Family Record*, pág. 91).

Por instrucciones del presidente Brigham Young, Lorenzo Snow organizó una compañía de pioneros y partió de Monte Pisgah durante la primavera de 1848 para viajar al Valle de Lago Salado. Llegó al valle junto con su familia en el otoño de 1848.

Pregunte a la clase:

- ¿Cómo logró Lorenzo Snow sacar el máximo provecho de una situación tan difícil?
- ¿Qué podemos hacer para ayudar y fortalecer a otras personas cuando nos encontremos en situaciones difíciles?

## SEGUNDA PARTE: LOS ÚLTIMOS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

Lorenzo Snow fue ordenado apóstol el 12 de febrero de 1849, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles el 7 de abril de 1889, y Presidente de la Iglesia el 13 de septiembre de 1898.

Cuando Lorenzo Snow fue llamado en calidad de Presidente, la Iglesia se hallaba considerablemente endeudada, ya que durante muchos años había sostenido una batalla legal a causa del matrimonio plural, había ayudado a los miembros que no podían pagar los gastos legales y había tratado de oponerse a leyes promulgadas para debilitar la Iglesia. Además, la Iglesia había gastado mucho dinero para finalizar el Templo de Salt Lake. Durante el tiempo en que el gobierno de los Estados Unidos confiscó propiedades de la Iglesia a consecuencia de la ley de Edmunds-Tucker, los ingresos en concepto de diezmos disminuyeron de manera significativa. Al saber que el gobierno podía confiscar propiedades de la Iglesia, muchos santos no estaban dispuestos a pagar el diezmo. Además, para empeorar las cosas, a principios de la década de 1890, los Estados Unidos entraron en una fuerte depresión económica, lo que convirtió el pago de diezmos en una verdadera prueba de fe para los miembros de la Iglesia. Para 1898, la Iglesia debía más de \$1.250.000 dólares (véase Richard O. Cowan, *The Church in the Twentieth Century*, 1985, pág. 15; y Leonard J. Arrington, *Great Basin Kingdom*, 1958, págs. 400–401).

Lorenzo Snow tenía ochenta y cuatro años de edad cuando se le llamó como Presidente de la Iglesia, y se hallaba bien preparado para el liderazgo, tanto espiritual como temporalmente. Poseía una mente aguda y era un gran partidario de la educación. El presidente Snow tenía la misión especial de establecer al pueblo del Señor sobre un firme cimiento temporal y espiritual a través de la aplicación constante de la ley de sacrificio. Cuando recibió el llamamiento de Presidente de la Iglesia, ésta contaba con alrededor de 270.000 miembros, 40 estacas, 20 misiones y 4 templos. En 1901, el año de su fallecimiento, la Iglesia había aumentado su número de miembros a cerca de 293.000, con 50 estacas y 21 misiones (véase *2003 Church Almanac*, 2003, págs. 473 y 631).

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

#### *Se le llamó a ser apóstol y sirvió en una misión en Italia.*

💡 Explique a la clase que el 12 de febrero de 1849, se le pidió a Lorenzo Snow que asistiera a una reunión del Quórum de los Doce Apóstoles. No se imaginaba para qué se le había solicitado tal cosa. Al llegar, se enteró con gran sorpresa que se le había llamado a ser miembro del Quórum de los Doce, y se le ordenó apóstol.

Pida a los alumnos que busquen en la Guía para el Estudio de las Escrituras el significado de la palabra *apóstol*. Explique que en la Iglesia, los apóstoles tienen la misión de enseñar y testificar al mundo en cuanto al Salvador y Su Evangelio.

Divida la clase en tres grupos y pida que cada grupo lea una de las siguientes secciones del Manual del alumno: “Fue llamado a prestar servicio misional en Italia” (pág. 84), “Enfrentó oposición en Italia” (págs. 84–85), y “Se le salvó la vida en Hawai” (pág. 86). Pida a cada grupo que presente un breve resumen de la experiencia misional del élder Snow.

Si lo desea, relate a la clase el siguiente milagro que contribuyó a vigorizar la obra misional en Italia. Explique que Lorenzo Snow se sentía frustrado debido a que la obra misional en Italia avanzaba en forma lenta, pero halló la oportunidad de demostrar el poder de Dios. En una carta, el élder Snow informó lo siguiente al presidente Brigham Young:

“Parecía muy peculiar, y no fue una prueba fácil para mi paciencia, el permanecer semanas e incluso meses entre un pueblo interesante sin estar consagrado activa y públicamente a comunicar los grandes principios que se me había llamado a proclamar. Sin embargo, al percibir que era la voluntad del Espíritu que procediéramos en un principio con pasos lentos y prudentes, me sometí al designio de los cielos.

“6 de septiembre. Esta mañana, mi atención se dirigió al pequeño Joseph Grey, un niño de tres años de edad, y el más pequeño de los hijos de nuestro anfitrión. Muchos amigos habían acudido a ver al niño, dado que, a juzgar por todas las apariencias, estaba pronto a fallecer. Después del mediodía fui a verlo; la muerte consumía su cuerpo, su otrora saludable físico se reducía ahora a un esqueleto, y era sólo observándolo de cerca que podíamos distinguir que continuaba con vida. Al meditar en la singularidad de las circunstancias en las que nos hallábamos, mi mente tomó plena conciencia del propósito de nuestra condición. Durante varias horas antes de acostarme, invoqué la ayuda del Señor en esa hora. Será difícil borrar de mi memoria lo que siento en estos momentos.

“7 de septiembre. Esta mañana le propuse al élder Stenhouse que ayunáramos y nos apartáramos a las montañas para orar. Al salir, visitamos al niño; era como si sus ojos se le hubieran dado vuelta hacia atrás; no podía abrir los párpados; su rostro y sus orejas estaban macilentos y presentaban un tono pálido y frío, anunciando el cercano fin. La helada transpiración de la muerte cubría su cuerpecito al agotarse toda fuente de vida en él. La señora Grey y otras mujeres sollozaban, mientras el señor Grey, cabizbajo, murmuraba: *‘Il meurt! Il meurt!’*. (¡Se nos muere! ¡Se nos muere!)

“Ya en la montaña y luego de un breve descanso, apartados de toda interrupción posible, suplicamos al Señor, en solemne y sincera oración, que preservara la vida del niño. Al contemplar el curso de acción que deseábamos tomar y las verdades que pronto presentaríamos al mundo, consideré la ocasión como de gran importancia. No conozco ningún sacrificio que me sea posible hacer, que no esté dispuesto a ofrecer para que el Señor conceda nuestra petición.


“Regresamos alrededor de las tres de la tarde, y después de haber consagrado algo de aceite, ungué mi mano y la posé sobre la cabeza del niño, mientras ofrecíamos en silencio los deseos de nuestros corazones con relación a su restablecimiento. Volvimos unas pocas horas después, y su padre, con una sonrisa de agradecimiento, dijo, *‘Mieux beaucoup! beaucoup!’*. (Mejor, ¡mucho, mucho mejor!)

“8 de septiembre. El niño estuvo tan bien anoche que sus padres han podido descansar, lo cual no habían hecho desde hace algún tiempo; y el día de hoy han podido dejarlo para atender los asuntos de la casa. Cuando pasé a verlo, la señora Grey expresó su gozo por el restablecimiento del niño. Le respondí, *‘Il Dio di cielo ha fatto questa per voi’*. (El Dios del cielo ha hecho eso por usted.)” (en Eliza R. Snow, *Biography and Family Record of Lorenzo Snow*, 1884, págs. 128–129).

Pregunte a la clase:

- ¿Por qué razón el élder Snow sintió con tal fuerza que no existía ningún sacrificio que no estuviera “dispuesto a ofrecer” con tal de sanar al niño?
- ¿Por qué creen que el élder Snow consideraba el ayuno y la oración un aspecto tan importante para sanar al niño?
- ¿Por qué los acontecimientos que parecen pruebas pueden convertirse en oportunidades para llevar a cabo la obra del Señor?

**Lorenzo Snow sobrellevó la oposición con una buena actitud.**

-  Pida a un alumno que lea en voz alta 2 Nefi 2:11. Luego pida a otro miembro de la clase que resuma con sus propias palabras el mensaje del pasaje. Comparta con la clase el siguiente relato y repase con ellos la sección “Fue un apóstol dedicado y un defensor de la fe”, en el Manual del alumno (pág. 86).

“El viernes 20 de noviembre de 1885 fue un día memorable, aunque triste, para la familia de Lorenzo Snow, ya que en esa fecha el venerable apóstol del Señor fue arrestado por autoridades de la policía de los Estados Unidos [por practicar el matrimonio plural]. La orden de arresto lo citaba a comparecer inmediatamente en Ogden para una audiencia preliminar.

“Sus pequeños hijos, que no lo habían visto por meses, corrieron para aferrarse a él, lloraron con amargura, y rehusaron todo consuelo” (Thomas C. Romney, *The Life of Lorenzo Snow*, 1955, pág. 379).

Explique que al élder Snow, que en ese momento era miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, se le enjuició y se le declaró culpable, sentenciándosele a permanecer encarcelado durante su condena, que se hizo efectiva el 12 de marzo de 1886. A pesar de que tenía setenta y un años de edad cuando comenzó su condena, sobrellevó la situación bien y mantuvo una buena actitud. Comparta el siguiente relato acerca del episodio que vivió el élder Snow:

El gobernador del Territorio de Utah visitó a Lorenzo Snow en la cárcel y le prometió una amnistía si él “renunciaba al principio del matrimonio plural”. Lorenzo Snow le contestó, “Le agradezco, Gobernador, pero al haber adoptado principios sagrados y santos en cuya defensa en varias oportunidades ya hemos sacrificado propiedades, hogares y la vida, no nos proponemos, a estas alturas, abandonarlos al presentarse el peligro” (en Romney, *Life of Lorenzo Snow*, pág. 380).

El élder Snow le escribió lo siguiente a la Primera Presidencia desde la cárcel:

“Estoy muy agradecido al Dador de todo lo bueno por la salud física y el optimismo que me confiere al grado de que me siento perfectamente resignado a lo inevitable con calma sumisión, y soy capaz de reconocer plenamente la mano de Dios y Su soberana Providencia en cualquier cosa que ha sucedido o pueda suceder... Si puedo servir a la santa causa, que es más cara para mí que la vida, y glorificar a Dios pasando por la difícil prueba del encarcelamiento en una penitenciaría, estoy absolutamente dispuesto” (en Romney, *Life of Lorenzo Snow*, pág. 382).

Explique a la clase que mientras permanecía prisionero, Lorenzo Snow ayudaba en una escuela instalada allí, enseñando dos clases de gramática por semana. Se le dejó en libertad el 8 de febrero de 1887.

***El presidente Lorenzo Snow le relató una experiencia sagrada a su nieta.***

💡 Pregunte a la clase si alguno de sus familiares cercanos compartió alguna vez una experiencia personal sagrada con ellos. Sin pedirles que compartan esa experiencia sagrada, invítelos a comentar de qué forma este hecho afectó su forma de sentir hacia ese familiar. Si ningún miembro de la clase contesta, tal vez usted haya tenido una experiencia de esa naturaleza y desee compartir lo que sintió al respecto. Luego lea con la clase “El Salvador se le apareció en el Templo de Salt Lake”, en el Manual del alumno (pág. 87).

Escriba la palabra *testigo* en la pizarra y analice con la clase su significado. Luego pregunte:

- ¿De qué manera el testimonio de un testigo confiable puede influenciar en nuestra forma de pensar o de sentir con respecto a un acontecimiento que se nos ha relatado?
- ¿Por qué piensan que esa experiencia sagrada se ha compartido con la Iglesia y no se reservó sólo para la familia Snow?

Pida a la clase que analice las instrucciones dadas por el Salvador al presidente Snow. Analicen de qué manera esas indicaciones sentaron un precedente que aún se observa en la actualidad, es decir, que al fallecimiento del Presidente de la Iglesia, la Primera Presidencia se reorganiza sin aguardar un tiempo prolongado.

***El Señor le reveló a Lorenzo Snow la solución del problema de la deuda de la Iglesia.***

💡 Repase con la clase el segundo párrafo de la sección “RESEÑA HISTÓRICA” al comienzo de la segunda parte de este capítulo (pág. 78). Pregunte a la clase por qué la deuda es una carga tan pesada. Lea el siguiente elogio del presidente Heber J. Grant al presidente Lorenzo Snow y a su labor para resolver el problema de la deuda de la Iglesia:

“Sé que Lorenzo Snow fue un profeta de Dios... Se dice que los hombres no valen mucho después de que superan los cincuenta años, que cuando cumplen los sesenta se les debe dar algún tipo de droga para provocar su muerte y que cuando llegan a los setenta son simplemente inútiles. Sin embargo, Lorenzo Snow llegó a la presidencia de la Iglesia cuando tenía ochenta y cinco años de edad, y lo que llevó a cabo durante los siguientes tres años de su vida es sencillamente maravilloso de contemplar. Sacó a la Iglesia del abismo de la desesperación financiera, por así decirlo, casi de la bancarrota económica... Este hombre, que no se había ocupado en los negocios mercantiles, que había dedicado su vida durante años a trabajar en el templo, tomó las riendas de las finanzas de la Iglesia de Cristo, bajo la inspiración del Dios viviente, y en esos tres años cambió todo, económicamente, de las tinieblas a la luz” (en *Conference Report*, junio de 1919, págs. 9–10; véase también *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Heber J. Grant*, pág. 80).

Pida a los alumnos que lean la sección “Recibió una revelación que ayudó a sacar a la Iglesia de la crisis económica”, en el Manual del alumno (págs. 89–90) y que describan cómo dirigió el Señor al presidente Snow. Pregunte:

- ¿Qué principios sobre la deuda aprendieron los santos que podrían aplicarse a la vida de ustedes?
- ¿Por qué el diezmo es un principio que tiene que ver con la fe más que con el dinero?
- ¿Cómo se utilizan las donaciones de diezmos en la Iglesia?

Pida a dos o tres voluntarios de la clase que relaten cómo obtuvieron un testimonio del diezmo. Lea las siguientes declaraciones del presidente Lorenzo Snow:

“Ha llegado el momento de que cada Santo de los Últimos Días que planea prepararse para el futuro y establecerse en una base firme, haga la voluntad del Señor y pague íntegramente los diezmos. Ésta es la palabra del Señor para ustedes... El Señor nos ha bendecido y hasta ahora ha tenido misericordia por nosotros; pero en esta época el Señor requiere que nos pongamos firmes y hagamos lo que Él nos ha mandado y no lo dejemos más de lado... No hay hombre ni mujer que escuche lo que digo hoy que pueda sentirse en paz si no paga un diezmo íntegro” (*The Teachings of Lorenzo Snow*, sel. Clyde J. Williams, 1984, pág. 155).

“Pagar una parte del diezmo no es pagar el diezmo, así como no es bautismo sumergir la mitad del cuerpo de una persona...

“...Ahora es el momento de despertar, de volver nuestra atención al Señor y de cumplir con nuestro deber” (*Teachings of Lorenzo Snow*, págs. 155–156).

Si los miembros de la clase tienen preguntas específicas sobre su propia fidelidad a la ley del diezmo, explique que pueden hallar respuestas por medio de la oración y el estudio de las Escrituras y a través de su obispo o presidente de rama.

***“Como el hombre es ahora, Dios una vez fue; como Dios es ahora, el hombre puede llegar a ser”.***

- 💡 Algunos días antes de la clase, pida a un alumno que lea la sección “Recibió una revelación acerca del potencial divino del hombre”, en el Manual del alumno (págs. 91–92) y que prepare una breve presentación para relatar esta historia y enseñar la doctrina al resto de la clase. Luego de la presentación, explique que Lorenzo Snow habló de su experiencia y de su repentina comprensión del asunto con Brigham Young, luego de lo cual éste replicó:

“Hermano Snow, ésa es una nueva doctrina; si es verdadera, le fue revelada para su propia información y será enseñada en el debido tiempo por el profeta de la Iglesia; hasta entonces, le aconsejo reservarla para usted y no decir nada más sobre ella” (citado en *Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia: Manual de consulta del maestro*, pág. 70).

Escriba el dístico de Lorenzo Snow en la pizarra. Pida a un miembro de la clase que lea la sección “Organizarán mundos y los gobernarán”, en el Manual del alumno (págs. 92–93), y pida a los miembros de la clase que analicen por qué ésta se relaciona con el dístico del presidente Snow. Luego pregunte:

- ¿De qué manera les ayuda esta doctrina a comprender el propósito de su vida?
- ¿Por qué piensan que esta doctrina es difícil de aceptar para algunas personas?

***Debemos volvernos perfectos como Dios es perfecto.***

💡 Explique que para lograr nuestro potencial divino debemos volvernos perfectos como lo es Dios. Lea con la clase la sección “Debemos tratar de mejorar a diario”, en el Manual del alumno (págs. 93–94). Analice con la clase el mandamiento de ser perfectos como el Padre es perfecto (véase Mateo 5:48; 3 Nefi 12:48). Luego pregunte:

- ¿De qué manera podemos perfeccionarnos en algunos aspectos de nuestra vida, si no en todos?
- ¿Por qué podrían pensar algunas personas que una meta de ese tipo es imposible de lograr en esta vida?

Lea con los alumnos la sección “No se desanimen al tratar de mejorar”, en el Manual del alumno (pág. 94). Pídales que busquen lo que el presidente Snow enseñó que debemos hacer cada día al tratar de mejorar.

Pida a los miembros de la clase que lean Éter 12:27. Haga hincapié en que el proceso de superar la debilidad personal puede presentar desafíos. El presidente Lorenzo Snow enseñó que cuando nos esforzamos por superar la debilidad personal no debemos desalentarnos si enfrentamos dificultades durante el proceso. Subraye la importancia de ejercer fe en el Señor y de acercarnos a Él al tratar de superar nuestras debilidades.

Pregunte: ¿Por qué en ocasiones la gente continúa enfrentando problemas, aun cuando trata de hacer lo correcto? Lea las siguientes declaraciones del presidente Snow:


“Supongo que hablo a personas que han experimentado preocupaciones, problemas, grandes aflicciones y persecución, y que han llegado a pensar que jamás supusieron tener que tolerar tanto. No obstante, por cada cosa que han sufrido, por cada cosa que les ha acontecido y que interpretaron como un infortunio en ese momento, recibirán cuatro veces más, y aquel sufrimiento habrá obrado en ustedes una tendencia a hacerlos mejores y más fuertes y a sentir que han sido bendecidos. Al echar una mirada retrospectiva a esas experiencias, verán que han progresado en gran manera y que han subido varios tramos de la escalera hacia la exaltación y la gloria” (*Teachings of Lorenzo Snow*, pág. 117).

“Estamos aquí para ser educados en la escuela del sufrimiento y de las pruebas de fuego, la cual fue también necesaria para que Jesús, nuestro hermano mayor, como nos dicen las Escrituras, se perfeccionara por medio del sufrimiento. Es necesario que suframos todas las cosas para ser capacitados y dignos de gobernar sobre todas las cosas, tal como nuestro Padre en los cielos y Su Hijo mayor, Jesucristo” (*Teachings of Lorenzo Snow*, pág. 119).

Pregunte a la clase: ¿En qué forma pueden beneficiarnos las pruebas y las dificultades?



***Lorenzo Snow ayudó a establecer el reino de Dios.***

-  Pida a los miembros de la clase que repasen la sección “Ayudó a edificar el reino”, en el Manual del alumno (págs. 94–95), y que analicen posibles formas en que la Iglesia se ha fortalecido debido a la obra y a las enseñanzas de Lorenzo Snow. Luego pregunte: ¿Qué enseñanzas de Lorenzo Snow han fortalecido su deseo de vivir más plenamente los principios del Evangelio?

---

CAPÍTULO 6

# Joseph F. Smith

SEXTO PRESIDENTE DE LA IGLESIA



## PRIMERA PARTE: LOS PRIMEROS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

En su infancia, Joseph F. Smith experimentó muchos acontecimientos significativos pertenecientes a los inicios de la historia de la Iglesia. Nació en Misuri el 13 de noviembre de 1838, mientras la Iglesia atravesaba una de las mayores persecuciones que tuvieron lugar allí. Conoció al profeta José Smith (su tío) y a otros líderes de la Iglesia durante su niñez. Cuando tenía cinco años, su padre, Hyrum Smith, murió como mártir en la cárcel de Carthage. Mientras todavía era un niño, el populacho expulsó de Nauvoo a los miembros de la Iglesia, y cuando tenía sólo nueve años, ayudó a su madre a cruzar las planicies en dirección al Valle de Salt Lake. Luego de llegar al valle, ayudó a su madre a establecerse en el hogar en donde residieron hasta que ella murió en 1852. Joseph F. Smith tenía sólo 13 años cuando eso ocurrió. Cuando tenía 15 años, partió para cumplir con su primera misión.

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

*Joseph F. Smith aprendió de su madre a confiar en el Señor.*

💡 Pida a los miembros de la clase que repasen las secciones “Nació en una época de persecución” y “Fue sumamente maduro para su edad”, en el Manual del alumno (págs. 98–99). Pregúnteles si alguna vez han escuchado a alguien decir que este mundo es tan terrible y peligroso que prefiere no traer hijos a él. Luego pregunte: ¿Cómo contestarían esta expresión de temor o preocupación?

Lea con la clase la sección “La fe que demostró su madre”, en el Manual del alumno (págs. 99–100) y analicen la influencia que tuvo el ejemplo de Mary Fielding Smith en su hijo. Años más tarde, Joseph F. Smith hizo el siguiente comentario acerca de la oración que ofreció su madre para encontrar el ganado:

“Aquella fue una de las primeras [demostraciones prácticas y positivas] de la eficacia de la oración que he presenciado. Dejó una impresión indeleble en mi memoria y ha sido una fuente de consuelo, de convicción y de guía para mí a lo largo de toda mi vida” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Joseph F. Smith*, pág. 23).

Pregunte: ¿Qué piensan que quiso decir con la frase “la eficacia de la oración”? Luego pida a un miembro de la clase que lea en voz alta la siguiente declaración del presidente Joseph F. Smith, que en ese entonces era consejero de la Primera Presidencia:

“No hay nada tan imperecedero como la influencia de la madre; eso es si ella es [bondadosa] y tiene el espíritu del Evangelio en el corazón, y si instruye a sus hijos en la senda que deben seguir...

“...Recuerdo todas las tribulaciones que pasamos para emprender el viaje con el Campamento de Israel y venir a estos valles que se encuentran entre las montañas, sin tiros de animales suficientes para nuestros carromatos; y, como no contaba con los medios para adquirir los animales que le hacían falta, enyunté las vacas y los becerros, junté dos carromatos amarrándolos, y emprendimos el viaje hacia Utah en esas condiciones improvisadas e indefensas, y mi madre

dijo: ‘El Señor abrirá el camino’; pero cómo abriría el camino, nadie lo sabía. Yo era un jovencito en ese momento y conducía a los tiros de animales y cumplía con mi parte del trabajo. Recuerdo escucharla elevar su oración personal a Dios rogando que le permitiera llevar a cabo su obra y su misión. ¿No creen que esas cosas dejan una huella en la mente? ¿Creen que voy a olvidar el ejemplo de mi madre? No; su fe y su ejemplo permanecerán siempre vívidos en mi memoria... Cada vez que respiro, cada sentimiento de mi alma se eleva a Dios en agradecimiento a Él de que mi madre haya sido una santa, de que haya sido una mujer de Dios, pura y fiel, y de que hubiese estado dispuesta a padecer la muerte antes que defraudar la confianza que en ella se había depositado... Ése era el espíritu que impregnaba su alma y la de sus hijos. ¿No serían sus hijos indignos de una madre así si no obedecieran y siguieran su ejemplo? Por eso digo: Dios bendiga a las madres de Israel” (en “Influence and Sphere of Woman”, *Deseret Weekly*, 9 de enero de 1892, pág. 71; véase también *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia*, págs. 33, 35).

Pregunte a la clase:

- ¿Qué piensan que significa la frase “No hay nada tan imperecedero como la influencia de la madre”?
- ¿De qué manera les han guiado y protegido las enseñanzas de sus padres?

***Aprendió de su madre a guardar los mandamientos de Dios aun en tiempos difíciles.***

💡 Explique que, en 1848, la vida era difícil en el Valle del Lago Salado. Aunque los pioneros estaban agradecidos por haber llegado a su destino, su labor no había concluido. Comparta la siguiente descripción hecha por el élder Joseph Fielding Smith, hijo de Joseph F. Smith y, en ese entonces, miembro del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Su madre se vio forzada a comenzar inmediatamente a proporcionar hogar y techo para su creciente familia y para las personas a su cargo que confiaban en su ayuda. Por medio de su fe y de su habilidad, se las arregló para subsistir durante el invierno. Se ubicó en Mill Creek, al sur de Salt Lake City, donde, con la ayuda de sus hijos varones, esperaba dedicarse a labrar la tierra. Hizo construir una cabaña pequeña para poder cocinar, aunque durante el invierno de 1848 ella y la mayor parte de su familia dormían en los carromatos. Nunca se explicaron cómo pudieron sobrevivir al invierno; pues estaban vestidos con ropa muy delgada y sin el refugio adecuado sufrieron el frío en gran manera. Las tristes experiencias del pasado le habían enseñado a ser habilidosa y, con la protección del Señor, se las arreglaron para soportar su situación hasta que llegara la primavera. Por medio de un planeamiento cuidadoso y mucho trabajo arduo, en el transcurso de dos años construyó un cómodo hogar y logró obtener algunas propiedades de valor” (*Life of Joseph F. Smith*, págs. 157–158).

A pesar de la situación de su familia, Mary Fielding Smith poseía una fuerte convicción acerca del pago de diezmos y ofrendas. Joseph F. Smith recordó una ocasión en la que su madre expresó su compromiso con relación al pago de diezmos:


“Una primavera, al abrir nuestro depósito subterráneo de papas, [mi madre] mandó a sus hijos a preparar una carga con las mejores papas (patatas), las

cuales llevó a la oficina de diezmos. Las papas eran escasas en esa temporada. Yo era un niño pequeño en aquella época y conduje el tiro de caballos. Una vez que llegamos a la entrada de la oficina de diezmos, y cuando estaba listo para descargar las papas, salió uno de los secretarios, el cual dijo a mi madre: ‘Hermana Smith, es una vergüenza que usted tenga que pagar el diezmo’... Reprendió a mi madre por pagar el diezmo, y la llamó de todo menos sabia y prudente; y dijo que había otros que eran fuertes y aptos para trabajar que recibían el sustento de la oficina de diezmos. Mi madre se volvió hacia él con cierto disgusto y le dijo: “...¿Quiere usted negarme una bendición? Si no pago mi diezmo, es de esperar que el Señor retenga Sus bendiciones. Pago mi diezmo no sólo porque es una ley de Dios, sino porque espero una bendición al hacerlo. Al cumplir con ésta y con otras leyes, espero prosperar y ser capaz de proveer para mi familia.’... [Mi madre] prosperó porque obedeció las leyes de Dios. Dispuso de abundantes medios para sostener a su familia. Nunca carecimos de tanto como los demás; ya que al llegar al valle hallamos hojas de ortiga que eran de gran provecho como alimento, y disponíamos de raíces de cardos, bulbos de lirio sego y todo ese tipo de vegetales, y nunca nos hallamos en peor condición económica que miles de otros, como así tampoco nunca tan pobres como muchos de los demás, ya que, según recuerdo, siempre contamos con harina de maíz, leche y mantequilla [manteca]. Por lo tanto, el nombre de esa viuda quedó escrito en el libro de la ley del Señor. Esa viuda tenía derecho a los privilegios de la casa de Dios. Ninguna ordenanza del Evangelio se le podía negar, porque fue obediente a las leyes de Dios y no dejó de cumplir con su deber ni se desalentó al ver que alguna persona que ocupaba una posición oficial no guardaba los mandamientos de Dios” (en Smith, *Life of Joseph F. Smith*, págs. 158–159; véase también *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Joseph F. Smith*, pág. 50).

Pregunte a la clase:

- ¿En qué forma son fortalecidos los miembros de la Iglesia al pagar sus diezmos y ofrendas de buena voluntad?
- ¿Qué bendiciones han recibido por pagar sus diezmos y ofrendas?

***El Espíritu del Señor sostuvo y fortaleció a Joseph F. Smith.***

 Pregunte a los miembros de la clase si habrían estado preparados para la misión si se les hubiera extendido el llamamiento a la edad de 15 años. Conversen acerca de algunas de las dudas que podrían haber tenido al haberseles llamado siendo tan jóvenes. Repase con la clase la sección “Superó muchas dificultades al servir en varias misiones”, en el Manual del alumno (pág. 101). Pregunte: ¿Cómo superó Joseph F. Smith los obstáculos que tuvo que enfrentar durante su misión en Hawai?

Explique que Joseph F. Smith tuvo una experiencia espiritual notable mientras servía como misionero en Hawai. Repase la sección “Un sueño lo alentó en su misión”, en el Manual del alumno (págs. 101–102). Escriba en la pizarra las siguientes palabras: *viaje, mansión, baño, ropa, puerta, José Smith, la mano*. Analice con la clase el significado de estas palabras con relación al sueño. Pregunte:

- ¿Por qué piensan que esa experiencia fortaleció al joven Joseph F. Smith?
- ¿Por qué aprendemos al ejercer confianza en el Señor?

Pida a un miembro de la clase que lea la sección “Su deseo era expresar un testimonio firme”, en el Manual del alumno (pág. 102). Analicen cómo se puede comenzar a obtener un testimonio de tal magnitud. Pregunte: ¿Cómo lo sostuvo su testimonio durante su misión en Hawái?

Repase los acontecimientos de la vida del presidente Smith que se relatan en la sección “Bajo ninguna circunstancia negaría su testimonio”, en el Manual del alumno (pág. 103). Lea la siguiente declaración del presidente Joseph F. Smith:

“En los años de mi juventud, cuando me inicié en el ministerio, con frecuencia iba y le pedía al Señor que me manifestara alguna cosa maravillosa, a fin de recibir un testimonio. Pero el Señor no me concedió milagros sino que me mostró la verdad, línea por línea, precepto por precepto, un poco aquí y un poco allí, hasta que me hizo saber la verdad desde el tope de la cabeza hasta la planta de los pies, y hasta que se borraron completamente de mí las dudas y el temor. No fue necesario que enviara a un ángel de los cielos para hacerlo, ni tuvo que hablar con la trompeta de un arcángel; sino que, mediante el susurro de la voz apacible y delicada del Espíritu del Dios viviente, me dio el testimonio que poseo. Es por medio de ese principio y de ese poder que dará a todos los hijos de los hombres un conocimiento de la verdad que permanecerá con ellos y los hará conocer la verdad como Dios la conoce y cumplir con la voluntad del Padre como lo hace Cristo. Ningún número de manifestaciones maravillosas podrá jamás lograr eso. Es la obediencia, la humildad y sumisión a los requisitos del cielo y a ese orden establecido en el reino de Dios sobre la tierra lo que establecerá a los hombres en la verdad” (*Gospel Doctrine*, quinta edición, 1939, pág. 7; véase también *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Joseph F. Smith*, págs. 287–288).

Pregunte:

- ¿Cómo puede una persona obtener un firme testimonio del Evangelio?
- ¿Qué tipo de influencias ocasionan a veces que el Espíritu se aleje de nosotros?

***Sirvió en una segunda misión en Hawái.***

💡 Explique que en su segunda misión en Hawái, Joseph F. Smith viajó acompañado por los élderes Lorenzo Snow y Ezra T. Benson. El objeto de su viaje era investigar las actividades de un líder apóstata de la Iglesia llamado Walter M. Gibson, quien había asumido por completo el control de la Iglesia en Hawái, tanto financiera como eclesiásticamente. Vendía puestos en el sacerdocio a miembros de la Iglesia y había llamado a sus propios doce apóstoles, además de sumos sacerdotes, setentas y obispos. También había llamado a mujeres como sacerdotisas, y requería a los miembros de la Iglesia que pusieran todos sus bienes a nombre de él (véase B. H. Roberts, *Comprehensive History of the Church*, tomo V, págs. 98–99). Pregunte a la clase: ¿Qué habría sucedido si esa apostasía hubiera continuado sin que los líderes de la Iglesia le hubieran puesto fin?

Comente que luego de excomulgar de la Iglesia a Walter Gibson, los élderes Lorenzo Snow y Ezra T. Benson dejaron a Joseph F. Smith, de veinticinco años de edad, junto con William W. Cluff y Alma L. Smith, encargados de poner a los miembros de la Iglesia hawaianos en armonía con la verdad. Lea la siguiente opinión acerca de la labor del élder Smith:

“El élder Joseph F. Smith había proporcionado un gran servicio al resolver los asuntos de esa misión. En su misión anterior en las islas (1854–1858) había logrado un conocimiento perfecto del idioma y lo hablaba con la fluidez de un originario del lugar. Al ser un hombre singularmente resuelto y firme contra la injusticia, enfrentó al capitán Gibson con gran autoridad, y descubrió ante los nativos su proceder fraudulento e injustificado. También sirvió como intérprete de los apóstoles, y de esa manera facilitó la labor de ellos para corregir las irregularidades cometidas por Gibson y también facilitó el ministerio de ellos entre el pueblo” (B. H. Roberts, *Comprehensive History of the Church*, tomo V, pág. 100).

### ***A Joseph F. Smith se le llamó como apóstol.***

- 💡 Explique a la clase que cuando Joseph F. Smith y el resto de los misioneros llegaron a Hawai, tuvo lugar un accidente en el que el élder Lorenzo Snow casi falleció ahogado. Comparta con la clase la siguiente descripción del hecho:

“Un acontecimiento que se menciona frecuentemente con relación a esta misión apostólica a Hawai es el accidente en el Puerto Lahaina, en el que el élder Lorenzo Snow se ahogó y fue posteriormente restaurado a la vida por medio de la bendición de los hermanos del sacerdocio. El accidente se produjo cuando se volcó una embarcación que se estaba tratando de atracar en el puerto en medio del fuerte oleaje. El capitán de la nave, los élderes Benson, Snow, Cluff y A. L. Smith se encontraban dentro del barco cuando éste se volcó. El élder Joseph F. Smith había rehusado acompañar al resto de los hermanos para ayudarles a atracar, ya que estaba seguro de que se trataba de una labor extremadamente peligrosa. Los lugareños del área de la costa, que habían presenciado la tragedia, rescataron a los desafortunados hombres, aunque transcurrieron más de veinte minutos antes de que Lorenzo Snow diera señales de vida luego de haber sido retirado del agua” (B. H. Roberts, *Comprehensive History of the Church*, tomo V, págs. 100–101).

Explique a la clase que el presidente Lorenzo Snow “declaró que el Señor le había dado a conocer ‘que este joven, Joseph F. Smith... sería algún día el Profeta de Dios sobre la tierra’” (Smith, *Life of Joseph F. Smith*, pág. 216).

Pida a un miembro de la clase que lea la sección “Fue llamado a servir como apóstol”, en el Manual del alumno (pág. 103). Luego pregunte: ¿Qué habilidades obtuvo Joseph F. Smith durante sus misiones en Hawai que le ayudaron en su nuevo llamamiento como apóstol? Lean y analicen la siguiente declaración del presidente Joseph F. Smith:

“Yo sé que mi Redentor vive. Tenemos todo el testimonio y toda la evidencia que el mundo tiene de esta grande y gloriosa verdad, es decir, todo lo que posee el mundo cristiano, así llamado; y además de todo lo que ellos tienen, tenemos el testimonio de los habitantes de este continente occidental, a quienes apareció el Salvador y comunicó Su Evangelio, el mismo que Él enseñó a los judíos. Además de todo este testimonio adicional, y el testimonio de las Santas Escrituras de los judíos, tenemos el testimonio del profeta de esta época, José

Smith, el cual vio al padre y al Hijo y dio testimonio de ellos al mundo, testimonio que selló con su sangre y que está en vigor entre los del mundo hoy. Tenemos el testimonio de otros que vieron la presencia del Hijo de Dios en el Templo de Kirtland, cuando se apareció a ellos en ese lugar; y el testimonio de José y de Sidney Rigdon, los cuales declararon ser los últimos testigos de Jesucristo. Por tanto, vuelvo a repetir, yo sé que mi Redentor vive, porque por boca de estos testigos se ha establecido esta verdad en mi mente.

“Aparte de estos testimonios he recibido el testimonio del Espíritu de Dios en mi propio corazón, el cual excede todas las demás evidencias, porque me testifica a mí, a mi propia alma, de la existencia de mi Redentor, Jesucristo. Yo sé que Él vive y que en el último día estará sobre la tierra; que vendrá a la gente que esté preparada para recibirlo como la desposada está dispuesta para el Esposo cuando él llegue” (véase *Doctrina del Evangelio*, pág. 499; véase también *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Joseph F. Smith*, págs. 217–218).

Concluya con su propio testimonio del Salvador.



## SEGUNDA PARTE: LOS ÚLTIMOS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

Durante los años en que Joseph F. Smith fue Presidente de la Iglesia, se construyó el Edificio de Administración de la Iglesia en Salt Lake City y se comenzaron a erigir los templos de Hawai y de Alberta, Canadá. Bajo el liderazgo del presidente Smith, se adquirieron sitios importantes para la historia de la Iglesia en la región oriental de los Estados Unidos. También se crearon en esa época las oficinas de información, precursoras de lo que hoy en día son los centros de visitantes.

En respuesta a varias teorías que se debatían en ese entonces, se hicieron dos aclaraciones doctrinales: sobre el origen del hombre y sobre el Padre y el Hijo. Además, pocas semanas antes de su fallecimiento, el presidente Smith recibió una revelación importante que ahora figura como la sección 138 de Doctrina y Convenios.

Cuando llegó a ser Presidente, la Iglesia contaba con aproximadamente 293.000 miembros, 50 estacas, 21 misiones y 4 templos. En 1918, el año de su fallecimiento, la Iglesia tenía casi 497.000 miembros, 75 estacas, 22 misiones y 4 templos (véase *2003 Church Almanac*, 2003, págs. 473 y 631).

### ACONTECIMIENTOS MÁS DESTACADOS

***La Primera Presidencia instó a los miembros de la Iglesia a tener la Noche de Hogar para la familia.***

💡 Pida a los miembros de la clase que repasen el anuncio de la Primera Presidencia de 1915 acerca de la Noche de Hogar para la familia que comienza en el tercer párrafo de la sección “Se da a conocer la Noche de Hogar”, en el Manual del alumno (págs. 104–105). Luego pregunte:

- ¿Cuáles eran los propósitos u objetivos de la Noche de Hogar según se explica en el anuncio de la Primera Presidencia?
- ¿Cuáles eran algunas de las actividades que se recomendaban para la Noche de Hogar?
- ¿Qué promesas se hicieron a los padres que siguieran el consejo de tener la Noche de Hogar?

***El presidente Joseph F. Smith enseñó en cuanto a la importancia del matrimonio y de las relaciones familiares.***


💡 Pida a los miembros de la clase que lean Doctrina y Convenios 131:1–4. Luego lea en voz alta la siguiente declaración y analicen la explicación que dio el presidente Joseph F. Smith acerca del matrimonio:

“La unión legítima de hombre y mujer [es] el medio por el cual pueden ellos lograr sus aspiraciones más elevadas y santas. Para los Santos de los Últimos Días, el matrimonio no ha sido diseñado por nuestro Padre Celestial para ser simplemente una unión terrenal, sino una que sobrevivirá las vicisitudes del tiempo y que perdurará por la eternidad, otorgando honor y gozo en este mundo, gloria y vidas eternas en los mundos venideros” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Joseph F. Smith*, pág. 187).

Pida a los miembros de la clase que describan las cualidades de una gran familia. Repasen la sección “Amó a su familia con un amor puro y santo”, en el Manual del alumno (págs. 106–107). Luego pregunte:

- ¿Por qué el ejemplo de amor y unidad en el hogar de los Smith respalda las enseñanzas de él sobre la familia?
- ¿Qué pueden hacer los padres para instaurar unidad y amor en su familia?
- ¿Cómo pueden contribuir los hijos?

***El presidente Smith lloró la muerte de diez de sus hijos.***

 [Nota: Podría haber integrantes de su clase que hayan perdido a un hijo o a un familiar. Tenga presentes sus sentimientos al tratar este tema. Si usted sabe de algún miembro de la clase que haya perdido a un(a) hijo(a) o a un(a) hermano(a), tal vez desee hablar antes con él o ella para saber de antemano qué tanto desea participar en la conversación sobre el tema.]

Pida a los miembros de la clase que piensen en la situación de alguien que haya perdido a un hijo. Repase con la clase la sección “Conoció el dolor y el sufrimiento de perder a un hijo”, en el Manual del alumno (pág. 107). Lea la siguiente declaración del presidente Joseph F. Smith sobre la salvación de los niños pequeños, y pida a los miembros de la clase que mediten en cómo ésta podría traer consuelo a los padres que han perdido a un hijo:

“Si hemos recibido el testimonio del espíritu de verdad en nuestras almas, sabemos que todo está bien con nuestros niños pequeños que mueren, que no podríamos mejorar sus circunstancias...”

“Con respecto a los niños pequeños que mueren en la infancia y la inocencia antes de llegar a la edad de responsabilidad y que no son capaces de cometer pecado, el Evangelio nos revela el hecho de que son redimidos y Satanás no tiene poder sobre ellos; ni tampoco la muerte tiene poder alguno sobre ellos” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Joseph F. Smith*, págs. 141 y 138).

Pregunte: ¿Por qué sufren los padres fieles aun cuando tienen un testimonio de que la salvación de sus hijos fallecidos está asegurada? (véase D. y C. 42:45). Luego lea las siguientes enseñanzas del presidente Joseph F. Smith:

“En la resurrección de los muertos, el niño que fue sepultado en la infancia resucitará como el niño que era cuando fue sepultado; entonces comenzará a desarrollarse. Desde el día de la resurrección, el cuerpo se desarrollará hasta que llegue a la medida completa de la estatura de su espíritu” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Joseph F. Smith*, págs. 139–140).

“Si una madre queda privada del placer y de la dicha de criar a su hijo hasta que llegue a la edad adulta en esta vida a causa de la muerte, ese privilegio se le devolverá en la vida venidera y disfrutará de él de una manera más plena de lo que le habría sido posible hacerlo aquí. Cuando lo haga allá, será con el conocimiento absoluto de que los resultados no tendrán fallas; mientras que aquí, no se saben los resultados sino hasta después de haber pasado la prueba” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Joseph F. Smith*, pág. 140).

***La Iglesia no tiene por qué temer las acusaciones falsas.***

💡 Repase con la clase la sección “Cuando era Presidente de la Iglesia, fue el blanco de ataques personales”, en el Manual del alumno (págs. 109–110). Lea a la clase la siguiente declaración del presidente Joseph F. Smith:

“A menudo, y desde casi todas partes del mundo, escuchamos de periódicos establecidos de indignación en contra de los Santos de los Últimos Días. Generalmente son infundados y los expresan escritores y oradores sin conocimiento del tema, inspirados en libros y publicaciones sensacionalistas publicados abiertamente por maquinadores del mal que, mediante sus historias sensacionalistas se lucran con las personas crédulas... Así es que se lanzan muchas acusaciones en nuestra contra que de hecho carecen de fundamento, y en las que no se halla ni un ápice de verdad. Aunque son graciosas cuando se conoce la verdad, estas falsedades, por supuesto, generan prejuicios en el ignorante, indignan a la Iglesia e incomodan a sus misioneros y miembros en general.

“No obstante, la calumnia y las falsedades jamás podrán injuriar de forma permanente a aquellos a quienes se acusa sin justa razón. Los Santos de los Últimos Días no deben sentir temor ni preocupación alguna concerniente a estas cosas, siempre que las acusaciones sean injustas. Las calumnias se desvanecen por sí mismas cuando se las descubre, tal y como es su destino” (“Three Threatening Dangers”, *Improvement Era*, marzo de 1914, pág. 476).

Repase con la clase la sección “Valeroso y resuelto a defender la verdad”, en el Manual del alumno (págs. 107–108). Luego pregunte: ¿En qué maneras defendió el presidente Smith al reino de Dios?

***La Oficina de Información proporcionaba información correcta sobre la Iglesia.***

💡 Pregunte si algún miembro de la clase escuchó alguna vez falsedades sobre la Iglesia y sus miembros. Luego pregunte: ¿Cómo pueden esas falsedades obstaculizar el que las personas escuchen o acepten el mensaje del Evangelio?

Comente a la clase que durante los primeros años de la década de 1900, muchas personas habían escuchado rumores falsos sobre la Iglesia y se habían formado opiniones negativas. Muchos cocheros de alquiler (conductores de carruajes alquilados) relataban ese tipo de rumores a los visitantes de Salt Lake City mientras los conducían por la ciudad, según se explica a continuación:

“A comienzos de siglo, ni siquiera se podía asegurar que aquellos que visitaban Salt Lake City escucharan la verdad sobre los Santos de los Últimos Días. Los administradores y empleados de los hoteles enviaban carruajes con empleados para recibir los trenes y competir por los pasajeros. Esos cocheros de alquiler pasaban buena parte del tiempo relatando a los visitantes historias descabelladas sobre los mormones. Tanto la comunidad como los líderes de la Iglesia estaban preocupados por la imagen negativa que esta costumbre generaba. Los miembros de la Mesa Directiva General de la Asociación de Mejoramiento Mutuo de Hombres Jóvenes y el Primer Consejo de los Setenta analizaron la situación y recomendaron específicamente que se creara en la Manzana del Templo una ‘oficina de información’ que proporcionara información correcta a los que visitaran la ciudad. En 1902, la Primera Presidencia aprobó el proyecto y asignó

a los Setenta su dirección. El primer edificio fue una estructura octagonal de seis metros de diámetro que tuvo un costo de seiscientos dólares. Unos veinticuatro voluntarios operaban el plantel de la oficina. Durante su primer año de funcionamiento se distribuyeron tarjetas con los Artículos de Fe y otras publicaciones a 150.000 visitantes. La popularidad de las visitas guiadas a la Manzana del Templo continuó en aumento, y en 1906 se añadieron conciertos de órgano gratuitos... Al continuar incrementándose el número de visitantes, se proporcionaron instalaciones cada vez más cómodos. En los años posteriores del siglo veinte, la cantidad anual de visitantes a la Manzana del Templo alcanzaría los millones” (Richard O. Cowan, *The Church in the Twentieth Century*, 1985, págs. 37–38).

***La Iglesia creció rápidamente durante la administración del presidente Joseph F. Smith.***

- 💡 Desde 1901 hasta 1918, el período de la presidencia de Joseph F. Smith, la Iglesia creció de 292.931 miembros a 496.962 (véase *2003 Church Almanac*, 2003, págs. 473 y 631). Comparta con la clase la siguiente información:

“Dado que [el presidente Joseph F. Smith] continuó alentando a los santos a permanecer en sus lugares de origen y a fortalecer la Iglesia allí, el número de misiones y ramas Santos de los Últimos Días aumentó en el exterior. Esa expansión se puso de manifiesto en el hecho que Joseph F. Smith fue el primer Presidente de la Iglesia en visitar Europa durante su llamamiento.

“En 1906, durante un período de aproximadamente dos meses, visitó las misiones de los Países Bajos, Alemania, Suiza, Francia e Inglaterra. La visita personal del presidente Smith contribuyó mucho a promover el fortalecimiento de la Iglesia en esas tierras. Durante su primera visita a Europa, el presidente Joseph F. Smith hizo un anuncio profético importante. En una conferencia efectuada en 1906, en Berna, Suiza, extendió las manos y declaró: ‘Llegará el día en el que esta tierra estará llena de templos a los que podrán ir y redimir a sus muertos’. También explicó que se construirían ‘templos en diversos países del mundo’ ” (Cowan, *Church in the Twentieth Century*, pág. 65).

Pregunte a la clase: ¿Cómo fortalecen los templos a la Iglesia en todo el mundo?

***La Iglesia enfrenta al menos tres grandes peligros.***

- 💡 Pregunte a la clase qué peligros consideran que son los más importantes que enfrenta la Iglesia hoy en día, y anótelos en la pizarra. Explique que el presidente Joseph F. Smith señaló tres peligros específicos que amenazan a la Iglesia. Lea con la clase la sección “Señaló tres de los peligros que enfrenta la Iglesia”, en el Manual del alumno (pág. 111) y luego anote esos peligros en la pizarra:

1. La adulación de hombres prominentes del mundo
2. Los falsos conceptos educativos
3. La impureza sexual

Pregunte a la clase:

- ¿Por qué estos tres males son más peligrosos para la Iglesia que las críticas y las acusaciones falsas?

- ¿Cómo pueden evitarse?

***La Primera Presidencia hizo declaraciones oficiales para aclarar ciertas doctrinas.***

💡 Explique que durante el ministerio del presidente Joseph F. Smith, muchos Santos de los Últimos Días tenían incertidumbre en cuanto a algunos temas doctrinales importantes. Uno de ellos tenía que ver con el origen del hombre, incluso la paternidad de Dios y la función de Adán como primer padre de la familia humana. El segundo tenía que ver con la naturaleza y las funciones de Dios el Padre y de Jesucristo. En respuesta, la Primera Presidencia publicó dos declaraciones. La primera, emitida en 1909, se llamó “El origen del hombre”. La segunda, publicada en 1916, se tituló “El Padre y el Hijo: Exposición doctrinal por la Primera Presidencia y los Doce Apóstoles”. Analice con la clase los detalles de los siguientes fragmentos: “*El origen del hombre*”

“Algunos sostienen que Adán no fue el primer hombre que hubo en la tierra y que el ser humano original fue resultado de una evolución de órdenes inferiores de la creación animal. No obstante, esas son teorías de los hombres. La palabra del Señor declara que Adán fue el ‘primer hombre de todos los hombres’ (Moisés 1:34) y que, por lo tanto, debemos considerarlo [como] el primer padre de nuestra raza. Al hermano de Jared se le mostró que todos los hombres fueron creados en el *principio* a la imagen de Dios; y ya sea que consideremos que esto significa el espíritu o el cuerpo, o ambos, nos lleva a la misma conclusión: El hombre comenzó su vida como ser humano siendo a semejanza de nuestro Padre Celestial.

“Es cierto que el cuerpo del hombre entra en su existencia como un diminuto germen o embrión, que se convierte en un infante, y que en cierta etapa ha sido vivificado por el espíritu cuyo tabernáculo es; y que el niño, después de nacer, se desarrolla hasta ser un adulto. En todo esto no hay nada que indique que el hombre original, el primero de nuestra raza, haya comenzado la vida siendo nada menos que un hombre, o menos que el germen o embrión humano que se convierte en un hombre.

“No es posible que el hombre encuentre a Dios por medio de la investigación. Sin ayuda, nunca podrá descubrir la verdad acerca del comienzo de la raza humana. El Señor debe revelarse a sí mismo, o permanecer sin ser revelado; y lo mismo se aplica a lo que se relaciona con el origen de la raza de Adán: sólo Dios puede revelar la verdad. Sin embargo, algunos de estos hechos ya se conocen, y es nuestro deber recibir y retener ese conocimiento.

“La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, basando su creencia en la revelación divina, tanto antigua como moderna, proclama que el hombre es progenie de Dios por línea directa. Dios mismo es un hombre exaltado, perfeccionado, entronizado y supremo...

“El hombre es hijo de Dios, formado a la imagen divina e investido con divinos atributos, y así como el pequeño hijo de padres terrenales es capaz, a su debido tiempo, de convertirse en un adulto, del mismo modo la progenie de padres celestiales que todavía no se ha desarrollado es capaz, por la experiencia a través de épocas y tiempo inconmensurables, de evolucionar hasta llegar a ser un Dios” (“Editor’s Table”, *Improvement Era*, noviembre de 1909, págs. 80–81; véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Joseph F. Smith*, págs. 360, 362).

Pregunte: ¿Por qué es importante saber que Dios es nuestro padre y que no descendemos de formas de vida inferiores?

*“El Padre y el Hijo: Exposición doctrinal por la Primera Presidencia y los Doce Apóstoles”*

“El término ‘Padre’, aplicado a la deidad, aparece en las Sagradas Escrituras con evidentes significados distintos. Cada una de las cuatro acepciones que se especifican en el siguiente tratado doctrinal debe distinguirse cuidadosamente.

#### “1. EL TÉRMINO ‘PADRE’ EN EL SENTIDO LITERAL

“Los pasajes de las Escrituras que plasman el significado común del término, esto es, literalmente ‘padre’, son tan numerosos y específicos que no es necesario citarlos... Dios el Eterno Padre, a quien damos el exaltado nombre y título de ‘Elohim’, es el Padre literal de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, y de los espíritus de la raza humana. Elohim es el Padre en todos los sentidos en que así se designa a Jesucristo, y es inconfundiblemente el Padre de los espíritus...

#### “2. EL TÉRMINO ‘PADRE’ EN EL SENTIDO DE CREADOR

“Un segundo significado del término ‘Padre’ en las Escrituras es el de Creador; esto es, en los pasajes que se refieren a cualquier miembro de la Trinidad como ‘El Padre de los cielos y de la tierra y de todas las cosas que en ellos hay’ (Éter 4:7; véase también Alma 11:38, 39 y Mosíah 15:4).

“Dios no es el Padre de la tierra, que es uno de los mundos del universo, ni de los cuerpos celestes en su totalidad ni en parte, como así tampoco de los objetos inanimados ni de las plantas ni de los animales que están sobre la tierra, en la misma forma literal en que es Padre de los espíritus de la humanidad. Por lo tanto, en los pasajes de las Escrituras que se refieren a Dios en alguna manera como el Padre de los cielos y de la tierra se debe interpretar que Dios es el Hacedor, el Organizador, el Creador de los cielos y de la tierra.

“En este sentido, que se interpreta por el contexto particular, a Jehová, que es Jesucristo, el Hijo de Elohim, se le llama ‘Padre’, e incluso ‘el verdadero Padre Eterno del cielo y de la tierra’ (véanse los pasajes citados previamente, como también Mosíah 16:15). Con significado similar, se llama a Jesucristo el ‘Padre Eterno’ (Isaías 9:6; compárese con 2 Nefi 19:6). Los títulos descriptivos ‘Sempiterno’ y ‘Eterno’ en los textos anteriores son sinónimos.

“El hecho de que Jesucristo, a quien también conocemos como Jehová, fue el ejecutivo del Padre, Elohim, en la obra de la Creación, se describe en el capítulo cuatro del libro ‘Jesús el Cristo’. A Jesucristo, por ser el Creador, se le llama consecuentemente el Padre del cielo y de la tierra en el sentido explicado previamente; y puesto que Sus creaciones son de condición eterna, se le llama muy apropiadamente el Eterno Padre del cielo y la tierra.

#### “3. JESUCRISTO ES EL ‘PADRE’ DE LOS QUE SON FIELES A SU EVANGELIO

“Un tercer sentido en el cual se considera a Jesucristo ‘Padre’ se refiere a la relación que existe entre Él y los que aceptan Su Evangelio y llegan de esa manera a ser herederos de la vida eterna...

“El hombre puede llegar a ser hijo de Jesucristo naciendo de nuevo, habiendo nacido de Dios, según lo afirma la palabra inspirada....

“Si es apropiado referirse a los que aceptan el Evangelio y permanecen en él como hijos e hijas de Cristo —y sobre este asunto las Escrituras son explícitas y no se pueden dudar ni negar—, es por consiguiente apropiado referirse a

Jesucristo como Padre de los justos, habiendo ellos llegado a ser Sus hijos, y Él su Padre, por medio del segundo nacimiento: la renovación bautismal.


**“4. JESUCRISTO ES EL ‘PADRE’ POR INVESTIDURA DIVINA DE AUTORIDAD**

“[Otra] razón para aplicar el título ‘Padre’ a Jesucristo deriva del hecho de que en todos sus tratos con la familia humana, Jesús el Hijo ha representado y representa a Elohim, el Padre, en poder y autoridad... Por eso, el Padre puso Su nombre sobre el Hijo; y Jesucristo habló y ministró en nombre del Padre y por Él; y en lo que respecta a potestad, autoridad y divinidad, Sus palabras y acciones fueron y son las del Padre” (“Editor’s Table”, *Improvement Era*, agosto de 1916, págs. 934–936 y 938–940; véase también *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Joseph F. Smith*, págs. 380, 383, 384, 385).

Pregunte a la clase:

- ¿Por qué es importante que los miembros de la Iglesia sepan que el Padre y el Hijo son seres separados e individuales?
- ¿Cómo influye este conocimiento en la forma en que adoramos al Padre y al Hijo?

***El presidente Joseph F. Smith enseñó sobre la vida después de la muerte.***

 Recuerde a los miembros de la clase que varios hijos del presidente Joseph F. Smith fallecieron antes que él. Comparta la reacción del presidente Smith ante la muerte repentina de su hijo Hyrum M. Smith, miembro del Quórum de los Doce Apóstoles:

“¡Mi alma está destrozada! Tengo roto el corazón, que vacila en sus latidos. ¡Ah, mi bondadoso hijo, mi gozo, mi esperanza! Aún le amo. Le amaré por siempre. Así es y así será por siempre con todos mis hijos e hijas, pero él es mi primogénito... ¡Agradezco a Dios por él desde el fondo de mi alma! No obstante, lo necesitaba más de lo que puedo expresar... ¡Sí que lo necesitaba! Todos lo necesitábamos. Fue de gran ayuda para la Iglesia. Era ciertamente un príncipe entre los hombres. Jamás en su vida me causó un disgusto ni me dio motivo para dudar de él. Lo amaba con todo mi corazón. Él me ha conmovido hasta el alma con la elocuencia de su palabra, como ningún otro hombre lo ha logrado; quizás haya sido por ser mi hijo y por estar lleno del Espíritu Santo. Y ahora, ¿qué voy a hacer? ¡Ah! ¿Qué voy a hacer? ¡Mi alma está destrozada, mi corazón roto! ¡Oh, Dios mío, ayúdame!” (citado en *La Historia de la Iglesia en la Dispensación del Cumplimiento de los Tiempos*, pág. 559).

Algunos meses después, el presidente Joseph F. Smith declaró en una conferencia general que había recibido revelaciones concernientes al mundo de los espíritus en ese lapso de tiempo. Una de ellas se recibió un día antes de que comenzara la conferencia y se halla registrada ahora en la sección 138 de Doctrina y Convenios.

Lea con la clase Doctrina y Convenios 138:1–5, 11–20. Luego pregunte: ¿Qué hizo Jesucristo cuando fue al mundo de los espíritus después de Su muerte?

Lea Doctrina y Convenios 138:29–30, 57. Pregunte:

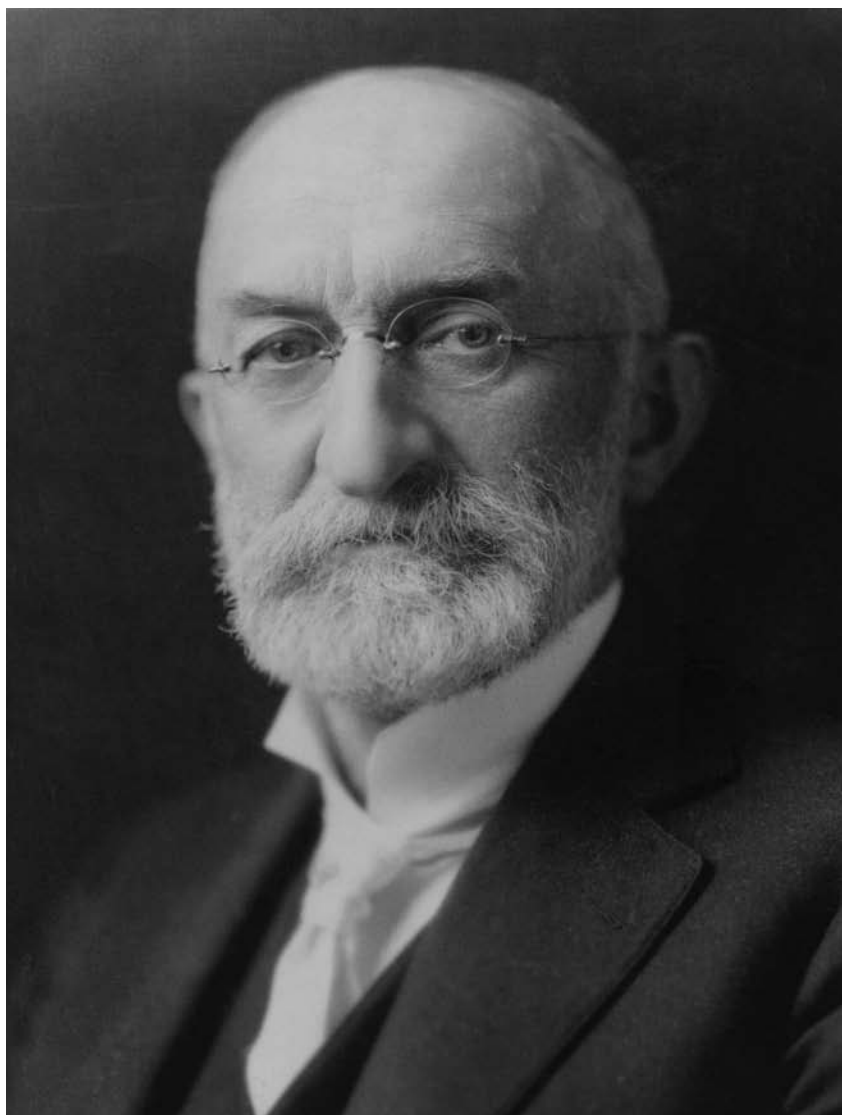
- ¿Por qué esta revelación da consuelo a aquellos que tienen amigos y familiares rectos que han fallecido?
- ¿Qué podemos hacer en la tierra para contribuir a la obra que tiene lugar en el mundo de los espíritus?

---

CAPÍTULO 7

# Heber J. Grant

SÉPTIMO PRESIDENTE DE LA IGLESIA





## PRIMERA PARTE: LOS PRIMEROS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

Heber J. Grant nació el 22 de noviembre de 1856. Ese mismo año muchos pioneros cruzaron las planicies con las compañías de carros de mano hacia el Valle del Gran Lago Salado. Dos semanas antes del nacimiento de Heber J. Grant, la compañía de carros de mano de Willie llegó al valle. De los 500 pioneros que constituían esa compañía de carros de mano, 67 fallecieron durante la travesía y muchos de los sobrevivientes llegaron con las extremidades congeladas y en estado de inanición.

Cuando Heber tenía nueve días de edad, su padre, Jedediah M. Grant, que en ese entonces era miembro de la Primera Presidencia, falleció de pulmonía. Ese día, la compañía de carros de mano de Martin llegó al Valle del Lago Salado. De ese grupo habían fallecido entre 135 y 150 pioneros de los 576 que iniciaron el viaje.

Cuando era jovencito, Heber J. Grant conoció a muchos miembros prominentes de la Iglesia. Entre sus amigos se encontraban un hijo y un nieto del presidente Brigham Young. También participaba con regularidad en la oración familiar en la casa del profeta. Además, tenía muchas charlas con el presidente Young; con el élder Erastus Snow, que era apóstol; y con la prima del élder Snow, Eliza R. Snow, quien había conocido y se había relacionado con muchos líderes de los primeros años de la Iglesia.

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

*Aprendió del “poder de transformación del amor de [su] madre”.*

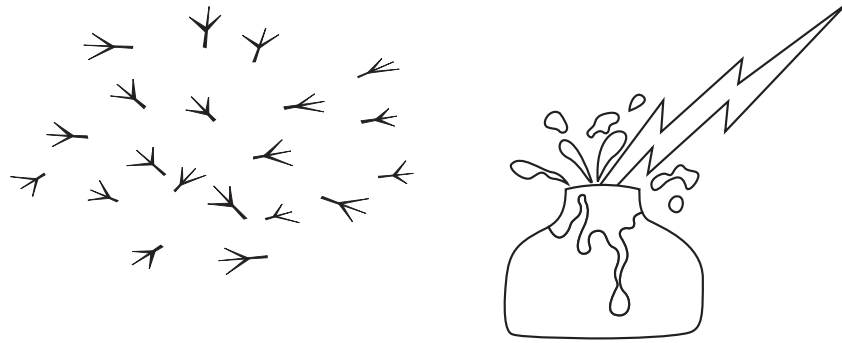
💡 Repase con la clase algunas partes de la sección “Acontecimientos más destacados de la vida de Heber J. Grant”, en el Manual del alumno (pág. 115). Haga destacar el momento en que falleció el padre de Heber J. Grant, y analicen las dificultades que pudo haber afrontado por haber crecido sin un padre en el hogar. Pida a un miembro de la clase que lea la sección “Su madre lo alentó con sabiduría a cumplir con su determinación”, en el Manual del alumno (págs. 117–118).

Indique a la clase que aunque Heber J. Grant creció sin su padre, cuando era adulto testificó de la fidelidad de su madre y también de su padre. Comparta con los integrantes de la clase los sentimientos del presidente Grant descritos en la sección “Los sacrificios de su familia le afectaron profundamente”, en el Manual del alumno (pág. 118). Luego pregunte:

- ¿Qué enseñanzas valiosas han aprendido ustedes de sus padres?
- ¿Qué quisieran que sus descendientes opinaran de ustedes?

*Progresó de la imperfección a la pericia gracias a su determinación y a su persistencia.*

💡 Pida a los integrantes de la clase que escriban en un papel la siguiente frase con la mejor caligrafía posible: *Debemos ser fieles a Dios*. Luego analicen por qué es tan difícil lograr una buena caligrafía. Dibuje las siguientes ilustraciones en la pizarra y pida a los miembros de la clase que interpreten lo que ven:



Repase con la clase las dos observaciones de la sección “Su caligrafía progresó de ‘garabatos’ a ser la mejor de Utah”, en el Manual del alumno (pág. 120) acerca de la caligrafía de Heber J. Grant en un principio. Pregunte: ¿Qué bendiciones recibió en su vida debido a su empeño por mejorar su caligrafía? (Se perfeccionó tanto que gracias a su caligrafía recibió ingresos mayores que los de su trabajo habitual, y más adelante llegó a enseñar un curso al respecto.)

Comparta con la clase una frase que Heber J. Grant citaba con frecuencia, y que a veces se atribuye a Ralph Waldo Emerson:

“Aquello que persistimos en hacer se vuelve más fácil de realizar, no porque la naturaleza de la tarea en sí haya cambiado sino porque ha aumentado nuestro potencial para realizarla” (en *Conference Report*, abril de 1901, pág. 63; véase *La Historia de la Iglesia en la Dispensación del Cumplimiento de los Tiempos*, pág. 562).

Repase con la clase la sección “Tenía la determinación de aprender a cantar”, en el Manual del alumno (págs. 120–121) sobre los esfuerzos de Heber J. Grant por aprender a cantar. Luego pregunte:

- ¿En qué forma se pueden comparar sus esfuerzos por aprender a cantar y por mejorar su caligrafía?
- ¿En qué se diferencian los resultados? (Aunque no logró tanto éxito con el canto como con la caligrafía, se esforzó de igual manera.)
- ¿Por qué debemos dar lo mejor de nosotros para lograr una meta digna aun cuando tal vez no lleguemos a ser los mejores en ese campo?
- ¿Cómo se relacionan los principios de la determinación y de la práctica con volvernos más como Cristo?

Pida a uno o dos integrantes de la clase que arrojen una pelota de tenis u otra pelota blanda y que acierten a un blanco predeterminado en algún lugar del salón. Si fuera necesario, permítales intentarlo tres o cuatro veces para ver si pueden atinar más cerca del blanco. Enseguida comente el relato sobre la falta de habilidad del joven Heber J. Grant para arrojar una pelota de béisbol (véase la sección “Se esforzó para llegar a ser un atleta excelente”, en el Manual del alumno, pág. 117). Luego pida a un miembro de la clase que lea los últimos dos párrafos. Pregunte:

- ¿Cómo puede haber influido en las metas espirituales de Heber J. Grant su determinación en los deportes?
- ¿Qué metas específicas podemos fijarnos en lo que concierne al Evangelio?

**Tenía la motivación correcta para leer las Escrituras.**

💡 Pregunte a la clase qué les motiva a leer las Escrituras. Pida a un miembro de la clase que lea la sección “Recibió el desafío de leer el Libro de Mormón”, en el Manual del alumno (págs. 119–120). Luego pregunte:

- ¿Qué motivó en un comienzo al joven Heber a leer el Libro de Mormón? ¿Qué le motivó a continuar?
- ¿En qué forma influyeron en su motivación los testimonios de su madre y de su maestro?
- ¿Qué mencionó el joven Heber en cuanto a su grado de interés y a la influencia de éste en su objetivo de lectura?
- ¿Cómo podemos desarrollar una mayor motivación por leer las Escrituras?

Lea los siguientes testimonios que Heber J. Grant compartió más adelante durante su vida:

“No existe ningún personaje que aparezca en el Libro de Mormón por el que sienta admiración mayor que por Nefi [el hijo de Lehi]. La vida de ese hombre ha constituido uno de los nortes de mi existencia. Su fe, su determinación, su valor, su disposición para hacer la voluntad de Dios me han inspirado a seguir sus nobles pasos” (en *Conference Report*, abril de 1900, pág. 23).

“El Libro de Mormón se halla, de principio a fin, en completa armonía con las demás Escrituras sagradas. No existe ninguna doctrina que se enseñe en él que no armonice con las enseñanzas de Jesucristo... No se halla en él nada que no beneficie y eleve al género humano. Constituye en todo sentido un testigo verdadero de Dios, y respalda la Biblia y está en armonía con ella” (en *Conference Report*, abril de 1929, págs. 128-129).

Lea con la clase Ezequiel 37:15-17 y 2 Nefi 3:12, y analicen en qué forma estos pasajes de las Escrituras apoyan el testimonio del presidente Grant.

**Heber J. Grant dio un buen ejemplo como líder.**

💡 Pida a los miembros de la clase que busquen en “Acontecimientos más destacados de la vida de Heber J. Grant”, en el Manual del alumno (pág. 115), a qué edad se llamó a Heber J. Grant a ser el presidente de la estaca Tooele, Utah (a los 23 años de edad). Diga a la clase que cuando recibió ese llamamiento, Heber J. Grant dijo a los miembros de la estaca que no les iba a pedir que fueran más fieles de lo que él iba a ser (véase la sección “A su determinación añadió su fe en Dios, y de esa forma venció sus debilidades”, en el Manual del alumno, págs. 122–123).

Pregunte: ¿Cómo se sintió el presidente Grant luego de su primer discurso como presidente de estaca al oír a alguien decir que era una pena que las Autoridades Generales “hayan tenido que enviar a un muchacho a presidirnos” y que “no habían podido enviar a alguien con el suficiente sentido común como para hablar al menos durante diez minutos”? (véase el Manual del alumno, pág. 122).

Repase con la clase el relato de la respuesta de Heber J. Grant cuando el presidente Joseph F. Smith le preguntó si sabía que el Evangelio era verdadero, en la sección “A su determinación añadió su fe en Dios, y de esa forma venció sus debilidades”, en el Manual del alumno (pág. 123). Luego pregunte:

- ¿Por qué al presidente John Taylor no le preocupó la respuesta de Heber J. Grant de que no sabía con certeza que el Evangelio fuera verdadero?
- ¿Cómo puede una persona tener un testimonio aun sin saberlo?

***Su habilidad como orador aumentó cuando sintió el deseo de hablar para beneficio de las personas.***

💡 Escriba en la pizarra: *Primer discurso como presidente de estaca, 7,5 minutos; segundo discurso, 45 minutos; tercer discurso, 5 minutos*. Repase con la clase los últimos tres párrafos de la sección “A su determinación añadió su fe en Dios, y de esa forma venció sus debilidades”, en el Manual del alumno (pág. 123). Luego pregunte:

- Ya que el presidente Grant deseaba que su tercer discurso fuera tan extenso como el segundo, ¿por qué no pudo lograrlo?
- ¿Qué resolución tomó?
- ¿Cómo podemos concentrarnos “únicamente en [la gloria de] Dios”? (véase D. y C. 88:67–68).
- ¿En qué manera influyen nuestras decisiones diarias en el curso de nuestra vida?

***Siguió la dirección de las Autoridades Generales.***

💡 Escriba en la pizarra la siguiente frase: “*Cuando el profeta habla... el debate se da por terminado*” (Elaine A. Cannon, “Las prioridades de una hija de Dios”, *Liahona*, febrero de 1979, pág. 139). Pregunte a los miembros de la clase qué creen que significa esta frase. Invite a uno de ellos a leer la sección “Estaba dispuesto a sacrificarse”, en el Manual del alumno (pág. 123). Luego pregunte:

- ¿Qué resolución expresada por Heber J. Grant refleja su actitud en cuanto a seguir a las Autoridades Generales? (Sin importar sus propias preferencias, siempre deseaba hacer lo que las Autoridades Generales deseaban que hiciera.)
- ¿Por qué deben esforzarse en desarrollar ese mismo deseo los miembros de la Iglesia?

***Aceptó con humildad su llamamiento como Apóstol.***

💡 Pregunte por qué motivo las personas necesitan humildad para servir bien en sus llamamientos. Comparta el siguiente pensamiento del presidente Heber J. Grant:

“Yo he sentido mi propia falta de habilidad. Tanto es así que cuando fui llamado a ser uno de los apóstoles, me levanté para decir que no era digno de ello; pero al hacerlo me vino el pensamiento: ‘Tú sabes, de la misma manera que sabes que vives, que John Taylor es un profeta de Dios, y que rechazar este oficio cuando él ha recibido una revelación es equivalente a repudiar al profeta’. Yo dije: ‘Aceptaré el oficio y pondré mi mejor esfuerzo’. Recuerdo que me costó trabajo tomar mi asiento sin desmayarme” (*Gospel Standards*, comp. por G. Homer Durham, 1941, pág. 194).

Pregunte: ¿Qué otras características contribuyen a que los miembros sirvan bien en sus llamamientos?

***Heber J. Grant halló gran gozo en el servicio misional.***

💡 Busquen en la sección “Acontecimientos más destacados de la vida de Heber J. Grant”, en el Manual del alumno (pág. 115), la cantidad de años que Heber J.

Grant sirvió como misionero y dónde lo hizo. Recalque que prestó servicio misional de tiempo completo durante cinco años cuando abrió y presidió la primera misión en Japón y luego presidió las misiones Británica y Europea. Tal vez desee también repasar sus comentarios en la sección “Presidió misiones en Japón y en Inglaterra”, en el Manual del alumno (pág. 126). Comparta las siguientes declaraciones del presidente Heber J. Grant:

“No hay ninguna otra obra en todo el mundo que lleve al corazón humano más regocijo —y lo digo basándome en mi propia experiencia—, más paz y serenidad que la de proclamar el Evangelio del Señor Jesucristo.

“No hay en parte alguna de la obra de Dios aquí sobre la tierra en la época actual un grupo de personas más felices, más contentas ni más pacíficas que las que se encuentran en el servicio misional. El servicio es la verdadera clave de la dicha. Cuando se presta servicio para el progreso de la humanidad, cuando se trabaja sin remuneración ni recompensa, sin esperar retribución terrenal, entra en el corazón humano el verdadero y auténtico regocijo” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Heber J. Grant*, págs. 91–92).

Pida a algunos ex misioneros que respondan a las siguientes preguntas basándose en su experiencia personal. Luego pregunte:

- ¿Por qué es a veces difícil llevar a cabo la obra misional?
- ¿Por qué razón es gratificante la obra misional?

## SEGUNDA PARTE: LOS ÚLTIMOS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

Heber J. Grant sirvió como Presidente de la Iglesia desde el 23 de noviembre de 1918 hasta el 14 de mayo de 1945. Estuvo en el llamamiento por más de 26 años (desde los 62 hasta los 88 años de edad), superando a todos los Presidentes de la Iglesia anteriores con excepción de Brigham Young. Dirigió a la Iglesia desde el final de la Primera Guerra Mundial, durante la Gran Depresión y hasta el término de la Segunda Guerra Mundial. Esos años fueron difíciles, tanto para los Estados Unidos como para la Iglesia.

Cuando el Armisticio puso fin a la Primera Guerra Mundial, las personas anticipaban una época de paz y de prosperidad. Sin embargo, ese sueño no se convertiría en realidad. Aunque durante once años la perspectiva lucía prometedora en los Estados Unidos, donde residía el porcentaje mayor de los miembros de la Iglesia, en 1929 comenzó una crisis económica que afectó al mundo entero. Muchas personas se hallaron sin empleo o ingresos de ningún tipo. A la Gran Depresión le siguió la Segunda Guerra Mundial, que se extendió desde el final de la década de 1930 hasta la primera mitad de la década de 1940. La Segunda Guerra Mundial se libró en una escala mucho mayor que la primera gran guerra.

Durante su presidencia, Heber J. Grant dedicó templos en Hawái; Alberta, Canadá; y Arizona. En 1924, una estación de radio de Salt Lake City, que era propiedad de la Iglesia, comenzó a transmitir las conferencias generales. En 1926 se inició el primer instituto de religión en Moscow, Idaho.

Cuando Heber J. Grant fue llamado como Presidente, la Iglesia contaba con aproximadamente 496.000 miembros, 75 estacas, 22 misiones y 4 templos. En 1945, el año de su fallecimiento, la Iglesia tenía 980.000 miembros, 153 estacas, 38 misiones y 8 templos (véase *2003 Church Almanac*, 2003, págs. 473 y 632).

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

*El presidente Grant mantuvo una gran fe durante épocas de pruebas.*

💡 Comparta el siguiente relato para ilustrar la fe y la confianza que el presidente Grant tenía en el Señor durante épocas de pruebas:

“Mi esposa Lucy estuvo muy enferma durante casi tres años antes de su fallecimiento. En una ocasión permanecí en el hospital con ella durante seis meses. Cuando estaba agonizando, reuní a mis hijos en su habitación y les dije que su madre estaba muriendo. Mi hija Lutie me dijo que no quería que su madre muriera, e insistió en que pusiera mis manos sobre su cabeza y la sanara; alegando que con frecuencia había visto cómo su madre, mientras se hallaba enferma en un hospital de San Francisco, se dormía de inmediato y descansaba plácidamente durante la noche luego de que yo la bendijera en momentos en que se hallaba padeciendo de manera intensa. Les dije a mis hijos que a todos nos llega la hora de morir, y que sentía que la hora de su madre de irse de esta vida había llegado. Los niños salieron de la habitación, y entonces me arrodillé al lado de la cama de mi esposa, que estaba agonizando, y le dije al Señor que reconocía Su mano en la vida, en la muerte, en la dicha, en el pesar, en la prosperidad y en la adversidad; le dije también que no me quejaba porque mi

esposa estuviera falleciendo, pero que me faltaban las fuerzas para verla morir y que ello afectase la fe de mis pequeños hijos en las ordenanzas del Evangelio. Por tanto, le pedí con todas mis fuerzas que diera a mi hija Lutie un testimonio de que era Su voluntad que su madre muriese. Al cabo de unas pocas horas, mi esposa falleció. Entonces, hice entrar a los niños en la habitación y les informé que su madre había muerto. Mi pequeño hijo, Heber, comenzó a llorar desconsoladamente, entonces Lutie lo tomó entre sus brazos, lo besó y le dijo que no llorase, que la voz del Señor le había dicho: ‘Con la muerte de tu mamá se cumplirá la voluntad del Señor’. Lutie no sabía nada en cuanto a mis oraciones, y esta manifestación que ella tuvo fue una respuesta directa a mi súplica al Señor, y jamás he cesado de agradecerle por ella” (“When Great Sorrows Are Our Portion”, *Improvement Era*, junio de 1912, págs. 726–727).

***Su ejemplo influenció a personas que no eran miembros de la Iglesia.***

💡 Mencione a la clase que antes de que fuera llamado como Presidente de la Iglesia, Heber J. Grant tuvo muchos amigos que estaban tan impresionados con su integridad que asumían que la Iglesia de la que era parte era algo bueno (véase la sección “Tenía la reputación de ser una persona honrada”, en el Manual del alumno, pág. 124). El presidente Grant enseñó: “Cada uno de nosotros lleva sobre sus hombros la reputación —por decirlo de esa manera— de la Iglesia” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Heber J. Grant*, pág. 100). Luego pregunte:

- ¿Por qué las personas juzgan a la Iglesia por el ejemplo de sus miembros?
- ¿Aumenta la importancia de ser un buen ejemplo cuando tenemos responsabilidades de liderazgo? ¿Por qué razón?

***“[El Señor] sabe quién Él desea que guíe a Su Iglesia”.***

💡 Pregunte a la clase:

- ¿Quién dirige esta Iglesia?
- ¿Cómo se elige al Presidente de la Iglesia?

Comparta la siguiente experiencia narrada por el presidente Heber J. Grant:

“Las últimas palabras pronunciadas por el presidente Joseph F. Smith fueron, palabras más, palabras menos, cuando me tomó la mano (falleció esa noche): ‘Que el Señor te bendiga muchacho, que el Señor te bendiga; tienes una gran responsabilidad. Recuerda siempre que ésta es la obra del Señor y no del hombre. El Señor es más grandioso que cualquier hombre. Él sabe quién desea Él que guíe Su Iglesia y jamás se equivoca. Que el Señor te bendiga’” (en *Conference Report*, abril de 1941, pág. 4; véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Heber J. Grant*, pág. XXII).

Escriba en la pizarra en forma de lista el siguiente consejo que el presidente Smith dio al presidente Grant:

- “Ésta es la obra del Señor y no del hombre”.
- “El Señor es más grandioso que cualquier hombre”.
- El Señor “jamás se equivoca”.

Analice con la clase en qué forma algunos acontecimientos en la vida de Heber J. Grant demuestran que estas declaraciones son verdaderas. Pida a un voluntario que dé un breve discurso improvisado sobre la frase “Ésta es la obra del Señor y no del hombre”.

***Se sentía cómodo tanto entre las personas ricas como entre las pobres.***

- 💡 Pregunte a la clase por qué se debe aprender a actuar de manera sincera entre todo tipo de personas. Coménteles que la habilidad del presidente Heber J. Grant de hacer que las personas se acercaran a él era resultado directo de su amor genuino por ellos. Aquellos que lo conocían bien sabían de su deseo de ayudar a todos los miembros de la Iglesia, en especial a las viudas pobres. Lea la siguiente descripción a la clase, e invíteles luego a compartir sus opiniones sobre el presidente Grant:

“Él es el mejor embajador de la amistad y de la buena voluntad ante los profesionales y los hombres de negocios que la Iglesia jamás haya tenido. Nadie puede siquiera comenzar a calcular la cantidad de bien que ha hecho al disipar los prejuicios de la mente de personas influyentes...

“En el hogar del más humilde se siente tan feliz y cómodo como en la mansión del acaudalado. Pan, leche y los alimentos más sencillos servidos en casa de los santos (aunque en general le ofrecen lo mejor que pueden) se reciben con mayor gratitud y apreciación de su parte que los manjares más deliciosos y las comidas más refinadas que los famosos chefs de los grandes hoteles puedan preparar. El privilegio de participar de la hospitalidad de verdaderos Santos de los Últimos Días, de contarles acerca de la bondad del Señor para con él, y de unirse al grupo familiar para la oración jamás se convierte en algo tedioso o monótono para el presidente Grant” (Joseph Anderson, “The President As Seen by His Secretary”, *Improvement Era*, noviembre de 1941, págs. 691–692).

***Aconsejó evitar las deudas.***

- 💡 Pida a un integrante de la clase que lea lo que Lucy, una de las hijas de Heber J. Grant, dijo sobre él en la sección “Conoció la agonía de las deudas”, en el Manual del alumno (pág. 127). Luego pregunte:

- ¿Con qué comparó ella las deudas?
- ¿En qué manera contribuye esta comparación a explicar por qué el presidente Grant instaba constantemente a los santos a evitar las deudas?
- ¿Qué es lo que los líderes de la Iglesia aconsejan hoy en día en cuanto a las deudas?

Comparta las siguientes reflexiones del presidente Heber J. Grant sobre el dinero y las deudas:

“Permítaseme advertir a los Santos de los Últimos Días que compren... las cosas habitualmente indispensables para la vida si tienen el dinero para comprar[las], y que no hipotequen su futuro” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Heber J. Grant*, págs. 129–130).

“No [tenía] especial interés en acumular dinero, sino para ver cuánto bien podía hacer con él” (Joseph Anderson, *Prophets I Have Known*, 1973, pág. 30).

Basándose en las citas anteriores, analice con la clase la filosofía del presidente Grant en cuanto a la administración del dinero.



***Enseñó el principio del diezmo.***

💡 Repase con la clase las secciones “El pago de diezmos y ofrendas nos ayuda a vencer el egoísmo” y “El diezmo es la ley del Señor para el éxito económico”, en el Manual del alumno (págs. 130–131). Luego pregunte:

- ¿En qué forma se puede considerar el diezmo como una deuda que tenemos con el Señor? (véase Malaquías 3:8–9).
- ¿Por qué debemos pagar nuestro diezmo antes de pagar otras obligaciones financieras?

Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Malaquías 3:10–12, y consideren las bendiciones que se prometen a los que pagan sus diezmos fielmente. Pregunte: ¿Qué bendiciones, además de las temporales, provienen del pago de los diezmos?

Concluya con la siguiente declaración del presidente Heber J. Grant:

“Creo firmemente en que el Señor abre las ventanas de los cielos cuando cumplimos con nuestro deber económico y derrama sobre nosotros bendiciones de naturaleza espiritual, las cuales son de mayor valor que las cosas temporales, aun cuando creo que también nos da bendiciones de naturaleza temporal” (*Gospel Standards*, pág. 66).

***Fue un ejemplo de buenas costumbres comerciales.***

💡 Comparta la siguiente experiencia relatada por Heber J. Grant:

“Cuando yo era niño e iba a la escuela, una vez me señalaron a un señor que era el encargado de llevar los libros de contabilidad del Banco Wells Fargo y Compañía, en Salt Lake City, y se me dijo que ganaba un salario de ciento cincuenta dólares al mes. Y bien, recuerdo haber calculado que, sin contar el domingo, ese señor ganaba seis dólares al día, lo cual me pareció una enorme cantidad de dinero... Soñé entonces con llegar un día a tener el cargo de tenedor de libros y trabajar para el Banco Wells Fargo y Compañía; entonces tomé una clase de teneduría de libros en la Universidad Deseret, con el anhelo de llegar un día a ganar lo que en aquel tiempo consideraba un enorme salario...

“El resultado de esos esfuerzos fue que, unos años después, conseguí un buen trabajo como tenedor de libros y escribiente de pólizas en una compañía de seguros. Aunque sólo tenía quince años, escribía muy bien, y eso era todo lo que hacía falta para cumplir satisfactoriamente con mi cargo; sin embargo, no me sentía totalmente satisfecho y en mis ratos libres seguía soñando con algo mejor mientras practicaba mi caligrafía. Yo trabajaba en el edificio del banco A. W. White & Co., y, cuando no estaba atareado en mi trabajo, me ofrecía para ayudar en el trabajo del banco, haciendo cualquier cosa que fuese necesaria con tal de emplear mi tiempo libre; nunca pensaba en si me iban a pagar por el trabajo o no, sino que sólo tenía el deseo de trabajar y aprender. El señor Morf, contador del banco, era buen calígrafo y dedicó tiempo y esfuerzos para ayudarme en mi empeño de llegar a ser yo también experto en caligrafía. Aprendí a hacer tan buena letra que solía ganar más escribiendo tarjetas e invitaciones, etc., y haciendo mapas antes y después de mis horas laborables que lo que ganaba con mi trabajo regular. Algunos años después, recibí en la Feria Territorial

un diploma que me distinguía como el mejor calígrafo de Utah. Tiempo después, cuando comencé a trabajar por cuenta propia, surgió una vacante en la Universidad para ocupar el cargo de profesor de caligrafía y contaduría, y a fin de cumplir la promesa que me había hecho cuando era un jovencito de doce o trece años, de que algún día enseñaría esas asignaturas, hice una solicitud para ocupar ese cargo; ésta fue aceptada y en esa forma cumplí con lo que yo mismo me había prometido” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Heber J. Grant*, págs. 117–118; véase también “La nobleza del trabajo”, *Liahona*, octubre de 1979, págs. 8–10).

Pregunte a la clase:

- Durante el proceso de lograr su sueño de percibir un buen salario, ¿qué otras recompensas recibió Heber J. Grant?
- ¿Qué recompensas han logrado ustedes por medio de la preparación académica y el trabajo arduo?

**Aconsejó sobre asuntos de finanzas.**

 Comparta lo siguiente:

“En calidad de Presidente de la Iglesia, Heber J. Grant aconsejaba a los santos con respecto a la estabilidad económica, basándose en sus propias experiencias y siguiendo el ejemplo de su predecesor, el presidente Joseph F. Smith. El presidente Grant se concentraba en dos principios básicos: la paz que recibimos cuando evitamos incurrir en deudas y las bendiciones temporales y espirituales que recibimos cuando pagamos los diezmos y las ofrendas. En abril de 1932, enseñó esos principios en una conferencia general de la Sociedad de Socorro. En aquel tiempo, Estados Unidos se había hundido en la desesperación de la gran depresión económica, una crisis generalizada por la baja actividad económica y el elevado índice de desempleo. El presidente Grant reprendió a los santos por no haber prestado oídos a los consejos que les había dado el presidente Smith:

“ ‘Si los del pueblo que se conocen como Santos de los Últimos Días hubieran prestado oídos a los consejos que dio mi predecesor desde este mismo estrado, bajo la inspiración del Señor, con los que instaba a los Santos de los Últimos Días a no contraer deudas, esta gran depresión económica habría perjudicado muy, muy poco a los Santos de los Últimos Días... En mi opinión, la razón principal del desastre económico que ha sobrevenido en los Estados Unidos en forma global es la esclavitud de las deudas y el espíritu que reina entre la gente de aventurarse en riesgos financieros con la esperanza de ganar a sabiendas de que se puede perder’.

“Al continuar con su discurso, el presidente Grant hizo hincapié en la necesidad de evitar contraer deudas. También exhortó a sus oyentes a pagar los diezmos y las ofrendas, aun en los tiempos de dificultades económicas...:

“... ‘Si hay hombre viviente alguno que tenga derecho a decir, “no contraigan deudas”, es Heber J. Grant. Doy gracias al Señor por haber podido pagar [todas mis deudas], y por haberlo hecho sin pedir un dólar de rebaja a nadie. No creo que hubiera podido pagarlas si no hubiese sido absolutamente honrado con el

Señor. Cuando ganaba algún dinero, la primera deuda que pagaba era al Señor, y creo sin asomo de duda que, si los Santos de los Últimos Días, como pueblo, hubieran seguido los consejos del profeta del Señor y hubiesen sido íntegros pagadores de diezmos, no se encontrarían en la situación en que se encuentran hoy. Si hubieran sido honrados y concienzudos en el pago de [las ofrendas de ayuno], podríamos cuidar de todas las personas que pasan estrecheces en esta Iglesia' [en *Relief Society Magazine*, mayo de 1932, págs. 299 y 302]" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Heber J. Grant*, 2002, págs. 127–129).

El presidente Grant también enseñó:

“La gente del mundo juzga el éxito por la aptitud que tenga la persona para hacer dinero. Pero deseo decir a ustedes, Santos de los Últimos Días, que hacer dinero no constituye la verdadera prosperidad. A medida que el hombre va adquiriendo un aumento de las cosas de este mundo, si no se cuida, perderá el Espíritu del Señor y pondrá su corazón en las cosas de este mundo. Y si pierde el Espíritu del Señor y no es honrado con Dios en el pago de sus diezmos tan rigurosamente como lo sería al dar cuentas a un socio si de un negocio se tratase, ese hombre disminuirá su fortaleza, disminuirá su poder, disminuirá el testimonio del espíritu de Dios dentro de su alma. No tengo duda alguna de eso.

“Debemos ser honrados con el Señor. La gran dificultad es que hay muchas personas que, al ir adquiriendo un aumento en las cosas de este mundo, ponen en ellas su corazón y pierden el Espíritu del Señor. Por consiguiente, lo que el mundo considera un éxito es un fracaso; porque si un hombre emprende el camino con miras a ganar un premio y no lo consigue después de haberse esforzado casi toda la vida por llegar a tenerlo, indudablemente su vida habrá sido un fracaso. Conozco a muchas personas que, cuando ganaban pequeñas sumas de dinero, eran totalmente honradas con el Señor, pues pagaban la décima parte de ellas; pero cuando ganaban grandes cantidades de dinero pagaban desde el uno por ciento, en lugar del diez por ciento, hasta el dos o el tres por ciento. ¿Qué les ha ocurrido? Vamos, que el apetito por el dinero se acrecienta en el hombre, aumenta y se fortalece si él no tiene cuidado, tal como crece la sed por el whisky; se posesiona de él, y él llega a amar el dinero en vez de amarlo por el bien que pueda hacer con él. No valora las cosas en la debida forma” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Heber J. Grant*, págs. 132–133).

Pregunte a la clase:

- ¿Por qué concentrarse en el éxito mundano puede llevarnos a perder el Espíritu del Señor?
- ¿Qué podemos hacer para mantener el éxito económico en la perspectiva correcta?

**Definió el éxito y enunció una fórmula para lograrlo.**

- 💡 Pregunte a la clase cuál piensan que sería el consejo del profeta con respecto a cómo alcanzar el éxito. Pregúnteles cómo creen que él definiría el éxito. Luego de analizar las respuestas, repasen la definición del éxito que dio el presidente Heber J. Grant en la sección “Su definición del éxito era sencilla y práctica”, en el Manual del alumno (pág. 128).

Pida a dos miembros de la clase que lean en voz alta Mateo 22:36–40 y Mosiah 2:17 respectivamente, y que analicen las similitudes de estos pasajes de las Escrituras con la definición del éxito que dio el presidente Grant.

Pida a un integrante de la clase que lea en voz alta la sección “Uno de los secretos del éxito es el servicio”, en el Manual del alumno (pág. 128). Luego pregunte: ¿Cómo nos hace felices el prestar servicio a los demás?

Pregunte si a algunos integrantes de la clase les gustaría compartir una experiencia en la que hayan prestado servicio ellos mismos u otras personas. Esté preparado para relatar experiencias personales.

***Tenía un testimonio del llamamiento divino del profeta José Smith.***

💡 Pida a los miembros de la clase que mencionen algunos de los acontecimientos que ellos consideran más relevantes en la historia del mundo. Luego pregúnteles cuáles son, en su opinión, algunos de los sucesos más importantes de la historia de la Iglesia. Comparta las siguientes reflexiones del presidente Grant:

“Lo más maravilloso que ha ocurrido en la historia del mundo desde que el Salvador vivió en la tierra es que Dios mismo estimó conveniente visitar la tierra con Su Amado Hijo Unigénito, nuestro Redentor y Salvador, y aparecer al joven José” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Heber J. Grant*, pág. XXVII).

“Me regocijo por que la Iglesia de Jesucristo está fundada en la primera gran visión que recibió el joven José Smith hace más de cien años. Éste dijo que vio a dos Seres Celestiales cuyo fulgor y gloria no admiten descripción, y que uno de Ellos le habló, y señalando al otro, le dijo: ‘Éste es mi Hijo Amado: ¡Escúchalo!’. No puede haber duda alguna en el alma de ningún Santo de los Últimos Días con respecto a que Jesucristo es el Hijo del Dios viviente, puesto que Dios mismo se le presentó a José Smith. El que José Smith haya sido, es y será por siempre profeta del Dios viviente constituye una verdad fundamental de la Iglesia de Jesucristo de nuestros días; y con tal reconocimiento de José Smith como profeta de Dios, y el testimonio en nuestro corazón de ello, jamás habrá ninguna división, por así decirlo, en la Iglesia de Cristo” (en *Conference Report*, octubre de 1924, págs. 6–7; véase también *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Heber J. Grant*, pág. 240).

Pregunte a la clase: ¿Por qué todo miembro de la Iglesia debe saber que José Smith fue un profeta de Dios?

***Enseñó en cuanto a las bendiciones de vivir la Palabra de Sabiduría.***

💡 Pregunte a los miembros de la clase en qué manera la Palabra de Sabiduría ha bendecido su vida. Pida a uno de ellos que lea en voz alta la sección “Enseñó sobre el plan de bienestar y la Palabra de Sabiduría”, en el Manual del alumno (págs. 129–130). Escriba en la pizarra una lista de las bendiciones que el presidente Heber J. Grant mencionó como resultado de guardar la Palabra de Sabiduría, entre ellas:

- “Más vigor corporal”
- “Más vigor mental”
- Progreso espiritual
- “Una línea más directa de comunicación con nuestro Padre Celestial”

Lea con la clase Doctrina y Convenios 89:18–21 y comparen las similitudes entre estos versículos y la lista de la pizarra.

***Puso los cimientos del programa de bienestar de la Iglesia.***

💡 Pregunte a la clase cuál consideran que es el objetivo del programa de bienestar de la Iglesia. Lea con la clase la sección “El plan de bienestar de la Iglesia se recibió mediante la inspiración”, en el Manual del alumno (pág. 129), y analicen el propósito del programa de bienestar según lo explicó el presidente Heber J. Grant. Luego pregunte:

- ¿Por qué es una maldición la ociosidad?
- ¿Por qué daña “la limosna” a las personas y a las familias?
- ¿Cuáles son los beneficios de “la independenciam, la laboriosidad, la frugalidad y el autorrespeto”?
- ¿Por qué es una bendición el trabajo?

Escriba en la pizarra lo siguiente: “El propósito de la Iglesia es ayudar a la gente a ayudarse a sí misma” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Heber J. Grant*, pág. XXVI). Luego pregunte a la clase:

- ¿Cuál es la ventaja de ayudar a las personas a ayudarse a sí mismas?
- ¿Cómo se aplica este principio de bienestar a la salud social, emocional y física?
- ¿Cómo pueden los padres implementar este principio al educar a sus hijos?

***Instó a los miembros de la Iglesia a guardar los mandamientos.***

💡 Comparta con la clase lo que el presidente Heber J. Grant reiteraba con frecuencia y que denominaba su lema:

“A todos los Santos de los Últimos Días digo: Guarden los mandamientos de Dios. Ése es mi mensaje fundamental, sólo esas pocas palabras: ¡Guarden los mandamientos de Dios!” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Heber J. Grant*, pág. 24).

Pregunte: ¿Qué bendiciones reciben los obedientes? Luego comparta lo que el presidente Grant enseñó en un discurso durante una conferencia que se llevó a cabo posteriormente:

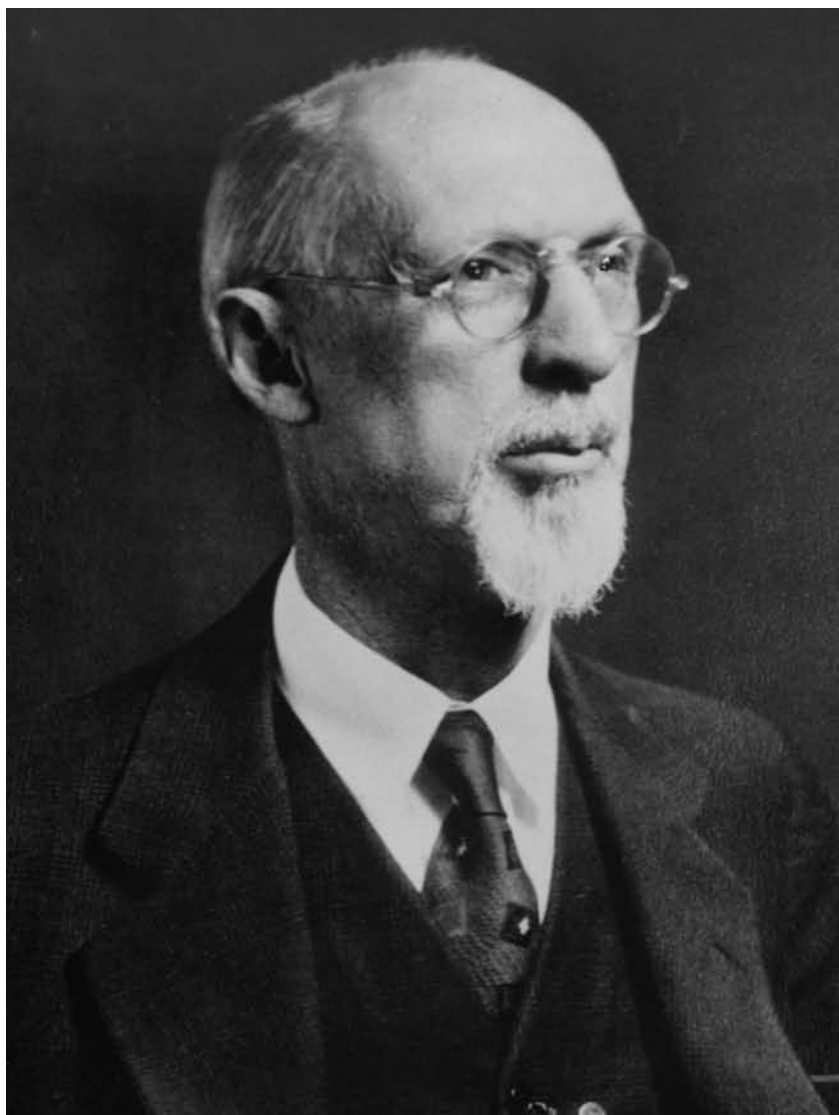
“Les prometo, como siervo del Dios viviente, que todo hombre y toda mujer que obedezca los mandamientos de Dios prosperará en rectitud, que toda promesa que haya hecho Dios se cumplirá para ellos y que progresarán en sabiduría, en luz, conocimiento, inteligencia y, sobre todo, en el testimonio del Señor Jesucristo” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Heber J. Grant*, pág. XXIV).

---

CAPÍTULO 8

# George Albert Smith

OCTAVO PRESIDENTE DE LA IGLESIA



Special Collections Dept., J. Willard Marriott Library, Universidad de Utah. Se prohíbe su reproducción.

## PRIMERA PARTE: LOS PRIMEROS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

George Albert Smith nació el 4 de abril de 1870. Dos años antes, había llegado al Valle del Lago Salado la última caravana de carromatos de pioneros, ya que esa forma de viajar había sido reemplazada en 1869 por el ferrocarril transcontinental. En el año de su nacimiento, el número de miembros de la Iglesia apenas superaba los 90.000. En ese momento, el Presidente de la Iglesia era Brigham Young, quien falleció cuando George Albert Smith tenía siete años de edad. El Templo de Salt Lake estuvo en construcción durante toda su infancia y su juventud. En 1876, Alexander Graham Bell patentó el teléfono; en 1877, Thomas Edison inventó el fonógrafo y en 1879 desarrolló la bombilla o foco eléctrico incandescente.

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

*Los antepasados de George Albert Smith fueron fieles líderes de la Iglesia.*

- 💡 Explique que George Albert Smith pertenecía a una familia que se destacó en Utah durante el período de los pioneros. Le pusieron el nombre de su abuelo, que era consejero de la Primera Presidencia cuando él nació en 1870. Su padre, John Henry Smith, fue ordenado apóstol cuando George Albert Smith tenía diez años de edad, y, más adelante, también fue llamado a servir como consejero de la Primera Presidencia. Su bisabuelo John Smith, tío del profeta José Smith, sirvió durante el resto de su vida como Consejero Ayudante de la Primera Presidencia y como Patriarca de la Iglesia.

Lea o pida a un miembro de la clase que lea en voz alta la siguiente declaración del élder George Albert Smith, que en ese entonces era miembro del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Para mí, una de las cosas maravillosas del evangelio de Jesucristo es que nos coloca a todos al mismo nivel. No es necesario que un hombre sea presidente de estaca, o miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, para poder alcanzar un grado alto en el reino celestial. El miembro más humilde de la Iglesia, si guarda los mandamientos de Dios, obtendrá la exaltación de la misma manera que cualquier otro hombre digno del reino celestial. Siempre y cuando procuremos observar las leyes de la Iglesia, tendremos igual oportunidad de recibir la exaltación” (en *Conference Report*, octubre de 1933, pág. 25).

Pregunte a la clase: ¿Cómo nos alienta esta cita en nuestros esfuerzos por lograr la exaltación?

*El joven George Albert Smith conoció al presidente Brigham Young.*

- 💡 Pregunte a la clase: ¿Cómo han influido en ustedes los líderes de la Iglesia?

Resuma para la clase los párrafos dos, tres y cuatro de la sección “A una temprana edad vivió experiencias personales con grandes líderes”, en el Manual del alumno (pág.135). Luego pregunte: ¿Qué pudo haber aprendido George Albert Smith de su experiencia con el presidente Brigham Young?

*Aprendió a guardar los mandamientos en su juventud.*

- 💡 Pida a un integrante de la clase que lea en voz alta la sección “Permanezcan del lado del Señor”, en el Manual del alumno (pág. 148). Explique que George Albert Smith

aprendió a mantenerse limpio y puro gracias a esta frase pronunciada por su abuelo y a los ejemplos de los miembros de su familia. Luego pregunte:

- ¿Cuáles son algunos argumentos con que algunas personas justifican el cruzar la línea entre el territorio del Señor y el del diablo?
- ¿Qué podemos hacer para evitar que crucemos esa línea?

Pregunte a la clase por qué algunas personas consideran los mandamientos como algo opresivo. Lea con ellos Doctrina y Convenios 59:3–4 y analicen por qué razón Dios ha dado mandamientos a Sus hijos y por qué éstos pueden considerarse como bendiciones. Comparta la siguiente declaración del élder George Albert Smith, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Como niño, supongo que debí pensar que el Señor había dispuesto de los asuntos en esta vida de manera tal que yo debía obedecer ciertas leyes o si no recibiría una pronta represalia. Pero al madurar, he aprendido la lección desde otro punto de vista, y ahora, a mi modo de ver, las leyes del Señor... no son más que la dulce música de la voz de nuestro Padre en los cielos y Su misericordia para con nosotros. No son más que el consejo de un padre amoroso... y por lo tanto no me es difícil creer que lo más conveniente para mí es guardar los mandamientos de Dios” (en *Conference Report*, octubre de 1911, págs. 43–44).

Pregunte a la clase:

- ¿Por qué son los mandamientos demostraciones del amor de nuestro Padre Celestial?
- ¿Cómo podemos llegar a aceptar los mandamientos como “la dulce música de la voz de nuestro Padre en los cielos”?
- ¿Por qué el tener una actitud de esta naturaleza hacia Dios y hacia Sus mandamientos trae paz y gozo en esta vida?

***El joven George Albert Smith tuvo fe para ser sanado.***

💡 Lea con la clase Doctrina y Convenios 46:19 y analicen el significado de “tener fe para ser sanado”. Pida a un miembro de la clase que lea la sección “Tenía la fe para ser sanado”, en el Manual del alumno (pág. 136). Luego pregunte:

- ¿Cómo demostró George Albert Smith su fe para ser sanado?
- ¿Por qué piensan que él tenía la certeza de que fue el Señor quien le sanó?
- ¿Cómo podemos desarrollar ese don del Espíritu en nuestra vida?

Invite a los integrantes de la clase a que compartan una experiencia en la que ellos u otras personas hayan demostrado su fe para ser sanados.

***Karl G. Maeser ejerció una gran influencia sobre el joven George Albert Smith.***

💡 Explique a la clase que cuando era joven, George Albert Smith asistió a la Academia Brigham Young, en Provo, Utah, donde conoció a Karl G. Maeser, el director de la institución. Comparta la siguiente cita, tomada de una carta que George Albert Smith escribió a un presidente de la Universidad Brigham Young:

“Atesoro el recuerdo del hermano Maeser. Creo que me he referido a él tal vez más que a cualquier otra persona entre los que han contribuido a mi educación



formal” (en Glen R. Stubbs, *“A Biography of George Albert Smith”*, Tesis doctoral, Brigham Young University, 1974, pág. 20).

Pregunte a la clase: ¿Qué consejos recuerdan haber recibido de sus maestros? Luego comparta el siguiente recuerdo de George Albert Smith:

“Recibí mi educación en la Academia Brigham Young. Me siento afortunado porque una parte de mi instrucción haya estado a cargo del Dr. Karl G. Maeser, ese educador sobresaliente que fue el padre de los excelentes colegios de la Iglesia. No recuerdo mucho de lo que se dijo durante el año que permanecí allí, aunque existe algo que probablemente no olvidaré jamás. En una ocasión, el Dr. Maeser se puso de pie y dijo: ‘No se les tendrá por responsables sólo por las cosas que hagan, sino aún también por los pensamientos que tengan’.

“Siendo joven, aún no había desarrollado demasiado el hábito de controlar mis pensamientos, y me sentí confundido y preocupado en cuanto a lo que debía hacer al respecto. De hecho, pensaba en ello constantemente. Luego de una semana o de diez días, comprendí de manera repentina a qué se había referido. En ese momento pude entender el fundamento detrás de ello. De repente, recibí la siguiente interpretación de lo que él había dicho: Seremos responsables por nuestros pensamientos, por supuesto, porque cuando finalice nuestra existencia mortal, ésta no será más que el resultado de ellos. Esta idea se ha convertido en una gran bendición para mí durante toda mi vida, y me ha permitido en muchas oportunidades evitar los pensamientos impropios, dado que comprendo que, cuando mi obra en esta vida haya terminado, yo seré el producto de mis pensamientos” (“President Smith’s Leadership Address”, *Church News*, 16 de febrero de 1946, pág. 1).

Pregunte a la clase:

- ¿En qué manera es la vida de una persona “el producto de [sus] pensamientos”?
- ¿Qué pueden hacer para controlar mejor sus pensamientos?

***Zebedee Coltrin predijo el llamamiento de George Albert Smith en calidad de apóstol, en una bendición patriarcal.***

💡 Pida a los miembros de la clase que comenten en qué manera su bendición patriarcal ha afectado su vida. Explíqueles que George Albert Smith recibió su bendición patriarcal de manos de Zebedee Coltrin a la edad de trece años. Pida a un integrante de la clase que lea en voz alta el segundo párrafo de la introducción del capítulo sobre George Albert Smith en el Manual del alumno (pág. 135). Después pregunte:

- ¿Cómo influyó en George Albert Smith su bendición patriarcal?
- ¿Cómo nos ayuda nuestra bendición patriarcal a prepararnos para hacer la obra que el Señor desea que hagamos?

***George Albert Smith interrumpió el cortejo de su futura esposa para servir en una misión especial.***

💡 Diga a la clase que George Albert Smith y Lucy Emily Woodruff, la nieta del presidente Wilford Woodruff, se conocieron cuando eran muy jóvenes. A través de los años, se generó un fuerte lazo de amistad entre los dos; no obstante, cuando ya eran mayores, otro pretendiente atrajo la atención de Lucy. Cuando tenía veintinueve

años de edad, se llamó a George Albert Smith a servir una misión especial con el fin de fortalecer a la juventud de la Asociación de Mejoramiento Mutuo en el sur del Utah. Mientras se encontraba allí, se enteró de que Lucy tenía planes para casarse con su otro pretendiente. George Albert Smith le escribió una carta en la que le aconsejó:

“Sé humilde y dedicada a la oración; no malinterpretes la obligación que tienes hacia los demás. Tu primera obligación es contigo misma. Siento que serás feliz, y mi ruego es que lo seas” (en Merlo J. Pusey, *Builders of the Kingdom*, 1981, pág. 212).

Pregunte a la clase qué influencia piensan que pudo ejercer en Lucy esa carta sincera y bondadosa. Pida a alguien que lea el último párrafo de la sección “Se casó con Lucy Woodruff”, en el Manual del alumno (pág. 138). Luego pregunte: ¿Qué podemos aprender de la experiencia de Lucy Woodruff y George Albert Smith?

***George Albert Smith sirvió una misión proselitista cuando era recién casado.***

💡 Explique que George Albert Smith contrajo matrimonio con Lucy Emily Woodruff el 25 de mayo de 1892. Poco después de su casamiento, el 23 de junio de 1892, George Albert Smith partió como misionero al sur de los Estados Unidos. Luego de unos meses, se le extendió el llamamiento a Lucy para que acompañara a su esposo durante su misión, de modo que ella se le unió en el otoño de ese año.

Comente a la clase que aunque Lucy Smith trabajaba con él en la oficina de la misión, él viajaba con frecuencia para efectuar proselitismo acompañado por otros compañeros, incluso J. Golden Kimball, el Presidente de la Misión. Comparta los detalles de uno o de ambos relatos a continuación:

En una oportunidad, George Albert Smith se encontraba viajando y organizando reuniones con J. Golden Kimball y otros cuatro misioneros. Uno de los miembros de la Iglesia de esa zona invitó a los misioneros a alojarse esa noche en su casa, que estaba construida con troncos y era bastante pequeña. George Albert Smith relató:

“Cerca de la medianoche nos despertaron unos gritos y unos alaridos espantosos que provenían del exterior, y se podía escuchar un lenguaje vulgar mientras nos incorporábamos en la cama para determinar qué sucedía. Era una noche de luna clara y se veía a muchas personas en el exterior de la vivienda. El presidente Kimball se levantó de un salto y comenzó a vestirse. Los hombres golpearon la puerta y, utilizando lenguaje profano, ordenaron que salieran los mormones para poder dispararles. El presidente Kimball me preguntó si no me iba a levantar para vestirme, y le contesté que no, que permanecería en la cama porque estaba seguro de que el Señor nos protegería. Sólo unos segundos después, la habitación se llenó de disparos. Aparentemente, el populacho se había dividido en cuatro grupos y estaba disparando a las esquinas de la casa; las astillas, que volaban en todas las direcciones, nos pasaban por encima de la cabeza. Luego de que se hiciera silencio por unos instantes, descargaron otra ráfaga de disparos y volaron más astillas. No sentí temor en lo absoluto; permanecí acostado en calma mientras experimentaba uno de los acontecimientos más horribles de mi vida, ya que tenía la certeza de que en tanto me hallara predicando la palabra de Dios y siguiera Sus enseñanzas, el Señor me protegería, y así lo hizo.

“Al parecer, el populacho se desalentó y se retiró. A la mañana siguiente, cuando abrimos la puerta, hallamos un atado enorme de palmetas gruesas como las que utilizaba el populacho en el sur para golpear a los misioneros” (*The Teachings of George Albert Smith*, comp. por Robert McIntosh and Susan McIntosh, 1996, pág. 194).

En otra oportunidad, George Albert Smith se hallaba viajando con su compañero, el élder Stout, tarde, durante una noche oscura. El élder Smith relató:

“El élder Stout y yo nos hallábamos bordeando un precipicio alto. El pequeño sendero que recorriamos era estrecho; sobre uno de nuestros costados se encontraba la ladera de la montaña, sobre el otro, el profundo, profundo río. No teníamos luz ni había estrellas o luna como para guiarnos. Habíamos viajado durante todo el día y sabíamos que si llegábamos al hogar de la familia McKelvin, que se hallaba del otro lado de un valle elevado, se nos recibiría con hospitalidad.

“Debíamos cruzar esa pequeña montaña para llegar a la residencia del señor McKelvin. Las circunstancias nos obligaban a detenernos con frecuencia. Caminábamos casi arrastrando los pies, reconociendo cada centímetro del terreno que recorriamos, y con una mano extendida en dirección a la ladera de la montaña. El élder Stout caminaba delante de mí, y al avanzar en la marcha, comencé a percibir debajo de los pies la superficie firme del sendero, de modo que quité mi mano de la ladera de la montaña, que hasta ese momento me había servido de guía y de equilibrio. Luego de haberme alejado unos cuantos pasos de la ladera de la montaña, sentí la impresión de que debía detenerme de inmediato, ya que algo andaba mal. Llamé al élder Stout y me contestó, aunque la dirección de la que provenía su voz me indicaba que me hallaba en el sendero equivocado, así que retrocedí hasta que logré llegar a la ladera de la montaña y continuamos la marcha. El élder Stout se encontraba sólo unos pasos más adelante; al alcanzarlo nos encontramos con unos troncos apilados que formaban una valla. Debido a la oscuridad, la inspeccionamos cuidadosamente con las manos y los pies para verificar si sería seguro trepar por encima de ella. Juzgamos prudente hacerlo y lo intentamos. Mientras estaba encima de esta enorme pila de troncos, mi pequeña maleta se abrió de repente y su contenido cayó por todas partes. Busqué mis pertenencias a tientas en la oscuridad y me pareció haber recuperado la mayor parte.

“Llegamos sanos y salvos a nuestro destino aproximadamente a las once de la noche. Pronto me percaté de que había perdido mi peine y mi cepillo, de modo que a la mañana siguiente regresamos al lugar de mi percance. Recuperé mis pertenencias y mientras me hallaba allí, sentí interés por saber qué había sucedido la noche anterior cuando me encontraba perdido en la oscuridad. Dado que éramos misioneros, utilizábamos tachuelas en la suela de los zapatos para prolongar su vida útil, de manera que me fue fácil seguir las huellas impresas en el suelo polvoriento. Seguí los pasos hasta el sitio donde mis huellas se alejaban de la ladera de la montaña y advertí que, en la oscuridad, me había desviado hasta el borde de un empinado barranco. Un solo paso más y me habría precipitado al río y me habría ahogado. Me sentí muy inquieto al descubrir lo cerca que había estado de la muerte, como así también experimenté un gran agradecimiento a mi Padre Celestial por protegerme. Siempre he sentido que si nos

encontramos haciendo la obra del Señor y le pedimos Su ayuda y Su protección, Él nos guiará y nos cuidará” (*Teachings of George Albert Smith*, págs. 194–195).

Pregunte a la clase:

- ¿Cómo describirían la confianza que tenía George Albert Smith en su llamamiento y en el Señor?
- ¿Qué aprendió en cuanto a seguir las impresiones del Espíritu?

***George y Lucy fueron bendecidos con dos hijas y un hijo.***

💡 Analice con la clase cómo se pueden llegar a sentir las parejas que enfrentan dificultades para tener hijos. Comente que George Albert Smith y su esposa Lucy deseaban ser padres. Cuando transcurrían los años y aún no tenían hijos, Lucy se sintió desanimada. Pida a un integrante de la clase que lea lo siguiente en voz alta:

“Luego de que habían transcurrido más de cuatro años de casados sin haber tenido hijos, George y Lucy comenzaron a anhelar tener una familia. En una ocasión en que el presidente Woodruff los visitó, éste le preguntó a Lucy si tenían hijos. ‘No, abuelo, aunque deseáramos tener varios, no tenemos ninguno’, contestó, rompiendo en llanto. ‘Siéntate’, le dijo el Presidente, y colocando las manos en su cabeza la bendijo para que pudiera concebir hijos. En el espacio de un año, más precisamente el 19 de noviembre de 1895, el matrimonio Smith tuvo una hija” (Pusey, *Builders*, pág. 220).

Su segunda hija nació en noviembre de 1899, y en septiembre de 1905 Lucy dio a luz un hijo varón. Estos niños fueron motivo de gran gozo y una bendición muy grande para George Albert y Lucy Smith.

## SEGUNDA PARTE: LOS ÚLTIMOS AÑOS


### RESEÑA HISTÓRICA

George Albert Smith sirvió como miembro del Quórum de los Doce Apóstoles durante cuarenta y dos años (desde los treinta y tres hasta los setenta y cinco años de edad) y como Presidente de la Iglesia por seis años (desde 1945 hasta 1951). En el tiempo que prestó servicio como apóstol y como Presidente de la Iglesia, el mundo experimentó dos guerras mundiales y un extenso período de depresión económica. Durante ese tiempo también tuvieron lugar el vuelo del primer aeroplano (en Kitty Hawk, en 1903), y el primer vuelo supersónico propulsado por un cohete (en 1947), lo que dejó demostrado el notable progreso tecnológico del hombre. Luego de que George Albert Smith fuera llamado al Quórum de los Doce Apóstoles, la Iglesia se liberó de sus deudas y, con el transcurso del tiempo, se convirtió en un modelo de responsabilidad financiera.

En 1945, el año en que George Albert Smith fue llamado como Presidente, la Iglesia contaba con casi 980.000 miembros, 153 estacas, 38 misiones y 8 templos. En 1951, cuando falleció, la Iglesia tenía 1.200.000 miembros, 191 estacas, 42 misiones y 8 templos (véase *2003 Church Almanac*, 2003, págs. 473 y 632).

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

#### *George Albert Smith fue ordenado apóstol.*

 Pregunte a los miembros de la clase qué recuerdan en cuanto a la promesa hecha a George Albert Smith en su bendición patriarcal. Explíqueles que la bendición que Zebedee Coltrin pronunciara el 16 de enero de 1884 se cumplió cuando a George Albert Smith se le llamó como apóstol. Comente a la clase que en los primeros días de la Iglesia, con frecuencia se extendían llamamientos durante las conferencias sin una entrevista previa. El martes 6 de octubre de 1903, a George Albert Smith no le fue posible asistir a la conferencia general debido a responsabilidades laborales, y escribió lo siguiente en su diario:

“A las 3:30 de la tarde, me dirigí a casa para llevar a mis hijos a la feria. En la puerta de la casa me encontré con la hermana Nellie C. Taylor, quien me felicitó muy sinceramente. Al principio me sentí confundido, aunque enseguida me dijo que se me había sostenido esa tarde como miembro del Quórum de los Doce Apóstoles. Me imaginé que se había equivocado y así se lo dije. La hermana Taylor se sintió un poco desconcertada y regresó al Tabernáculo para verificar si se había equivocado. Más tarde, me encontré nuevamente con ella y con otras personas que me confirmaron el asunto. La noticia me sorprendió por completo y me resultó difícil creer que fuera posible en ese momento, aunque sentía que probablemente algún día podría seguir las huellas de mi padre, dado que la bendición patriarcal que recibí de manos de Zebedee Coltrin indicaba que posiblemente sería ordenado apóstol.

“No me sentía ni capaz ni digno, mas si era la voluntad del Señor, trataría de cumplir con mi deber plenamente” (*The Teachings of George Albert Smith*, comp. por Robert McIntosh and Susan McIntosh, 1996, pág. XXI).

Pregunte a la clase:

- A pesar de que él no se sentía a la altura de las circunstancias, ¿por qué estaba preparado George Albert Smith para ese llamamiento?
- ¿Qué pueden hacer ustedes para confiar más en su capacidad de aceptar y cumplir con los llamamientos de la Iglesia?

***El élder George Albert Smith elaboró una lista de metas vitalicias.***

💡 Pida a los miembros de la clase que lean la sección “Tenía un credo personal”, en el Manual del alumno (págs. 138–139), y enumere en la pizarra al menos seis de los principios que George Albert Smith estaba dispuesto a seguir durante su vida (la lista podría incluir los principios que se registran más abajo). Trate de que los integrantes de la clase comprendan en qué manera los siguientes principios pueden ayudar a una persona a ser un mejor discípulo de Cristo:

- “Ser amigo del que no tiene amigos”.
- “Encontrar gozo atendiendo las necesidades de los pobres”.
- “Visitar al enfermo y al afligido e inspirar en ellos el deseo de tener la fe para sanarse”.
- “Enseñar la verdad para la comprensión y bendición de toda la humanidad”.
- “Salir en busca del que ha errado del camino y tratar de lograr hacerlo volver a la vida de rectitud y felicidad”.
- “Inducir amorosamente [a las personas] a hacer lo correcto”.
- “Ayudar a [las personas] a resolver sus problemas”.
- “Evitar la publicidad de los altos puestos y rechazar los halagos de los amigos que piensan en forma insensata”.
- “No... herir a conciencia los sentimientos de nadie, ni aun los de aquel que hubiese sido injusto conmigo”.
- “Vencer... [el] egoísmo y los celos y regocijarme con el éxito de todos los hijos de mi Padre Celestial”.
- “No... ser enemigo de ningún alma viviente”.
- “Cumplir el deber y el privilegio de diseminar la verdad del plan del Evangelio”.

Inste a los miembros de la clase a adoptar algunos principios que les sirvan de guía y a esforzarse por seguirlos durante toda su vida.

***George Albert Smith sufrió serios problemas de salud a lo largo de su vida.***

💡 Lea lo siguiente a la clase:

“George Albert Smith no fue bendecido con un cuerpo físicamente fuerte, y esta condición fue motivo de gran inquietud para él y para su familia. Sus problemas de salud eran numerosos y diversos... Sin embargo, a pesar de sus inconvenientes físicos, sentía pasión y amor por el trabajo, y con frecuencia se excedía más allá de lo que uno llegaría a considerar prudente y sabio para mantener una buena salud. Tanto sus amigos como su médico le advertían disminuir el ritmo, pero él no les escuchaba” (Glen R. Stubbs, “A Biography of George Albert Smith” [Tesis doctoral, Brigham Young University, 1974], pág. 99).

Explique que George Albert Smith estuvo enfermo por un período prolongado de tiempo que comenzó en 1909 y se extendió durante aproximadamente cuatro años. Fue una época de mucha frustración para el élder Smith, ya que él deseaba hacer la obra del Señor pero no le era posible. Pida a un miembro de la clase que lea el último párrafo de la sección “Fue firme y fiel durante los tiempos de prueba”, en el Manual del alumno (págs. 136–137). Luego pregunte: ¿Por qué es importante buscar siempre la voluntad de Dios?

Comente a la clase que durante un período de grave enfermedad, y mientras se hallaba recuperándose en Saint George, Utah, George Albert Smith tuvo una gran experiencia espiritual. Pida a un integrante de la clase que lea la sección “¿Qué has hecho con mi nombre?”, en el Manual del alumno (pág. 139). Luego pregunte:

- ¿A alguno de ustedes se le ha dado el nombre de un antepasado? ¿Qué responsabilidades piensan que trae consigo llevar ese nombre?
- ¿En qué manera fortaleció al élder Smith ese sueño?
- ¿Cómo puede beneficiarnos el evaluar a menudo la forma en que llevamos el nombre del Señor sobre nosotros?

Lea el siguiente testimonio que compartió el presidente George Albert Smith:

“He estado en el valle de las sombras de la muerte, tan cerca del otro lado que estoy seguro de que por la bendición especial de nuestro Padre Celestial no me quedé allí. No obstante, el testimonio con el que mi Padre Celestial me ha bendecido no desfalleció ni por un momento. Mientras más cerca estuve del otro lado, más grande fue mi testimonio de que el Evangelio es verdadero. Ahora que se ha preservado mi vida, me regocijo en testificar que yo sé que el Evangelio es verdadero, y agradezco con toda mi alma a mi Padre Celestial por habérmelo revelado” (*Teachings of George Albert Smith*, pág. 190; véase también “George Albert Smith: Un vívido ejemplo de amor”, *Liahona*, septiembre de 1993, pág. 30).

### ***El amor caracterizó el ministerio de George Albert Smith.***

- 💡 Pida a dos miembros de la clase que lean las secciones “El amor busca cualquier oportunidad de servir” y “El amor encuentra tiempo para los demás”, en el Manual del alumno (pág. 144). Luego invite a otro integrante de la clase a compartir la siguiente cita relatada por el presidente Thomas S. Monson, consejero de la Primera Presidencia. Pida a los miembros de la clase que consideren las características sobresalientes del ministerio de George Albert Smith:

“Junius Burt, originario de Salt Lake City, obrero de muchos años del Departamento de Calles, relató una experiencia inspiradora. Dijo que en una fría mañana invernal, el grupo de hombres encargado de limpiar las calles estaba quitando grandes pedazos de hielo de las cunetas. Junto con el equipo regular había otros obreros temporales que desesperadamente necesitaban trabajar. Uno de ellos vestía sólo una chaqueta liviana y se veía terriblemente resfriado. Un hombre esbelto, con una barba muy bien arreglada, se detuvo y le preguntó al obrero: ‘¿Dónde está su abrigo? En mañanas como éstas necesita más que una chaqueta delgada’. El hombre le contestó que no tenía uno. El visitante prosiguió a quitarse el abrigo, se lo dio al hombre y le dijo: ‘Tenga, se lo

regalo; es de lana gruesa y lo mantendrá abrigado. Yo trabajo en el edificio de enfrente'. La calle era South Temple. El buen samaritano que se encaminó al Edificio Administrativo de la Iglesia para empezar sus labores diarias sin abrigo fue George Albert Smith, Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Su obra tan generosa reveló su tierno corazón. Sin duda, era el guarda de su hermano" ("El guarda de mi hermano", *Liahona*, julio de 1990, pág. 58).

Pregunte a la clase:

- ¿Cómo se sienten cuando se benefician debido a la bondad de alguien?
- ¿Cómo podemos desarrollar amor por nuestro prójimo y un deseo de servirle?

***Se esforzó por mantener vivo el recuerdo de los acontecimientos importantes de la historia de la Iglesia.***

💡 Pregunte a los miembros de la clase si existe algún monumento o estatua cerca de su hogar. Analicen por qué razones las personas o los países construyen monumentos y qué función cumplen. Pida a la clase que mencione algunos de los monumentos y de los sitios históricos que la Iglesia ha preservado. Comparta el siguiente texto que el élder George Albert Smith, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, escribió en una carta en 1937 explicando algunos de los motivos por los que se construyen monumentos:

"Es costumbre erigir monumentos a la memoria de determinadas personas para que se las recuerde. Asimismo, algunos grandes acontecimientos también han perdurado en la memoria de las personas por la construcción de monumentos. En esta parte del mundo existen muchos lugares de interés que están cayendo en el olvido y la gente considera importante señalarlos de manera notable a fin de que las próximas generaciones recuerden los acontecimientos importantes" (en Stubbs, "Biography of George Albert Smith", pág. 254).

Explique a la clase que bajo la dirección del presidente Heber J. Grant, el élder George Albert Smith trabajó tenazmente para asegurar que la historia de los Santos de los Últimos Días no cayera en el olvido. Sus esfuerzos por preservar varios sitios históricos llevaron a la colocación de placas y monumentos conmemorativos por todas partes de los Estados Unidos. Por ejemplo, miles de personas disfrutaron del espectáculo del cerro de Cumorah, que comenzó en 1937. Esto es posible gracias a la compra del sitio, que se concretó en 1928, después de veintisiete años de esfuerzos. Otro sitio en el que él se encontraba particularmente interesado era el monumento "Éste es el Lugar", un reconocido sitio histórico del Valle del Lago Salado.

***George Albert Smith llegó a ser el octavo Presidente de la Iglesia.***

💡 Explique a la clase que la Conferencia General de octubre de 1945, que tuvo lugar enseguida de que finalizara la Segunda Guerra Mundial, fue la primera que George Albert Smith presidió como Presidente de la Iglesia. Pida a un miembro de la clase que lea la sección "Se le llamó a ser Presidente de la Iglesia", en el Manual del alumno (págs. 141–142). Luego pregunte:

- ¿Cómo había sido preparado George Albert Smith para ocupar su llamamiento en calidad de Presidente de la Iglesia en ese momento?



- Teniendo en cuenta lo que han aprendido de George Albert Smith, ¿cuál piensan ustedes que fue el aspecto más importante de su preparación?

***El presidente George Albert Smith contribuyó a sanar las heridas de guerra en las naciones afectadas.***

💡 Pida a los miembros de la clase que se imaginen cómo sería relacionarse con miembros de la Iglesia que pertenecieron en algún momento a una nación enemiga. Comente que después de la Segunda Guerra Mundial, los miembros de la Iglesia tuvieron la oportunidad de experimentar esa situación. Repase y luego relate con sus propias palabras las secciones “Envió a un emisario de la paz” y “Se reunió con el Presidente de los Estados Unidos”, en el Manual del alumno (págs. 142–143). Después pregunte:

- ¿Quién fue el emisario enviado por el presidente Smith para ayudar a los santos de la devastada Europa? (El élder Ezra Taft Benson.)
- ¿En qué manera ayuda el Evangelio a sanar las heridas de la guerra?

Lea con la clase la sección “El Señor peleará nuestras batallas”, en el Manual del alumno (pág. 148). Después pregunte: ¿Cómo protege y fortalece el Señor a Su pueblo?

Analice con la clase la cantidad de guerras y conflictos que existen en el mundo actual. Luego repasen juntos las siguientes secciones del Manual del alumno: “Para evitar las calamidades debemos hacerlo a la manera del Señor” (págs. 146–147), y “Solamente con la influencia del Espíritu pueden los hombres labrar la paz duradera” (pág. 147).

***El presidente Smith tenía una gran visión de la obra misional.***

💡 Explique a la clase que George Albert Smith fue un gran misionero para la Iglesia. Fue particularmente eficaz en eliminar prejuicios que existían en contra de la Iglesia. Aunque fue Presidente de la Iglesia por menos de seis años, su administración tuvo lugar en una época importante de la historia de la Iglesia.

Pida a los miembros de la clase que lean en voz alta la secciones “Iremos a cada rincón del mundo”, “El Evangelio se enseñará por medio de una tecnología más desarrollada” y “Millones de personas aceptarán la verdad”, en el Manual del alumno (pág. 140). Luego pregunte:

- ¿Por qué pueden considerarse proféticas estas declaraciones?
- ¿Cómo utiliza el Señor la tecnología para proclamar el Evangelio en todas partes del mundo?

Comparta la siguiente cita del presidente George Albert Smith:

“La época y la era en que vivimos son maravillosas. No transcurrirá mucho tiempo sin que un gran número de los siervos de Dios vayan nuevamente a las naciones de la tierra...

“Debemos predicar el Evangelio a los países sudamericanos en los cuales hemos apenas predicado. Debemos predicar en todas partes de África en donde no hemos estado todavía. Debemos predicar el Evangelio en Asia. Y así puedo continuar mencionando todas las partes del mundo adonde debemos ir y en donde todavía no se nos ha permitido entrar. Veo a Rusia como uno de los campos más prósperos para la enseñanza del evangelio de Jesucristo. Y si no me

equivoco, no pasará mucho tiempo antes de que ese pueblo desee saber algo acerca de esta obra que ha cambiado la vida de tantas personas. Tenemos entre los miembros de la Iglesia a algunos que son originarios de esa tierra; son individuos destacados y capaces a quienes, llegado el tiempo, se les puede llamar a regresar a la tierra de sus padres para proclamar el mensaje que es tan necesario para toda la humanidad. Mis hermanos, nuestro deber más importante es compartir con los hijos de nuestro Padre todas las verdades fundamentales, todas Sus normas y mandamientos que nos preparan para la vida eterna, y que se conocen como el evangelio de Jesucristo. Hasta que no hayamos hecho eso hasta el límite de nuestra capacidad, no recibiremos todas las bendiciones que podríamos gozar si lo hiciéramos. Por lo tanto, pongamos nuestras casas en orden, preparemos a nuestros hombres y a nuestras mujeres jóvenes, y a nosotros mismos, de modo que, si somos llamados a las diferentes naciones de la tierra, estemos listos para ir. Ésa será nuestra gran misión” (en *Conference Report*, octubre de 1945, pág. 119).

Pregunte a la clase: ¿Cómo se cumple en nuestros días este mandato para los miembros de la Iglesia?

***Se esforzó por preparar a los santos para la venida del Señor.***

💡 Divida la clase en cuatro grupos. Asigne a cada grupo una de las siguientes secciones del Manual del alumno y pídale que lean la sección asignada y que se familiaricen con ella.

- “Amonestó sobre los juicios que se ciernen en los últimos días” (pág. 145).
- “El mundo se halla espiritualmente enfermo” (pág. 146).
- “Muchos se han apartado de la creencia verdadera en Dios” (pág. 146).
- “Aún hay esperanza” (pág. 146).

Pida a los diferentes grupos que analicen en qué manera esas enseñanzas del presidente George Albert Smith contribuyen a preparar a las personas para la venida del Señor y por qué estos mensajes son actualmente importantes. Pídale también que definan cómo pueden seguir el consejo y prestar oído a las amonestaciones que se imparten en estas declaraciones. Después de un breve análisis de grupo, pida a un integrante de cada uno de ellos que dé un resumen del análisis al resto de la clase.

***Testificaba con gran poder.***

💡 Pida a los miembros de la clase que piensen en algunos testimonios poderosos que hayan escuchado. Repase algunos de los ejemplos de testimonio de la sección “Yo sé que mi Redentor vive”, en el Manual del alumno (págs. 148–149). Después pregunte:

- ¿Qué es lo que hace que un testimonio sea poderoso para aquellos que lo escuchan?
- ¿Cómo pueden desarrollar un fuerte testimonio y tener el valor de compartirlo con frecuencia?

Relate a la clase alguna oportunidad en que usted haya escuchado un testimonio poderoso y la forma en que esa clase de testimonio le haya influenciado a usted. Luego comparta su testimonio con los miembros de la clase.

## CAPÍTULO 9

# David O. McKay

NOVENO PRESIDENTE DE LA IGLESIA



© IRI

## PRIMERA PARTE: LOS PRIMEROS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

En 1873, cuatro años antes de que el presidente Brigham Young falleciera, David y Jennette Evans McKay tuvieron un hijo. El niño, que se llamó David Oman y nació en Huntsville, Utah, era el tercer hijo de la familia, pero el primer varón. Al momento de su nacimiento, todavía faltaban más de veinte años para que Utah se convirtiera en estado. Sólo cuatro años antes se había completado la construcción del ferrocarril transcontinental, y Utah había ingresado en el período final de su relativo aislamiento.

Siete años antes del nacimiento de su nuevo hijo, la tragedia había sobrevenido a la familia McKay al morir las dos hermanas mayores de David. Una de las niñas fue víctima de la fiebre reumática, mientras que la otra falleció de pulmonía. Ambas murieron en el breve transcurso de una semana. Fueron sepultadas una al lado de la otra en la misma tumba.

David O. McKay se graduó de la Universidad de Utah, donde también formaba parte del equipo de fútbol americano. El presidente McKay fue el primer Presidente de la Iglesia que contrajo matrimonio en el Templo de Salt Lake.

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

*David O. McKay aprendió acerca de la revelación a una edad temprana.*

- 💡 Pregunte a los integrantes de la clase a qué edad recuerdan haber hecho una oración por sí mismos. Pídales que analicen las circunstancias que rodearon esa oración.

Explique a la clase que cuando David O. McKay no tenía todavía ocho años, se llamó a su padre a servir en una misión de dos años en Escocia. Al momento de su partida, la madre de David O. McKay estaba próxima a dar a luz. El padre de David le dijo: “Cuida a mamá”, lo cual él se esforzó por hacer. En ocasiones sentía temor por sí mismo y por su familia. Una noche tuvo una experiencia que le confirmó que el Señor velaba por él. Pida a los miembros de la clase que lean la sección “En su juventud aprendió acerca de la revelación”, en el Manual del alumno (págs. 152–153). Luego pregunte: ¿Cómo le ayudó a David O. McKay esta experiencia a creer en las revelaciones que recibió el profeta José Smith?

*Rindió homenaje a su madre.*

- 💡 Mencione a la clase que el presidente David O. McKay recordaba con mucho afecto a sus padres, los cuales tuvieron gran influencia en su vida. El siguiente tributo que él rindió a su madre nos ilustra acerca de sus sentimientos sobre la maternidad. Compártalo con la clase y pídale que traten de encontrar ideales que les gustaría tener cuando sean padres:

“No conozco ninguna virtud femenina que mi madre no poseyera. Sin duda, muchos jóvenes, debido al reconocimiento cariñoso del amor y de la dedicación desinteresada de su madre, podrían rendirle el mismo homenaje; no obstante, yo lo expreso en una edad en que la madurez del hombre trae consigo el juicio sereno que considera imparcialmente los hechos. Para sus hijos y todos los demás que la conocían bien, era hermosa y noble. A pesar de su carácter dinámico, era una persona estable y serena. Sus ojos oscuros expresaban de

inmediato cualquier emoción intensa; sin embargo, se mantenía siempre en perfecto dominio.

“En la administración del hogar era frugal, aunque asombrosamente generosa en proveer lo necesario para el bienestar y la educación de sus hijos, como también lo era mi padre. Su objetivo constante era hacer del hogar el sitio más placentero del mundo para su esposo e hijos, lo cual logró de manera sobresaliente y con naturalidad. Aunque se dedicó desinteresadamente a su familia, nos enseñó sutilmente a todos a corresponder su amor por medio de pequeños actos de servicio...

“Mi madre partió siendo aún joven; sólo tenía cincuenta y cuatro años. Desde entonces..., he deseado con frecuencia haberle mencionado que cuando era joven, mi amor hacia ella y la percepción de su amor y de su confianza hacia mí me dieron fuerzas en más de una ocasión para mantener honorable mi nombre durante los impetuosos años de la juventud...

“Entre los más preciados tesoros de mi alma se encuentra el recuerdo de las oraciones de mi madre junto a la cama, de la manera en que nos arropaba a mi hermano y a mí, dándonos un beso cariñoso de buenas noches. Éramos pequeños y traviosos entonces, demasiado para apreciar completamente su devoción, pero no demasiado pequeños para no darnos cuenta de su amor por nosotros.

“Gracias a la percepción de ese amor de mi madre, unida a la lealtad hacia los preceptos de un padre ejemplar, en más de una oportunidad durante mi impulsiva juventud fui apartado del precipicio de la tentación.

“Si se me pidiera que nombrara la necesidad más imperiosa que tiene el mundo, diría sin vacilar *madres sabias*; y en segundo lugar *padres ejemplares*” (en Llewelyn R. McKay, *Home Memories of President David O. McKay*, 1956, págs. 3–4; véase también *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: David O. McKay*, pág. 172).

Pregunte a la clase: ¿Cuál fue una de las cosas que lamentó David O. McKay luego del fallecimiento de su madre?

#### ***Aprendió de su padre.***

💡 Explique a la clase que David O. McKay aprendió a trabajar de su padre. Su padre no les indicaba a sus hijos las labores que debían realizar en la granja, sino que les preguntaba: “Muchachos, ¿cuál es el plan para hoy?” Ese método les enseñó a tomar decisiones y les ayudó a sentir que la granja les pertenecía a ellos tanto como a su padre (véase McKay, *Home Memories*, pág. 7). Esa preparación les fue de utilidad cuando en 1881 su padre fue llamado a servir en una misión en Escocia y la granja quedó al cuidado de la familia. David tenía sólo siete años de edad cuando se le extendió el llamamiento a su padre, aunque maduró pronto, ya que tenía a su cargo el cuidado de la granja.

Si desea impartir más detalles sobre los primeros años de su vida, tal vez desee repasar y analizar con la clase la sección “Tuvo importantes responsabilidades a una temprana edad”, en el Manual del alumno (pág. 152). Luego pregunte:

- ¿Qué desafíos pudo haber afrontado el joven David durante los años que su padre estuvo lejos?

- ¿Qué desafíos han afrontado ustedes durante su niñez o juventud que les han resultado de beneficio?

***“Seas lo que seas, desempeña bien tu tarea” se convirtió en su lema.***

- 💡 Recuerde a los miembros de la clase el análisis del lema del presidente John Taylor en una lección anterior. Pregúnteles si lo recuerdan. Pregunte asimismo si alguien ha adoptado un lema personal o familiar desde la clase en que se analizó el lema del presidente Taylor. Explique que él y su lema causaron una gran impresión en David O. McKay cuando era muchacho. Comparta la siguiente declaración del presidente David O. McKay:

“Por encima del púlpito del centro de reuniones al cual asistía los domingos cuando era niño, durante muchos años hubo una gran fotografía del fallecido presidente John Taylor, y debajo, escrito con letras que me parecían de oro, la frase: ‘El reino de Dios o nada’.

“La expresión me impresionó cuando no era más que un niño, años antes de comprender su verdadera trascendencia. Creo que a esa tierna edad me daba cuenta de que no hay otra iglesia ni organización que se aproxime siquiera a la perfección ni posea la divinidad que caracteriza a la Iglesia de Jesucristo. Siendo niño lo percibía intuitivamente; en la adolescencia llegué a convencerme totalmente de ello; y hoy lo atesoro como una firme convicción de mi alma” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: David O. McKay*, pág. 23).

Pregunte: ¿Cómo influye en nuestra resolución de guardar los mandamientos el estar comprometido firmemente a un lema como “El reino de Dios o nada”? ¿Cómo puede influir esta determinación en decisiones sobre el matrimonio, salir a una misión, asistir a la Iglesia, escoger el tipo de música que escuchamos y obtener una instrucción académica?

Repase con la clase la sección “Haz bien tu tarea”, en el Manual del alumno (págs. 153–154) y pídale que busquen el lema al que David O. McKay hizo referencia durante gran parte de su vida. Luego pregunte:

- ¿Por qué el ver esa inscripción pudo haber sido un momento decisivo para el élder McKay?
- ¿Han tenido ustedes momentos decisivos similares en su vida? ¿Qué fue lo que los ocasionó?

***Sirvió en una misión en Escocia.***

- 💡 Informe a la clase que David O. McKay fue llamado a prestar servicio misional en Gran Bretaña y que pasó la mayor parte del tiempo en Escocia, el mismo país donde su padre sirvió en su misión cuando David era niño. Comparta para el análisis de la clase la siguiente experiencia misional que él refirió más adelante:

“A una serie de reuniones de la conferencia celebrada en Glasgow, Escocia, le siguió una extraordinaria sesión del sacerdocio. Recuerdo como si fuera ayer la intensidad de la inspiración que sentí en esa oportunidad. Todos los presentes percibimos la abundante efusión del Espíritu del Señor. Todos éramos uno en

corazón y voluntad. Nunca había sentido una emoción tal. Era una manifestación por la cual en mis días juveniles de dudas había orado a solas, fervientemente, en las colinas y en el campo. Fue la reafirmación de que la oración sincera recibe su respuesta ‘en algún momento, en algún lugar’....

“Ése fue el escenario en el cual James McMurrin pronunció lo que ha probado ser una profecía. Debido a la amistad íntima que tenía con él, llegué a saber que era oro puro; su fe en el Evangelio era algo implícito. No ha habido un hombre más verídico, más leal a lo que él consideraba correcto. Por eso, cuando se dirigió a mí y me dio lo que pensé era más una advertencia que una promesa, sus palabras hicieron en mí una impresión imborrable. Parafraseando algo que dijo el Salvador a Pedro, el hermano McMurrin me dijo: ‘Permítame decirle, hermano David, que Satanás lo quiere para zarandearlo como a trigo, pero Dios está al tanto de usted’. Y entonces agregó, ‘Si guarda la fe, aun se sentará en los consejos que dirigen esta Iglesia’.


“En aquel momento pasaron por mi memoria tentaciones que me habían obstaculizado el camino, y comprendí mejor de lo que el presidente McMurrin o que cualquier otro hombre hubiera podido entender, cuánta verdad había en sus palabras cuando me dijo: ‘Satanás lo quiere...’ Al resolver allí, en aquel momento, mantener viva la fe, nació en mí el deseo de prestar servicio a mis semejantes; y con eso, una comprensión, una vislumbre al menos, de la deuda que tenía con el élder que había llevado a mis abuelos el mensaje del Evangelio restaurado, mensaje que ellos habían aceptado tantos años atrás en el norte de Escocia y en el sur de Gales.

“Ruego a Dios que continúe bendiciéndolos... No permitan que la tentación los desvíe del camino” (en *Conference Report*, octubre de 1968, pág. 86; véase también *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: David O. McKay*, págs. XIX–XX, 89–91).

Pregunte a la clase:

- ¿Qué piensan que significa la frase “Satanás os ha pedido para ‘zarandearos como a trigo’ ”? (véase Lucas 22:31).
- ¿Qué comprensión ayudó a fortalecer la resolución del élder McKay de resistir la tentación?
- ¿Qué podemos hacer para resistir la tentación?

***La enseñanza es una profesión noble.***

 Pregunte a la clase por qué razones se esfuerzan por lograr una formación académica. Analicen las oportunidades que tendrán de enseñar a otras personas. Explíqueles que David O. McKay asistió a la escuela por primera vez en Huntsville, Utah. Luego de terminar el octavo grado, estudió dos años en la Academia Weber Stake, en Ogden, Utah, después de lo cual regresó a la escuela de Huntsville para trabajar como maestro. Posteriormente se inscribió en la Universidad de Utah, de la que se graduó con honores en 1897, pronunciando el discurso estudiantil de despedida. Después de cumplir con su misión, comenzó a enseñar en la Academia Weber Stake en 1899, institución de la cual llegó a ser director en 1902.

Comparta con la clase las enseñanzas del presidente David O. McKay sobre la educación, o algunas de ellas, que se encuentran a continuación, y analicen lo que proponen en cuanto a la enseñanza y el aprendizaje:

“Les he dicho a los maestros en más de una oportunidad: si pueden ofrecer a la clase un pensamiento, aunque sea *un* pensamiento nuevo mientras les enseñan, entonces hallarán que ellos salen satisfechos de la clase. No obstante, su obligación es estar preparados para ofrecerlo” (*Gospel Ideals: Selections from the Discourses of David O. McKay*, 1953, pág. 439).

“La vida de los hombres se convierte en carteles de señalización que nos indican la dirección a seguir, la cual nos lleva ya sea a una vida de provecho y felicidad o a una de egoísmo y miseria. Por lo tanto, es importante que procuremos, en la vida como en los libros, la compañía de los mejores y más nobles hombres y mujeres” (*Gospel Ideals*, págs. 439–440).

“La Iglesia respalda la educación. El mismo propósito de su organización es fomentar la verdad entre los hombres. A los miembros de la Iglesia se les amonesta adquirir conocimiento mediante el estudio y también por la fe y oración; a buscar todo lo que es virtuoso, digno, de buena reputación...

“De hecho, una de las enseñanzas fundamentales de la Iglesia es que la salvación misma depende del conocimiento; ya que, según dice la revelación, ‘Es imposible que el hombre se salve en la ignorancia’ (D. y C. 131:6)” (*Gospel Ideals*, pág. 440).

“Una cosa es obtener conocimiento, y aplicarlo es otra muy diferente. La sabiduría es la aplicación correcta del conocimiento, y la verdadera educación, que es lo que la Iglesia fomenta, consiste en aplicar el conocimiento para desarrollar un carácter noble y semejante al de Dios.

“Un hombre puede poseer un conocimiento extenso de la historia y de las matemáticas; puede ser una autoridad en la psicología, la biología o la astronomía; puede conocer todas las verdades descubiertas en el campo de la geología y de las ciencias naturales; no obstante, si no posee junto con ese conocimiento la nobleza de alma que lo inspirará a obrar rectamente con sus semejantes, y a ejercer la virtud y la santidad en su vida personal, no es un hombre verdaderamente educado.

“El objetivo de la educación verdadera es forjar el carácter; y la ciencia, la historia y la literatura no son sino medios para lograr ese fin. El carácter no es obra del azar, sino el resultado de un constante actuar y pensar correctamente.

“La verdadera educación procura hacer de los hombres y mujeres no sólo buenos matemáticos, expertos lingüistas, científicos eruditos o brillantes literatos, sino también personas honradas, de virtud, moderación y amor fraternal; procura formar hombres y mujeres que valoren la verdad, la justicia, la prudencia, la benevolencia y el autodomínio como los logros más preciados de una vida de éxito” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: David O. McKay*, pág. XXI).

Pregunte a la clase:

- En su opinión, ¿en qué manera se asemeja o se diferencia la filosofía pedagógica de David O. McKay de la que poseen las instituciones educativas actuales?
- ¿Cuál creen ustedes que es el propósito de la educación?
- ¿Cómo podemos cumplir con nuestra responsabilidad de obtener una educación y, al mismo tiempo, permanecer cerca del Señor?

Lean y analicen Doctrina y Convenios 88:77–81.



## SEGUNDA PARTE: LOS ÚLTIMOS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

A David O. McKay se le ordenó apóstol en 1906 a la edad de 32 años, y sirvió en ese llamamiento durante más de 63 años. En 1951 se le llamó como Presidente de la Iglesia en una época en que las circunstancias eran propicias para que ocurrieran dos cosas: el establecimiento de la Iglesia como una influencia importante en otras partes del mundo y la consolidación de muchos programas de la Iglesia diseñados para ayudar a sus miembros a aprender y vivir el Evangelio. Durante ese período se dedicaron templos en Suiza (1955), Nueva Zelanda (1958) e Inglaterra (1958). Como consecuencia de ello, muchos miembros de la Iglesia fuera de los Estados Unidos comenzaron a tener acceso a los templos.

Además de haber logrado la admiración y la lealtad de los miembros de la Iglesia, el presidente David O. McKay recibió honores de muchas organizaciones debido a su influencia inspiradora. Durante toda su vida recibió muchos títulos *honoris causa* de parte de instituciones de estudios superiores y de universidades, así como también diversas gratificaciones y condiciones honorarias de miembro de organizaciones civiles y profesionales, incluso de parte de la *Blue Key National Honor Fraternity* [Fraternidad Nacional Honoraria Llave Azul] (una agrupación de servicio), de los *Boy Scouts of America* [Boy Scouts de los Estados Unidos] y de la agrupación *Sons of Utah Pioneers* [Hijos de los Pioneros de Utah].

En 1951, el año en que David O. McKay pasó a ocupar el llamamiento de Presidente de la Iglesia, ésta contaba con casi 1.200.000 miembros, 191 estacas, 42 misiones y 8 templos. En 1970, el año en que él falleció, el número de miembros de la Iglesia era de aproximadamente 2.900.000, y había 537 estacas, 92 misiones y 13 templos (véase *2003 Church Almanac*, 2003, págs. 473 y 632).

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

*David O. McKay fue llamado como apóstol.*

💡 Pregunte a los integrantes de la clase si en alguna ocasión se han sentido abrumados por la responsabilidad al recibir un llamamiento o si han sentido que no estaban lo suficientemente capacitados como para servir en él. Explique que se sostuvo al élder David O. McKay como miembro del Quórum de los Doce Apóstoles junto con los élderes George F. Richards y Orson F. Whitney, quienes eran experimentados líderes de la Iglesia. Al momento de su llamamiento al Quórum de los Doce, el élder Richards había servido como consejero en una presidencia de estaca y como patriarca, mientras que el élder Whitney lo había hecho como obispo durante casi 28 años. David O. McKay tenía sólo 32 años y servía como superintendente auxiliar de la Escuela Dominical de estaca. El presidente Joseph F. Smith lo ordenó apóstol el 9 de abril de 1906.

Pregunte a la clase: ¿Qué podemos hacer cuando nos sentimos abrumados o poco preparados para un llamamiento que se nos haya extendido?

*Al élder McKay se le asignó que hiciera una gira mundial para visitar a los miembros de la Iglesia.*

💡 Pregunte quién de los integrantes de su clase ha viajado la mayor distancia de su casa para cumplir con su llamamiento misional. (Esto les dará la oportunidad a los miembros de la clase de averiguar dónde han servido la misión algunos de sus

compañeros.) Comente que en diciembre de 1920, el élder David O. McKay y Hugh J. Cannon (en ese momento presidente de la Estaca Salt Lake Liberty) partieron por asignación de la Primera Presidencia en una gira de un año para visitar las misiones de todo el mundo. Recorrieron más de 96.500 kilómetros por tierra y por mar. Pida a los miembros de la clase que lean la sección “Fue a una gira mundial durante 1920–1921”, en el Manual del alumno (págs. 155–156).

Pregunte: ¿Qué comprensión sobre la Iglesia mundialmente establecida pudo haber obtenido el élder McKay que no hubiera podido obtener con sólo escuchar los informes o leer la correspondencia de los miembros de las áreas internacionales? Explique que en ocasiones, cuando los siervos del Señor son protegidos del peligro, la importancia de tal protección se pone de manifiesto de manera dramática. Comparta el siguiente relato con la clase:

“Sucedió en 1921, cuando el presidente McKay y el élder Hugh Cannon se encontraban en una gira por todas las misiones del mundo. Luego de un día de inspiradoras sesiones de la conferencia en Hilo, Hawai, se organizó una excursión nocturna al volcán Kilauea para las Autoridades Generales que estaban de visita y para algunos de los misioneros. Esa noche, alrededor de las nueve, cerca de diez personas distribuidas en dos vehículos partimos hacia el volcán, que en ese entonces era considerablemente activo.

“Permanecimos en el borde de ese abismo ardiente... mientras nuestras espaldas se congelaban a causa de las ráfagas frías que descendían por la ladera del volcán Mauna Loa, que se encontraba coronado de nieve, mientras que nuestros rostros casi se ampollaban por el calor de la lava fundida. Cansado del frío, uno de los élderes descubrió un balcón volcánico a poco más de un metro dentro del cráter, desde donde se podía apreciar la vista sin tener que sufrir el viento frío. Parecía perfectamente firme, y la baranda sobre su costado abierto proporcionaba una excelente protección contra el intenso calor, de modo que era un lugar perfecto para observar el magnífico espectáculo.

“Luego de comprobar previamente su seguridad, el hermano McKay y tres de los élderes descendieron al balcón colgante. Al encontrarse allí cálidos y cómodos, comenzaron a bromear con el resto de nosotros que éramos un poco más temerosos e indecisos como para aprovechar el refugio que ellos habían hallado. Durante un tiempo considerable, todos observamos el cambiante espectáculo mientras por un momento nos helábamos y al siguiente padecíamos un calor intenso.

“Luego de permanecer por un tiempo en ese sitio resguardado, de pronto, el hermano McKay dijo a los que se hallaban con él, ‘Hermanos, siento que debemos salir de aquí’.

“Ayudó a los élderes a trepar fuera del balcón, y después ellos lo ayudaron a ascender al borde ventoso. Parece increíble; sin embargo, casi de inmediato se desmoronó todo el balcón estruendosamente y se precipitó a la lava fundida que se hallaba treinta metros más abajo” (Virginia Budd, en *Cherished Experiences from the Writings of President David O. McKay*, comp. por Clare Middlemiss, ed. rev., 1976, págs. 52–53).

Pregunte a la clase:

- ¿Qué sentimiento les da la manera en que respondió el élder McKay a una impresión espiritual en esas circunstancias?
- ¿Cómo podemos ser más sensibles a las impresiones del Espíritu?

***A la familia McKay se le conocía por su amabilidad en el hogar.***

💡 Pregunte a los miembros de la clase si están familiarizados con alguna frase o expresión atribuida al presidente David O. McKay. Una de las respuestas podría ser “Ningún éxito puede compensar el fracaso en el hogar”. Esa frase se convirtió en un conocido lema entre los miembros de la Iglesia, y transmite nuestra fuerte convicción del papel que la familia desempeña en la sociedad. Otra expresión que a menudo se atribuye a David O. McKay es “Todo miembro un misionero”.

Explique a la clase que en la conferencia general de abril de 1964, el presidente McKay enseñó:

“Ningún éxito puede compensar el fracaso en el hogar... La choza más humilde que sea un hogar en el que prevalezca el amor entre una familia unida es de mayor valor ante Dios y para la humanidad futura que el banco más rico de la tierra. En un hogar como ése Dios puede hacer milagros, y los hará... Los corazones puros en un hogar puro están siempre muy cerca del cielo” (*La historia de la Iglesia en la dispensación del cumplimiento de los tiempos* (32502 002), pág. 642).

Pregunte a la clase:

- ¿Qué clase de logros utilizan algunas personas para tratar de sustituir el éxito en el hogar?
- ¿Qué creen que significa la frase “Los corazones puros en un hogar puro están siempre muy cerca del cielo”?

Pregunte a los miembros de la clase si pueden imaginar a un padre en su lecho de muerte que pronuncie como últimas palabras la frase “Desearía haber pasado más tiempo en la oficina”. Analicen las cosas que es más probable que un padre en tal situación se lamenta de no haber hecho.

Comente a la clase que la buena relación que David O. McKay tenía con su esposa, Emma Ray, era públicamente conocida. Ellos demostraban el gran amor que sentían el uno por el otro. Comparta la siguiente descripción del hogar de la familia McKay:

“David y Emma Ray educaron a sus hijos en un ambiente de amor, armonía y protección, en el que se respetaba al padre y a la madre, no porque ellos reclamaran su lugar como jefes del hogar, sino debido a que los hijos les veían naturalmente como sus modelos y porque respetaban su juicio...

“No existía un comportamiento especial en casa de la familia McKay cuando se recibían visitas. Papá y mamá eran tan amables entre ellos y con sus hijos tanto cuando había sólo miembros de la familia en casa como cuando nos visitaban los invitados más distinguidos. El mismo tipo de cortesía y respeto por los derechos del prójimo se esperaba de los niños cuando jugaban juntos y en su trato entre ellos” (Jeanette McKay Morrell, *Highlights in the Life of President David O. McKay*, 1966, págs. 42 y 47).

Pregunte a la clase:

- ¿Qué significa la frase “No existía un comportamiento especial... cuando se recibían visitas”?
- ¿Cuál es el mensaje que reciben los hijos cuando existen dos tipos de comportamientos diferentes?

Lea y analice con la clase la sección “Dio diez condiciones que pueden contribuir a un hogar feliz”, en el Manual del alumno (pág. 162). Tal vez desee preparar transparencias para retroproyector e ir mostrando las condiciones una por una a medida que las analizan. Pregunte: ¿Cuáles de estas condiciones parecen especialmente difíciles de lograr en la cultura actual? ¿Por qué motivo?

#### ***A David O. McKay se le llama como Presidente de la Iglesia.***

- 💡 Explique a la clase que el 9 de abril de 1951, luego del fallecimiento del presidente George Albert Smith, David O. McKay se convirtió en el apóstol de mayor antigüedad del Quórum de los Doce. Había sido escogido por el Señor para dirigir la Iglesia. El presidente McKay llamó a Stephen L. Richards y a J. Reuben Clark Jr. como sus consejeros. Joseph Fielding Smith, en calidad de segundo apóstol de mayor antigüedad y Presidente del Quórum de los Doce, ordenó y apartó a David O. McKay como Presidente de la Iglesia, el 12 de abril de 1951.

Escriba en la pizarra “y sin Su divina guía y Su inspiración constante, no podremos \_\_\_\_\_. Con Su guía y Su inspiración, no podremos \_\_\_\_\_”. Pida a los integrantes de la clase que repasen la primera mitad de la sección “Se le llamó como Presidente de la Iglesia”, en el Manual del alumno (págs. 157–58) y que luego completen la frase de la pizarra. Después pregunte:

- ¿Cómo pueden los miembros de la Iglesia sostener a la Primera Presidencia con “confianza, fe y oraciones”? (D. y C. 107:22.)
- ¿En qué otras formas pueden los miembros de la Iglesia sostener a sus líderes eclesiásticos?

#### ***Tenía el aspecto de un profeta.***

- 💡 Pregunte a la clase qué ideas preconcebidas podrían tener las personas que no pertenecen a nuestra fe sobre la apariencia que debe presentar un profeta. Explique que en Nauvoo, el profeta José Smith visitaba con frecuencia el puerto para dar la bienvenida a los santos que recién habían llegado navegando por el río Misisipí. Muchos de ellos habían emigrado de lugares tan distantes como Gran Bretaña. Varios diarios personales registran que cuando llegaban los conversos, éstos distinguían al profeta José Smith entre la multitud que se presentaba para recibir el barco. A menudo podían identificarlo a pesar de que estaba vestido de la misma forma que el resto de las personas. Cuando lo veían, no era extraño que el Espíritu les testificara que verdaderamente era un profeta.

Esto mismo sucedía con el presidente David O. McKay. Invite a un miembro de la clase a leer en voz alta el relato de los tres últimos párrafos de la sección “Era respetado en todo el mundo”, en el Manual del alumno (págs. 159–160). Después pregunte:

- ¿Cómo se relacionan estas experiencias con las enseñanzas de Alma en Alma 5:14?
- ¿Cómo podemos recibir la “imagen de Dios” en nuestros semblantes?
- ¿Qué han sentido al estar cerca del profeta o al observarlo en una transmisión de la conferencia general de la Iglesia?

Explique que muchas personas percibían que el presidente McKay tenía un acercamiento singular con el Señor. Luego pregunte: ¿Por qué piensan que las personas que no pertenecían a nuestra fe reaccionaban de la manera en que lo hacían ante el presidente McKay?

***La espiritualidad es el mayor logro del alma.***

- 💡 Escriba la palabra *espiritualidad* en la pizarra y pida a la clase que la defina. Apunte algunas de las respuestas en la pizarra. Después que varios miembros de la clase hayan tenido la oportunidad de contestar, añada la definición del presidente David O. McKay: “La espiritualidad... es la percepción de la victoria sobre sí mismo y de la comunión con el Infinito” (en *Conference Report*, octubre de 1956, pág. 6; véase también *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: David O. McKay*, pág. 17).

Lea y analice con la clase la sección “Enseñó acerca de desarrollar la espiritualidad”, en el Manual del alumno (pág. 165) para ayudarles a comprender mejor el concepto de la espiritualidad. Luego pregunte:

- ¿Qué creen que quiso decir el presidente McKay con la frase “control del entorno”?
- ¿Qué les parece que significa la frase del presidente McKay: “El alma se pierde a menos que se desarrolle la espiritualidad”?

***David O. McKay poseía muchos dones del Espíritu.***

- 💡 Divida la clase en cuatro grupos y asigne a cada uno alguna de las siguientes secciones del Manual del alumno (págs. 163–164): “Tenía el don de sanidad”, “Devolvió la vista a un ciego”, “Tenía el don de discernimiento” y “El poder de Dios estaba con él”. Pídale que repasen los principios que se ilustran en la sección asignada. Invite a un integrante de cada grupo a que hablen al resto de la clase sobre la sección que estudió con sus compañeros.

Explique que el presidente David O. McKay poseía muchos dones del Espíritu, y por ende bendecía a las personas que se relacionaban con él. Analicen las siguientes preguntas:

- En la Iglesia, ¿quién tiene derecho a recibir dones espirituales? (Todos los Santos de los Últimos Días; los obispos y otras autoridades presidentes de la Iglesia, en virtud de la naturaleza de sus llamamientos, tienen derecho a ciertos dones; véase D. y C. 46:8–33; 1 Corintios 12:8–11, Moroni 10:8–19.)
- ¿Qué creen que quiso decir la hermana McKay cuando dijo que su esposo había sido bendecido con “el don de predecir”? (véase “El poder de Dios estaba con él”, en el Manual del alumno, pág. 164).

***La Iglesia tiene una sola norma de moralidad.***

- 💡 Pregunte a los miembros de la clase si han escuchado alguna vez las diferentes opiniones que tiene la sociedad sobre la forma en que se espera que los hombres y mujeres jóvenes se comporten en cuanto a la castidad. Analicen por qué motivo esas opiniones en ocasiones han sido diferentes para los hombres que para las mujeres. Comparta la siguiente declaración del presidente David O. McKay:

“En La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días hay sólo una norma de moralidad. Ningún hombre tiene más derecho a ser moralmente impuro durante su juventud que una mujer. El joven que no es casto es desleal a la confianza depositada en él por los padres de la joven; y la jovencita que no es casta es desleal a su futuro esposo y está colocando cimientos de infelicidad, sospecha y discordia en el hogar. No presten atención a esos maestros que

alientan la promiscuidad y la autosatisfacción. Sólo recuerden esta verdad eterna, que la castidad es una virtud para atesorar como uno de los logros más nobles de la vida” (en *Conference Report*, abril de 1967, págs.7–8).

Pregunte a la clase:

- ¿De qué manera creen que han cambiado en nuestra cultura las opiniones sobre la moralidad desde la administración del presidente McKay?
- ¿Por qué es la castidad “una virtud para atesorar como uno de los logros más nobles de la vida”?

***Proporcionó una guía para saber cuándo se está enamorado.***

- 💡 Pregunte a los integrantes de la clase cuál consideran que es la decisión más importante que tomarán en su vida. Algunos tal vez opinen que la elección del cónyuge es una de las más importantes. Pregúnteles cómo puede saber una persona con quién debe casarse. Comparta el siguiente consejo ofrecido por el presidente David O. McKay:

“[Tal vez se pregunten]: ‘¿Cómo podré saber si estoy enamorado?’

“Ésa es una pregunta sumamente importante. Cuando estaba en la secundaria, un compañero de colegio y yo consideramos esa misma pregunta una noche mientras caminábamos juntos. Como suelen hacerlo los chicos de esa edad, hablábamos acerca de las jovencitas, pero ni él ni yo sabíamos si estábamos enamorados. Claro que entonces aún no había conocido a la que ahora es mi esposa. En respuesta a mi pregunta: ‘¿Cómo podemos saber si estamos enamorados o no?’, mi compañero expresó: ‘Mi madre me dijo una vez que si conocía a una chica en cuya presencia sintiera el deseo de superarme, y que me inspirara a hacer lo mejor de mi parte y a explotar mi potencial, esa jovencita era digna de mi amor y capaz de despertarlo en mi corazón’.

“[Les] presento estas palabras como una guía confiable” (*Una guía para padres*, 1988, pág. 56).

Analicen las siguientes preguntas:

- ¿Cómo deciden muchos jóvenes con quién se casarán?
- ¿Qué ventajas nos proporcionan las pautas que el presidente McKay explicó?

***Sirvió a Dios y a su prójimo durante su larga vida.***

- 💡 Finalice la clase explicando que, luego de más de noventa y seis años de vida, el presidente David O. McKay falleció un día de reposo, en su apartamento del Hotel Utah, a las 6:00 de la mañana del 18 de enero de 1970. De esa forma culminó su existencia terrenal que comenzó sólo veintiséis años después que los pioneros llegaron al gran Valle del Gran Lago Salado. Había servido fielmente como representante apostólico del Salvador durante casi sesenta y cuatro años.

Repase con la clase la sección “El presidente Joseph Fielding Smith le rindió tributo”, en el Manual del alumno (págs. 166 y 167). Luego pregunte:

- ¿Qué cualidades en particular enseñó el presidente David O. McKay durante su vida?
- ¿Cómo contribuyó a la edificación del reino de Dios?

## CAPÍTULO 10

# Joseph Fielding Smith

DÉCIMO PRESIDENTE DE LA IGLESIA



© IRI

## PRIMERA PARTE: LOS PRIMEROS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

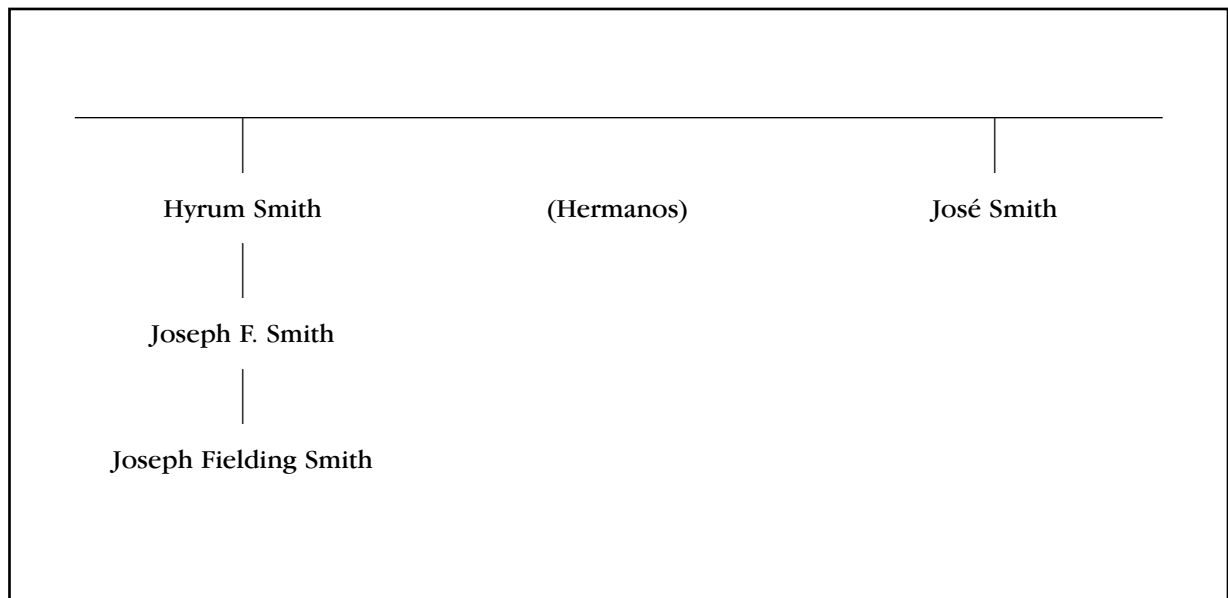
Joseph Fielding Smith nació el 19 de julio de 1876, hacia el final de la presidencia de Brigham Young. En 1875, un año antes del nacimiento de Joseph Fielding Smith, se dedicó el Tabernáculo de Salt Lake en la Manzana del Templo. Cinco días después de que llegó al mundo, miles de Santos de los Últimos Días se congregaron en el nuevo tabernáculo para celebrar el vigésimo noveno aniversario de la llegada de los pioneros al Valle del Gran Lago Salado.

Joseph Fielding Smith vio y conoció a todos los presidentes de la Iglesia anteriores a él, exceptuando sólo a José Smith y a Brigham Young. También conoció a todos los que le sucedieron en la Presidencia de la Iglesia, incluso al presidente Gordon B. Hinckley. Durante su juventud le agradaba mucho escuchar los testimonios de los presidentes John Taylor, Wilford Woodruff y Lorenzo Snow. También pasaba muchas horas escuchando a su padre, el presidente Joseph F. Smith, relatar sus experiencias con el profeta José Smith y a otros pioneros de los primeros años de la Iglesia.

### ACONTECIMIENTOS MÁS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

*Joseph Fielding Smith era nieto de Hyrum Smith.*

💡 Escriba lo siguiente en la pizarra:



Explique que Joseph Fielding Smith era nieto de Hyrum Smith y sobrino nieto del profeta José Smith. Fue el hijo primogénito de Joseph F. Smith y de Julina Lambson. Cuando nació, su padre era apóstol y consejero de la Primera Presidencia.

Recuerde a la clase que Hyrum Smith sirvió como Presidente Auxiliar de la Iglesia, Consejero de la Primera Presidencia, Apóstol y Patriarca de la Iglesia. Joseph Fielding Smith y su padre sirvieron como apóstoles por un período ininterrumpido que, sumado, supera los cien años, de 1866 hasta 1972.

Pregunte: ¿Cómo pudo haber contribuido el legado familiar de Joseph Fielding Smith a la preparación para su futuro servicio en la Iglesia?



***Su nacimiento tuvo lugar en respuesta a una oración.***

💡 Pida a los miembros de la clase que busquen en la Biblia 1 Samuel 1, y que repasen brevemente el relato sobre Ana, su oración y su promesa al Señor si era bendecida con un hijo. Después pregunte:

- ¿Cuál era el gran deseo de Ana? (véase 1 Samuel 1:11).
- ¿Qué estaba dispuesta a hacer si concebía un hijo?

Comparta la siguiente descripción de la madre de Joseph Fielding Smith:

“Como Ana de la antigüedad, la madre del conocido profeta bíblico Samuel, Julina Smith había anhelado y orado fervientemente por un hijo, prometiendo al Señor que si Él la bendecía de ese modo, ella haría todo lo que estuviera a su alcance para asegurar que el niño creciera para servir a Dios y honrar al Señor y a su propio padre. Y de la misma manera que Samuel, Joseph Fielding se tomó con seriedad el pacto entre su madre y Dios” (Joseph Fielding Smith Jr. y John J. Stewart, *The Life of Joseph Fielding Smith*, 1972, pág. 20).

Pregunte a la clase: ¿Cómo creen que pudo haber influido en Joseph Fielding Smith el conocer la promesa de su madre al Señor?

***Joseph Fielding Smith “[nació] con un testimonio”.***

💡 Invite a uno o dos integrantes de la clase a que compartan brevemente las circunstancias que contribuyeron a que obtuvieran un testimonio. Pídales que mencionen qué edad tenían cuando supieron que el Evangelio restaurado era verdadero. Repase y analice con la clase la sección “Nací con un testimonio”, en el Manual del alumno (pág. 171). Luego pregunte:

- ¿Por qué razón algunos “[nacieron] con un testimonio”, otros lo obtienen paso a paso, mientras que otros aprenden la verdad de un modo muy rápido?
- En lo que respecta al testimonio, ¿qué relación existe entre los sentimientos y el conocimiento? (véase D. y C. 8:2–3).
- ¿Qué les aconsejarían a las personas que sienten que no poseen un testimonio?

***Joseph Fielding Smith amaba las Escrituras y las estudió durante toda su vida.***

💡 Lea el siguiente relato que registró el élder Joseph Fielding Smith cuando era miembro del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Estoy agradecido por haber nacido de buenos padres que me enseñaron a andar en la luz de la verdad. Desde mis primeros recuerdos, desde la primera vez que pude leer, he recibido más placer y satisfacción del estudio de las Escrituras, y de leer del Señor Jesucristo, del profeta José Smith y de la obra que se ha logrado para la salvación de los hombres, que de cualquier otra cosa en el mundo” (en *Conference Report*, abril de 1930, pág. 91; véase también *Nuestro Legado: Una breve historia de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días*, 1996, pág. 121).

Invite a un miembro de la clase a que lea la cita del élder Bruce R. McConkie en la sección “Fue un erudito de los últimos días”, en el Manual del alumno (pág. 174). Luego pregunte:

- ¿Cómo se relacionan las dos citas anteriores?

- ¿En qué manera nos preparan las decisiones y actividades de nuestra juventud para llevar a cabo futuras responsabilidades y oportunidades de servicio?

Comparta la siguiente declaración del presidente Joseph Fielding Smith cuando era Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles:

“Una de las responsabilidades que el Señor ha depositado sobre los miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es la de escudriñar las Escrituras y armarse de conocimiento; de otra manera, no podrán tener la guía del Espíritu Santo a pesar de haber sido bautizados y confirmados. Aquellos que desconocen las verdades del Evangelio y las enseñanzas que el Señor otorgó a los profetas antiguos no pueden contar con la guía del Espíritu del Señor. Esas personas se exponen a ser tentadas y engañadas por almas inicuas e inescrupulosas; se hallan en serio peligro de ser inducidas a cometer necedades y de ser desviadas por senderos prohibidos, dado que no poseen un cimiento de fe sobre el cual edificar” (“Baptism before the Coming of Our Savior in the Flesh”, *Improvement Era*, marzo de 1964, pág. 159).

Pregunte a la clase: ¿Qué peligros afrontamos si no seguimos el consejo del presidente Smith?

***El trabajo arduo le enseñó a ser responsable.***

💡 Con anticipación a la clase, invite a uno o a varios miembros de ésta a leer las secciones “Ayudaba a su madre”, “Se levantaba temprano” y “Era muy trabajador”, en el Manual del alumno (págs. 171–172) y a resumir al resto de sus compañeros lo que hayan aprendido sobre el joven Joseph Fielding Smith. Luego de esas presentaciones, analicen todos juntos las siguientes preguntas:

- ¿Por qué decía Joseph Fielding Smith cuando era mayor que sus hombros habían quedado “un poco torcidos”?
- ¿Qué han aprendido sobre su forma de actuar como hermano mayor?
- ¿Cómo creen que las experiencias de su juventud influenciaron en su actitud hacia el trabajo?

***Su bendición patriarcal guió su vida.***

💡 Comparta con la clase la experiencia de recibir su propia bendición patriarcal y por qué motivo es importante para usted. Explique que cuando Joseph Fielding Smith tenía veinte años de edad, recibió su bendición patriarcal de manos de John Smith, el Patriarca de la Iglesia. Lea el siguiente fragmento de la bendición patriarcal de Joseph Fielding Smith:


“Eres contado entre los hijos de Sión, de quienes se esperan grandes cosas. Tu nombre está escrito en el libro de la vida del Cordero y se tendrá memoria de él en los anales de la historia de tus padres, junto con el de tus consiervos. Tendrás el privilegio de vivir hasta una edad avanzada, y es la voluntad del Señor que te conviertas en un gran hombre en Israel. Por tanto, te digo que medites con frecuencia sobre el pasado, el presente y el futuro. Si obtienes sabiduría de la experiencia del pasado, comprenderás que la mano del Señor ha estado y estará conduciéndote para bien, y que se ha preservado tu vida por un sabio propósito. Asimismo comprenderás que tienes mucho que hacer a fin de

cumplir con tu misión sobre la tierra. Tendrás como deber sentarte en consejo con tus hermanos y presidir sobre el pueblo. También será tu obligación viajar mucho, tanto en tu tierra como en otras naciones, por tierra y por mar, haciendo la obra en bien del ministerio; y te digo que tengas confianza y que levantes tu voz sin temor y sin procurar el favor de los hombres, así como el Espíritu del Señor te lo indique, y la bendición del Señor reposará sobre ti. Su Espíritu te inspirará y te proporcionará las palabras y las ideas que confundirán la sabiduría de los iníquos y que reducirán a la nada las asambleas de los injustos” (en A. William Lund, “Elder Joseph Fielding Smith”, *Improvement Era*, abril de 1950, pág. 315).

Analicen las siguientes preguntas:

- ¿Qué promesas de su bendición patriarcal consideran que se cumplieron? (Enumérelas en la pizarra.)
- ¿En qué forma se relaciona la obediencia personal con las bendiciones patriarcales?

***Joseph Fielding Smith sirvió en una misión en Inglaterra.***


 Pida a algunos alumnos que enumeren en la pizarra algunas cualidades importantes de un misionero eficaz. Resuma los puntos que usted considere más significativos de la sección “Se casó antes de servir en una misión”, en el Manual del alumno (págs. 172–173). Explique que Joseph Fielding Smith afrontó muchos desafíos durante su misión, ya que muchas personas en esa época eran hostiles a los misioneros y a los miembros de la Iglesia. Sin embargo, el élder Smith escogió ser fiel. Escribió al respecto de la siguiente manera:

“Sé que la obra que se me ha llamado a hacer es de Dios, de lo contrario no permanecería aquí ni un minuto... Sé que nuestra felicidad depende de que yo sea fiel mientras me encuentre en este lugar. Debo estar dispuesto a hacer esta porción de la obra por amor a la humanidad, considerando que el Salvador tuvo que padecer de la forma en que lo hizo por nosotros... Estoy en manos de nuestro Padre Celestial y Él me amparará y protegerá si hago Su voluntad” (en Smith y Stewart, *Life of Joseph Fielding Smith*, págs. 114–115).

Pida a los integrantes de la clase que recuerden las descripciones de las misiones de John Taylor y de Wilford Woodruff en Inglaterra y compare sus experiencias con la de Joseph Fielding Smith. Después analicen las siguientes preguntas:

- ¿Por qué razón es incorrecto juzgar el éxito de una misión por la cantidad de bautismos?
- ¿Qué actitudes dijo el élder Smith que contribuyeron a su éxito como misionero?

***El padre de Joseph Fielding Smith le enseñó a procurar la excelencia.***

 De ser posible, consiga varios libros escritos por Joseph Fielding Smith y enséñelos a la clase, o si lo desea, enumere en la pizarra los siguientes títulos de varias de sus obras literarias:

- *Doctrina de Salvación*
- *The Restoration of All Things* [“La restauración de todas las cosas”]
- *The Way to Perfection* [“El camino hacia la perfección”]

- *The Progress of Man* ["El progreso del hombre"]
- *Answers to Gospel Questions* ["Respuestas a preguntas del Evangelio"]
- *Elementos de la historia de la Iglesia*
- *Church History and Modern Revelation* ["La historia de la Iglesia y la revelación moderna"]
- *Man, His Origin and Destiny* ["El hombre: su origen y su destino"]
- *The Signs of the Times* ["Las señales de los tiempos"]
- *Seek Ye Earnestly* ["Buscad diligentemente"]

Comente a la clase que Joseph Fielding Smith escribió veinticinco libros sobre el Evangelio y la historia de la Iglesia.

Joseph F. Smith era un reconocido erudito del Evangelio y pasaba mucho tiempo respondiendo a las preguntas que su hijo Joseph Fielding le formulaba. Invite a los integrantes de la clase a que lean las secciones "Su padre esperaba la excelencia" y "Aprendió mucho de su padre", en el Manual del alumno (pág. 173) y a que busquen otras formas en las que Joseph F. Smith tuvo influencia en su hijo. Pregunte:

- ¿Qué temas le interesaban a Joseph Fielding Smith?
- ¿Cómo creen que el interés de Joseph Fielding Smith en el Evangelio y en la historia de la Iglesia se vio influenciado por su padre?

***A Joseph Fielding Smith se le conoció como un defensor de la fe.***

💡 Pregunte a los integrantes de la clase qué fuentes de consulta usan cuando otras personas les plantean preguntas complejas o críticas sobre la Iglesia y su doctrina. Además de las Escrituras y de la oración personal, ¿por qué son herramientas útiles para contestar preguntas complejas los discursos publicados y las declaraciones escritas de las Autoridades Generales?

Comente que durante su juventud, Joseph Fielding Smith fue testigo de la gran persecución que existía en contra de la Iglesia mientras su padre, Joseph F. Smith, era el Presidente de ésta. Joseph Fielding Smith tuvo muchas oportunidades para defender la Iglesia. Pida a un integrante de la clase que lea la sección "Fue un defensor de la verdad", en el Manual del alumno (pág. 174).

Explique a la clase que durante muchos años, Joseph Fielding Smith escribió una columna mensual en la revista *Improvement Era* [precursora de la revista *Liahona*], en la que contestaba preguntas enviadas por miembros de la Iglesia. Joseph Fielding Smith era reconocido como un gran defensor y maestro de las verdades del Evangelio. Sus respuestas proporcionaban gran ayuda. Más tarde se publicó una recolección de esas respuestas en una obra de cinco tomos titulada *Answers to Gospel Questions* ["Respuestas a preguntas del Evangelio"].

## SEGUNDA PARTE: LOS ÚLTIMOS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

Cuando a Joseph Fielding Smith se le llamó como Presidente de la Iglesia en 1970, ya había servido como apóstol durante casi sesenta años y como Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles por dieciocho. Tenía 93 años, lo que lo convirtió en el Presidente de mayor edad, al momento de su ordenación, de toda la historia en la Iglesia hasta hoy.

En 1970 se organizó la estaca número 500 de la Iglesia, así como las primeras estacas en Asia (en Tokio, Japón) y en África (en Johannesburgo, Sudáfrica). En ese momento había poco más de 14.000 misioneros prestando servicio en todo el mundo; la Iglesia contaba con 2.900.000 miembros, 537 estacas, 92 misiones y 13 templos. Durante 1972, el año de su fallecimiento, el número de miembros de la Iglesia ascendió a 3.200.000, mientras que la cantidad de estacas llegó a 592, con 101 misiones y 15 templos (véase *2003 Church Almanac*, 2003, págs. 473 y 632).

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

*Joseph Fielding Smith contrajo matrimonio y enviudó en tres ocasiones.*

💡 Escriba en la pizarra lo siguiente:

- Louie Emily Shurtliff (26 de abril de 1898 — 30 de marzo de 1908), 2 hijos.
- Ethel Georgina Reynolds (2 de noviembre de 1908 — 26 de agosto de 1937), 9 hijos
- Jessie Ella Evans (12 de abril de 1938 — 3 de agosto de 1971)

Explique a la clase que Joseph Fielding Smith contrajo matrimonio con Louie Emily Shurtliff el 26 de abril de 1898, cuando tenía veintiún años de edad. Tuvieron dos hijos antes de que ella falleciera el 30 de marzo de 1908. El 2 de noviembre de 1908, a la edad de treinta y dos años, se casó con Ethel Georgina Reynolds, con la que tuvo nueve hijos antes de que ella muriera el 26 de agosto de 1937. El 12 de abril de 1938, con sesenta y un años de edad, contrajo matrimonio con Jessie Ella Evans, quien falleció el 3 de agosto de 1971.

A Joseph Fielding Smith se le conocía por su amor a la familia. Lea y analice con la clase las secciones “Encuentra una nueva esposa y madre para sus hijos” (pág. 174) y “Su esposa lo describió” (pág. 176), en el Manual del alumno. También repasen y analicen la sección “Jessie Evans le dio otra dimensión a su vida”, en el Manual del alumno (págs. 176–177).

Comparta la siguiente cita que describe los sentimientos que el presidente Joseph Fielding Smith tenía por su esposa Jessie, cuando ella falleció:

“Desde el púlpito exhortó a los esposos a ser amorosos y devotos para con sus esposas. No obstante, el sermón que me conmueve es su caminata de nueve cuadras por las empinadas avenidas del norte de Salt Lake City hasta el Hospital LDS en un caluroso día de julio de 1971, para pasar su cumpleaños número noventa y cinco sentado junto a la cama de su esposa Jessie, que estaba enferma. Al empeorar su salud, permaneció junto a ella día y noche durante varias semanas... brindándole hasta el final cuanto consuelo y aliento le fue posible...”

“La noche en que falleció Jessie, se arrodilló con uno de sus hijos y derramó su corazón a Dios en oración. ‘Fue una hermosa oración’, comentó su hijo más adelante. ‘No expresó amargura ni desahogo, sino sólo manifestó profundo agradecimiento por haber sido bendecido con la compañía de la “tía” Jessie [como yo la llamaba], porque ahora ella se había librado del dolor, y porque estarían juntos nuevamente algún día’.

“... Pocos días después del fallecimiento de Jessie, uno de sus hijos se quedó con él en su apartamento, y mientras escuchaban música en la radio, Joseph Fielding se esforzó por sonreír e improvisó unos pocos pasos de baile para demostrar que su espíritu no se había rendido. Unas semanas más tarde, luego de regresar a casa después de un viaje, sus hijos se ocuparon de que hallara el apartamento en la forma en que la ‘tía’ Jessie lo habría preparado para él. ‘Mira, papá, se ve igual’. ‘No, no es lo mismo. No es lo mismo. Pero tendré que conformarme’, contestó” (Joseph Fielding Smith Jr. y John J. Stewart, *The Life of Joseph Fielding Smith*, 1972, págs. 11–12).

### ***Se le llamó como apóstol.***

- 💡 Comente a la clase que al ingresar a la última sesión de la conferencia general de abril de 1910, una de las personas encargadas de la puerta le preguntó a Joseph Fielding Smith: “Y bien, Joseph, ¿Quién crees que será el nuevo apóstol?”. “No lo sé, pero no serás tú ni seré yo”, replicó Joseph Fielding Smith, y enseguida entró al salón y se sentó (véase Smith y Stewart, *Life of Joseph Fielding Smith*, pág. 175).

Su padre, el presidente Joseph F. Smith, dio comienzo a la reunión. Luego de los himnos de apertura y de la invocación, el élder Heber J. Grant, que en ese entonces era miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, presentó los nombres de las Autoridades Generales para el voto de sostenimiento de la congregación. Repentinamente, segundos antes de que el élder Grant leyera el nombre del nuevo apóstol, Joseph Fielding Smith supo que ocuparía esa posición. (Durante los primeros años de la Iglesia, con frecuencia se extendían los llamamientos sin una entrevista previa.) Analice con la clase las secciones “Se le llama como apóstol” y “Otras personas sabían que él sería escogido como apóstol”, en el Manual del alumno (págs. 175–176).

### ***Prestó servicio como historiador de la Iglesia.***

- 💡 Escriba en la pizarra las siguientes referencias de pasajes de las Escrituras: Doctrina y Convenios 21:1; 47:1, 3; 69:3. Pida a los integrantes de la clase que los lean y que determinen qué mandamientos les dio el Señor a los líderes de la Iglesia en los primeros años de su restauración. Pídales que mencionen algunas razones por las que se deben llevar registros minuciosos en la Iglesia.

Explique que Joseph Fielding Smith contribuyó a registrar la historia de la Iglesia durante casi setenta años, desde 1901 hasta 1970, lo que representa más de la tercera parte de la historia total de ésta. En 1901 comenzó a trabajar en la Oficina del Historiador de la Iglesia. Ocupó el cargo de ayudante del Historiador de la Iglesia desde 1906 hasta 1921 cuando, al fallecer Anthon H. Lund, se le llamó y sostuvo como Historiador de la Iglesia. Permaneció en ese llamamiento durante cuarenta y nueve años, más que cualquiera de los historiadores anteriores.

### ***Presidente de la Iglesia a los noventa y tres años de edad.***

- 💡 Analicen las siguientes preguntas:

- ¿Qué Presidente de la Iglesia era el más joven al momento de su llamamiento? ¿Qué edad tenía? (El profeta José Smith fue sostenido como el Primer Élder de la Iglesia el 6 de abril de 1830 a la edad de veinticuatro años, y se le sostuvo como Presidente del Sumo Sacerdocio el 25 de enero de 1832, a los veintiséis años.)
- ¿Qué Presidente de la Iglesia tenía más edad al momento de su llamamiento? ¿Qué edad tenía? (a Joseph Fielding Smith se le llamó como Presidente de la Iglesia el 23 de enero de 1970, a la edad de 93 años, y se le sostuvo en su oficio el 6 de abril de 1970.)

A los 93 años, el presidente Joseph Fielding Smith se encontraba bien preparado para este sagrado llamamiento, dado que había servido por casi sesenta años como apóstol del Señor Jesucristo. Ninguna otra persona en esta dispensación ha sido llamada a servir como Presidente de la Iglesia a una edad tan avanzada.

***El trabajo arduo fue una parte fundamental de la vida de Joseph Fielding Smith.***

- 💡 Escriba en la pizarra la siguiente declaración hecha por Joseph Fielding Smith. Pida a los integrantes de la clase que analicen lo que esta cita podría indicar acerca de él:

“Nadie debería jubilarse jamás. He conocido a personas que anunciaron que dejarían de trabajar para jubilarse y, ¡la vida los jubiló definitivamente!” (en Smith y Stewart, *Life of Joseph Fielding Smith*, pág. 3).

Explique a la clase que aun a una edad avanzada, el presidente Joseph Fielding Smith continuó trabajando de manera ardua y se le conoció por su habilidad para completar una gran cantidad de tareas en el día. Comparta el siguiente comentario de uno de sus biógrafos:

“Aún a la edad de noventa y cinco años, él era el mejor ejemplo de su opinión contraria a la jubilación. Recuerdo que una mañana de invierno iba conduciendo mi automóvil hacia Salt Lake City mucho antes del amanecer. Al dar la vuelta a una esquina cerca de la Manzana del Templo, las luces de mi automóvil alumbraron a un anciano que iba caminando en la fría nevisca. Era Joseph Fielding, que se levantaba todas las mañanas bastante antes de las seis para comenzar una jornada de trabajo arduo. Fue su costumbre durante toda la vida y la supo inculcar en sus hijos. ‘Las personas se mueren en la cama’, les advertía, ‘y también mueren allí las ansias de progreso’” (Smith y Stewart, *Life of Joseph Fielding Smith*, pág. 3; véase también la sección “Gozaba de un estilo de vida activo”, en el Manual del alumno, pág. 178).

***Se recalcó la importancia de la Noche de Hogar para la familia.***

- 💡 Léales las siguientes promesas a los miembros de la clase y pídale que identifiquen el consejo que la Primera Presidencia impartió a los miembros de la Iglesia en 1915:

“Si los santos obedecen este consejo, les prometemos grandes bendiciones como resultado; aumentarán el amor en el hogar y la obediencia a los padres; se desarrollará la fe en el corazón de los niños y de los jóvenes de Israel, y obtendrán fuerzas para combatir la mala influencia y las tentaciones que los acosan” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Joseph F. Smith*, pág. 374).

Recuerde a los alumnos que durante el tiempo en que Joseph F. Smith sirvió como Presidente, la Primera Presidencia presentó el programa de la Noche de Hogar y recomendó que los miembros de la Iglesia la llevaran a cabo con regularidad (véase la sección “Él pide que se le dé más importancia a la Noche de Hogar para la familia”, en el Manual del alumno, pág. 183). Luego pregunte: ¿Por qué si llevamos a cabo eficazmente la Noche de Hogar, nos puede proporcionar el poder para “combatir la mala influencia y las tentaciones” que enfrentemos?

Anote las siguientes fechas en la pizarra:

- 1915 — Se presenta el programa de la Noche de Hogar; se insta a los líderes de estaca y de barrio a reservar al menos una noche al mes para llevarla a cabo.
- 1965 — Se establece la Noche de Hogar semanal y se proporcionan manuales para apoyar el programa.
- 1966 — Se insta a los líderes de estaca a evitar que se programen actividades en la noche que ellos hayan seleccionado para llevar a cabo la Noche de Hogar.
- 1970 — Bajo la dirección del presidente Joseph Fielding Smith, se designa el lunes por la noche como el horario oficial para toda la Iglesia destinado a la Noche de Hogar.

Invite a un integrante de la clase a leer el siguiente consejo del presidente Joseph Fielding Smith, y luego pida a los demás que mencionen por qué la Noche de Hogar que se realiza regularmente puede contribuir a que los padres cumplan con las responsabilidades descritas en la cita.

“A todas las familias en Israel les decimos: la familia es la organización más importante por el tiempo o en las eternidades. Nuestro propósito en la vida es crear para nosotros unidades familiares eternas...

“A los padres en la Iglesia les decimos: ámense el uno al otro con todo su corazón; guarden la ley de castidad y vivan el Evangelio; críen a sus hijos en la luz y la verdad; enséñenles las verdades salvadoras del Evangelio y hagan de su hogar un cielo en la tierra, un lugar donde el Espíritu del Señor pueda morar y donde la justicia viva en el corazón de cada miembro.

“La voluntad del Señor es fortalecer y preservar la unidad familiar” (véase “Consejo a los santos y al mundo”, *Liahona*, diciembre de 1972, págs. 8–9).

Analicen las siguientes preguntas:

- ¿Qué importancia otorgan a la Noche de Hogar los líderes actuales de la Iglesia?
- ¿Cómo fortalece a la familia la Noche de Hogar?

***Joseph Fielding Smith exhortó a los miembros de la Iglesia a prepararse para la segunda venida de Jesucristo.***

💡 Repase con la clase las secciones “Debemos prepararnos para la venida del Señor” y “Cristo vendrá en un día de gran iniquidad”, en el Manual del alumno (págs. 179–180), y analicen en qué forma hacerlo “cuando la tierra madure en la maldad”. Analicen:

- ¿Qué indicios tenemos de que “las señales que se han declarado están aquí”?
- ¿Cuáles son nuestras responsabilidades como miembros de la Iglesia en esta época de calamidad e iniquidades?



Pida a un integrante de la clase que lea en voz alta la sección “Debemos alzar la voz de amonestación”, en el Manual del alumno (págs. 180–181). Luego pregunte: ¿Cómo podemos alzar la voz de amonestación tanto a los miembros de la Iglesia como a las personas fuera de ella?

Repase con la clase las secciones “El mundo hace caso omiso de las amonestaciones” y “Los santos serán preservados solamente mediante la obediencia”, en el Manual del alumno (pág. 181). Después pregunte: ¿Qué cosas específicas debemos hacer para tener paz durante esta época de calamidad?

***Joseph Fielding Smith fue un testigo especial de Jesucristo.***

Explique a la clase que durante sesenta años, en su calidad de apóstol, y por tres años como Presidente de la Iglesia, Joseph Fielding Smith fue un testigo especial de Jesucristo. El presidente Smith sabía que sus llamamientos provenían de Dios y se tomaba sus responsabilidades con mucha seriedad. Exhortaba a los miembros de la Iglesia y a todas las personas a venir a Cristo y a vivir de conformidad con las enseñanzas del Maestro. Para gozo y bendición de los santos, enseñó y declaró los principios del Evangelio con claridad y exactitud. Realmente fue un defensor de la fe, tal como se predijo en su bendición patriarcal:

“...Y te digo... que levantes tu voz sin temor y sin procurar el favor de los hombres, así como el Espíritu del Señor te lo indique, y la bendición del Señor reposará sobre ti. Su Espíritu te inspirará y te proporcionará las palabras y las ideas que confundirán la sabiduría de los inicuos y que reducirán a la nada las asambleas de los injustos” (en A. William Lund, “Elder Joseph Fielding Smith”, *Improvement Era*, abril de 1950, pág. 315).

Escriba en la pizarra “Lo que más le interesaba era \_\_\_\_\_ y no el \_\_\_\_\_ ni la \_\_\_\_\_”. Analicen juntos la sección “Fue leal y firme hasta el fin”, en el Manual del alumno (págs. 183–184). Al repasar esta sección, invite a los integrantes de la clase a completar la frase anterior y comentar lo que aprendieron sobre el presidente Smith.

Lea la siguiente exhortación del élder Joseph Fielding Smith, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, sobre las personas que deliberadamente enseñan doctrinas falsas:

“Permítanme decirles que los hombres que niegan abiertamente que Jesús sea el Cristo y que sostienen que aunque fue un gran maestro no es el Hijo de Dios, ni el Unigénito del Padre, y que de ese modo llevan a muchos a negar el poder de la resurrección y la divinidad de Cristo toman sobre sí la más pesada responsabilidad, que debería hacerles temer y temblar. Yo no podría tolerar saber que enseñé una falsedad que pudiera conducir a algunos a la destrucción; y cuando esos hombres comprendan lo que han hecho, y que no sólo han perdido su salvación, sino que han sido el instrumento para destruir las almas de otras personas al desviarles de la verdad y de la rectitud, les digo que les será difícil de soportar, y su castigo en la eternidad será muy severo” (en *Conference Report*, abril de 1923, págs. 138–139).

En otra oportunidad testificó de la siguiente manera:

“Sé con toda certeza que Jesucristo es el Hijo Unigénito de Dios, el Redentor del mundo y el Salvador de todas las personas que se arrepientan de sus pecados y que acepten el Evangelio. Por medio de Su muerte redimió a toda la humanidad y tomó sobre Sí el sacrificio que nos libraré de nuestros pecados, de modo que no tendremos que responder por ellos si lo aceptamos a Él y si somos fieles a Sus enseñanzas...

“Me siento agradecido por ser miembro de esta Iglesia, y por la oportunidad de servir que se me ha concedido. Mi deseo es probarme fiel hasta el fin” (en *Conference Report*, abril de 1956, págs. 58–59).

Comparta su testimonio con la clase.

## CAPÍTULO 11

# Harold B. Lee

UNDÉCIMO PRESIDENTE DE LA IGLESIA



© 1972 Merrett Smith. Prohibida su reproducción

## PRIMERA PARTE: LOS PRIMEROS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

En 1770 William Lee, el tatarabuelo de Harold B. Lee, emigró de Irlanda y se radicó en Filadelfia, Pensilvania. Su hijo Samuel Lee se trasladó a Ohio, donde su esposa dio a luz a Francis Lee, quien de adulto se convirtió al Evangelio restaurado en Indiana. En 1850, al trasladarse Francis Lee y su familia hacia el oeste, al Valle del Gran Lago Salado, se encontraron con el padre de Francis, Samuel, quien iba camino a California. Él les acompañó y se unió a la Iglesia en 1851 en Tooele, Utah.

Harold B. Lee nació el 28 de marzo de 1899, en Clifton, Idaho. El Templo de Salt Lake se había dedicado unos años antes, en 1893, y Utah había sido admitido a Estados Unidos en 1896 como el estado número cuarenta y cinco. Lorenzo Snow era el Presidente de la Iglesia cuando nació Harold B. Lee. En 1903 la Academia Brigham Young se convirtió en la Universidad Brigham Young. Los hermanos Wright consiguieron hacer volar un avión en Kitty Hawk en 1903, y Henry Ford introdujo el automóvil modelo T en 1908.

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

#### *Un hijo prometido llegó a ser el padre de un profeta.*

- 💡 Diga a los alumnos que la abuela de Harold B. Lee, Margaret McMurrin Lee, concibió 11 veces (entre 1863 y 1875), pero sus bebés nacieron muertos o vivieron sólo unas pocas horas. El patriarca Abel Lamb de Salt Lake City le dio a Margaret una bendición en la cual le prometió que tendría un hijo. Posteriormente, dio a luz a Samuel Marion Lee Jr., el padre de Harold B. Lee. Ella murió cuando su bebé tenía ocho días de edad, y Samuel fue criado por su abuela McMurrin en Salt Lake City.

#### *Harold Bingham Lee nació en una familia religiosa y trabajadora.*

- 💡 Pida a un alumno que lea en voz alta las secciones “Nació de buenos padres” (pág. 187) y “El cuidado de su madre dejó una impresión perdurable en él” (págs. 188–189), en el Manual del alumno. Lea el siguiente homenaje que el élder Harold B. Lee rindió a sus padres tras ser llamado al Quórum de los Doce Apóstoles:

“En este día, le doy gracias a Dios por mis padres. Mi padre y mi madre están escuchando, o bien en esta gran asamblea o por la radio, si es que no pudieron entrar a esta reunión. Creo que ésta sea tal vez mi manera de rendir homenaje a los dos nombres que me dieron al nacer, Bingham y Lee. Espero no deshonor esos nombres. He sido bendecido con un padre maravilloso y una madre amorosa que en pocas ocasiones demostraba públicamente su afecto, pero que de manera tangible me demostró su amor, y desde que era niño pude reconocer qué era un verdadero amor maternal.

“Cuando estudiaba los cursos preuniversitarios, salí de viaje con el equipo de debate de la escuela, y ganamos la competencia. Al regresar llamé a mi madre por teléfono y ella me contestó: ‘No necesitas decírmelo, hijo. Ya lo sé todo. Te lo contaré cuando regreses este fin de semana’. Cuando volví a casa me dijo: ‘Cuando supe que era la hora de que comenzara el debate, salí junto a los saucos del riachuelo y allí, estando a solas, te recordé y le rogué a Dios que no fracasaras. He llegado a saber que esa clase de amor es necesaria para todo hijo e

hija que desee lograr algo en este mundo' " (en *Conference Report*, abril de 1941, pág. 120).

Pregunte:

- ¿Qué efecto creen que tienen en los hijos las oraciones de los padres?
- ¿Las oraciones de los padres garantizan la fidelidad de sus hijos? Expliquen sus respuestas.

Pida a un alumno que lea la sección "Creció en Clifton, Idaho", en el Manual del alumno (pág. 187), y luego pregunte:

- ¿Que características creen que Harold B. Lee desarrolló como resultado de vivir en una granja?
- ¿Qué ventajas pudo tener ese ambiente para criar a los hijos en la luz y la verdad?

***Desde pequeño, Harold B. Lee aprendió a seguir las indicaciones del Espíritu.***

- 💡 Pida a los alumnos que piensen en las ocasiones en que alguien haya sido advertido por el Espíritu de algún peligro. Pídales que lean 2 Nefi 5:1–6. A continuación comparta el siguiente relato contado por Harold B. Lee:

"Había una tormenta muy fuerte cerca de la montaña donde estaba situada nuestra casa. La familia, que en ese momento éramos mi abuela, mi madre y dos o tres de los hijos más pequeños, estábamos sentados en la cocina ante una puerta abierta, contemplando el gran despliegue de fuegos artificiales de la naturaleza. Una cadena de relámpagos seguida inmediatamente por un fuerte trueno indicó que el rayo había caído muy cerca.

"Estaba yo jugueteando en el umbral de la puerta cuando, de pronto y sin previo aviso, mi madre me dio un fuerte empujón que me tiró hacia atrás, lejos del umbral de la puerta. En ese instante, un rayo bajó por la chimenea de la cocina, salió por el umbral de la puerta y partió de arriba a abajo un árbol grande que había directamente delante de la casa. De no haber sido por la acción intuitiva de mi madre, y si yo hubiera permanecido en el umbral de la puerta, no estaría escribiendo este relato hoy" (en L. Brent Goates, *Harold B. Lee: Prophet and Seer*, 1985, pág. 41).

Igual que su madre, Harold B. Lee aprendió a seguir tales advertencias. Pida a un alumno que lea la sección "Harold, no vayas allá", en el Manual del alumno (págs. 187–188).

***Enseñó en un colegio durante cuatro años antes de servir en una misión.***

- 💡 Pregunte a los alumnos cómo se sentirían si fueran directores de una escuela secundaria a su edad. Pídales que sugieran algunos de los desafíos que afrontarían. Explique que después de graduarse de la Academia de la Estaca Oneida, Harold B. Lee fue contratado como profesor a la edad de 17 años. Su primera asignación como maestro fue en un colegio de una sola aula cerca de Weston, Idaho. Él recuerda:

"Aquí en un colegio de un aula, adquirí verdadera experiencia. Con alrededor de veinte a veinticinco alumnos, tenía la mayoría de los grados escolares representados desde el primero hasta el octavo. Mi programa constaba de

veintiocho clases diarias. Tan mentalizado estaba, que contaba los jóvenes en el patio, y si todos estaban allí, hacía sonar la campana aunque en muchas ocasiones apenas habían dado las 8:30 de la mañana [y la escuela debía empezar un poco más tarde]. Casi todas las noches le presentaba al Señor mis problemas del colegio, y aunque nunca me preocupé tanto por un trabajo, el Señor nunca me abandonó, y aprendí algunas de las lecciones más valiosas de mi vida sobre el autodomínio” (en Goates, *Harold B. Lee*, pág. 51).

Al siguiente año, Harold B. Lee trabajó como director de una escuela en Oxford, Idaho. Pida a un alumno que lea el siguiente relato:

“Durante el año siguiente me pagaron 90 dólares al mes como director de la escuela del distrito de Oxford, Idaho, con Velma Sperry y Tressie Lincoln como maestras adjuntas. Oxford tenía la reputación de tener un grupo de muchachos bastante difíciles, y se me había advertido de la amenaza de que yo no duraría mucho como director de la escuela. Para resolver la situación, me ayudó mi experiencia en baloncesto. Gracias a mi buena estatura, enseñé a esos muchachos grandes, algunos de los cuales eran mayores que yo, a jugar al baloncesto, y durante las horas del almuerzo, me vestía con ropa de baloncesto y jugaba con ellos y contra ellos, pero afortunadamente, mantuve la suficiente dignidad para ganarme su confianza como su director, y también ganarme su amistad, que ha perdurado aun hasta el día de hoy” (en Goates, *Harold B. Lee*, pág. 53).

Pregunte a los alumnos: ¿Cómo resolvió Harold B. Lee los desafíos que afrontó como maestro y como director?

***Harold B. Lee sirvió en la Misión de los Estados del Oeste de Estados Unidos.***

💡 Diga a los alumnos que el obispo Samuel Marion Lee y la familia Lee sabían que una misión para Harold sería una carga financiera para ellos. Mientras enseñaba en Oxford, Idaho, Harold había dado sus ingresos para contribuir al sostén de la familia. Ahora ellos tendrían que apoyarlo financieramente en su misión; sin embargo, llegó el llamamiento y Harold B. Lee lo aceptó. Acompañado de su padre, recibió sus investiduras el 6 de noviembre de 1920, en el Templo de Logan. Fue apartado por el élder B. H. Roberts, de los Setenta, en Salt Lake City, Utah, el 9 de noviembre de 1920, y marchó a la misión al día siguiente.


Pida a un alumno que lea los dos primeros párrafos de la sección “Recibió un llamamiento misional”, en el Manual del alumno (pág. 190). Diga a los alumnos que en una ocasión el presidente de la misión, en el último momento, no pudo asistir a la primera parte de una conferencia en Sheridan, Wyoming, y le pidió al élder Lee que tomara su lugar. El élder Lee escribió en una carta:

“Le dije al presidente que me daba una asignación superior a mis propias fuerzas, pero si mi mejor esfuerzo era suficiente, entonces iría. Dijo que no había nadie más en quien él podía confiar y que la Iglesia pagaría mis gastos. Hice lo mejor que pude: prediqué, toqué el piano, dirigí los himnos, y ayudé a solucionar los problemas de la rama. El lunes, cuando llegó el presidente Knight, el élder Scadlock insistió en que yo volviera a discursar, pero amablemente decliné y asumí un papel prudente. Mientras estábamos allí, el presidente me acogió bajo su ala de confianza, más de lo que había hecho hasta

entonces, y me llevó consigo a todos lados que fue. Desearía poder relatarles más detalles (las cartas no pueden transmitir los pensamientos) con respecto al valor que tuvo este viaje para mí, llegando, además, al término de mi misión, cuando me han invadido tantos pensamientos que han hecho que me sintiera más agradecido y humilde que nunca con mi responsabilidad” (en Goates, *Harold B. Lee*, págs. 70–71).

Pregunte a los alumnos: A pesar de que Harold B. Lee no se sentía a la altura de la asignación que le había dado el presidente de la misión, ¿cómo lo bendijo el Señor por su obediencia?

***Harold B. Lee regresó a Clifton, Idaho.***

 Diga a los alumnos que en diciembre de 1922 Harold B. Lee regresó a casa después de la misión. El entusiasmo por su regreso y el espíritu de la Navidad pronto pasaron al enterarse de las dificultades económicas que la familia había pasado para poder mantenerlo en la misión. Una depresión económica había afectado en especial a los agricultores y lógicamente también a la familia Lee.


Durante una corta temporada, Harold B. Lee trabajó intensamente en la granja familiar. Cuando surgió la oportunidad de enseñar una clase en el Barrio Clifton, él la aceptó con entusiasmo. Más adelante, presidió a un quórum de élderes. Pregunte: ¿Qué hizo para superar de la mejor manera una situación tan difícil?

Diga a los alumnos que durante esa época difícil, Harold B. Lee y su familia tomaron una gran decisión que influyó en el resto de su vida. Dice él:

“Hemos decidido unánimemente que yo debo ir a trabajar para progresar económicamente, así que volveré a Salt Lake para encontrar empleo lo antes posible. Voy a hacer lo correcto, siguiendo la dirección del Señor” (en Goates, *Harold B. Lee*, pág. 83).

Pregunte: ¿Cuándo debe participar la familia en la toma de una decisión personal de alguno de sus integrantes?

***Harold B. Lee se casó con Fern Tanner y formó su familia.***

 Diga a los alumnos que Harold B. Lee tuvo un breve encuentro con Fern L. Tanner durante su misión en Denver, Colorado. Mantuvieron correspondencia durante un tiempo. Entonces, cuando el élder Lee volvió a casa de su misión, la visitó en Salt Lake City. Acerca de esa visita escribió:

“Hablamos hasta muy entrada la noche, pienso que más como amigos de misión que como novios. Había mucho que preguntar y mucho que contar. Los dos habíamos tenido experiencias de gozo y de desánimo, pero con todo habíamos adquirido un profundo testimonio del evangelio de Jesucristo, el verdadero valor del cual apenas nos dábamos cuenta en ese entonces” (en Goates, *Harold B. Lee*, pág. 75).

Harold B. Lee se casó con Fern Tanner el 14 de noviembre de 1923 en el Templo de Salt Lake. Durante el verano había asistido a la Universidad de Utah, y continuó sus estudios durante los primeros años de su matrimonio. Comenzó a trabajar como director de la escuela Whittier en el otoño de 1923.

Diga a los alumnos que los Lee tuvieron dos hijas. Comparta la siguiente anotación tomada del diario de Harold B. Lee:

“El primer año de nuestra vida de casados fue una gloriosa luna de miel en la que hicimos preparativos para nuestro primer bebé. Pese al hecho de que seguimos con mucho cuidado las instrucciones del Doctor A. C. Callister, Fern estuvo a punto de perder la vida como resultado de una grave hemorragia cuando nació nuestro bebé [Maurine].

“Maurine nació el 1º de septiembre de 1924. A los quince meses llegó nuestro segundo bebé. Fern tuvo dolores de parto durante sesenta horas antes de que naciera Helen el 25 de noviembre de 1925. Con su nacimiento vimos el comienzo de un dulce compañerismo entre hermanas que fue creciendo con el correr de los años” (en Goates, *Harold B. Lee*, págs. 84–85).

Pregunte a los alumnos:

- ¿Qué sacrificios tienen que hacer a menudo los padres cuando traen hijos al mundo?
- ¿Qué desafíos afrontan los padres en la crianza de los hijos?

***Harold B. Lee participó en la educación, en los negocios y en el servicio público.***

💡 Explique que antes de ser llamado al apostolado, Harold B. Lee trabajó como director de escuela en el Distrito Escolar Granite (1923–1928). Durante los veranos, cuando no enseñaba, realizaba otros trabajos para incrementar sus ingresos. En 1928 empezó a trabajar como vendedor y más adelante como gerente de Foundation Press, Inc. En ese trabajo su salario fijo excedía sus ingresos de enseñanza, y además recibía comisiones. Los Lee le compraron una casa a los padres de Fern Lee en 1928. En diciembre de 1932, Harold B. Lee fue nombrado comisionado de la ciudad de Salt Lake, reemplazando al que acababa de fallecer. Posteriormente fue reelegido a ese puesto, y continuó como comisionado hasta que renunció en 1936 para aceptar la asignación de Director Administrativo del Programa de Bienestar de la Iglesia, que en aquel entonces se llamaba el Programa de Seguridad de la Iglesia. Continuó en ese puesto hasta que fue llamado al apostolado.

***Harold B. Lee fue llamado como presidente de estaca durante la Gran Depresión.***

💡 Diga a los alumnos que durante los años en que trabajó como maestro, vendedor y comisionado de la ciudad, Harold B. Lee también participó activamente en el servicio a la Iglesia y en su vida familiar. Entre otras oportunidades de servicio a la Iglesia en esa época, fue llamado como presidente de la Estaca Pioneer (en Salt Lake City) el 26 de octubre de 1930.

Invite a los alumnos a compartir lo que ellos saben o han oído acerca de la Gran Depresión de los años treinta. Pregúnteles cómo habrá sido vivir en esos tiempos. Repase con ellos la sección “El Señor lo preparó para ayudar a los necesitados”, en el Manual del alumno (págs. 190–191), y luego pregunte:

- ¿Cómo describirían ustedes las condiciones de vida de la familia Lee en esa época?
- ¿Por qué pudo él servir tan bien a los necesitados?

Mientras usted lee los primeros cinco párrafos de la sección “Trató sinceramente de conocer las necesidades de los santos”, en el Manual del alumno (págs. 191–192), pida a los alumnos que adviertan cómo trabajó el presidente Lee para cubrir las necesidades de los santos de su estaca. Pregunte:



- ¿Qué descubrió el presidente Lee acerca de su estaca tras hacer una encuesta entre los miembros de la Iglesia?
- ¿Cuál es el papel de los líderes del sacerdocio para determinar las necesidades de los miembros de la Iglesia?

Mencione a los alumnos que una vez que el presidente Lee y otros líderes determinaron las necesidades básicas de su pueblo (comida, ropa y empleo), entonces pudieron combinar las necesidades con los recursos. Comparta los siguientes datos o algunos de ellos:

**Comida**—Se estableció comunicación con granjeros locales y se negociaron contratos para que los miembros desempleados de la Estaca Pioneer ayudaran a cosechar a cambio de un porcentaje de la cosecha.

**Ropa**—Muchas hermanas “participaban productivamente en remendar o confeccionar prendas de vestir y ropa de cama para los necesitados de la estaca” (Francis M. Gibbons, *Harold B. Lee: Man of Vision, Prophet of God*, 1993, pág. 110).

**Empleo**—“Al hacer una encuesta de las fuentes de recursos de la estaca, el presidente Lee y sus hermanos del sacerdocio encontraron a un gran grupo de artesanos desempleados —albañiles, carpinteros, pintores y obreros— que deseaban trabajar pero que no podían encontrar empleo. Una vez más, el ingenio del presidente Lee encontró la manera de equiparar los recursos con las necesidades.. El resultado fue la construcción del Gimnasio de la Estaca Pioneer.. Muchos de los materiales para el gimnasio fueron obtenidos de viejos edificios que los obreros de la estaca derribaron con la aprobación de sus dueños. El poco dinero que hizo falta para materiales nuevos provino de una donación de la Primera Presidencia, cuatro mil quinientos dólares, y de la venta de materias primas excedentes del almacén de la estaca. Los obreros del gimnasio fueron compensados con unos ‘vales’ que podían canjearse para la compra de comida, ropa y otras mercancías en el almacén” (véase Gibbons, *Harold B. Lee: Man of Vision*, págs. 115–116).

Pregunte a los alumnos:

- ¿Qué aprenden de la preocupación, el ingenio y la inspiración del presidente Lee?
- ¿Cómo pueden aplicar el principio de determinar las necesidades y de evaluar las fuentes de recursos a sus desafíos personales?

Explique que Harold B. Lee participó activamente en el desarrollo del programa de bienestar de la Iglesia. Los líderes de la Iglesia reconocieron que varias estacas locales habían comenzado programas de bienestar para responder al alto índice de desempleo. La Primera Presidencia pidió al presidente Harold B. Lee, en aquel entonces Presidente de la Estaca Pioneer, que elaborara un programa de bienestar que se pudiera utilizar en toda la Iglesia.

Para más detalles sobre su participación en el programa de bienestar, repasen y analicen la sección “La Primera Presidencia lo llamó para continuar promoviendo el Sistema de Bienestar de la Iglesia”, en el Manual del alumno (págs. 192–193). Remita a los alumnos a los dos últimos párrafos de esa sección, y luego pregunte:

- ¿Quiénes son las “fuentes de verdad”, frase tomada del Manual del alumno, que debemos seguir hoy en día?
- Según el élder Lee, ¿qué se requiere de los miembros de la Iglesia a fin de recibir las “cosas más grandes que todavía están por venir”, frase copiada del Manual del alumno?

## SEGUNDA PARTE: LOS ÚLTIMOS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

Cuando Harold B. Lee regresó de la Misión de los Estados del Oeste, en 1922, la Iglesia se encontraba en una época de gran crecimiento y desarrollo. Para finales de 1922, la Iglesia había crecido a más de 566.000 miembros. Se dedicaron dos templos en los años después de su misión, uno en Alberta, Canadá, en 1923, y el otro en Mesa, Arizona, en 1927. El programa del instituto de religión se inició en 1926, y la estaca número 100 de la Iglesia se organizó en 1928.

Durante el año 1972, cuando a Harold B. Lee se le llamó en calidad de Presidente de la Iglesia, había 3,2 millones de miembros de la Iglesia, 592 estacas, 101 misiones y 15 templos. El élder Lee sirvió como Autoridad General más de 32 años, incluyendo un año y medio como Presidente de la Iglesia. Aproximadamente al tiempo de su fallecimiento, el 26 de diciembre de 1973, la Iglesia había crecido y su número de miembros era de 3,3 millones de miembros, 630 estacas y 108 misiones (véase *2003 Church Almanac*, 2003, págs. 473, 631–632). El presidente Lee falleció a los 74 años de edad, uno de los más jóvenes en morir desde el profeta José Smith.

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

#### *Fue llamado y ordenado apóstol.*

💡 Diga a los alumnos que cuando Harold B. Lee despertó el 5 de abril de 1941, antes de la sesión del sábado por la mañana de la conferencia general, tuvo una experiencia interesante. Después lea lo que él escribió:

“Antes de levantarme de la cama, recibí la inequívoca impresión de que sería llamado a ser miembro del Quórum de los Doce” (en L. Brent Goates, *Harold B. Lee: Prophet and Seer*, 1985, pág. 157).

Esa tarde se le llamó en calidad de apóstol. Lea su relato acerca de esa experiencia:

“Estaba sentado en la congregación asistiendo a la reunión general del sacerdocio en calidad de Director Administrativo del Programa de Bienestar de la Iglesia. Al finalizar la reunión, el presidente J. Reuben Clark, que la dirigía, pronunció mi nombre y me pidió que subiera al estrado para ver al obispo Joseph L. Wirthlin. El obispo Wirthlin tenía un asunto que debía tratar conmigo, pero el propósito realmente había sido que me reuniera con el presidente Heber J. Grant.


“Cuando llegué al estrado, el élder Joseph Anderson dijo que el Presidente estaba esperándome en el salón de las Autoridades Generales. Me sorprendió e inmediatamente percibí que el presidente Grant tenía en mente algo más que una visita social. Fue entonces cuando me anunció que yo había sido llamado... al Quórum de los Doce para llenar la vacante que se había creado con la muerte del senador Reed Smoot” (en Goates, *Harold B. Lee*, pág. 157).

Pida a un alumno que lea la sección “Fue llamado en calidad de apóstol”, en el Manual del alumno (págs. 193–194). Pregunte a los alumnos:

- ¿Cómo respondió Harold B. Lee a su llamamiento como apóstol?

- ¿Cómo fue fortalecido como testigo especial de Jesucristo?

**Al élder Harold B. Lee le encantaba enseñar el Evangelio.**

 Pida a los alumnos que compartan su manera de sentir acerca del estudio eficaz de las Escrituras en familia y las experiencias que hayan tenido al respecto. Lea lo siguiente acerca de la familia Lee, que escribió Helen Lee Goates, hija de Harold B. Lee:

“Cuando teníamos alguna pregunta al prepararnos para dar un discurso de dos minutos y medio, o cuando se conversaba durante la cena sobre cualquier tema que requiriera una respuesta, preguntábamos: ‘¿Qué te parece, papá? ¿Tú que opinas?’, y él respondía: ‘Abran sus Escrituras, y vamos a ver lo que el Señor dice al respecto’. Él sacaba su libro también, y nos hacía ir al pasaje correcto de las Escrituras, y leíamos juntos lo que debíamos aprender. En muchas ocasiones pensé cuánto más fácil y más rápido sería si papá simplemente nos diera la respuesta, pero más adelante llegué a comprender que él una vez más nos daba la maravillosa oportunidad de aprender lecciones importantes. Al hacerlo así, nos enseñó que al buscar respuestas debíamos acudir primero a las Escrituras” (en Goates, *Harold B. Lee*, pág. 123).

Diga a los alumnos que al élder Harold B. Lee también le encantaba usar las Escrituras para enseñar a los santos. Lea la siguiente declaración que él hizo en una sesión de líderes del sacerdocio en 1972:

“Hay entre nosotros muchos escritos inexactos que predicen las calamidades que están por sobrevenirnos. Algunos de éstos se han publicado como si fuesen necesarios para despertar al mundo a los horrores que están por acontecer. Muchos provienen de fuentes que no son incondicionalmente confiables.

“¿Son conscientes ustedes, poseedores del sacerdocio, de que no necesitamos tales publicaciones para quedar advertidos, si tan sólo tenemos conocimiento de lo que las Escrituras ya nos han dicho con claridad?

“Permítanme darles la palabra segura de profecía en la cual deben confiar como su guía en lugar de esas extrañas fuentes de consulta que pueden tener grandes implicaciones políticas..

“Lean el capítulo veinticuatro de Mateo, en particular la versión inspirada que se encuentra en la Perla de Gran Precio (José Smith—Mateo).

“Entonces lean la sección 45 de Doctrina y Convenios, donde el Señor, no el hombre, ha documentado las señales de los tiempos.

“Ahora vayan a las secciones 101 y 133 de Doctrina y Convenios y escuchen la cadena de eventos precursores a la venida del Señor.

“Finalmente, pasen las páginas a las promesas que el Señor hace a aquellos que guarden los mandamientos cuando estos juicios descendan sobre los inicuos, según se expone en Doctrina y Convenios, sección 38.

“Hermanos, éstos son algunos de los escritos que les deben incumbir, en vez de comentarios que puedan venir de aquellos cuya información no sea la más fiable y cuya motivación pueda ponerse en tela de juicio. Y permítaseme decir, entre paréntesis, que a la mayoría de tales escritores no les preocupa basarse en información auténtica en sus escritos” (*Teachings of Harold B. Lee*, ed. por Clyde J. Williams, 1996, pág. 399).

Pregunte: ¿Qué preocupaciones tenía Harold B. Lee en cuanto a fiarse de fuentes dudosas y “escritos inexactos” en lugar de las Escrituras para nuestro entendimiento doctrinal?

***El élder Harold B. Lee presidió el Comité de Correlación de la Iglesia.***

💡 Explique que durante la administración del presidente David O. McKay, la Primera Presidencia procuró fortalecer a la Iglesia y a las familias mediante la correlación del esfuerzo de la Iglesia en los aspectos de bienestar, obra misional, genealogía, educación, orientación familiar y la Noche de Hogar. Dicho esfuerzo fue el comienzo de la correlación de todos los programas y planes de estudio de la Iglesia mundial. El élder Harold B. Lee recibió la responsabilidad de presidir ese comité.

Repase con los alumnos las enseñanzas del élder Lee sobre el propósito y el poder de la correlación del sacerdocio, en las secciones “Organizó los principios de la correlación del sacerdocio”, “El sacerdocio debe dirigir”, “El propósito de la correlación es fortalecer el hogar” y “Los programas de la Iglesia proporcionan apoyo al hogar”, en el Manual del alumno (págs. 195–196). Luego analicen las siguientes preguntas:

- ¿Cómo describió el élder Lee el principal propósito de la correlación de la Iglesia?
- ¿Qué beneficios ha recibido la Iglesia gracias a esa correlación?
- ¿Cómo podemos a veces “confundir los programas (el andamiaje) con el alma (de la persona)” (véase la sección “Los programas de la Iglesia proporcionan apoyo al hogar”).

Lea la siguiente declaración del élder Harold B. Lee:

“Todo lo que hagamos ha de realizarse ‘con la mira puesta únicamente en la gloria de Dios’ [D. y C. 82:19]. ¿Y qué es la gloria de Dios? Como el Señor se lo explicó a Moisés, es llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre.... En todas las gestiones que hemos realizado... en el programa de correlación, hemos tenido en cuenta esas consideraciones. Para decirlo de un modo sencillo, nuestros únicos dos objetivos en la obra de correlación han sido, que el sacerdocio siga funcionando como el Señor lo ha definido claramente, con las organizaciones auxiliares relacionadas con él en la debida forma, y, segundo, que los padres y la familia magnifiquen sus llamamientos como el Señor ha mandado. Y así vemos que todo lo que se haga debe efectuarse teniendo presente una pregunta: ¿Sirve esta actividad a los intereses del reino, y tenemos la mira puesta únicamente en el objetivo principal de la organización del Señor, el cual es salvar almas y llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre?” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Harold B. Lee*, págs. 162–163).

***El Salvador guía a los líderes de Su Iglesia.***

💡 Lea el siguiente testimonio del élder Harold B. Lee, en aquel entonces miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, acerca del Salvador:

“Con toda mi alma y convicción, y conociendo la seriedad y la trascendencia de ese testimonio, les digo que yo sé que Él vive. Soy consciente de Su presencia la mayoría de las veces cuando más lo he necesitado; lo he sabido en los susurros de la noche, en las impresiones de día cuando había cosas por las


cuales era responsable y sobre las cuales debía recibir dirección. Así que les testifico y les digo que Él está más cerca de los líderes de esta Iglesia de lo que se imaginan. Escuchen a los líderes de esta Iglesia y sigan sus pasos en rectitud, si desean aprender no sólo por el estudio sino también por la fe; testimonio que doy de la manera más humilde y sincera, en el nombre del Señor Jesucristo” (en *Conference Report*, abril de 1968, págs. 131–132).

Pregunte a los alumnos: ¿Por qué es importante saber que el Señor “está más cerca de los líderes de esta Iglesia de lo que se imaginan”?

Hable con los alumnos sobre algunos de los consejos recientes de los líderes de la Iglesia. Pídales que analicen cómo el seguir al profeta puede protegerles física y espiritualmente. Pida a un alumno que lea el último párrafo de la sección “Si seguimos el consejo del profeta protegemos la santidad de nuestro hogar”, en el Manual del alumno (págs. 197–198). Analicen las respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Por qué sólo se recibe seguridad al seguir el consejo del profeta del Señor?
- ¿Qué deben hacer cuando sus opiniones personales entren en conflicto con el consejo del profeta?
- ¿Qué promesas se dan a los que son obedientes al consejo de un profeta?


#### ***Harold B. Lee como Presidente de la Iglesia.***

 Pida a los alumnos que repasen la sección “Resumen de la vida de Harold B. Lee”, en el Manual del alumno (pág. 186), y adviertan cuándo fue llamado Harold B. Lee a ser apóstol y cuándo se le llamó en calidad de Presidente de la Iglesia. Luego pregunte:

- ¿Cuánto tiempo sirvió como apóstol?
- ¿Cuánto tiempo duró su presidencia?

Pida a un alumno que lea el segundo párrafo de la sección “Se le sostiene como Presidente de la Iglesia” y a otro alumno que lea la sección “Amaba con el corazón y la mente a todos los Santos de los Últimos Días”, en el Manual del alumno (págs. 198–199).

#### ***Enseñó a los santos cómo reunirse y dónde hacerlo.***

 Pida a los alumnos que describan cómo congregó el Señor a los santos en los comienzos de la Iglesia. Pregunte: ¿Cómo dirían que el Señor está congregando a los santos hoy?

Comparta el siguiente conocimiento que el presidente Harold B. Lee enseñó:

“Hoy somos testigos de la demostración de la mano del Señor aun entre sus santos, los miembros de la Iglesia. Nunca en esta dispensación, y tal vez nunca antes en una sola época, ha habido un sentimiento de urgencia entre los miembros de esta Iglesia como lo hay hoy en día. Las fronteras de la Iglesia se están ensanchando, sus estacas se están fortaleciendo. En los primeros años de la Iglesia se indicaron lugares específicos donde congregarse a los santos, y el Señor mandó que esos lugares de reunión no debían cambiarse, pero luego advirtió: ‘hasta que llegue el día en que no haya más lugar para ellos; y entonces les señalaré otros lugares que tengo, y se llamarán estacas, para las cortinas o la fuerza de Sión’ (D. y C. 101:21).

“En la Conferencia de Área de la Ciudad de México el pasado agosto, el élder Bruce R. McConkie, del Consejo de los Doce, en un discurso profundo, hizo unos comentarios pertinentes a este tema, y voy a citar unas frases de su discurso:

“ ‘... Ahora llamo su atención a los hechos expuestos en estas Escrituras, que el recogimiento de Israel consiste en unirse a la verdadera Iglesia; en llegar a un conocimiento del verdadero Dios y de sus verdades salvadoras; y en adorarle en las congregaciones de los santos en todas las naciones y entre todos los pueblos...’

“El élder McConkie entonces concluyó con esta declaración, que ciertamente resalta la gran necesidad de enseñar y de capacitar a los líderes locales para poder edificar la Iglesia dentro de sus propios países:

“ ‘El lugar de recogimiento para los santos mexicanos es México; el lugar de recogimiento para los santos guatemaltecos es Guatemala; el lugar de recogimiento para los santos brasileños es Brasil; y así sucesivamente, a lo largo y ancho de toda la tierra. Japón es para los japoneses; Corea para los coreanos; Australia para los australianos; cada nación es el lugar de recogimiento para su propio pueblo’ “ (en *Conference Report*, abril de 1973, págs. 6–7; o *Ensign*, julio de 1973, págs. 4–5).

Pregunte a los alumnos:

- De acuerdo a esta declaración, ¿cómo definirían la congregación de los santos?
- ¿Por qué han de congregarse los santos en nuestros días?
- ¿Qué fortaleza pueden recibir los santos al congregarse en su propia tierra?
- ¿Cómo podemos ayudar a edificar la Iglesia en las áreas donde vivimos?

***El presidente Lee enseñó a los santos sobre los desafíos de nuestros días y les dio advertencias.***

💡 Refiérase a las siguientes secciones del Manual del alumno y dé un breve resumen de las enseñanzas del presidente Harold B. Lee contenidas en cada una de ellas (vea los ejemplos de resúmenes entre paréntesis):

- “Los miembros de la Iglesia deben prepararse para el conflicto con la iniquidad” (pág. 200). (El Señor nos protegerá de las malas influencias si seguimos a los líderes del sacerdocio.)
- “La seguridad se obtiene al guardar los mandamientos de Dios” (pág. 200). (A medida que los miembros de la Iglesia apoyan a los líderes de la Iglesia y guardan los mandamientos, reciben la protección del Señor.)
- “La Iglesia es una defensa y un refugio” (págs. 200–201). (La Iglesia es una fuerza de oposición contra las malas influencias del mundo. Los miembros de la Iglesia están protegidos contra esas malas influencias a medida que viven las enseñanzas de la Iglesia mediante la obediencia a los mandamientos de Dios.)
- “Las influencias destructoras del mundo amenazan a la familia” (pág. 201). (El llevar a cabo la Noche de Hogar para la familia fortalecerá nuestros hogares y protegerá a las familias de las influencias destructivas del mundo.)
- “El objetivo de la Iglesia es ayudar a los santos a afrontar los problemas de nuestros días” (pág. 202). (La Iglesia está organizada para ayudar a sus miembros a “solucionar cualquier problema en este mundo moderno y cambiante”.)

- “El mayor milagro de todos es sanar las almas enfermas” (pág. 202). (La Iglesia extiende su mano para ayudar a “los enfermos del alma y del espíritu, y los que están decaídos y desconcertados”.)

***El historial de su servicio quedó escrito en el corazón y la mente del pueblo.***

💡 Diga a los alumnos que Harold B. Lee fue Presidente de la Iglesia poco menos de dieciocho meses. Aunque sólo sirvió como Presidente por un breve período, ejerció una gran influencia en la Iglesia.

Pregunte: ¿Qué programas dirigió Harold B. Lee que aún tenemos en la Iglesia hoy en día? Explique que cuando Harold B. Lee recibió su llamamiento como Presidente de la Iglesia, reflexionó sobre las contribuciones de sus antecesores y sobre su nuevo llamamiento. Comparta lo que dijo:

“En la ocasión sagrada hace tres meses cuando empecé a percibir la magnitud de la responsabilidad abrumadora que ahora debo asumir, fui al santo templo. Allí, en meditación y oración, contemplé los cuadros de esos hombres de Dios—hombres puros y verídicos, los nobles de Dios— que me habían precedido en el mismo llamamiento.

“Hace unos días, en las primeras horas de la mañana, estando en mi oficina personal en casa y en la soledad de mis pensamientos, leí los homenajes dados a cada uno de los presidentes por aquellos que habían estado más estrechamente asociados a cada uno de ellos.

“José Smith fue a quien el Señor levantó desde la niñez. Lo invistió de autoridad divina y le enseñó lo que necesitaba saber para que obtuviera el sacerdocio y para colocar los cimientos del reino de Dios en estos últimos días.

“Allí estaba el presidente Brigham Young, que fue preordenado antes de que este mundo fuese, para su divino llamamiento de dirigir a los perseguidos santos de la huida de la ira de los que los amenazaban en aquellos primeros lugares de recogimiento en Misuri e Illinois y de iniciar la edificación de una mancomunidad en lo alto de estas majestuosas montañas, para cumplir los propósitos de Dios.

“Mirar los rasgos del presidente John Taylor era adquirir una comprensión de que él era, según dijo de él el presidente Joseph F. Smith, ‘uno de los hombres más puros que jamás he conocido...’

“Al contemplar el rostro santificado del presidente Wilford Woodruff, me di cuenta de que era un hombre como el Natanael de antaño, en quien no había engaño, y que era susceptible a las impresiones del Espíritu del Señor, en cuya luz parecía siempre andar ‘sin saber de antemano lo que debía hacer’.

“Aunque el presidente Lorenzo Snow presidió por sólo por poco tiempo, tuvo la especial misión de establecer a su pueblo sobre una cimentación temporal más sólida mediante la aplicación de la ley del sacrificio, para aliviar las grandes cargas a las que estaba sometida la Iglesia debido a los errores y equivocaciones que sin querer había cometido.

“Cuando quiero buscar una definición más clara de los temas doctrinales, por lo general he acudido a los escritos y sermones del presidente Joseph F. Smith. Al contemplar su noble estatura, pensé en el niño de nueve años que ayudó a su madre viuda a atravesar las planicies, y en el misionero de quince años en

las laderas de Haleakala, en la isla de Maui, fortalecido por una visión celestial de su tío, José Smith. Fue él quien presidió durante los tormentosos días en que una prensa antagonista difamó a la Iglesia, pero suyo fue el brazo firme que, por asignación del Señor, llevó triunfalmente adelante a la Iglesia.

“Supongo que nunca me acerqué más al significado de un llamamiento divino que cuando el presidente Heber J. Grant colocó las manos sobre mis hombros y, con un profundo sentimiento semejante al mío, anunció mi llamamiento de apóstol del Señor Jesucristo. Al sentir cómo su retrato me miraba, volvieron a mi mente las palabras proféticas de su inspirada bendición cuando fui ordenado bajo sus manos en el santo templo.

“El presidente George Albert Smith fue un discípulo de amistad y amor. En verdad fue un amigo para todos. Al contemplar su mirada siento que irradia en mí esa calidez que hacía que todo hombre fuese su amigo.

“Alto e imponente era el presidente David O. McKay, cuando me miraba con esos ojos penetrantes, que siempre parecían examinar mi alma. Siempre que tenía el privilegio de estar en su presencia sentía, aunque fuera por tan sólo un momento, como lo había sentido en tantas ocasiones, que yo era mejor persona por haber estado en su compañía.

“Para aquel que no buscaba los honores del mundo, sino que toda su alma se deleitaba en las cosas del espíritu, el presidente Joseph Fielding Smith estaba allí con su rostro sonriente, mi querido profeta-líder que nunca transigió con la verdad. Conforme ‘El dedo del Señor lo tocó y él durmió’, fue como si me pasara, por así decirlo, un cetro de justicia y me dijera, ‘Ve tú y haz lo mismo’.

“Ahora estaba yo solo con mis pensamientos. De algún modo las impresiones que me vinieron eran, sencillamente, el único registro verdadero que se hará de mi servicio en mi nuevo llamamiento será el que yo haya escrito en el corazón y la vida de aquellos con quienes he servido y trabajado, tanto dentro como fuera de la Iglesia” (en *Conference Report*, octubre de 1972, págs. 18–19; o *Ensign*, enero de 1973, págs. 23–24).

El presidente Spencer W. Kimball, cuando habló en el funeral del presidente Harold B. Lee, ofreció el siguiente registro de la vida del presidente Lee, según quedó asentado en su corazón durante los años que sirvió con el presidente Lee:

“‘Una secuoya gigante ha caído’. Esas palabras, dichas por el mismo presidente Harold B. Lee en el funeral de un ex presidente de estaca, parecen ser muy apropiadas hoy. Una secuoya gigante ha caído y ha dejado un gran vacío en el bosque.

“Fue un hombre gigante...

“Un gigante cuya sombra cubrió todo el mundo, trayendo bajo ella la influencia del Evangelio a millones de miembros y amigos de la Iglesia.

“Un gigante que, al mismo tiempo que portaba los retos del apostolado y de la Primera Presidencia con divina influencia, dedicaba tiempo para compartir con fervor sus pensamientos y sus palabras de consejo con incontables millares de personas de manera individual.



“Un gran gigante que, con inspiración, hizo que las experiencias, los relatos y los consejos de las Escrituras hallaran un sitio en el corazón y la mente de los hombres por todo el mundo.

“Un gigante que llegaba a lo más recóndito del corazón de sus oyentes para implantar entendimiento, visión, dirección y consuelo.

“Un gran gigante que representaba a nuestro Padre Celestial ante todos Sus hijos y les aportó consuelo, fortaleza e influencia divina..

“Un gran maestro que, al igual que el Salvador, usó las experiencias cotidianas para enseñar la voluntad del Señor.

“Sí, entre nuestras generaciones ha andado uno de los más nobles, poderosos, dedicados y preordenados secuoyas gigantes del Señor —el presidente Harold B. Lee” (“A Giant of a Man,” *Ensign*, febrero de 1974, págs. 86–87).

Concluya compartiendo su testimonio de la importancia de las aportaciones que hizo el presidente Harold B. Lee a la Iglesia.

---

CAPÍTULO 12

# Spencer W. Kimball

DUODÉCIMO PRESIDENTE DE LA IGLESIA



## PRIMERA PARTE: LOS PRIMEROS AÑOS


### RESEÑA HISTÓRICA

Cuando Spencer Woolley Kimball nació en 1895, Utah estaba a un año de convertirse en el estado número cuarenta y cinco de Estados Unidos. El Templo de Salt Lake se había dedicado hacía sólo dos años, en 1893. Los primeros juegos Olímpicos modernos se celebraron en Atenas, Grecia, en 1896.

En 1898, cuando Spencer tenía tres años de edad, su padre, Andrew Kimball, aceptó el llamamiento de ir al sudeste de Arizona para servir como presidente de estaca. La familia Kimball se estableció en Thatcher, Arizona. Con el tiempo, la familia se adaptó al clima riguroso y árido. Andrew Kimball sirvió como presidente de estaca hasta que falleció en 1924.

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

*En el hogar de los Kimball se enseñaron los principios del Evangelio.*

 Pida a los alumnos que estudien la fotografía en la página 172 de este manual y que analicen lo que creen que está sucediendo en la mesa durante la cena. Pida a un alumno que lea la siguiente declaración mientras los integrantes de la clase determinan qué tradiciones de la familia Kimball les gustaría adoptar en su propia familia.

“La Iglesia y el Evangelio tenían una importancia primordial en los recuerdos infantiles de Spencer. Siempre, o así le parecía a él, mamá se sentaba con los hijos en la cuarta fila de la capilla de Thatcher durante la Escuela Dominical y la reunión sacramental. La familia siempre se arrodillaba para orar antes de la comida, con las sillas dando la espalda a la mesa, los platos boca abajo. Siempre había oraciones por la noche, arrodillados junto a mamá. Siempre se ayunaba y se pagaban diezmos. ‘Me dan pena los niños que tienen que aprender estas importantes lecciones después de haber crecido, cuando es mucho más difícil’. Para Spencer las lecciones fueron una parte básica de su niñez.

“Una y otra vez, Spencer veía a sus padres presentar sus problemas al Señor. Un día, cuando Spencer tenía cinco años y estaba realizando sus quehaceres, la pequeña Fannie, de un año de edad, se alejó de la casa y se perdió. Nadie la podía encontrar. Clare, de dieciséis años, dijo: ‘Mamá, si oramos, el Señor nos guiará hasta Fannie’. Así que la madre y los niños oraron. Inmediatamente después de la oración, Gordon caminó hacia el mismísimo lugar donde Fannie estaba profundamente dormida dentro de una caja grande detrás del gallinero. ‘Dimos gracias a nuestro Padre Celestial una y otra vez’, Olive escribió en su diario. ‘No pudimos pensar en nada más durante toda la tarde’. Cuando el caballo se desbocó en la carretera a Safford, Olive estaba aterrada de que alguien pudiera resultar herido o que se rompiera la calesa. ‘Estábamos sumamente aterrizados, pero el Señor escuchó mi silenciosa oración y conseguimos detener el caballo. Alabado sea nuestro Padre Celestial por Su bondad para con nosotros’.

“Una tarde de ese mismo año, mientras Spencer caminaba con su madre por una polvorienta senda camino a la casa del obispo Zundel, él le preguntó: ‘¿Por qué vamos a casa del obispo?’. Su madre le dijo que iban para entregar los huevos del diezmo. ‘¿Los huevos del diezmo son diferentes a los otros?’. Olive entonces le recordó a su hijo que cuando él recogía los huevos, separaba uno de cada

diez, y le explicó por qué lo hacía; uno de los huevos le pertenecía a nuestro Padre Celestial y los otros nueve les pertenecían a ellos. Desde ese momento, el recoger los huevos adquirió una nueva dimensión para él. Durante el desayuno, en la época de la cosecha de heno, Andrew solía decirles a los muchachos: ‘El mejor heno se encuentra en la parte oeste del campo. De allí saquen el diezmo para el granero del Señor, y carguen la carreta bien repleta y bien alta’ ” (Edward L. Kimball y Andrew E. Kimball, *Spencer W. Kimball: Twelfth President of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints*, 1977, pág. 31).

Pregunte a los alumnos: ¿Qué principios pueden extraerse de este relato de la familia Kimball que sean de valor para las familias de hoy?

Muestre la fotografía de los dos árboles en la página 173 de este manual. Explique que aunque Spencer perdió a su madre, Olive Kimball, cuando tenía 11 años y a su padre, Andrew Kimball, cuando tenía 29, el amor, el ejemplo y las enseñanzas del Evangelio que le impartieron sus padres le proporcionaron raíces sólidas para su vida. Lea y analicen el siguiente comentario del presidente Spencer W. Kimball:

“Tenemos la impresión de que hay muchos entre nosotros que... desean tener abundantes cosechas, tanto espirituales como temporales, sin esperar que las raíces de lo que habrá de producir la cosecha se arraiguen de tal forma que puedan dar fruto. En verdad, hay muy pocos que están dispuestos a pagar el precio correspondiente, el precio en disciplina y en trabajo arduo, para cultivar adecuadamente las raíces. Tal cultivo debe comenzar durante nuestra juventud. Poco podía yo imaginarme, cuando era muchacho, que los deberes diarios de cuidar el huerto, alimentar el ganado, acarrear agua, cortar leña, arreglar las cercas y todas las labores correspondientes a una granja pequeña, era una parte importante del desarrollo de las raíces, un proceso que tiene que tener lugar con bastante anticipación al desarrollo de las ramas. Estoy profundamente agradecido porque mis padres comprendían la relación existente entre las raíces y las ramas” (“Los frutos de nuestras labores”, *Liahona*, febrero de 1979, pág. 114).

Pregunte a los alumnos:

- ¿Que relación existe entre las raíces y las ramas según lo menciona el presidente Kimball?
- ¿Cómo podemos determinar la fortaleza de nuestras raíces en los principios del Evangelio?

***Spencer tomó la determinación de permanecer fiel.***

💡 Pregunte a los alumnos cuántas generaciones de su familia han pertenecido a la Iglesia. Algunos miembros de la clase quizás se hayan unido a la Iglesia recientemente, mientras otros pueden ser miembros de quinta o sexta generación. Pregunte: Si sus antepasados fueron miembros de la Iglesia, ¿sienten ustedes que su fe es tan fuerte como la de ellos? ¿Por qué si o por qué no?

Explique que Spencer W. Kimball era miembro de tercera generación (primero, Heber C. Kimball; segundo, Andrew Kimball; tercero, Spencer W. Kimball). De niño se relacionó con algunos miembros de la Iglesia que habían conocido personalmente al profeta José Smith. Lea el siguiente párrafo:

“Thatcher era una comunidad mormona. El 24 de julio se celebraba el Día de los Pioneros en conmemoración a la llegada de los primeros miembros de la Iglesia al Valle del Lago Salado en 1847. Todos los años se hacía un desfile con gente vestida de indio, fuegos artificiales, carretas de mano, banderas de adorno y bonetes. En la conmemoración, que se llevaba a cabo en el centro de reuniones de Thatcher, todos los que habían conocido al profeta José Smith en persona se sentaban en una plataforma. Cuando Spencer tenía once años, todavía quedaban siete personas que habían visto a José Smith, y con el correr de los años los vio disminuir poco a poco” (Kimball and Kimball, *Spencer W. Kimball*, pág. 29).

Comparta la siguiente experiencia que el élder Spencer W. Kimball, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, recordaba de su niñez:

“Cuando era un niño, se me planteó un conmovedor desafío, el cual produjo un gran cambio en mí. No recuerdo quién dio el desafío ni bajo qué circunstancias. Sólo recuerdo que me llegó ‘como un relámpago del cielo azul’. La voz desconocida postuló:

“‘La ‘Iglesia Mormona’ se ha mantenido firme en las dos primeras generaciones— ¡pero esperen a que lleguen a la tercera, la cuarta y generaciones sucesivas! La primera generación, inspirada con una nueva religión, desarrolló un gran entusiasmo por ella. Rodeados de amargura, calumniados por un mundo hostil, perseguidos ‘a diestra y siniestra’, los miembros se vieron obligados a unirse para sobrevivir. Existía una buena razón para esperar que vivieran y murieran fieles a su causa.

“ ‘Vino la segunda generación, nacidos de entusiastas, fanáticos, devotos. Nacieron de hombres y mujeres que habían alcanzado una gran fe, que estaban acostumbrados a las dificultades y a los sacrificios por ésta. Heredaron de sus padres y absorbieron de sus hogares religiosos la sustancia de la cual están hechos los fieles. Tenían plenas reservas de fortaleza y fe de las que podían extraer.


“ ‘Pero esperen a que vengan la tercera y la cuarta generación’, dijo la voz cínica. ‘El fuego se habrá extinguido, la devoción se habrá diluido, el sacrificio se habrá anulado, el mundo habrá influido en ellos y los habrá rodeado y erosionado, la fe se habrá consumido y el fervor se habrá agotado’.

“Ese día me di cuenta de que yo era un miembro de la tercera generación. Ese día apreté mis crecientes puños, apreté los dientes y me comprometí firmemente a que yo sería alguien de la ‘tercera generación’ que no daría cumplimiento a esa grave predicción” (en *Conference Report*, octubre de 1969, págs. 18–19).

Pregunte a los alumnos:

- ¿Cuál es la evidencia de que los miembros de hoy demuestran devoción, fe y sacrificio?
- ¿Qué podemos hacer para que nuestra fe no se diluya porque formemos parte del mundo?

**Trabaja duro para aprender.**

 Pida a los alumnos que piensen en las metas que se han propuesto. Explique que cuando tenía 14 años, Spencer W. Kimball siguió el consejo de un líder de la Iglesia


de leer las Escrituras. Repase con los alumnos la sección “A temprana edad se fijó la meta de leer la Biblia”, en el Manual del alumno (pág. 207). Pregunte: ¿Por qué creen ustedes que ese interés por las Escrituras le ayudó desde joven a prepararse para llamamientos posteriores?

Pida a los alumnos que recuerden ocasiones en su vida cuando se les han presentado oportunidades y han tenido que tomar decisiones. Lea el siguiente párrafo:

“En 1910, al terminar su octavo año escolar, Spencer comenzó a pensar en la *LDS Academy* (Academia de la Iglesia) en Thatcher. Era un edificio grande de dos pisos y un tanto imponente. A medida que se acercaba la fecha de fin de curso, todos se preguntaban: ‘¿Vas a ir a la Academia?’ La mayoría decía que no. Algunos tenían pensado casarse, otros iban a trabajar y algunos no tenían dinero para seguir estudiando. Pero Spencer y unos pocos más ‘valientemente decidimos seguir adelante con los estudios preuniversitarios’ (Kimball y Kimball, *Spencer W. Kimball*, pág. 59).

Pida a los alumnos que lean la sección “Fue buen estudiante y deportista”, en el Manual del alumno (págs. 207–208), y analicen cómo la decisión de Spencer de continuar sus estudios fue una bendición para él.

#### ***Supo de su llamamiento misional en su graduación.***

 Pida a los ex misioneros que describan el día en que recibieron su llamamiento. Anímelos a relatar cómo se prepararon para ese día, cómo se sintieron cuando recibieron el llamamiento y quién estaba presente cuando abrieron la carta. Relate la siguiente experiencia de Spencer W. Kimball cuando supo que serviría en una misión:

“En 1914, Spencer fue a la ceremonia de graduación pensando que en el otoño estaría en la Universidad de Arizona, junto con algunos compañeros de su clase. Como parte de la ceremonia, dio un discurso como presidente de la clase, cantó en un cuarteto y también cantó un solo como barítono, ‘La llanuras de la paz’. Andrew Kimball [su padre], también dio un discurso en calidad de presidente de la mesa directiva. Durante el discurso anunció que el siguiente otoño Spencer no estaría en la universidad sino en una misión. Lela Udall, una compañera de clase, recordó: ‘Pensé que Spencer se iba a desmayar’. Spencer, en su diario, expresó su sorpresa de manera más suave: ‘Mi padre me informó en esa ceremonia, enfrente de todos los presentes, que sería llamado a una misión. Eso me sorprendió, pues había planeado ir a la universidad’. Pero lo hizo. No tenía nada en contra de ir a una misión; simplemente lo había tomado por sorpresa.

“A los cuatro días de la graduación, Spencer estaba trabajando en Globe, a unos ciento treinta kilómetros al oeste de Thatcher. Su empleo se había dispuesto de antemano. Dos veranos antes, su padre había experimentado dificultades económicas y le había ayudado a obtener empleo en la lechería Anderson-Blake a \$47,50 dólares por mes, más cama y comida. El segundo verano y el tercero, Spencer había ganado \$62,50 al mes en otra lechería de Globe. Había ahorrado toda su paga, con excepción de los diezmos y en ocasiones un helado de cinco centavos o una barra de chocolate —‘de vez en cuando me daba algunos gustos’—, para pagar libros, comprar ropa y tener un poco de dinero en el bolsillo durante el invierno en la Academia Gila. Ahora el dinero sería para su misión” (Kimball y Kimball, *Spencer W. Kimball*, págs. 68–69).

Pregunte a los alumnos:

- Tomando como ejemplo a Spencer W. Kimball, ¿por qué la autosuficiencia económica puede proporcionar seguridad y estabilidad?
- ¿Cómo podría ayudarnos la autosuficiencia económica a servir en el Evangelio?
- ¿Qué podemos aprender de la buena voluntad de Spencer W. Kimball de ir a una misión?

***Fue un misionero dedicado y comprometido.***

💡 Repase con los alumnos la sección “Fue un misionero entregado y dedicado”, en el Manual del alumno (págs. 209–210). Pregunte: ¿Por qué su llamamiento a la misión Suizo-Alemana se cambió a una misión en los Estados Unidos?

Explique que al principio de su misión, Spencer W. Kimball estaba un poco desanimado por las dificultades que tuvo que afrontar. Su padre, Andrew Kimball, le escribió una carta dándole ánimo:

“Las experiencias difíciles te permitirán conocer un poco de lo que se requiere para ser un Santo de los Últimos Días, así como algo de las dificultades que vivieron tu padre y tu abuelo. Ármate de valor, pero no pienses que tienes que aguantar demasiado. Todo saldrá bien y tendrás algo para contarle a tu posteridad” (en Kimball y Kimball, *Spencer W. Kimball*, pág. 76).

Pregunte: ¿Cómo pueden la lucha y el sacrificio fortalecer nuestro compromiso de vivir el Evangelio?

***En los momentos de incertidumbre, Spencer W. Kimball siguió adelante con fe.***

💡 Invite a ex misioneros a expresar qué percepción tenían de su futuro después de volver de su misión. Ayude a los alumnos a entender que aun en circunstancias ideales, los ex misioneros pueden tener sentimientos de incertidumbre. Explique que cuando Spencer W. Kimball volvió de su misión, en enero de 1917, se estaba librando la Primera Guerra Mundial. Aunque era un alumno excepcional, no pudo seguir adelante con sus estudios ni con su carrera profesional debido a que estaba esperando cumplir con el servicio militar. Durante esa época se enamoró de Camilla Eyring, y se casaron el 16 de noviembre de 1917. Cuando se firmó el Armisticio, el 11 de noviembre de 1918, Spencer y Camilla pudieron seguir adelante con su vida con más seguridad en el futuro. Lea el siguiente párrafo y pida a los alumnos que escuchen el consejo del presidente Spencer W. Kimball con relación a las decisiones importantes que se deban tomar en tiempos de incertidumbre:

“Quizás no hayan escogido aún su profesión, oficio o trabajo en la vida, pero existen muchas generalidades que ya pueden establecer, aunque todavía no sepan si van a ser abogados, médicos, maestros o ingenieros. Hay decisiones que ya deberían haber tomado o que deben estar tomando ahora. ¿Qué van a hacer con el correr de los años, desde ahora hasta que se casen?” (en *Conference Report*, abril de 1974, pág. 125; o *Ensign*, mayo de 1974, pág. 87).

Pregunte: ¿Qué decisiones deben tomar ahora que serán críticas para su futuro?

***Las oportunidades de liderazgo llegaron pronto para Spencer W. Kimball.***

- 💡 Pida a los alumnos que repasen la sección “Las oportunidades de liderazgo lo prepararon para el apostolado”, en el Manual del alumno (pág. 211), y pídales que identifiquen las características sobresalientes de liderazgo de Spencer W. Kimball.

***Spencer y Camilla afrontaron los desafíos de la vida con fe en el Señor y con confianza mutua.***

- 💡 Explique que una de las épocas más difíciles para Spencer y Camilla Kimball fue cuando su pequeño hijo Edward contrajo polio y lo llevaron a California para recibir tratamiento. Camilla cuidó a Edward en California mientras Spencer cuidaba al resto de la familia en Arizona. Lea el siguiente extracto de una carta con fecha 14 de noviembre de 1933 que Camilla le escribió a Spencer durante esta época:

“El día que recibas esta nota será el decimosexto aniversario de nuestra boda, y será la primera vez que estaremos separados en ese día. Quería decirte de nuevo, como quizás lo haga demasiado a menudo, lo mucho que te amo y te aprecio. Mi amor y mi respeto por ti crecen año tras año. Esta separación es amargamente dura pero me ha hecho darme cuenta, más que nunca, de todo por lo que debo estar agradecida. El hecho de que ni una sola vez, durante el tiempo que nos conocemos, he hallado causa para dudar o desconfiar es, considero yo, una de las piedras angulares sobre las que se construye la verdadera felicidad y la satisfacción en el matrimonio. La atracción sexual y otras cosas, por supuesto, se combinan para hacer perfecta la unión, pero sin confianza, no puede haber nada duradero.

“Siento que nuestro problema nos ha acercado aún más en espíritu aunque temporalmente estemos separados.

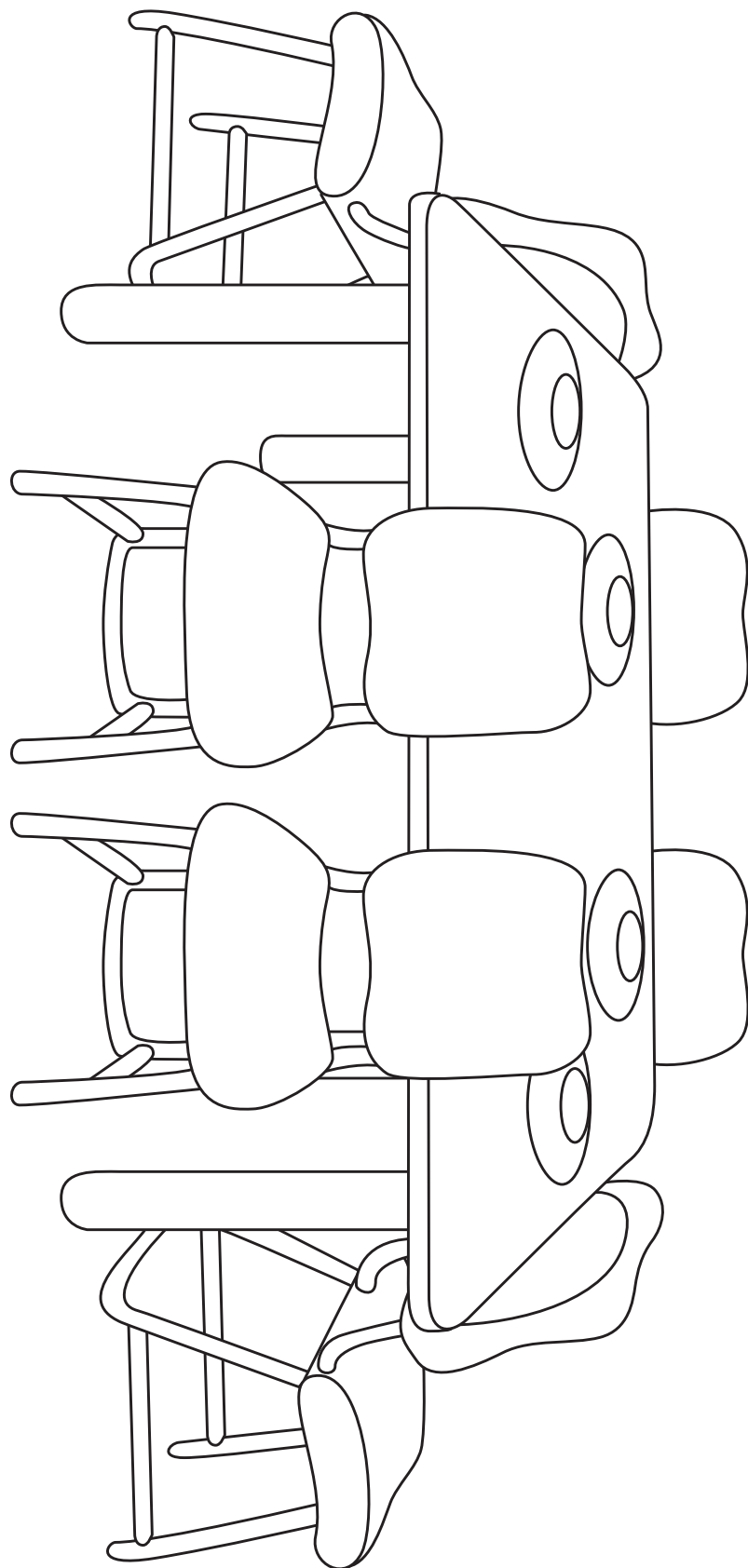
“Mi oración constante es que Dios preserve la unidad de nuestra familia y que muy pronto estemos juntos otra vez. El gozo de ese día será inmenso.

“Cuánto anhelo tenerte a ti y tener la fuerza que recibo de tu hermoso carácter. No hay otro tan bueno y fiel.

“Tu esposa devota, Camilla” (en Kimball and Kimball, *Spencer W. Kimball*, págs. 140–141).

Pregunte a los alumnos: ¿Cómo nos ayuda el ejemplo de Spencer W. Kimball a aprender a sobrellevar nuestras adversidades?







## SEGUNDA PARTE: LOS ÚLTIMOS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

Cuando a Spencer W. Kimball se le llamó como Presidente en 1973, había alrededor de 3,3 millones de miembros de la Iglesia, 630 estacas, 108 misiones y 15 templos (véase *2003 Church Almanac*, 2003, págs. 473, 632). Se dedicó el Templo de Washington, D.C., en 1974. El 3 de abril de 1976, se agregaron a los libros canónicos dos revelaciones (conocidas ahora como las secciones 137 y 138 de Doctrina y Convenios). En 1978, se aceptó la Declaración Oficial 2 como la palabra inalterable del Señor. En 1979, la Estaca Nauvoo, Illinois se convirtió en la estaca número 1.000 de la Iglesia. En 1979 y 1981 se publicaron ediciones revisadas de las Escrituras en inglés, y en español en 1992 y en 1993. En 1985, el año en que murió el presidente Kimball, el número de miembros de la Iglesia había crecido a 5,9 millones y había 1.582 estacas, 188 misiones y 37 templos (véase *2003 Church Almanac*, 2003, págs. 473, 632).

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

#### *Spencer W. Kimball fue llamado como apóstol.*

- 💡 Pregunte a los miembros de la clase si han recibido alguna vez un llamamiento para servir en la Iglesia y si se han preguntado si eran capaces de cumplir con éste. Explique que Spencer W. Kimball tuvo sentimientos parecidos cuando, bajo la dirección del presidente Heber J. Grant, fue llamado a ser un apóstol por el presidente J. Reuben Clark Jr. Pida a un alumno que lea la sección “Aceptó su llamamiento con humildad”, en el Manual del alumno (págs. 211–212). Pida a los alumnos que escuchen cómo el élder Kimball confió en el Señor para superar esos sentimientos de ineptitud. Pregunte: ¿Cómo fortaleció el Señor al élder Kimball en su llamamiento de ser un apóstol?

Repase con los alumnos la sección “Un apóstol es un testigo especial de Cristo”, en el Manual del alumno (pág. 213).

#### *Spencer W. Kimball amaba a los hijos de Lehi.*

- 💡 Cuente a los alumnos que en la bendición patriarcal de Spencer W. Kimball se le dijo que tendría influencia sobre los hijos de Lehi. Su padre, Andrew Kimball, había servido como misionero y presidente de misión en Territorio Indio en el sudoeste de Estados Unidos. Spencer había crecido en Arizona, donde de vez en cuando su familia tenía contacto con los indios americanos. Entonces, unos tres años después de que fuera llamado como apóstol, el élder Kimball fue asignado a presidir el Comité Indígena de la Iglesia. El presidente George Albert Smith lo llamó a velar por el pueblo descendiente de los indios americanos. El 13 de septiembre de 1946, el élder Kimball escribió en su diario:

“Acudí a la oficina del presidente George Albert Smith, a petición suya... Hablamos acerca de los indios navajos de la misión. Entonces él dijo: ‘Quiero que vele por los indios; se les ha desatendido. Vele usted por todos los indios. Quiero que esté a cargo y que vele por todos los indios de todo el mundo, y esto incluye también a los de las islas del Pacífico’.

“Le dije que haría lo mejor que pudiese... que habiéndoseme encargado este cometido... se cumplía literalmente lo que me había sido declarado en mi bendición patriarcal... Me indicó que deseaba que guiase este comité en un vigoroso programa para todos los indios de todo el mundo” (véase Boyd K. Packer, “Spencer W. Kimball: Un hombre diferente,” *Liahona*, julio de 1974, pág. 6).

Pida a un alumno que lea en voz alta la sección “Sentía un gran amor por los hijos de Lehi”, en el Manual del alumno (págs. 212–213). Pregunte:

- ¿A quién se le ha dado la responsabilidad de ayudar a que se cumplan las bendiciones prometidas a los hijos de Lehi?
- ¿Que pidió el presidente Kimball a los miembros de la Iglesia que hicieran por los indios?
- ¿Que piensan que significa ser “ayos y nodrizas”?

***El élder Kimball siguió el ejemplo de su padre.***

💡 Comparta la siguiente información que describe el amor y el servicio que brindó Andrew, el padre de Spencer W. Kimball, como presidente de estaca en Arizona:

“La gente acudía a él con sus problemas de negocios, de la Iglesia y familiares a toda hora del día y de la noche. ‘Venían a nuestro campo mientras recogíamos heno’, recordaba Spencer. ‘Se aparecían en el corral mientras ordeñábamos las vacas; venían antes del desayuno mientras trabajábamos en el huerto o en el jardín. Siempre se iban sintiéndose mucho mejor’. Muchas de las comidas de los Kimball se tenían que retrasar a la espera de que Andrew se desocupara. Para consolar a los afligidos, Andrew comenzó a llevar dos pañuelos en el bolsillo de su levita: uno para él mismo y uno para los demás” (Edward L. Kimball y Andrew E. Kimball Jr., *Spencer W. Kimball: Twelfth Presidente of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints*, 1977, pág. 24).

Diga a los alumnos que hay un refrán que dice: “De tal palo, tal astilla”. (Escríbalo en la pizarra.) Pida a los alumnos que se fijen en el parecido entre el palo (el padre, Andrew) y la astilla (el hijo, Spencer) al leer las siguientes declaraciones del élder Neal A. Maxwell, miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, sobre el presidente Spencer W. Kimball:

“Eran legendarias sus muchas visitas a los enfermos, tanto en sus casas como en los hospitales. Un paciente de hospital que había pasado por el trauma de una operación a corazón abierto, recibió una visita sorpresa del presidente Kimball. Ese querido hermano había estado bajo la influencia del tabaco, pero dijo: ‘¡Aunque ya había reducido el número de cigarrillos en aquel entonces, no he vuelto a tocar otro desde que estreché la mano del profeta!’...

“Es imposible estimar cuántos miles de personas han recibido ayuda en el camino a veces tortuoso hacia el arrepentimiento al leer *El Milagro del Perdón* del presidente Kimball, ni cuántos miles han sentido una gran tranquilidad en medio de sus adversidades al leer *La fe precede al milagro*” (“Spencer, the Beloved: Leader-Servant”, *Ensign*, diciembre de 1985, pág. 13).

Pida a los alumnos que piensen en los rasgos positivos que han heredado o aprendido de los miembros de sus respectivas familias.

**Enseñó a los miembros de la Iglesia acerca del milagro del perdón.**

- 💡 Sostenga en alto tres o cuatro libros bien conocidos que hayan escrito presidentes de la Iglesia o miembros del Quórum de los Doce Apóstoles (tales como *Jesús el Cristo* y *Una Obra Maravillosa y un Prodigio*). Explique que Spencer W. Kimball apreciaba y reconocía cómo bendecían a los miembros de la Iglesia los libros centrados en el Evangelio escritos por sus colegas. Sin embargo, él había decidido que dejaría que otros que él pensaba que tenían más talento escribieran los libros. Durante su servicio como miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, el élder Kimball pasó incontables horas entrevistando, animando y aconsejando a personas que se hallaban en necesidad de arrepentimiento. Lea lo siguiente:

“Todas esas experiencias que había tenido con personas que tenían gran necesidad de arrepentirse y recibir el perdón finalmente lo llevaron a escribir un libro. Al principio, había comenzado anotando pasajes de las Escrituras para que la gente las estudiara. Luego elaboró algunas listas para los problemas que volvían a reaparecer. Para 1959 Spencer había finalmente decidido que la Iglesia necesitaba un ‘tratado extensivo sobre el arrepentimiento’. En el transcurso de los siguientes diez años, le dedicó incontables horas, particularmente durante el verano y las fiestas navideñas, ya que ésa era la época en que las Autoridades Generales no tenían asignaciones regulares y se suponía que debían descansar. Él nunca tomó tiempo de su trabajo para escribir; el libro era una labor extra” (Kimball y Kimball, *Spencer W. Kimball*, págs. 383–384).

Si es posible, sostenga en alto un ejemplar de *El Milagro del Perdón*, y diga a los alumnos que su lectura ha ayudado a muchas personas a sentir el misericordioso perdón del Señor

**Spencer W. Kimball fue el duodécimo Presidente de la Iglesia.**

- 💡 Explique que muchos miembros de la Iglesia pensaron que, debido a la edad relativamente joven del presidente Harold B. Lee (poco más de setenta años), su administración sería larga. Los miembros de la Iglesia se sorprendieron y quedaron impactados por su muerte prematura. Lea la siguiente declaración del élder Neal A. Maxwell respecto al inesperado cambio que ocurrió en diciembre de 1973:

“El cargo de presidir de la mayoría de los profetas de los últimos días había sido previsto por los miembros de la Iglesia, pero la llegada del presidente Spencer W. Kimball a la presidencia de la Iglesia no fue muy esperada en general. Pero cuán rápido recayó el manto entero sobre él” (*Ensign*, diciembre de 1985, pág. 10).

Pregunte: ¿Qué creen que quiso decir el élder Maxwell con “cuán rápido recayó el manto entero sobre él”? (véase 2 Reyes 2:9–15).

Lea lo siguiente para ayudar a los alumnos a entender lo rápido que ocurre el cambio en la autoridad presidente. D. Arthur Haycock, secretario del presidente Harold B. Lee, recordó esta anécdota tras la muerte del presidente Lee:

“En esa triste ocasión... aprendí una lección grande y fundamental sobre el gobierno del sacerdocio y de la Iglesia... El presidente [Marion G.] Romney era miembro de la Primera Presidencia, mientras que el presidente Kimball era el Presidente del Quórum de los Doce. Tan pronto como llegó el presidente Romney [al hospital antes de que falleciera el presidente Lee], el presidente Kimball se volvió a él y le dijo: ‘Presidente Romney, ¿qué desea que haga?’. En ese momento era muy poco lo que podíamos hacer, aparte de orar y esperar. Unos momentos después, vino el doctor y nos dio la terrible noticia de que el presidente Lee había fallecido. De manera tranquila, el presidente Romney, consciente de que la Primera Presidencia quedaba ahora disuelta en ese mismo momento y que el manto había reposado sobre el presidente Kimball, se volvió hacia él y le dijo: ‘Presidente Kimball, ¿qué desea que haga?’” (“No Ordinary Man”, *New Era*, diciembre de 1982, págs. 14).

Lea las siguientes palabras que pronunció el presidente Spencer W. Kimball en el funeral del presidente Lee:

“El presidente Lee se ha ido. Nunca pensé que fuera a ocurrir. Sinceramente, he deseado que nunca ocurriera. Dudo que haya alguien en la Iglesia que hayaorado más fuerte y más constantemente por una larga vida y por el bienestar general del presidente Lee que Camilla y yo. No he sido ambicioso. Tengo cuatro años más que el hermano Lee (hasta la fecha exacta, el 28 de marzo). Esperaba marcharme yo mucho antes que él. Mi corazón llora por él. ¡Cuánto le hemos amado!” (“A Giant of a Man”, *Ensign*, febrero de 1974, pág. 86).

### ***El Señor renovó su salud y su fuerza.***

💡 Pida a los alumnos que lean la sección “Sufrió de cáncer en la garganta y en las cuerdas vocales”, en el Manual del alumno (págs. 213–214). Dígales que en 1972 los médicos le recomendaron al presidente Spencer W. Kimball, en aquel entonces Presidente en Funciones del Quórum de los Doce Apóstoles, que se sometiera a una operación quirúrgica a corazón abierto para corregir el daño ocurrido en un infarto anterior. Al contemplar el presidente Kimball su largo historial de problemas de salud y la debilitada condición en que estaba, solicitó el consejo de la Primera Presidencia. Lea lo siguiente:

“Al meditar en la intervención quirúrgica propuesta, hubo un episodio en 1972 que es tanto inspirador como solemne. El élder (en aquel entonces Dr.) Russell M. Nelson describió ese dramático momento:

“ ‘En el mes de marzo, acompañé al presidente Kimball y a su esposa a una reunión con la Primera Presidencia. El presidente Kimball dijo: ‘Soy un hombre ya mayor. Estoy listo para morir. Es hora de que un hombre más joven venga al Quórum y haga la obra que yo ya no puedo hacer’. El presidente Lee interrumpió con un puñetazo en el escritorio y dijo: ‘Spencer, has sido llamado no para morir, sino para vivir’. Entonces el presidente Kimball, humilde y sumiso, anunció: ‘En ese caso, me operaré’. La hermana Kimball lloró. La decisión se había tomado’ ” (Neal A. Maxwell, *Ensign*, diciembre de 1985, pág. 10).

Explique que el presidente Kimball vivió muchos años después de esa intervención quirúrgica. Dos años después, cuando se le llamó como Presidente de la Iglesia, el Señor ya había renovado su salud y sus fuerzas, y enseñó con poder y autoridad. Lea el siguiente relato del élder William Grant Bangerter, en ese entonces miembro de los Setenta, de una reunión de líderes de la Iglesia poco después de que Spencer W. Kimball fuese llamado como Presidente de la Iglesia:

“No había hablado mucho tiempo cuando una nueva conciencia se apoderó de la congregación. Nos dimos cuenta de una sorprendente presencia espiritual, y advertimos que estábamos escuchando algo extraordinario, poderoso y diferente de lo que jamás habíamos escuchado; sentimos como si una corriente eléctrica recorriera nuestro cuerpo. Repentinamente, nuestra mente vibró y se sacudió ante el mensaje trascendental que llegaba a nuestros oídos. Con una nueva percepción, nos dimos cuenta de que el presidente Kimball estaba abriendo ventanas espirituales y que nos invitaba a ver con él los planes de la eternidad; fue como si recorriera las cortinas que cubren los propósitos del Todopoderoso y nos invitara a contemplar con él el destino del Evangelio y la visión de su ministerio” (William Grant Bangerter, “Un momento especial en la historia de la Iglesia”, *Liahona*, febrero de 1978, pág. 33).

Expresa su testimonio de la manera en que el Señor renueva a Sus profetas y a todos los que le sirven y guardan Sus mandamientos.

***Advirtió contra el amor por las riquezas terrenales.***

- 💡 Pida a los alumnos que lean la sección “Amonestó en contra del amor por las riquezas del mundo”, en el Manual del alumno (págs. 214–215). Pídales que se fijen en las preguntas que el élder Kimball hizo sobre quién es, en última instancia, el dueño de las cosas de este mundo. Luego pregunte: Según el élder Kimball, ¿en qué maneras desea el Señor que usemos lo que Él nos ha dado?

***Instó a los miembros de la Iglesia a predicar el Evangelio.***

- 💡 Pida a un alumno que lea Mateo 28:19–20. Entonces pregunte a la clase: ¿Cómo se aplica este mandamiento a la Iglesia restaurada?

Explique que en la reunión a la que se refirió el élder Bangerter, el presidente Spencer W. Kimball enseñó acerca de la responsabilidad de los miembros de la Iglesia de compartir el Evangelio, y les amonestó a “alargar el paso”. Lea la reacción del presidente Ezra Taft Benson, en ese entonces Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, al discurso del presidente Kimball:

“Presidente Kimball, nuestro corazón se regocija con este discurso magistral. Creo que puedo decir con seguridad que no se ha dado ningún discurso más potente ante ningún seminario, nada más oportuno... estoy seguro que todos nos unimos al decir que Dios lo bendiga y gracias. Tras oír el mensaje de esta mañana, no cabe duda, mis hermanos, que en verdad hay profeta en Israel” (Neal A. Maxwell, *Ensign*, diciembre de 1985, pág. 10).

Lea la sección “Cuando el mundo se haya convertido”, en el Manual del alumno (págs. 216–217), y pida a los miembros de la clase que adviertan cómo el presidente Kimball aplicó a nuestros días el pasaje de Mateo 28:19–20. Luego pregunte:

- ¿Qué evidencia tenemos de que los miembros de la Iglesia respondieron a las amonestaciones del presidente Kimball? (El número de estacas se duplicó en nueve años. El Evangelio se predicó en muchas naciones nuevas. Se construyeron nuevos templos para satisfacer las necesidades de una creciente Iglesia mundial.)
- ¿Qué están haciendo ustedes para guardar este mandamiento de compartir el Evangelio?

***Todo hombre joven que sea digno y capaz debe servir en una misión.***

- 💡 Muestre con la mano algo de dinero, y pregunte a los alumnos qué relación podría tener el dinero con el presidente Spencer W. Kimball y la obra misional. Explique que cuando el presidente Kimball visitaba a los miembros por todo el mundo, a menudo daba dinero a los jovencitos, animándoles a que empezaran a ahorrar para una misión. Frecuentemente enseñaba a los santos por todo el mundo la importancia de enviar a sus hijos a servir misiones y declaró que “todo joven Santo de los Últimos Días que sea digno y capaz debe cumplir una misión” (en *Conference Report*, abril de 1974, pág. 126; o *Ensign*, mayo de 1974, pág. 87).

Repasen y analicen la siguiente declaración del presidente Spencer W. Kimball:

“Las decisiones correctas son más fáciles de tomar cuando se toman con mucha anticipación, teniendo en mente objetivos finales; esto ahorra mucha angustia en el momento de la bifurcación, cuando estamos cansados y sentimos una gran tentación...

“El momento decisivo de ir a una misión es mucho antes de que se convierta en una cuestión de escoger entre una misión y una beca obtenida gracias a nuestra habilidad deportiva. El momento de decidir casarse en el templo es antes de encariñarse con un novio o novia que no comparta ese objetivo. El momento de escoger una norma de estricta honradez es antes de que el dependiente de una tienda les devuelva más cambio del supuesto. El momento de decidir en contra de las drogas es antes de que un amigo entrañable se burle de ustedes por tener miedo o por ser beatos. El momento de decidir que no se conformarán con menos que una oportunidad de vivir eternamente con nuestro Padre es ahora, de manera que cada elección que hagamos se vea afectada por nuestra determinación de no permitir que nada interfiera con la consecución de la meta final” (*Teachings of Spencer W. Kimball*, ed. por Edward L. Kimball, 1982, págs. 164–165).

Pregunte a los alumnos: Según el presidente Kimball, ¿por qué deben los miembros de la Iglesia elegir que servirán una misión durante su juventud?

***Las bendiciones del sacerdocio y del templo se extendieron a todos los miembros dignos de la Iglesia.***

- 💡 Pida a un alumno que lea en voz alta la sección “Todo hombre fiel y digno de la Iglesia tiene derecho a recibir el Santo Sacerdocio”, en el Manual del alumno (pág. 221). Pregunte: ¿Qué impacto tuvo esta revelación en la difusión mundial del Evangelio?

Tal vez quiera leer con la clase la Declaración Oficial 2. Conviene notar la meditación y las oraciones del presidente Spencer W. Kimball en esta declaración.



***Se produjeron nuevas ediciones de las Escrituras.***

💡 Pida a un alumno que lea en voz alta Ezequiel 37:15–17 y 2 Nefi 3:12. Luego pregunte:

- ¿Qué son los palos de José y de Judá?
- ¿Cómo han crecido hasta llegar a ser uno?

Si están disponibles en su idioma, sostenga en alto ejemplares de las ediciones SUD de la Biblia y de la combinación triple, que se prepararon durante la administración del presidente Kimball. Explique que el presidente Kimball comisionó a los élderes Thomas S. Monson, Boyd K. Packer y Bruce R. McConkie a servir como el Comité de Publicación de las Escrituras del Quórum de los Doce Apóstoles y a preparar un nuevo tomo de Escrituras en inglés “para ayudar a mejorar la erudición doctrinal en toda la Iglesia” (en Bruce T. Harper, “The Church Publishes a New Triple Combination”, *Ensign*, octubre de 1981, pág. 9). Esa enorme asignación se realizó con la publicación de la edición en inglés de la Biblia SUD en 1979 y de la combinación triple en 1981 mientras en español se publicó la revisión de la combinación triple en 1993.

Lea con los alumnos la siguiente declaración del élder Boyd K. Packer:

“El palo o registro de Judá —el Antiguo y el Nuevo Testamento— y el palo o registro de Efraín —el Libro de Mormón, el cual es otro testamento de Jesucristo— están ahora entrelazados de tal manera que el estudiar uno nos insta a estudiar el otro; el aprender de uno aclara el conocimiento del otro. Son, sin duda, uno en nuestras manos. La profecía de Ezequiel se ha cumplido.

“Con el transcurso de los años, estas Escrituras producirán generaciones sucesivas de cristianos fieles que conocerán a Jesucristo y estarán dispuestos a obedecer Su voluntad.

“Las generaciones pasadas no disponían de estos libros, pero la generación futura podrá gozar de la claridad de las revelaciones como nunca nadie lo ha podido hacer en la historia del mundo. En sus manos están los palos de José y de Judá; adquirirán un conocimiento del Evangelio mucho más amplio que el que sus antepasados pudieron lograr. Tendrán el testimonio de que Jesús es el Cristo y la capacidad de proclamarlo y defenderlo” (véase “Las Escrituras”, *Liahona*, enero de 1983, pág. 101).

Pregunte a los alumnos: ¿Cómo nos ayudan estos tomos de Escrituras a comprender las palabras del Señor? (Encabezamientos de capítulos y notas a pie de página más expandidos, la Guía para el Estudio de las Escrituras, mapas mejorados, etc.).

***Se agregaron dos revelaciones a los libros canónicos de la Iglesia.***

💡 Sostenga en alto una combinación triple y pregunte a los alumnos qué revelaciones se agregaron a los libros canónicos durante la presidencia del presidente Spencer W. Kimball. Explique que las secciones 137 y 138 de Doctrina y Convenios son las revelaciones canonizadas más recientes, y que la Declaración Oficial 2 es un anuncio sobre una revelación.

Lea el siguiente comentario del élder Boyd K. Packer:

“Como consecuencia directa del proyecto de las Escrituras, se añadieron dos nuevas revelaciones al libro de Doctrina y Convenios, cosa que no había ocurrido en más de cien años. Y, antes de que se terminara la impresión, se recibió la gloriosa revelación sobre el sacerdocio, justo a tiempo para incluirla con todo lo demás que el Señor ha revelado a los santos en ésta, la dispensación del cumplimiento de los tiempos” (*Las Escrituras*, *Liahona*, enero de 1983, págs. 101–102).

Explique que las secciones 137 y 138 de Doctrina y Convenios proporcionan una aclaración adicional de los pasajes de las Escrituras que tratan la doctrina de la salvación de los muertos. En Doctrina y Convenios 137:7, el Señor enseña que “todos los que han muerto sin el conocimiento de este evangelio, quienes lo habrían recibido si se les hubiese permitido permanecer, serán herederos del reino celestial de Dios”. La sección 138 de Doctrina y Convenios revela que entre la muerte y la resurrección del Señor, Él organizó la predicación del Evangelio en el mundo de los espíritus.

Termine expresando su testimonio del presidente Spencer W. Kimball y cómo sus importantes contribuciones a la Iglesia continúan siendo una influencia para los miembros en todo el mundo.

## CAPÍTULO 13

# Ezra Taft Benson

DÉCIMOTERCER PRESIDENTE DE LA IGLESIA



## PRIMERA PARTE: LOS PRIMEROS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

Ezra T. Benson, bisabuelo del presidente Ezra Taft Benson, fue el primer apóstol llamado al Quórum de los Doce tras la muerte del profeta José Smith. Viajó con el primer grupo que el 24 de julio de 1847 entró al Valle del Lago Salado. George T. Benson, abuelo de Ezra Taft Benson, nació en Garden Grove, Iowa, en 1846. El hijo de George T. Benson, George T. Benson Jr., fue el padre de Ezra Taft Benson. A ese fuerte legado pionero, el presidente Ezra Taft Benson agregó su propio legado de servicio y devoción al Señor.

Cuando Ezra Taft Benson nació, el 4 de agosto de 1899, en Whitney, Idaho, Harold B. Lee tenía tan solo unos pocos meses de edad y Spencer W. Kimball tenía cuatro años. Lorenzo Snow era el Presidente de la Iglesia. El Templo de Salt Lake se había dedicado seis años antes, y Utah se había convertido en estado hacía solo tres años.

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

#### *Una bendición del sacerdocio ayudó a salvar la vida de Ezra Taft Benson.*

- 💡 Explique que Ezra Taft Benson nació en un pequeño pueblo granjero del sur de Idaho, rodeado de una familia anhelante y preocupada. Después de un parto difícil, el médico tenía pocas esperanzas de que el recién nacido sobreviviera. Una bendición del sacerdocio que le dio su padre y las acciones inspiradas de sus abuelas le preservaron la vida. Relate lo siguiente:

“El presidente Benson nació el 4 de agosto de 1899, en Whitney, Idaho, hijo de George T. Benson, Jr., y Sarah Dunkley Benson. Fue el mayor de once hijos.

“Al nacer, su estado era muy grave. El doctor le dijo a la familia que intentaría salvar a la madre, pero que tenía muy pocas esperanzas para el niño.

“Pero como explicó el presidente Benson: ‘La fe de mi padre, las unciones del sacerdocio y la acción rápida de mis dos abuelas, que me pusieron primero en un recipiente de agua fría y luego en uno de agua caliente, arrancó mi primer llanto, para alegría de todos’ “ (Mark E. Petersen, “Ezra Taft Benson: ‘A Habit of Integrity’, *Ensign*, octubre de 1974, págs. 22–23).

#### *Tuvo padres fieles y capaces.*

- 💡 Repase la sección “Fue criado en una familia ejemplar”, en el Manual del alumno (pág. 226) y haga una lista en la pizarra de las cualidades y de la forma de vida de la familia Benson. Pregunte:

- ¿Qué cualidades y forma de vida de la familia Benson les gustaría tener en sus propios hogares?
- ¿Cómo ayudó el esparcimiento a edificar la unidad de la familia Benson?

Diga a los alumnos que Ezra Taft Benson reconoció y agradeció los esfuerzos de sus padres, y a menudo expresó gratitud por haber tenido un hogar lleno de cariño y amor. Más adelante enseñó:

“Además, nuestros padres merecen nuestro honor y respeto por habernos dado la vida; más aún, han hecho incontables sacrificios al criarnos y cuidarnos durante nuestra niñez; nos han proporcionado lo necesario de la vida y nos han atendido durante nuestras enfermedades y las tensiones emocionales de nuestra juventud. En muchos casos, nos han dado la oportunidad de recibir una educación y, en cierta manera, nos han educado. Mucho de lo que sabemos y de lo que somos se lo debemos a su ejemplo. Tenemos que estar agradecidos y demostrarles nuestra gratitud” (“A la gente mayor de la Iglesia”, *Liahona*, enero de 1990, pág. 6).

***Su padre fue una poderosa influencia en él.***

💡 Comparta lo siguiente con los alumnos:

“Desde que aprendió a caminar... el pequeño Ezra era la sombra de su padre; juntos montaban a caballo, labraban en los campos, enganchaban el carro al caballo para ir a las reuniones, jugaban a la pelota y nadaban en el río. Tenía un alto sentido de su legado, el cual se derivaba de su primogenitura como bisnieto mayor de Ezra T. Benson, pero también porque tenía como ídolo a su padre y, desde niño, tuvo un sentido de seguridad inusual y un profundo orgullo por ser quien era. Años después, tras la muerte de George Benson, su hijo mayor oyó a una de las pocas personas que no eran miembros de la Iglesia en Whitney decir: ‘Hoy hemos enterrado al que ha sido la mayor influencia para bien en Cache Valley’. Sin duda, George Benson fue una poderosa influencia en la vida de su hijo mayor” (Sheri L. Dew, *Ezra Taft Benson: A Biography*, 1987, pág. 14).

Pregunte: ¿Qué pueden hacer para ejercer una buena influencia en los de su posteridad?

***Fieles maestros orientadores fortalecieron a la familia Benson.***

💡 Pida a los alumnos que se criaron como miembros de la Iglesia que comenten acerca de los recuerdos de la infancia que ellos tienen sobre los maestros orientadores que visitaban a sus familias. Comparta con la clase los recuerdos del presidente Ezra Taft Benson de los maestros orientadores que visitaron la casa de sus padres:

“Teníamos la certeza de que vendrían. No recuerdo ninguna ocasión en que no lo hayan hecho. Las visitas eran siempre maravillosas; se paraban detrás de una silla y le hablaban a la familia. [Uno por uno] le preguntaban a cada niño cómo estaba y si estábamos cumpliendo con nuestro deber. Algunas veces papá y mamá nos preparaban de antemano para que respondiéramos correctamente; pero era un momento importante para la familia. Siempre tenían un mensaje y siempre era muy bueno.

“La orientación familiar se ha refinado mucho desde aquellos primeros días en Whitney, pero básicamente es todavía la misma. Se requieren los mismos principios, cuidado, amistad, enseñanza mediante el Espíritu, un mensaje importante cada mes, una preocupación y amor por cada miembro de la familia” (véase “Para los maestros orientadores de la Iglesia”, julio de 1987, pág. 51).

Pida a un alumno que comparta alguna experiencia personal positiva que haya tenido como maestro orientador o maestra visitante.

***Su padre fue llamado a una misión.***

- 💡 Diga a los alumnos que cuando Ezra Taft Benson tenía 12 años de edad, su abuelo, el obispo George T. Benson, Sr., presentó el nombre de su hijo George T. Benson Jr. (el padre de Ezra) para servir como misionero. El presidente Benson posteriormente habló de ese acontecimiento y de las bendiciones que se recibieron en su hogar cuando su padre fue llamado a una misión:

“Cuando pienso en la manera en que ponemos de manifiesto nuestra fe, pienso inevitablemente en el ejemplo de mi propio padre. Recuerdo vívidamente cómo llegó a mi vida el espíritu de la obra misional. Yo tenía casi trece años de edad cuando mi padre recibió su llamamiento de ir a la misión...”

“Mientras mi padre conducía el coche a casa [después de una reunión], mi madre abrió la correspondencia y, para sorpresa de los dos, había allí una carta de la casilla postal B de Salt Lake City, o sea, un llamamiento para ir a la misión. En ese entonces, nadie le preguntó si estaba preparado para ir a la misión, si quería o si podía ir. El obispo tenía que saberlo, y el obispo era mi abuelo George T. Benson, el padre de mi padre.

“Al entrar en el sendero que conducía a la casa, los dos lloraban, lo cual no habíamos visto nunca en nuestra familia. Los niños rodeamos el coche —éramos siete por aquel entonces— y les preguntamos qué ocurría.

“Ellos dijeron: ‘Todo anda bien’.

“ ‘Pero, ¿por qué lloran?’ , les preguntamos.

“ ‘Vayamos a la sala y allí les explicaremos’, nos dijeron.

“Nos reunimos alrededor del viejo sofá de la sala y papá nos dijo de su llamamiento misional. Entonces, mamá dijo: ‘Nos enorgullece saber que a su padre se le ha considerado digno de ir a la misión. Si hemos llorado un poco es porque estaremos dos años separados. Ustedes saben que su padre y yo nunca nos hemos separado más de dos noches seguidas desde que nos casamos y ello ha sido cuando iba a la montaña a buscar leña’.

“Y mi padre se fue a la misión. Aún cuando en aquella época yo no comprendía en toda su amplitud la intensidad de la dedicación de mi padre, ahora comprendo mejor, que su pronta aceptación de ese llamamiento fue evidencia de su gran fe. Todo poseedor del sacerdocio, ya sea joven o mayor, debe esforzarse por adquirir esa clase de fe” (“Las características divinas del Maestro”, *Liahona*, enero de 1987, págs. 46–47).

“Estoy agradecido por el gran programa misional de la Iglesia. La familia de mi padre [se componía de] once hijos. Los once cumplimos una misión. Mi esposa también cumplió una misión y tuvo el placer de servir junto con su madre viuda durante los últimos seis meses. Mi padre sirvió una misión y tengo aún presente el recuerdo de las cartas que escribía desde el campo misional. Había en nuestro hogar un espíritu de servicio misional que jamás se ha apartado de nosotros, y me siento humildemente agradecido por ello” (“Nuestra responsabilidad de compartir el Evangelio”, *Liahona*, julio de 1985, pág. 8).

Pregunte a los alumnos: ¿Qué podemos hacer para establecer un legado de obra misional dentro de nuestra propia familia?

**Enseñó cómo elevarse por encima de la crítica.**

💡 Pida a los alumnos que repasen la sección “Aprendió mucho de sus primeras experiencias escolares”, en el Manual del alumno (pág. 227), y que analicen lo siguiente:

- ¿Cómo le ayudó una conciencia limpia a Ezra Taft Benson para estar por encima de las críticas injustas?
- ¿Qué creen que quiso decir el presidente Benson con “evitar las malas apariencias” y no juzgar las “acciones [de los demás] basado sólo en las apariencias”?

**La determinación de trabajar con ahínco le permitió a Ezra Taft Benson desarrollar sus talentos.**

💡 Lea la siguiente recolección de Ezra Taft Benson y el comentario a continuación:

“Cuando yo tenía dieciséis años, un vecino me dio la tarea de entresacar un acre de plantas de remolacha. Se consideraba una jornada larga de trabajo, aún para un experimentado agricultor; ya que hacía doler mucho la espalda la posición encorvada con que se trabajaba, utilizando un azadón de brizna ancha con un mango de unos veinte centímetros. Comencé al amanecer. Al caer el sol esa noche, estaba muerto de cansancio, pero había terminado todo el acre. El vecino que me contrató estaba tan sorprendido —posteriormente me dijo que esperaba que la tarea me tomara un par de días—que me dio dos monedas de oro de cinco dólares y dos dólares de plata. Nunca antes, ni desde entonces, me he sentido tan rico ni tan seguro de estar físicamente a la par de cualquier hombre vivo.

“Como la mayoría de los hijos de agricultores, me crié creyendo que la habilidad de trabajar y el estar dispuesto a hacerlo son los ingredientes básicos para tener éxito en la agricultura. El trabajo arduo e inteligente es la clave. Si éste se pone en práctica, las probabilidades de éxito serán buenas. De adulto, ese principio se convirtió en uno de los más importantes de mi vida” (*Cross Fire: The Eight Years with Eisenhower*, 1962, págs. 15–16).

“William Poole, primo de Ezra, explicó la importancia de aquella proeza: ‘Yo me ponía la meta de labrar tres cuartos de acre de remolachas; me levantaba antes del amanecer y trabajaba hasta el anochecer para terminar. [Ezra] fue la primera persona que yo recuerde que haya labrado un acre de remolachas en un día.

“ ‘El tío George enseñó a todos los muchachos a trabajar con ahínco’, continuó William. ‘A mi padre le gustaba contratar a [Ezra] para recoger heno porque trabajaba bien. Me gustaba apisonar la paja para [Ezra] porque él sabía cómo lanzar un montón de paja justo donde se necesitaba’.

“De joven, Ezra cavó zanjas para instalar la tubería que traía agua de un manantial cercano a la casa de los Benson, y hoyos para los postes eléctricos que distribuían electricidad a Whitney. También llevó tiros de caballos con su padre a los bosques cercanos para cortar árboles que servirían para hacer torres de perforación o cercas. A veces dormía bajo los maderos a fin de protegerse de las inclemencias del tiempo” (Dew, *Ezra Taft Benson*, pág. 41).

***Ezra Taft Benson tuvo un amor por el programa de los Boy Scouts que perduró en él toda la vida.***

💡 Repase con los alumnos la sección “El escultismo se convirtió en la devoción de toda una vida”, en el Manual del alumno (pág. 228), y analicen lo siguiente:

- ¿Cuáles son algunas de las cosas que hizo Ezra Taft Benson para tener una buena relación con sus jóvenes Scouts?
- ¿Cómo le ayudó esa relación en sus responsabilidades de liderazgo?

***Sirvió en una misión en Inglaterra.***

💡 Diga a los alumnos que después de graduarse de la Academia de la Estaca Oneida en Preston, Idaho, Ezra Taft Benson se matriculó en el Utah State Agricultural College (hoy Utah State University) en Logan, Utah. Como muchos jóvenes de la Iglesia en la actualidad, interrumpió sus estudios para aceptar un llamamiento misionero. Fue llamado a Inglaterra en 1921. Durante parte de su misión, el presidente David O. McKay fue su presidente de misión. El élder Benson no halló a la gente tan receptiva al Evangelio como lo había sido con los misioneros en las primeras décadas de la Restauración. La adversidad abundaba. Posteriormente, siendo Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, el presidente Benson habló de la oposición y de los malentendidos que la gente de Inglaterra tenía hacia la Iglesia:

“En 1922 yo era un joven misionero y me encontraba en el norte de Inglaterra. La oposición a la Iglesia comenzó mayormente entre los ministros, y se volvió tan intensa que el Presidente de la Misión nos pidió que ya no tuviéramos reuniones en las calles, e incluso en algunas partes se dejó de repartir folletos casa por casa. Ninguno de los ministros sabía mucho acerca de nosotros. Un día, andábamos entregando folletos cuando una simpática señora salió a la puerta y nos pusimos a conversar. Cuando mi compañero mencionó la palabra ‘mormón’, su esposo, vistiendo un uniforme de la marina, vino a la puerta y dijo: ‘No pueden decirme nada nuevo de los mormones. Yo he estado en la marina británica por veinte años, y una vez que fuimos navegando hasta el puerto de Salt Lake, ni siquiera nos dejaron anclar’. Este es un buen ejemplo de lo poco que sabían de nosotros en esa época.

“Se nos había invitado a mi compañero y a mí a ir a South Shields, en la costa noroeste, a hablar en una reunión sacramental.

“En la carta de invitación se nos prometía que iban a estar presentes muchas personas que no eran miembros de la Iglesia. Decía: ‘Muchos de nuestros amigos no creen las mentiras que se publican sobre la Iglesia’.

“Ayunamos y oramos con sinceridad y fuimos a hablar a la reunión. El salón estaba lleno. Mi compañero iba preparado para hablar de los primeros principios del Evangelio, y yo había estudiado mucho para hablar de la Apostasía. Se sentía un hermoso espíritu en la reunión. Mi compañero habló primero, dando un mensaje excelente. Yo hablé a continuación, y lo hice con una soltura que nunca había experimentado antes. Cuando volví a sentarme, me di cuenta que ni siquiera había mencionado la Apostasía. Había hablado del profeta José Smith y testificado que su misión era de origen divino y que el Libro de Mormón era verdadero. No pude evitar que se me cayeran las lágrimas de la emoción.

“Después que terminó la reunión, muchas personas se acercaron a hablarnos; varias de ellas no eran miembros, y nos dijeron: ‘Esta noche recibimos la



confirmación de que el mormonismo es verdadero y estamos dispuestos a considerar el bautismo’.

“Ésa fue una respuesta a nuestras oraciones, pues habíamos orado para poder decir sólo las cosas que llegaran al corazón de los investigadores” (véase “Nuestra responsabilidad de llevar el Evangelio a todo el mundo”, *Liahona*, julio de 1984, págs. 78–79).

Pregunte a los alumnos: ¿Cómo pueden los miembros de la Iglesia aprender a confiar en el Espíritu al compartir el Evangelio?

Resalte que el élder Benson y su compañero recibieron inspiración después de ayunar, orar y estudiar mucho. Analicen cómo ayudan esas cosas para predicar el Evangelio y para recibir la guía del Espíritu.

***Ezra Taft Benson se casó con Flora Smith Amussen en el Templo de Salt Lake.***

- 💡 Repase con los alumnos la sección “Se casó con Flora Amussen, su compañera de toda la vida”, en el Manual del alumno (págs. 229–230). Pregunte: ¿Cómo proporcionaron el hermano y la hermana Benson un modelo de noviazgo para la juventud?

***Se sentía feliz de pasar el resto de su vida en la granja.***

- 💡 Explique que cuando Ezra Taft Benson terminó sus estudios de postgrado en junio de 1927 en el Iowa State College, él y su esposa regresaron a una granja de 80 acres (unas 32 hectáreas) en Whitney, Idaho, donde cultivaron la tierra hasta el año 1929. Posteriormente él recordaba, “Estábamos en casa, y esperábamos pasar ahí el resto de nuestra vida” (en Dew, *Ezra Taft Benson*, pág. 41).

Debido a las habilidades agrícolas de Ezra Taft Benson, los comisionados del condado le ofrecieron un puesto de trabajo como agente de agricultura del condado. A la postre aceptó el puesto y sintió entusiasmo por poder ayudar a otros para que mejoraran sus cosechas y administraran mejor sus granjas. Posteriormente, se le invitó a trabajar para la Universidad de Idaho, en Boise, Idaho. En Boise, también sirvió como consejero de la presidencia de estaca y luego como presidente de la estaca de Boise. En 1939, Ezra aceptó una oferta en Washington, D.C., para servir como secretario de una organización nacional que representaba a unos 1.6 millones de granjeros. En 1940 fue llamado por segunda vez como presidente de estaca, esta vez en la recién creada estaca de Washington, D.C.

Pregunte a los alumnos: ¿Cómo podemos seguir el ejemplo de Ezra Taft Benson de buscar tiempo para servir con dedicación en la Iglesia y a la vez obtener una educación o una profesión?

## SEGUNDA PARTE: LOS ÚLTIMOS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

Cuando Ezra Taft Benson fue llamado como Presidente de la Iglesia en 1985, la Iglesia tenía unos 5,9 millones de miembros, 1.582 estacas, 188 misiones y 36 templos. En 1994, el año en que falleció, la Iglesia había crecido hasta casi nueve millones de miembros, y había 2.008 estacas, 303 misiones y 46 templos (véase *2003 Church Almanac*, 2003, págs. 474, 632). Durante su administración, el mapa político del mundo cambió. Muchas naciones abandonaron el comunismo y adoptaron diversas formas de democracia y economías de mercado. Cayó el muro de Berlín y terminó la Guerra Fría en 1989. Comenzaron a organizarse misiones en muchos países nuevos, produciendo una gran cosecha de conversos junto con nuevas ramas, barrios y estacas. En otras partes del mundo, en 1986 el trasbordador espacial *Challenger* explotó instantes después de despegar; en 1991 se libró la Guerra del Golfo debido a la invasión iraquí a Kuwait, y en 1992 el Internet estuvo a disposición del público para uso privado.

En 1986 se disolvieron en la Iglesia los quórumes de setenta en las estacas y los setenta se incorporaron a los quórumes de élderes o grupos de sumos sacerdotes en sus barrios, y en 1989 se dedicó el Centro Jerusalén para Estudios del Cercano Oriente de la Universidad Brigham Young.

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

*A la edad de 44 años, Ezra Taft Benson fue llamado como apóstol.*

💡 Diga a los alumnos que el 26 de julio de 1943, Ezra Taft Benson se enteró que el presidente Heber J. Grant quería reunirse con él. Ezra se reunió con el presidente Grant en su casa, donde el presidente, ya de edad avanzada, estaba descansando. Entonces el presidente Grant le informó de su llamamiento al Quórum de los Doce Apóstoles. Repase con los alumnos la reacción del élder Benson, la cual escribió en su diario, que se encuentra en la sección “Lo llamaron al Apostolado”, en el Manual del alumno (pág. 231). Lean los siguientes extractos del primer discurso que el élder Ezra Taft Benson dio como miembro del Quórum de los Doce, y analícenlos:

“Estoy agradecido más allá del poder de la expresión por las bendiciones que he recibido, y en particular por este gran honor que ha recibido uno de los más débiles entre ustedes...”

“Debo confesar que no tuve ni la más mínima premonición de este llamamiento...”

“Me estremezco al contemplar las grandes responsabilidades y obligaciones que este llamamiento supone... Más que ninguna otra cosa... deseo el amor y la confianza del sacerdocio de esta Iglesia, y ruego al Señor que me dé fuerzas para merecer ese amor y esa confianza” (en *Conference Report*, octubre de 1943, págs. 19, 21).

*El élder Benson volvió a abrir las misiones de Europa después de la guerra.*

💡 Pida a los alumnos que hagan una lista de los lugares del mundo a donde la Iglesia ha enviado suministros de emergencia. Después pídeles que lean los primeros cuatro párrafos de la sección “Lo llamaron a una misión para ayudar

a los Santos europeos necesitados”, en el Manual del alumno (págs. 231–232). Pregunte: ¿Cómo han ayudado los esfuerzos del élder Benson a la obra misional de la Iglesia a nivel mundial?

***El élder Benson sirvió como Secretario de Agricultura de los Estados Unidos.***

- 💡 Repase con los alumnos la sección “Llegó a ser Secretario de Agricultura de los Estados Unidos”, en el Manual del alumno (págs. 232–233). Pídales que busquen las oportunidades que tuvo el élder Ezra Taft Benson para ser una influencia benéfica mientras sirvió en el gobierno de los Estados Unidos. Comparta con los alumnos las enseñanzas del presidente Benson sobre la responsabilidad de los miembros de la Iglesia:

“Mejoren la comunidad en que vivan por medio de su participación y servicio activos... Hagan algo importante en defensa de la libertad que Dios les ha dado” (véase “A los mayores solteros de la Iglesia”, *Liahona*, julio de 1988, pág. 50).

“Todos tenemos una especial responsabilidad cívica. Como dijo el profeta José Smith: ‘Es nuestro deber concentrar toda nuestra influencia a fin de que lo sano y lo bueno sea aceptable, y lo que no sea sano no sea inaceptable ante la gente’ [*History of the Church*, tomo V, pág. 286]. Debemos elegir a los hombres que van a ocupar cargos públicos con un mandato más elevado que el de la urna de elecciones. Sí, lean lo que el Señor ha dicho sobre este importante tema en la sección noventa y ocho de Doctrina y Convenios y luego lean lo que dijo acerca de nuestra inspirada Constitución [Estadounidense] en la Sección 101. Los días que se avecinan son sobrios y desafiantes y exigirán lo mejor de nosotros si hemos de preservar nuestra libertad” (*The Teachings of Ezra Taft Benson*, 1988, pág. 674).

***El élder Benson dio prioridad a las necesidades de su familia.***

- 💡 Pida a un alumno que lea la sección “La familia Benson era muy unida”, en el Manual del alumno (págs. 234–235). Pregunte a los alumnos:
- ¿Qué mensaje transmitió el élder Benson al declinar una invitación para asistir a un banquete?
  - ¿Cómo podemos nosotros darle prioridad máxima a nuestra familia?

Pida a un alumno que lea en voz alta la sección “Ora por papá”, en el Manual del alumno (pág. 235). Pregunte: ¿Qué podemos hacer para fortalecer a los miembros de la familia con el fin de que ellos afronten con éxito los problemas de la vida?

Lea la sección “Enseñó la importancia del hogar”, en el Manual del alumno (pág. 235). Pregunte: Según el élder Benson, ¿qué podemos hacer en nuestra comunidad para salvaguardar y fortalecer el hogar?

***Habló a menudo sobre las virtudes de la libertad.***

- 💡 Pida a los alumnos que hagan una lista de las libertades que disfrutaban. Explique que en octubre de 1944, sólo un año después de su llamamiento de apóstol, el élder Ezra Taft Benson dio un discurso sobre la libertad, el cual inspiró a los miembros de la Iglesia. Lean los siguientes extractos de su discurso y analícenlos:

“Nuestros antepasados pioneros americanos llegaron aquí con un objetivo común: la libertad de adoración y la libertad de conciencia. Los peregrinos

puritanos, los protestantes ingleses de la Nueva Inglaterra, los cuáqueros de Pensilvania, los católicos de Maryland, los luteranos de Georgia y los hugonotes de Virginia; todos ellos vinieron en busca de Dios y de poder disfrutar de los derechos otorgados por Dios, basados en principios eternos. Al estar familiarizados con las Santas Escrituras, ellos creían que la libertad es un don de Dios... Mediante su humilde fe y su devoción a los principios cristianos, reconocían que dependían totalmente de Dios...

“Al formular ese gran documento [La Constitución de los Estados Unidos]... nuestros líderes de aquellos tiempos acudieron a una bondadosa Providencia. Más adelante, se hacía referencia al producto de la convención constitucional como nuestra Constitución inspirada por Dios. Habían incorporado en sus sagrados párrafos principios eternos apoyados por las Santas Escrituras con las que estaban familiarizados. Ésta se estableció ‘para los derechos y protección de toda carne, conforme a principios justos y santos’. Más adelante, el Señor mismo declaró: ‘he establecido la Constitución de este país [Estados Unidos], por mano de hombres sabios que levanté para este propósito mismo’ [D y C 101:77, 80]...

“La investigación científica ha confirmado el registro inspirado de las grandes naciones que habitaron este país. Cada una de esas naciones prosperó siempre que rindió obediencia a Dios. También se convirtieron en grandes potencias. Recibieron grandes bendiciones materiales, pero se olvidaron de Dios. Las antiguas ruinas de América Central, del Norte y del Sur dan silencioso testimonio de su destrucción. ¿Y qué del futuro de nuestra gran nación? La historia de los hombres y de las naciones claramente enseña que una nación es bendecida sólo ‘cuando el Señor es su Dios’ “ (en *Conference Report*, octubre de 1944, págs. 128–130, 134).

Pregunte a los alumnos:

- Según el élder Benson, ¿por qué estableció el Señor la Constitución de los Estados Unidos? (véase también D. y C. 98:5;-6; 101:77, 80).
- ¿Qué dijo el élder Benson que es necesario hacer para conservar la libertad?

***A Ezra Taft Benson se le llamó como Presidente de la Iglesia.***

💡 Recuerde a los alumnos que a Ezra Taft Benson se le llamó como Presidente de la Iglesia el 10 de noviembre de 1985. En su primer discurso de conferencia como Presidente de la Iglesia, hizo esta declaración:

“Ya no necesitamos cambios en los programas; ahora lo que necesitamos es cambios en la gente” (“Seamos puros”, *Liahona*, julio de 1986, pág. 1).

Pregunte: ¿Qué creen que quiso decir con ese consejo? Repasen la sección “Se le llamó como Presidente de la Iglesia”, en el Manual del alumno (págs. 236–237). Entonces pregunte:

- ¿En qué maneras pueden las “tres facetas de la misión de la Iglesia”, en las que hizo hincapié el presidente Benson, ayudar en la misión global de invitar a todos a venir a Cristo?
- ¿Qué podemos hacer individualmente para contribuir con esa misión?

***“El Libro de Mormón tiene que volver a tener prioridad en la mente y en el corazón de nuestro pueblo”.***

💡 Lean y analicen la siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson:

“Si no leemos el Libro de Mormón y no prestamos oído a sus enseñanzas, el Señor ha declarado en la Sección 84 de Doctrina y Convenios que toda la Iglesia está bajo condenación: ‘Y esta condenación pesa sobre los hijos de Sión, sí, todos ellos; y permanecerán bajo esta condenación hasta que se arrepientan y recuerden el nuevo convenio, a saber, el Libro de Mormón y los mandamientos anteriores que les ha dado, no sólo de hablar, sino de obrar de acuerdo con lo que he escrito’ “(vers. 56, 57)...

“El Libro de Mormón no ha sido, ni es hoy en día, la base de nuestro estudio, de lo que enseñamos a nuestra familia, de nuestra predicación, ni de la obra misional. De esto tenemos que arrepentirnos...

“Hemos progresado muchísimo en el pasado, y alargaremos nuestro paso en el futuro; pero para hacerlo, primero tenemos que limpiar el interior del vaso siendo moralmente limpios, utilizando el Libro de Mormón de tal manera que Dios nos libre de la condenación y, finalmente, venciendo el orgullo por medio de la humildad” (“Seamos puros”, *Liahona*, julio de 1986, págs. 2, 3).

Pregunte a los alumnos:

- ¿Cuál era el motivo por el que la Iglesia estaba bajo condenación, según lo expresado por el presidente Benson?
- ¿Cuál dijo que era una de las claves para eliminar esa condenación?

Sostenga en alto un ejemplar del Libro de Mormón, y comparta su testimonio de cómo puede bendecir a las personas. Lea las siguientes declaraciones acerca del Libro de Mormón y pida a los alumnos que escuchen detenidamente con el fin de determinar otras maneras específicas en que éste puede bendecirlos. Citando al presidente Marion G. Romney, en ese entonces consejero de la Primera Presidencia, el presidente Benson declaró:

“Estoy seguro de que si en nuestros hogares los padres leen el Libro de Mormón regularmente entre ellos y con sus hijos, y oran al respecto, el espíritu de este libro tendrá una gran influencia sobre los que allí viven. El espíritu de reverencia aumentará como también el respeto y la consideración mutuos. El espíritu de contención desaparecerá. Los padres podrán aconsejar a sus hijos con más amor y cordura y los hijos responderán mejor a tales consejos. La bondad aumentará, y la fe, la caridad, y el amor puro de Cristo serán más abundantes en nuestra vida y en nuestro hogar, llenándolo de paz, gozo y felicidad” (véase “Seamos puros”, *Liahona*, julio de 1986, pág. 3).

Entonces el presidente Benson dijo:

“Quiero elogiar a ustedes, fieles Santos que se esfuerzan por inundar la tierra y su vida con el Libro de Mormón. No sólo debemos distribuir de manera monumental más copias del Libro de Mormón, sino que debemos ir osadamente hacia

delante en nuestra propia vida y [llevar] por toda la tierra más de sus maravillosos mensajes.

“Este sagrado volumen fue escrito para nosotros—para nuestros días. Sus pasajes de Escrituras se deben aplicar a nosotros mismos (véase 1 Nefi 19:23)” (véase “Cuidaos del orgullo”, *Liahona*, julio de 1989, pág. 4).

Repase con los alumnos la sección “Tengo una visión de la tierra inundada con el Libro de Mormón”, en el Manual del alumno (págs. 238–239). Analicen las respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son algunos métodos que se podrían utilizar para inundar la tierra con el Libro de Mormón?
- ¿Qué es lo que tiene el Libro de Mormón que pueda dar a la gente un mejor entendimiento de Jesucristo?

Lea con los alumnos la sección “Nos bendijo con más discernimiento y comprensión”, en el Manual del alumno (pág. 238), y destaque en el último párrafo las promesas y condiciones que dio el presidente Benson.

#### ***Aconsejó a los miembros de la Iglesia.***

- 💡 Divida la clase en cinco grupos, y asigne a cada uno de ellos una de las siguientes secciones del Manual del alumno: “Aconsejó a los jóvenes que fueran puros” (pág. 239), “Aconsejó a los adultos solteros que se pusieran como meta el matrimonio celestial” (págs. 239–240), “Aconsejó a las hermanas adultas solteras que no abandonaran la meta del matrimonio celestial” (págs. 240–241), “Aconsejó a los padres sobre su llamamiento eterno” (pág. 241) y “Aconsejó a las madres acerca de la nobleza de su obra” (págs. 241–242).

Pida a los alumnos que se preparen para dar un breve resumen de los consejos que el presidente Ezra Taft Benson dio a los miembros de la Iglesia. Pida a un miembro de cada grupo que comunique ese consejo a los miembros de la clase. Si determina que es apropiado, analice con los alumnos los detalles de los consejos del presidente Benson.


#### ***Advirtió a los miembros de la Iglesia que se cuidaran del orgullo.***

- 💡 Repase con los alumnos la sección “Nos pidió que nos cuidáramos del orgullo”, en el Manual del alumno (págs. 242–243), y haga una lista en la pizarra de los síntomas del orgullo que menciona el presidente Ezra Taft Benson. Pregunte:
  - ¿Qué síntomas consideran ustedes que son los más comunes?
  - ¿Qué síntomas consideran ustedes que son los más graves?
  - ¿Cuáles son algunos antídotos para el orgullo que sugiere el presidente Benson?

#### ***Dio testimonio de Cristo.***

- 💡 Lea el testimonio del presidente Ezra Taft Benson en la sección “Creemos en Cristo”, en el Manual del alumno (pág. 243). Analicen las respuestas a las siguientes preguntas:
  - ¿Por qué la respuesta a los problemas del mundo es seguir a Cristo?
  - ¿Cómo podemos entregarle nuestra vida a Dios, según lo que nos dice el presidente Benson?

***El presidente Howard W. Hunter rindió homenaje al presidente Benson.***

 Lea con los alumnos la sección “La muerte de un profeta”, en el Manual del alumno (pág. 244). Relate el siguiente homenaje que el presidente Howard W. Hunter le rindió al presidente Ezra Taft Benson tras su muerte:

“Mi corazón siente mucho dolor hoy con el fallecimiento de nuestro amado profeta y presidente, Ezra Taft Benson. Hemos perdido a un querido amigo, a un sabio y experimentado compañero de los consejos presidentes de la Iglesia y a un inspirado profeta de Dios.

“Lo extrañamos profundamente en este día en que nos hemos reunido para rendirle nuestro último homenaje. Siento su pérdida de una manera particularmente personal. Durante casi treinta y cinco años, nos sentamos juntos en el Consejo de los Doce Apóstoles. Siempre fue muy sensible y amable conmigo y con todas las Autoridades Generales en esa dulce asociación que tenemos allí. Durante diez de esos años, el presidente Benson presidió el Consejo de los Doce. ¡Cómo apreciamos su dirección! Fue un gran líder, un excelente administrador. Todos hemos percibido la agudeza de su mente y el poder de su sacerdocio al dirigirnos.

“Vi cómo el manto de liderazgo profético recaía sobre sus hombros. Sentí su humildad y su dependencia en el Señor al asumir el nuevo y sagrado oficio. Oí su voz elevarse a nuevos niveles de elocuencia espiritual y de pronunciamientos divinos. Ahora, esa poderosa voz ha callado y lamentamos con toda la Iglesia ese silencio” (“A Strong and Mighty Man,” *Ensign*, julio de 1994, pág. 41).

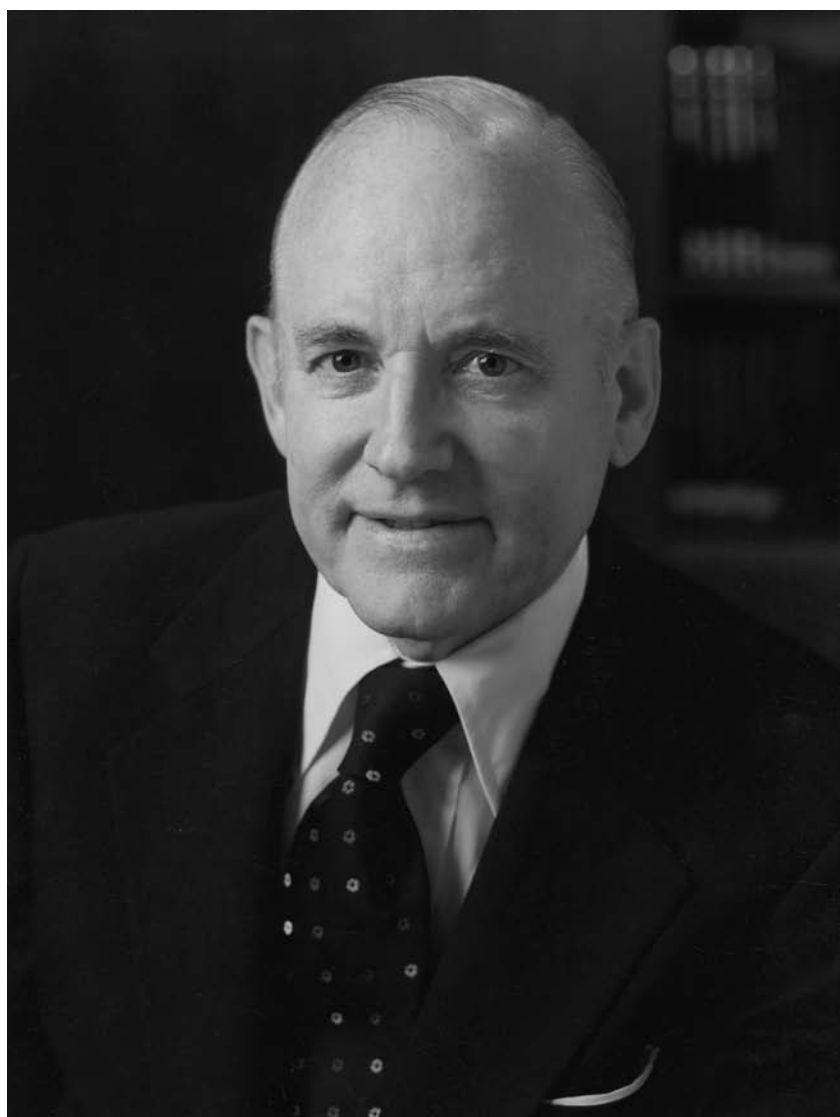
Concluya la lección compartiendo su testimonio del llamamiento profético del presidente Ezra Taft Benson y de su importante influencia y consejo a los miembros de la Iglesia en nuestros días.

---

CAPÍTULO 14

# Howard W. Hunter

DECIMOCUARTO PRESIDENTE DE LA IGLESIA





## PRIMERA PARTE: LOS PRIMEROS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

Cuando Howard W. Hunter nació, el 14 de noviembre de 1907, en Boise, Idaho, su padre aún no era miembro de la Iglesia. (Su padre, John William Hunter, se unió a la Iglesia en 1927.) Su madre, Nellie Hunter, participó activamente en la Iglesia y enseñó a sus hijos el Evangelio. William Hunter apoyó a su esposa en esa labor y en algunas ocasiones asistía a la Iglesia.

Joseph F. Smith era Presidente de la Iglesia cuando nació Howard W. Hunter. El año anterior a su nacimiento, un terremoto destruyó la mayor parte de San Francisco. En Sudáfrica, en 1906, Ghandi hizo juramento de pasiva y pacífica resistencia contra la opresión del gobierno. En 1908 Henry Ford presentó el Modelo T de Ford, el cual dio comienzo a la era del automóvil.

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

*De niño, Howard W. Hunter demostró compasión.*

💡 Comparta el siguiente relato de la niñez de Howard W. Hunter:

“Su hermana, Dorothy Hunter Rasmussen... recordaba este tierno incidente de cuando ellos eran niños. ‘Howard siempre deseaba hacer lo correcto y ser bueno; como hermano mayor, él me cuidaba y era amable con papá y mamá. Le encantaban los animales y con frecuencia llevaba a casa a los que andaban extraviados’. Cerca de la casa había un canal de riego, y un día varios muchachos del vecindario, que no eran miembros de la Iglesia, se divertían allí lanzando un gatito al agua. Éste se salía y lo volvían a echar al canal; lo hicieron muchas veces hasta que se cansaron. Howard, que pasaba por ahí, rescató al gatito que estaba medio muerto y lo llevó a casa. Mamá temió que el minino ya estuviera muerto, pero lo envolvieron en una manta, lo pusieron cerca del horno y lo cuidaron con ternura. El gato se recuperó y vivió con ellos muchos años. ‘Mi hermano era...tan bueno’, comentó Dorothy; ‘nunca supe que hubiera nada malo’ “ (James E. Faust, “El rastro del águila,” *Liahona*, septiembre de 1994, págs. 5, 6).

Pregunte: ¿Qué aprendemos de esta historia acerca de Howard W. Hunter? Lea la siguiente declaración del presidente Howard W. Hunter:

“Estamos en una época en la historia del mundo... en que debemos... comportarnos más como el Salvador espera que Sus discípulos lo hagan. En todo momento debemos preguntarnos: ‘¿Qué haría Jesús?’ y luego actuar con más valor de acuerdo con la respuesta” (“Sigamos al Hijo de Dios”, *Liahona*, enero de 1995, pág. 100).

*Él quería unirse a la Iglesia.*

💡 Repase con la clase la sección “Sus padres y su infancia ayudaron a formar su carácter”, en el Manual del alumno págs. 247–248). Después pregunte:

- ¿Cómo reconocieron Howard y los líderes de la Iglesia la mayordomía del padre de Howard?

- ¿Por qué Howard deseaba tanto recibir el sacerdocio?

***De adolescente, se comprometió a ayudar a construir el nuevo tabernáculo.***

💡 Explique que durante la mayor parte de la historia de la Iglesia, los miembros locales ayudaron a financiar la construcción de capillas y templos en sus localidades. A menudo, los miembros contribuían con la construcción de los edificios no sólo económicamente, sino también con su tiempo. Sin embargo, a medida que creció la Iglesia, se contrataron contratistas para construir los edificios. En 1960, la participación económica era de 70/30 (la Iglesia pagaba el 70 por ciento y se esperaba que los miembros locales aportaran el 30 por ciento de los fondos; los miembros eran entrevistados por los líderes del sacerdocio y se les pedía que contribuyeran al “Fondo de Construcción”). En 1982, la proporción cambió a 96/4, y en 1990 a 100/0. Cuando Howard W. Hunter tenía 15 años, se anunciaron planes para construir un tabernáculo para los miembros en el área de Boise, Idaho. Comparta la siguiente información:

“Los santos de Boise se reunieron para examinar la propuesta de construir un tabernáculo que sirviera como centro de estaca y también para los servicios del nuevo barrio. Cuando se pidió a la gente que ofreciera donaciones, Howard fue el primero en levantar la mano y prometió veinticinco dólares, una suma considerable en aquella época, particularmente para un jovencito. ‘Trabajé y ahorré hasta que pude cumplir por completo con mi compromiso’, recordaba. “Dos años después se terminó la construcción del tabernáculo, el cual fue dedicado por el presidente Heber J. Grant”. (Eleanor Knowles, *Howard W. Hunter*, 1994, pág. 45).

Pregunte a los alumnos:

- ¿Por qué el estar dispuesto a aportar dinero a la Iglesia es una prueba de fe?
- ¿Qué satisfacción personal se puede recibir al hacer esas contribuciones?
- En la actualidad, ¿cómo pueden ayudar los miembros a cuidar los edificios de la Iglesia, aunque no se les requiera donar directamente a un fondo de construcción ni ayudar en la construcción de los edificios?

***Aprendió la importancia de trabajar tenazmente.***

💡 Pida a los alumnos que hagan un recuento de los diferentes trabajos o tareas que hayan efectuado desde que tenían ocho años, y después pregúnteles:

- ¿Cuál es el trabajo más insólito que han tenido?
- ¿Cuál fue el trabajo más difícil? ¿Por qué?

Explique que Howard W. Hunter fue conocido como un empleado formal y trabajador toda su vida. Comparta la siguiente lista de trabajos que él desempeñó con regularidad o empleos que tuvo antes de los 21 años de edad:

- Dar de comer a los pollos y limpiar los corrales.
- Ayudar a envasar.
- Trabajar en el huerto.
- Cuidar los árboles frutales y los arbustos de bayas.
- Cortar el césped y hacer trabajos de jardín.

- Trabajar como ayudante de cajero.
- Repartir telegramas y vender periódicos.
- Trabajar como caddie de golf.
- Trabajar en un hotel.
- Empleado de una tienda de arte.
- Tocar en varias orquestas.
- Trabajar como subgerente de una farmacia.
- Organizar y dirigir su propia banda de música.
- Trabajar para una casa editorial de periódicos.
- Vender zapatos.
- Comprar un edificio y convertirlo en un salón de baile y comedor.
- Vender música (lista adaptada de Knowles, *Howard W. Hunter*, págs. 42–61).

Pregunte a los alumnos: ¿Qué es lo que más les impresiona de esta lista, y qué indica acerca de Howard W. Hunter?

Pida a los alumnos que repasen las secciones “Llegó a ser Scout Águila” y “Fue un joven emprendedor” y los dos últimos párrafos de la sección “Las experiencias de su juventud demostraron su determinación y fortaleza”, en el Manual del alumno (págs. 248–249). Pídales que busquen un tema común en los tres relatos. Entonces pregunte: ¿Cómo utilizó eficazmente su tiempo el joven Howard?

#### ***Su padre se unió a la Iglesia.***

💡 Repase con los alumnos la sección “Organizó el grupo ‘Hunter’s Croonaders’”, en el Manual del alumno (págs. 249–250). Recuérdeles que cuando Howard W. Hunter cursaba los estudios preuniversitarios, organizó su propia orquesta llamada “Hunter’s Croonaders”. La orquesta tocaba en muchas fiestas sociales de su escuela en su ciudad natal (Boise, Idaho). Algunos meses después de graduarse de los estudios preuniversitarios, en junio de 1926, él y su orquesta recibieron la invitación de tocar en un barco crucero que navegaba a Japón, China y las Filipinas. Durante la ausencia de Howard, su padre se bautizó.

Pregunte si uno o varios alumnos han sido testigos del bautismo de uno de sus padres y si estarían dispuestos a expresar qué sintieron durante esa experiencia.

#### ***En la Escuela Dominical tuvo un momento decisivo de su vida.***

💡 Pregunte a los alumnos si pueden recordar alguna ocasión en que pareció encenderse una luz espiritual en su mente y el Evangelio llegó a ser la parte más importante de su vida. Pida a uno o dos alumnos que compartan sus experiencias, si desean hacerlo. Pida a varios alumnos que cada uno de ellos lea una parte de la sección “Una lección de la Escuela Dominical lo animó a recibir su bendición patriarcal”, en el Manual del alumno (pág. 250). Pregunte:

- ¿Qué es lo que condujo a Howard W. Hunter a un despertar espiritual?
- ¿Cómo podemos prepararnos mejor nosotros mismos para esa clase de despertar espiritual?

#### ***Se comprometió al matrimonio, a la familia y al Evangelio.***

💡 Pregunte a los alumnos si alguno de ellos ha deseado alguna vez estar en un grupo artístico y viajar por el mundo. Después explique que Howard W. Hunter era un

músico de talento y de éxito. Tenía el potencial para hacerse carrera profesional en el mundo artístico. Con respecto a su experiencia como artista, dijo:

“Fue algo fascinante en ciertos aspectos, y gané buen dinero, pero estar asociado con algunos de aquellos músicos no era en realidad muy agradable porque les gustaba la bebida y algunas de sus normas de conducta moral dejaban bastante que desear” (en Knowles, *Howard W. Hunter*, págs. 87–88).

Pida a un alumno que lea la sección “Contrae matrimonio con Clara Jeffs”, en el Manual del alumno (pág. 251). Luego pregunte: ¿Por qué pensó que eran incompatibles el matrimonio y una carrera en el mundo artístico?

Pida a los alumnos que reflexionen sobre las elecciones a las que se enfrentan ahora, que tal vez no sean compatibles con las normas del Evangelio o con el matrimonio y la vida familiar. Al leer estas declaraciones de Howard W. Hunter con respecto al matrimonio, pida a los alumnos que se fijen en las formas en que él fue fiel a su propio consejo:

“Para los hombres solteros: No [pospongan] el matrimonio hasta tener una carrera terminada o una posición económica ideal. Sin embargo, no se apresuren a formalizar una relación sin antes recibir la debida inspiración y haberlo pensado bien; busquen la guía del Señor al respecto. Manténganse dignos de recibir la ayuda divina. Recuerden que como poseedores del sacerdocio, tienen la obligación de tomar la iniciativa en lo que respecta a buscar una compañera eterna” (véase “La Iglesia es para todos”, *Liahona*, agosto de 1990, pág. 44).

“[El matrimonio] es una conducta adquirida. Nuestro esfuerzo consciente, y no el instinto, determina el éxito. La fuerza motivadora se deriva de la bondad, del afecto verdadero y de la consideración por la felicidad y el bienestar del uno por el otro.

“Antes de contraer matrimonio, mirábamos la vida desde nuestro propio punto de vista, pero una vez que atravesamos ese umbral, comenzamos a mirarla también desde el punto de vista de nuestro cónyuge. Existe la necesidad de hacer sacrificios y adaptaciones a fin de manifestar y confirmar el amor que se tiene uno por el otro.

“Se ha dicho a menudo que el ser felices y tener éxito en el matrimonio no es sólo cuestión de casarse con la persona indicada sino también es *ser la persona indicada*. El elevado índice de divorcios podría ser indicación de una desafortunada elección de cónyuges. Si se hubiesen casado con otras personas, el problema específico se hubiera eliminado, pero sin duda, otro problema habría surgido en su lugar. La sabia elección del compañero o de la compañera contribuye en gran manera a tener un matrimonio bien avenido; no obstante, el esfuerzo consciente por hacer nuestra parte de la mejor manera posible es el elemento más importante que contribuye al éxito” (*The Teachings of Howard W. Hunter*, comp. por Clyde J. Williams, 1997, págs. 129–130).

Explique que en tanto que se preparaban para el matrimonio, Howard W. Hunter y Claire Jeffs tomaron decisiones e hicieron compromisos para su vida juntos, una de las cuales fue la decisión de vivir la ley de los diezmos. Más adelante él recordó:

“Decidimos que cumpliríamos con esta ley durante todos los años de nuestro matrimonio y que siempre daríamos prioridad a los diezmos” (en Knowles, *Howard W. Hunter*, pág. 81).

***En los primeros tiempos de su matrimonio, Howard y Claire Hunter sufrieron una trágica pérdida.***

- 💡 Cuente a los alumnos que el 20 de marzo de 1934 nació el primer hijo de Howard y Claire Hunter. Fue varón y le pusieron por nombre Howard William Hunter Jr. Después relate la siguiente historia:

“Ese verano, mientras Howard se preparaba para su rutina de trabajo y de estudios, empezó a notar, al igual que Claire, que su hijo, Billy, carecía de fuerzas. El diagnóstico médico indicó que el niño padecía de anemia. Howard donó sangre para que le hicieran una transfusión y Billy se repuso temporalmente pero luego sufrió una recaída. A principios de septiembre fue internado en un hospital a fin de someterlo a análisis adicionales y Howard donó sangre para otra transfusión.

“Como no se mejoraba, los angustiados padres llevaron a Billy al Hospital Infantil donde los análisis finalmente mostraron que se le había producido una úlcera en un divertículo intestinal, lo cual hacía que perdiera sangre. Los médicos entonces recomendaron que se le interviniera quirúrgicamente.

“ ‘Nos aseguraron que los cirujanos designados para el caso eran excelentes y por tanto dimos nuestro consentimiento’, escribió Howard. ‘Momentos antes de la operación quirúrgica, me llevaron al quirófano y me pusieron sobre una mesa junto a la suya y doné sangre mientras lo operaban. Una vez terminada la intervención, el diagnóstico médico no parecía ser muy alentador.

“ ‘Nos quedamos con Billy las setenta y dos horas siguientes, que según los médicos habían de ser las más críticas. La noche del tercer día nos dijeron que sería mejor que nos fuéramos a casa a descansar. Poco después nos llamaron para pedirnos que regresáramos al hospital porque las cosas habían empeorado. Esa misma noche, el 11 de octubre de 1934, Billy expiró serenamente mientras nos encontrábamos sentados junto a su lecho. Al salir del hospital, nos sentíamos profundamente acongojados y como atontados’.

“Dos días después, al cabo de un ‘funeral hermoso y consolador’, sus restos mortales fueron depositados junto a la tumba de su abuelo, Jacob Ellsworth Jeffs” (Knowles, *Howard W. Hunter*, págs. 95–96).

Pregunte: ¿Qué principios del Evangelio pueden haberles dado consuelo a los Hunter en esos momentos de tristeza y pérdida?

***No fue fácil encontrar tiempo para estudiar en la Facultad de Derecho.***

- 💡 Cuente a los alumnos que después de casarse, Howard decidió estudiar Derecho. Repase con los alumnos la sección “Le interesaba la jurisprudencia”, en el Manual del alumno (págs. 251–252). Sus estudios fueron intensos. Cuando nació su hijo John, Howard llevó sus libros al hospital. Relate el siguiente incidente:


“Cuando Claire, que estaba a la espera de su segundo bebé, le dijo un domingo por la tarde que había llegado la hora de ir al hospital, Howard tomó uno de sus libros de texto y llevó a su esposa de urgencia al Hospital Metodista del Sur de California. Pusieron a Claire en cama inmediatamente y le administraron una medicina. Él se quedó a su lado hasta que la medicina hizo efecto y ella se durmió. Luego Howard continuó estudiando” (Knowles, *Howard W. Hunter*, pág. 98).

Él recordó:

“El tener que trabajar, ir a la facultad de noche y, además, dedicar tiempo al estudio, no era fácil... Casi no teníamos vida social, excepto algunas visitas a nuestros familiares” (en Knowles, *Howard W. Hunter*, pág. 91).

Pregunte: ¿Cómo podemos mantener el equilibrio cuando tenemos una vida llena de ocupaciones?

***Los padres de Howard W. Hunter le dieron una maravillosa sorpresa para su cumpleaños.***

 Pregunte a los alumnos cuál ha sido su regalo de cumpleaños favorito. Explique que Howard W. Hunter sirvió como presidente de la Estaca Pasadena desde 1950 hasta 1959. En 1953, mientras asistía al Templo de Mesa, Arizona, con miembros de su estaca, los padres de Howard le dieron una sorpresa de cumpleaños, (el 14 de noviembre), al cumplir 46 años. Relate a los alumnos la siguiente experiencia:

“Cuando dirigía la palabra a la congregación... mis padres entraron en el recinto vestidos de blanco. Yo no sabía que mi padre estaba ya preparado para recibir las bendiciones del templo, aunque mi madre había estado ayudándolo ansiosamente por mucho tiempo. Me sentí tan emocionado que no pude seguir hablando. El presidente Pierce [presidente del templo] se acercó al púlpito y explicó por qué yo había interrumpido mi discurso. Al llegar al templo esa mañana, mis padres le habían pedido al presidente Pierce que no me lo mencionara porque querían que fuera una sorpresa de cumpleaños. Aquél fue un cumpleaños que jamás podré olvidar, porque fue el día en que mis padres recibieron su investidura y yo tuve el privilegio de presenciar su sellamiento, después de lo cual yo fui sellado a ellos” (Howard W. Hunter, en Knowles, *Howard W. Hunter*, pág. 135).

Posteriormente Dorothy, la hermana de Howard W. Hunter, fue sellada a sus padres en el Templo de Los Ángeles, California, lo cual, comenta él, “completó los lazos eternos de nuestra familia” (en Knowles, *Howard W. Hunter*, pág. 135).

Pregunte si algunos de los alumnos fueron sellados a sus padres ya siendo mayores. Después pregunte si les gustaría compartir lo que sintieron al haber sido sellados a sus padres.

## SEGUNDA PARTE: LOS ÚLTIMOS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

En 1994, el año en que Howard W. Hunter recibió su llamamiento como Presidente de la Iglesia, había aproximadamente nueve millones de miembros, 2.008 estacas, 303 misiones y 46 templos (véase *2003 Church Almanac*, 2003, págs. 474, 632). En 1994 la Iglesia creó un sitio *web* para historia familiar. El presidente Hunter dedicó dos templos durante su presidencia: El Templo de Orlando, Florida, en 1994, y el Templo de Bountiful, Utah, en 1995. Éstos fueron los templos números 46 y 47 en funcionamiento en el mundo. En diciembre de 1994, se organizó la estaca número 2.000 de la Iglesia en la Ciudad de México. Howard W. Hunter sirvió como presidente durante sólo nueve meses, el período de tiempo más corto de todos los Presidentes de la Iglesia. Durante 1995, el año en que murió, el número de miembros de la Iglesia había crecido a 9.3 millones, y había 2.150 estacas, 307 misiones y 47 templos (véase *2003 Church Almanac*, págs. 474, 632). El presidente Hunter falleció el 3 de marzo de 1995.

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

#### *Howard W. Hunter fue llamado a ser apóstol.*

💡 Cuente a los alumnos que mientras Howard y Claire Hunter vivían en California, él asistió a la Facultad de Derecho y estableció un bufete de abogados. Tras completar sus estudios, sirvió como obispo desde 1940 hasta 1946; después sirvió como presidente de estaca desde 1950 hasta 1959. Si lo desea, repase con los alumnos la sección “Fue llamado a ser obispo y luego presidente de estaca”, en el Manual del alumno (págs. 252–253).

Pida a un alumno que lea las secciones “Fue llamado a ser Apóstol” y “Expresó sus sentimientos con respecto a ser un apóstol”, en el Manual del alumno (págs. 253–254). Pregunte a los alumnos:

- ¿Cómo describirían la manera en que el élder Hunter recibió su llamamiento de apóstol?
- ¿Por qué creen que su ejemplo puede considerarse una manera apropiada de recibir un llamamiento?

#### *Enseñó que los miembros de la Iglesia deben actuar en conformidad con sus creencias.*

💡 Pregunte a los alumnos lo que caracteriza a un cristiano. El élder Howard W. Hunter enseñó cómo las acciones deben seguir y confirmar las creencias. Pida a un alumno que lea la siguiente declaración, y después analicen cómo se aplica a nosotros:

“La creencia debe manifestarse en los logros personales. Los verdaderos cristianos deben entender que el evangelio de Jesucristo no es sólo un Evangelio de creencias; es un plan de acción. Su evangelio es un Evangelio de imperativos, y su misma esencia es un llamado a la acción. Él no dijo: ‘Observa mi Evangelio’, sino: ‘Vívelo’. Él no dijo ‘Fíjate en su hermosa estructura y símbolos, sino: ‘¡Ve!, ¡haz!, ¡mira!, ¡siente!, ¡da!, ¡cree!’. El evangelio de Jesucristo está repleto de imperativos, palabras que requieren acción y compromiso personal” (en *Conference Report*, abril de 1967, pág. 115).

***Dio consuelo y guía a los padres de hijos descarriados.***

💡 Diga a los alumnos que una de las experiencias más dolorosas para los padres fieles es cuando uno o más de sus hijos se rebelan. A veces los hijos se rebelan aun cuando los padres les han enseñado fielmente el Evangelio. A menudo, los sentimientos de fracaso y culpa son abrumadores para los padres y se culpan a sí mismos por la decisión de sus hijos de no vivir el Evangelio. Pida a los alumnos que lean la sección “Habló a los padres preocupados”, en el Manual del alumno (págs. 260–261).

Pregunte: ¿Cuál era la definición ofrecida por el élder Hunter del éxito de un padre o de una madre?

***Veló por su esposa, Claire, después que ella sufrió un derrame cerebral.***

💡 Recuerde a los alumnos que en 1983 Claire Hunter murió después de haber padecido problemas de salud por muchos años. Durante la enfermedad de su esposa, el élder Howard W. Hunter la cuidó amorosamente. Lea con los alumnos la sección “Falleció su esposa”, en el Manual del alumno (pág. 260).

Pregunte a los alumnos: ¿Cómo demostró el élder Hunter el amor que sentía por su esposa?

Algunos años después de la muerte de su esposa, el presidente Hunter escribió:

“Hoy Claire habría cumplido ochenta y cinco años de edad. Salí temprano de la oficina y fui al cementerio. El día estaba despejado, hacía frío y el césped estaba cubierto de nieve. Al caminar entre la nieve para llegar a su tumba, me acometió un sentimiento de soledad y pensé cuán solitaria habrá de sentirse ella al encontrarse tan lejos de su familia y de los nietos que tanto amó. Tales sentimientos persistieron en mí cuando volví a casa y vi todas las cosas que me traen recuerdos de ella” (en Eleanor Knowles, *Howard W. Hunter* 1994, págs. 275–276).

Pregunte: ¿Qué les gusta más de la actitud del presidente Hunter hacia su esposa?

Cuente a los alumnos que unos siete años después de la muerte de su esposa, el presidente Hunter anunció al Quórum de los Doce Apóstoles que se volvía a casar. Lean juntos la sección “Contrajo matrimonio con Inis Bernice Egan”, en el Manual del alumno (pág. 263). Luego pregunte: ¿Por qué fue una bendición para él su matrimonio con Inis Bernice Egan en esa época de su vida?

***El presidente Hunter enseñó que debemos centrar nuestra vida en Cristo.***

💡 Pida a los alumnos que hagan una lista de las cosas que nos impiden centrar nuestra vida en el Salvador. Pídales que lean la sección “Debemos centrar nuestra vida en Cristo”, en el Manual del alumno (págs. 262–263), y hablen sobre lo que hay que hacer para que nuestro éxito sea permanente. Entonces pregunte: Según lo que enseñó el presidente Hunter, ¿cuáles podrían ser algunos de los “éxitos” que quizás nos impedirían centrar nuestra vida en Cristo?

Comparta su testimonio de que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es la Iglesia del Señor, que Él la dirige, y que buscamos la guía de Él y de Sus líderes escogidos. Explique que los miembros fieles centran su vida y sus acciones en Él y confían en que, como resultado, recibirán bendiciones eternas.

Lea la siguiente declaración del presidente Howard W. Hunter, y pida a los alumnos que estén preparados para hablar sobre lo que son las “buenas causas”:



“Reconocemos que hay personas y organizaciones que hacen mucho bien tratando de remediar los males del mundo. Les exhortamos a seguir la admonición de las Escrituras de estar anhelosamente consagradas a buenas causas tanto en la Iglesia como en su vecindario, su comunidad y aun, si es posible, en todo el mundo (véase D. y C. 58:27). Pero también afirmamos que, si las personas no hacen que Cristo forme parte de su vida y aceptan Su Evangelio, con sus ordenanzas y convenios salvadores, no lograrán alcanzar su verdadero potencial ni en esta tierra ni en el más allá” (“A las mujeres de la Iglesia”, *Liahona*, enero de 1993, pág.108).

Lea la siguiente declaración del élder Howard W. Hunter, y analicen cómo se aplica a la manera en que cada uno de nosotros puede alcanzar la grandeza:

“Tenemos un número ilimitado de oportunidades para llevar a cabo esos hechos sencillos y menos importantes que a la larga nos hacen grandes... A aquellos que están haciendo el trabajo común del mundo y se preguntan dónde estará el valor de sus logros; a los que llevan sobre sus hombros el trabajo más pesado en esta Iglesia y promueven la obra del Señor en tantas formas silenciosas pero significativas; a los que son ‘la sal de la tierra’ y la fortaleza del mundo y la espina dorsal de cada nación; a ustedes, simplemente quiero expresarles nuestra admiración. *Si perseveran hasta el fin, y si son valientes en el testimonio de Jesús*, alcanzarán la verdadera grandeza y vivirán en la presencia de nuestro Padre Celestial” (véase “La verdadera grandeza”, *Liahona*, julio de 1982, págs. 37–38).

### ***Se estableció el Centro Jerusalén para estudios del Cercano Oriente.***

- 💡 Pida a los alumnos que hagan una lista de algunas de las oportunidades y los programas educativos patrocinados por la Iglesia. Luego pregunte: ¿Por qué es tan importante la preparación académica dentro de la Iglesia?

Explique que el presidente Howard W. Hunter influyó mucho en obtener el permiso para construir el Centro Jerusalén de la Universidad Brigham Young en la Tierra Santa. Divida a los alumnos en cuatro grupos y asigne a cada grupo que lea y dé un informe de una de las siguientes secciones del Manual del alumno: “En su llamamiento apostólico viajó por el mundo” (págs. 254–255), “Se construyó el Jardín Conmemorativo Orson Hyde” (págs. 255–256), “Todos son iguales ante Dios” (págs. 256–257) y “Se construyó el Centro Jerusalén” (págs. 257–258).

Mientras los alumnos preparan sus informes, pídeles que intenten encontrar problemas que la Iglesia afrontó en el proceso de establecer el Centro Jerusalén y cómo los talentos y la determinación del élder Howard W. Hunter, del élder James E. Faust y del élder Jeffrey R. Holland, quien en ese entonces era el presidente de la Universidad Brigham Young, ayudaron a resolver esos problemas.

### ***Enfrentó una seria amenaza.***

- 💡 Diga a los alumnos que el presidente Howard W. Hunter demostró un valor poco común en una charla fogonera en la Universidad Brigham Young, el 7 de febrero de 1993. Repasen esta experiencia (junto con otra en Jerusalén) en la sección “Mantuvo la calma cuando fue amenazada su vida”, en el Manual del alumno (pág. 264). Entonces pregunte:

- ¿En qué se basaba la confianza que demostró el presidente Hunter cuando enfrentó esos peligros?
- ¿Qué podemos aprender del presidente Hunter sobre la manera de afrontar nuestros propios problemas y desafíos?

***Instó a los miembros de la Iglesia a amar el templo.***

💡 Pida a los alumnos que repasen la sección “Resumen de la vida de Howard W. Hunter”, en el Manual del alumno (pág. 246). Pídales que calculen cuándo fue llamado Howard W. Hunter a ser Presidente de la Iglesia y cuánto tiempo sirvió en ese llamamiento (nueve meses). Dígales que uno de los principales temas del presidente Hunter durante el breve tiempo que sirvió como Presidente de la Iglesia, fue la importancia del templo. Pídales que lean la sección “Todo miembro debe ser digno de ir al templo”, en el Manual del alumno (pág. 265).

***Dio testimonio como testigo especial de Jesucristo.***

💡 Pregunte a los alumnos cómo definirían ellos “un testigo especial de Cristo”. Explique que esa designación está reservada para los apóstoles del Señor, quienes tienen la ordenación y las llaves para dar testimonio de Jesucristo al mundo. Lea a los alumnos el siguiente testimonio del élder Howard W. Hunter, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce Apóstoles:

“En nuestros días el Señor ha llamado apóstoles nuevamente. Éstos han sido ordenados como testigos especiales de Cristo en todo el mundo. Ellos saben de la realidad de Cristo y de Su redención en virtud de una certeza obtenida mediante la revelación del Espíritu.

“Como apóstol ordenado y testigo especial de Cristo que soy, les doy mi solemne testimonio de que Jesucristo es en verdad el Hijo de Dios. Él es el Mesías de quien testificaron los profetas del Antiguo Testamento. Él es la Esperanza de Israel, por cuya venida imploraron durante siglos de adoración prescrita por la ley de Moisés los hijos de Abraham, Isaac y Jacob.

“...sufrió en el Jardín de Getsemaní y murió en la cruz, dando Su vida inmaculada como rescate por cada alma que entra en la vida terrenal. Se levantó de los muertos al tercer día, convirtiéndose en las primicias de la Resurrección y conquistando la muerte.

“Es por el poder [del Espíritu Santo] que les doy mi testimonio. Conozco la realidad de Cristo como si lo hubiera visto con mis ojos y escuchado con mis propios oídos. Sé también que el Espíritu Santo confirmará la veracidad de mi testimonio en el corazón de aquellos que escuchen con fe” (véase “El testimonio de un apóstol de Cristo”, *Liahona*, agosto de 1984, págs. 24–25).

Pregunte a los alumnos: ¿Qué significa “escuchar con fe”?

Lea con los alumnos la sección “Dio un potente testimonio de Cristo”, en el Manual del alumno (pág. 265). Pídales que contemplen lo que ellos pueden hacer para “cumplir con los propósitos de Dios en esta época de [sus] vidas”.

Lea en voz alta la sección “Se le rindió un tributo final”, en el Manual del alumno (pág. 266) y concluya con su testimonio.

## CAPÍTULO 15

# Gordon B. Hinckley

DECIMOQUINTO PRESIDENTE DE LA IGLESIA



## PRIMERA PARTE: LOS PRIMEROS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

Cuando Gordon Bitner Hinckley nació, el 23 de junio de 1910, Joseph F. Smith era el Presidente de la Iglesia y había casi 400.000 miembros de la Iglesia, se contaba con cuatro templos en funcionamiento: el Templo de Salt Lake; el Templo de St. George, Utah; el Templo de Logan, Utah y el Templo de Manti, Utah.

Ira Hinckley, abuelo de Gordon B. Hinckley, se unió a la Iglesia en Nauvoo, Illinois, siendo un adolescente, y viajó con los pioneros a Utah en 1850. Aceptó la asignación de construir el Fuerte Cove en Utah y sirvió como presidente de la Estaca Millard en la parte central de Utah. Bryant Hinckley, padre de Gordon, fue consejero de la presidencia de la Estaca Liberty, en Salt Lake City, durante unos 18 años, y luego sirvió como presidente de estaca otros 11 años.

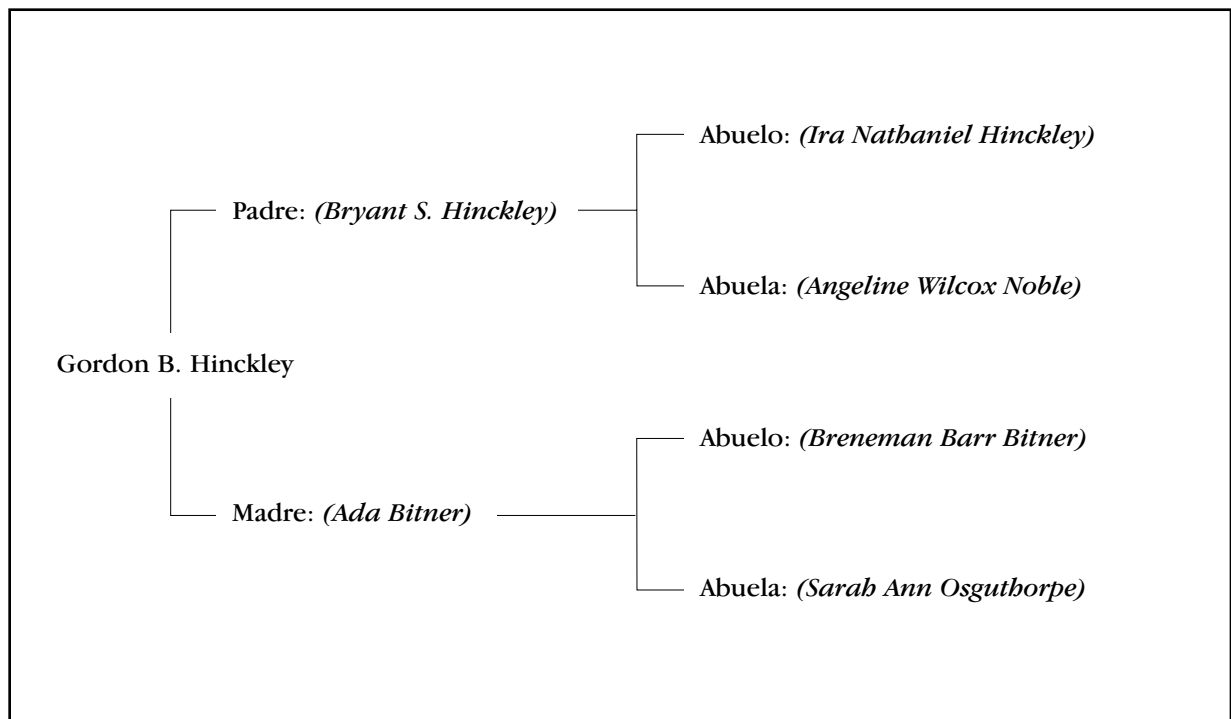
### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

*Los padres y los abuelos de Gordon B. Hinckley fueron un ejemplo de fe.*

- 💡 Prepare una hoja de tareas para cada dos alumnos utilizando el material que figura a continuación. Cada pareja de alumnos usará el Manual del alumno para encontrar las respuestas a las preguntas. Repasen las respuestas con toda la clase. *(Las respuestas están entre paréntesis.)*

Utilicen la información de las secciones “Resumende la vida de Gordon B. Hinckley”, “Desciende de antepasados pioneros”, “Su padre fue fuerte y fiel” y “Nació Gordon B. Hinckley”, en el Manual del alumno (págs. 268–270), para buscar la siguiente información:

1. Completen el siguiente breve cuadro genealógico de Gordon B. Hinckley:



2. ¿Qué posición de líder tuvo el antepasado de Gordon B. Hinckley, Thomas Hinckley, en los primeros años del estado de Massachussets? (*Fue el gobernador de Plymouth Colony.*)
3. ¿Por qué fue importante Ira Hinckley, abuelo de Gordon B. Hinckley, para los santos que viajaban por la ruta principal entre el norte y el sur de Utah? (*Construyó y se hizo cargo de un fuerte donde los viajeros podían encontrar refugio, comida y seguridad.*)
4. Describa la experiencia educativa y laboral de Bryant Hinckley. (*Asistió a la Academia Brigham Young en Provo, Utah; luego asistió a Eastman Business College, en Poughkeepsie, Nueva York; enseñó en la Academia Brigham Young; después fue rector del LDS Business College en Salt Lake City, Utah.*)
5. ¿Qué le sucedió a la primera esposa de Bryant en julio de 1908, y cuántos hijos tenían en ese momento? (*Ella murió; tenían ocho hijos.*)
6. ¿Dónde conoció Bryant a su segunda esposa, y cómo se llamaba? (*En el LDS Business College; se llamaba Ada Bitner.*)
7. ¿Qué circunstancia excepcional aconteció en el futuro de su primer hijo? (*Llegó a ser Presidente de la Iglesia.*)
8. ¿Cuántos años tenía Gordon cuando murió su madre? (*Tenía 20 años.*)
9. ¿Cuántos años tenía cuando recibió su licenciatura en la Universidad de Utah? (*Tenía 21 años.*)
10. ¿Qué hizo después de graduarse? (*Sirvió en una misión en las Islas Británicas.*)

Diga a los alumnos que al poco tiempo de ser llamado como Presidente de la Iglesia, Gordon B. Hinckley reflexionó sobre el legado que heredó de sus padres y de sus antepasados:

“Mi abuelo se bautizó de niño en el verano de 1836, en Ontario, Canadá. Su madre, que era viuda, con el tiempo llevó a sus dos hijos varones a Springfield, Illinois; de ahí, mi abuelo caminó hasta Nauvoo en donde escuchó al profeta José Smith. En 1846, cuando se inició el éxodo de nuestro pueblo, era un joven de dieciocho años, fuerte, capaz y fiel; era diestro constructor de carretas y era herrero. Él fue una de las personas a quienes el presidente Brigham Young les pidió que se quedaran por un tiempo en el estado de Iowa para ayudar a los que todavía se encontraban en camino hacia el oeste. En 1848 contrajo matrimonio, y en la primavera de 1850 emprendió la marcha hacia el valle.

“Durante aquella fatigante trayectoria, su joven esposa enfermó y murió. Con sus propias manos, él cavó la fosa, cortó los troncos para hacer un ataúd, tíernameamente le dio sepultura, y, con lágrimas en los ojos, tomó en sus brazos a su hijo de once meses y continuó la marcha hacia el valle.

“Él se encontraba entre un grupo de personas a las que el presidente Young llamaba con frecuencia para llevar a cabo una variedad de asignaciones difíciles relacionadas con el establecimiento de nuestra gente en los valles de estas montañas. Fue presidente de la Estaca Millard de Sión en la época en que sólo había un puñado de estacas y la suya abarcaba una extensa región del centro de Utah, lo cual le obligaba a viajar miles de kilómetros a caballo y en carruaje en el desempeño de su ministerio. Contribuyó tan generosamente con parte de sus bienes para el establecimiento de escuelas, que lo que en una ocasión había sido una cuantiosa herencia, quedó muy reducida al tiempo de su muerte.

“Mi padre fue igualmente un hombre de gran fe, que sirvió sin reserva a la Iglesia en diversos llamamientos de confianza. Durante muchos años presidió la que entonces era la estaca más grande de la Iglesia, con más de quince mil miembros. Asimismo, mi madre y mis abuelas fueron mujeres de fe muy fuerte, cuya vida no siempre fue fácil debido a las exigencias que les imponía la Iglesia. Pero no se quejaron, sino que asumieron sus responsabilidades con agrado y devoción” (véase “Ésta es la obra del Maestro”, *Liahona*, julio de 1995, págs. 79–80).

### ***Sus padres le enseñaron a tener fe en Jesucristo.***

💡 Explique a los alumnos que además de dar ejemplos de rectitud, los padres de Gordon B. Hinckley le enseñaron a tener fe en Jesucristo. El presidente Hinckley posteriormente recordó los comienzos del crecimiento espiritual en su vida:

“La ocasión más temprana en la que recuerdo haber experimentado sentimientos espirituales se remonta a cuando yo era muy pequeño, pues tenía unos cinco años de edad. Lloraba de dolor de los oídos. No había medicamentos milagrosos en aquella época, hace ya 85 años. Mi madre preparó una bolsa de sal de mesa y la puso en la estufa para calentarla. Mi padre puso suavemente las manos sobre mi cabeza y me dio una bendición en la que reprendió al dolor y la enfermedad por la autoridad del Santo Sacerdocio y en el nombre de Jesucristo. Enseguida me tomó con ternura en sus brazos y me aplicó al oído la bolsa de sal calentita. El dolor disminuyó y desapareció. Me quedé dormido entre los seguros brazos de mi padre. Al ir quedándome dormido, recuerdo que las palabras de la bendición seguían resonando en mi mente. Ése es el recuerdo más remoto que tengo del ejercicio de la autoridad del sacerdocio en el nombre del Señor.

“Posteriormente en mi niñez, mi hermano y yo dormíamos en una habitación sin calefacción en el invierno. Se pensaba que eso era saludable. Antes de acostarnos, nos arrodillábamos a decir nuestras oraciones, en las que expresábamos una sencilla gratitud y las terminábamos en el nombre de Jesús. El distintivo título de Cristo no se empleaba mucho en las oraciones en aquel tiempo.

“Recuerdo que me acostaba de un salto después de haber dicho amén, me abrigaba con la ropa de cama alrededor del cuello y pensaba en lo que acababa de hacer al hablar a mi Padre Celestial en el nombre de Su Hijo. No tenía un gran conocimiento del Evangelio, pero experimentaba paz y seguridad tras haberme comunicado con los cielos por medio del Señor Jesús” (véase “Mi testimonio”, *Liahona*, julio de 2000, págs. 83–84).

Pregunte: ¿Qué oportunidades tienen los padres de enseñar a sus hijos? Después lea con los alumnos la sección “Los Hinckley realizaban noches de hogar para la familia”, en el Manual del alumno (págs. 271–272). Anímeles a tomar por lo menos una oportunidad de expresar su testimonio con los miembros de su familia o de expresar su aprecio por algún aspecto del Evangelio.

Lea la siguiente declaración del presidente Gordon B. Hinckley, en ese entonces consejero de la Primera Presidencia:

“La prédica más persuasiva del Evangelio es la vida ejemplar de un fiel Santo de los Últimos Días. Vivimos en una época en que las presiones de la vida hacen


que sea muy fácil y muy tentador, en cumplimiento de las palabras de Nefi, el comer ‘unos cuantos pecados; sí, [mentir] un poco, [aprovecharse] de alguno por causa de sus palabras, [tender] trampa a [nuestro] prójimo... [repudiar] al justo por una pequeñez y [vilipendiar] lo que es bueno’ (2 Nefi 28:8, 16).

“Mientras hablaba en el monte, el Salvador dijo: ‘Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos’ (Mateo 5:16).

“Si nosotros como pueblo avanzamos con integridad, somos honestos y también morales en nuestras acciones, y si incorporamos en nuestra vida los principios sencillos, básicos y maravillosos de la regla de oro, habrá quienes se sientan inclinados a preguntar y a aprender. Llegaremos a ser como una ciudad establecida sobre una colina, cuya luz no puede ser escondida (véase Mateo 5:14)” (véase “No hemos llegado a la cima”, *Liahona*, julio de 1982, pág. 93).

Pida a los alumnos que analicen cómo pueden los padres ser una “prédica más persuasiva del Evangelio” en la vida de sus hijos.

#### ***Aprendió el valor del trabajo arduo desde la juventud***

 Pida a los alumnos que busquen respuestas a las siguientes preguntas al leer la sección “Desde temprana edad aprendió muchas lecciones”, en el Manual del alumno (págs. 270–271):

- ¿Cuál fue la lección que aprendió Gordon B. Hinckley “de ese monstruo de estufa”?
- ¿Cómo creen que su habilidad para trabajar duramente ha contribuido a lo que él ha logrado como líder de la Iglesia?

Relate la siguiente experiencia del presidente Gordon B. Hinckley, en ese entonces consejero de la Primera Presidencia:

“La semana pasada viví una experiencia realmente interesante. A pesar de no tener ninguna asignación oficial, asistí a una conferencia de estaca en una zona rural del sureste del estado de Utah. El presidente de estaca y su esposa nos habían invitado a mi esposa y a mí a quedarnos en su casa. Mientras él dirigía la reunión del sábado por la tarde, nosotros recorrimos en auto el territorio de la estaca, en donde visitamos algunos pueblitos, en cada uno de los cuales había un centro de reuniones de la Iglesia. Durante nuestro recorrido pudimos apreciar que el césped estaba bien verde y los edificios muy bien cuidados, aun cuando eran pequeños y algunos de ellos muy antiguos. Recorrimos las calles y observamos las casas, modestas en apariencia, pero en casi todas se podía apreciar la pulcritud y la belleza de las flores. Al tener un sábado y un domingo libre, deseé hacer ese viaje con el simple propósito de agradecer a la gente su fe y fidelidad y expresarles el amor que siento por ellos. La mayoría son agricultores que trabajan arduamente pero que reciben muy poco. Sin embargo, ellos conocen una gran verdad, la ley de la cosecha: ‘...porque lo que sembréis, eso mismo cosecharéis...’. (D. y C. 6:33).

“Ellos saben que no pueden cosechar trigo si han plantado avena... Ellos saben que para edificar otra gran generación es necesario trabajar con visión y fe” (véase “Alcanzad vuestro potencial Divino”, *Liahona*, enero de 1990, pág. 94).

***Los libros y la instrucción fueron importantes para la familia Hinckley.***

💡 Explique a los alumnos que no sólo debemos aprender a trabajar en nuestra juventud, sino que también debemos cultivar un amor por el aprendizaje, el cual nos bendecirá toda la vida. El deseo de aprender y la habilidad de trabajar, a menudo van de la mano. Repase con los alumnos la sección “La familia Hinckley valoraba el aprendizaje en el hogar”, en el Manual del alumno (pág. 272). Pida a los alumnos que en la lectura estén atentos a las oportunidades específicas que brindó la familia Hinckley para fomentar al aprendizaje, y, al repasar la sección, haga una lista de ellas en el pizarrón. Luego pregunte:

- ¿Por qué el tener buenos libros en la casa anima a los hijos a leer?
- ¿Cómo creen que los escritos de los profetas y de los grandes pensadores influyeron en Gordon B. Hinckley?

***En su juventud, Gordon B. Hinckley recibió un firme testimonio de José Smith.***

💡 Pregunte a los alumnos si recuerdan cuándo recibieron la certeza de que José Smith es un profeta de Dios. Quizás se hayan preguntado cómo obtuvieron su testimonio del profeta José Smith los líderes de la Iglesia, como el presidente Gordon B. Hinckley. Repasen y analicen la sección “Recibió un firme testimonio acerca de José Smith”, en el Manual del alumno (págs. 273–274). Pregunte a los alumnos si alguno de ellos ha tenido una experiencia similar con algún himno.

***Aprendió a contestar preguntas difíciles.***

💡 Al igual que muchos otros miembros de la Iglesia, el joven Gordon B. Hinckley tenía muchas preguntas acerca de la Iglesia y del Evangelio. Tenía un sincero deseo de hallar respuestas, y superó sus dudas. Repase con los alumnos la sección “Su fe superó sus dudas”, en el Manual del alumno (págs. 274–275). Pida a los alumnos que en la lectura adviertan cómo Bryant Hinckley contestó las preguntas de su hijo.

El método para encontrar respuestas a las preguntas del Evangelio que Gordon B. Hinckley aprendió de sus padres le ayudó más adelante en su vida. A menudo contestaba gentilmente las preguntas que le hacían sus hijos, los miembros de la Iglesia y los representantes de los medios de comunicación. En una ocasión fue invitado al prestigioso Club Harvard, en Manhattan, Nueva York, donde se había congregado una impresionante lista de invitados, algunos de los cuales eran directores de prensa y televisión. Comparta con los alumnos el siguiente relato de esa reunión:

“Los treinta y tantos líderes de la opinión estaban sentados de tal manera que todos tenían fácil acceso entre sí. Después del almuerzo, el élder Maxwell presentó al presidente Hinckley, y comentó sobre la experiencia del joven misionero cuando predicaba a personas que solían interrumpir a los oradores en el Hyde Park de Londres... Con eso, se marcó el tono de una charla agradable y divertida. El presidente Hinckley continuó con una reseña del ámbito internacional de la Iglesia; comentó sobre el aspecto misional, humanitario y educativo de la misma, y a continuación se ofreció a contestar preguntas.

“Algunas de las preguntas que se hicieron fueron predecibles. Una pregunta se centró en el tema de la mujer y el sacerdocio, otra sobre la excomunión y la disensión dentro de la Iglesia. Otro comentario trató sobre la importancia que daba la Iglesia a la investigación de historia familiar, y un ejecutivo de los medios de comunicación le pidió al presidente Hinckley que ahondara en el tema de los conceptos erróneos que rodeaban a la Iglesia y a sus miembros. Respondió




a cada pregunta con franqueza, sin vacilar y sin ningún atisbo de torpeza. Hacia el final de la charla, un invitado dijo: ‘Evidentemente, presidente Hinckley, usted no tiene miedo de responder las preguntas difíciles. En el pasado, percibí que existía cierto secretismo en las labores de la Iglesia. Su presencia en sí me indica cierta transparencia. ¿Es ésta una nueva transparencia?, y ¿está la Iglesia concentrándose en abrirse más al público con respecto a algunas de sus facetas que anteriormente eran menos conocidas?’ El presidente Hinckley respondió: ‘Existe un solo tema del que no hablamos, y es la obra sagrada que se lleva a cabo en nuestros templos... Allí hacemos convenios y realizamos ordenanzas que son sagrados y de tal carácter que no hablamos de ello en público... Pero la puerta está abierta de par en par con respecto a todo lo demás’” (Sheri L. Dew, *Go Forward with Faith: The Biography of Gordon B. Hinckley*, 1996, págs. 537–538).

Analicen las respuestas a las siguientes preguntas:


- ¿Cómo podemos compartir el Evangelio con la gente que nos rodea de manera abierta y sin ser ofensivos?
- ¿Cómo podemos contestar preguntas cuyas respuestas quizás no conozcamos?

***Sirvió en una misión en Inglaterra.***

 Pregunte a los alumnos si saben dónde sirvió su misión Gordon B. Hinckley. (La Misión Europea, con sede en Londres, Inglaterra.) Pregúnteles si pueden explicar cómo financió su misión. Repase con los alumnos la sección “Falleció su madre” y los dos primeros párrafos de la sección “Fue llamado a servir en una misión en Inglaterra”, en el Manual del alumno (págs. 275–276). Luego pida a un alumno que lea el resto de la sección “Fue llamado a servir en una misión en Inglaterra” (págs. 276–277) para saber cómo el élder Hinckley venció el desánimo y se convirtió en un hábil misionero. Pregunte:

- ¿Qué piensan que quiere decir la frase “se volcó a la obra”?
- ¿Cómo ayudó la misión a Gordon B. Hinckley a hablar “con habilidad y sin temor”?

***Gordon se casó con Marjorie Pay.***

 Invite a los alumnos a compartir lo que sepan acerca del noviazgo y el casamiento de Marjorie Pay y Gordon B. Hinckley. Haga referencia al Manual del alumno tanto como necesite hacerlo. (Véanse las secciones “Encontró a su compañera eterna”, “Hubo un período de ajuste en el matrimonio” y “Construyó una casa” (págs. 277–279). Analicen las respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Cuándo se conocieron Gordon y Marjorie Pay, qué fue lo que a Gordon más le impresionó de Marjorie?
- ¿Cuáles son algunos de los primeros recuerdos del presidente Hinckley acerca de Marjorie?
- ¿Con qué clase de adaptaciones tuvo dificultad Marjorie durante los primeros años de matrimonio?
- Los miembros de la familia, ¿cómo describieron la vida en su primera casa?

Comparta con los alumnos el siguiente homenaje que el presidente Hinckley escribió a su esposa, Marjorie. Pida a los alumnos que presten atención a las maneras específicas en que la hermana Hinckley apoyaba a su esposo:

“Cuando nuestros hijos eran jóvenes, raramente viajabas conmigo. Mis ausencias podían ser hasta de dos meses. No era posible llamar por teléfono en aquellos tiempos. Escribíamos cartas. Nunca te quejaste. Qué maravilloso era llegar a casa y ser cálidamente recibido en tus brazos y en los de nuestros hijos.

“Ahora, en los últimos años, hemos viajado juntos a lo largo y ancho de todo el mundo; hemos visitado todos los continentes; hemos tenido reuniones en las grandes ciudades del mundo y en las más pequeñas; hemos conocido a personas ilustres de la tierra; hemos hablado con millones de personas que te han apreciado mucho. Con tus palabras de confianza te has ganado el amor de los que te han escuchado. Tu práctico sentido común, tu brillante y estimulante sentido del humor, tu callada e infalible sabiduría y tu tremenda y constante fe han ganado los corazones de todos los que te han escuchado.

“Tú has sido mi crítica y mi juez. Te has asegurado de que mis zapatos estuvieran lustrados, mi traje planchado, mi corbata derecha. Has hecho a un lado todos los halagos que vienen gracias a la vida pública, y has discernido las palabras amables y sinceras de los amigos íntegros y amorosos. Has mantenido a raya ese viejo fraude de la adulación y me has mantenido con los pies bien plantados en tierra firme. Cuánto te quiero” (en Virginia H. Pearce, *Glimpses into the Life and Heart of Marjorie Pay Hinckley*, 1999, pág. 194).

Si lo desea, utilice las siguientes declaraciones de los élderes David B. Haight y L. Tom Perry, miembros del Quórum de los Doce Apóstoles, respecto a la influencia de la hermana Hinckley en su marido:

“El matrimonio del presidente Hinckley con su querida esposa, Marjorie Pay, le dio a él mayor fortaleza espiritual y aumentó su deseo de hacer progresar la obra del Señor. Ella ha sido su inspiradora compañera” (David B. Haight, “El sostenimiento de un nuevo Profeta”, *Liahona*, julio de 1995, pág. 42).

“Mucho será lo que se dirá y escribirá acerca del presidente Hinckley durante el tiempo que presida la Iglesia. Mucho menos será, en cambio, lo que se diga de su amada compañera Marjorie... ¡Que magnífico ejemplo ha sido y continuará siendo para las mujeres de la Iglesia y del mundo! Ella es la compañera verdaderamente leal y alentadora de nuestro Presidente...

“A través de los años, mi esposa y yo hemos tenido el privilegio de viajar en diversas asignaciones con el presidente Hinckley y su esposa. En cada ocasión, la hermana Hinckley ha tenido siempre una disposición amable y positiva. Por cierto que su actitud entusiasta es algo que ayuda en gran manera a su esposo. Con frecuencia, los viajes han sido largos y agotadores, los horarios quizás no hayan sido los ideales y las comodidades disponibles no hayan sido de primera, pero en medio de los problemas, las molestias y las dificultades, la hermana Hinckley siempre ha conservado la calma y su natural disposición alegre y feliz. Cada vez que descendíamos del avión para saludar a los santos, su espíritu bondadoso y afable era realmente contagioso. Ella ha logrado establecer una norma en cuanto al apoyo de los esposos que son líderes en el sacerdocio, consiguiendo sacar a la superficie lo mejor de ellos” (véase L. Tom Perry, “Una dama selecta”, *Liahona*, julio de 1995, págs. 82, 83).

***Gordon B. Hinckley fue instruido por el Señor en sus muchas asignaciones.***

💡 Pida a los alumnos que comenten por qué fue tan singular el empleo que tenía Gordon B. Hinckley antes de ser llamado a servir como Autoridad General. Explique que durante muchos años él trabajó en las oficinas administrativas de la Iglesia en diversas responsabilidades. Explique que sus asignaciones le ayudaron a tener un profundo cariño por los miembros de la Iglesia así como a comprenderlos mejor. Lean y analicen la siguiente observación del élder Boyd K. Packer, miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, y pida a los alumnos que estén preparados para explicar lo que es el “Comité del dolor”:

“Quizás, para el que ha de servir con humildad y distinción en el reino de Dios, sea esencial que se le dé como bendición alguna característica o atributo que le haga pensar de sí mismo que no está a la altura de las circunstancias.

“Un ‘don’ así no se manifiesta a menudo en la superficie. Normalmente está escondido muy adentro, y en muchas pequeñas maneras muestra que una persona ha aprendido la lección que aprendió Moisés cuando, al salir de una visión, dijo: ‘Por esta causa, ahora sé que el hombre no es nada, cosa que yo nunca me había imaginado’ (Moisés 1:10).

“En alguna parte de la personalidad de Gordon B. Hinckley existe ese sentimiento atenuante. Quizás se centre en su reconocimiento de que era un niño tímido. Sin ese ‘don’, la alta jerarquía le habría hecho ser ajeno a los sentimientos y las necesidades de la gente del mundo, a la viuda y a su blanca, a los pobres entre los hombres. Pero él no es ajeno a los sentimientos de ninguno de ellos; ellos están siempre en sus pensamientos. ‘Tengo un sentimiento especial por los miembros de la Iglesia porque yo soy uno de ellos’, ha dicho.

“El hermano Hinckley sirvió durante varios años en lo que informalmente se llamaba el ‘Comité del dolor’. Allí se revisaban los casos de aquellos que habían cometido transgresiones serias. Él siente amor compasivo por aquellos que sufren por el sentimiento de culpa, y en particular por los inocentes afectados por ello.

“Esa alta estima de los miembros está presente cuando se queja sobre cosas como el abuso de autoridad, los ejecutivos dominantes, el elitismo académico, la conducta irrazonable en la vida familiar o pretensiones mundanas” (véase “Presidente Gordon B. Hinckley: Primer Consejero”, *Liahona*, octubre/noviembre de 1986, pág. 11).

Pregunte: ¿Por qué el sentimiento de no estar a la altura de las circunstancias puede permitirle a una persona servir mejor en el reino?

***Él es como un ancla para su familia.***

💡 Lea la siguiente declaración de uno de los hijos del presidente Hinckley acerca de la influencia que su padre ha tenido en la familia. Pida a los alumnos que consideren cómo el testimonio y el ejemplo del presidente Hinckley influyeron en ese hijo.

“No recuerdo haber hablado con mi padre acerca de muchas cosas que me preocupaban, pero en mi corazón sabía que él sabía que el Evangelio era verdadero, y eso era sumamente importante para mí. Él fue como un ancla, no porque expresara abiertamente sus sentimientos, sino simplemente porque yo podía sentir su testimonio. Para él, Dios es real y personal; y cuando oraba, me daba

cuenta de la profundidad de su fe. Oraba por nosotros, por los afligidos, por los que estaban solos y atemorizados. Recuerdo una frase que solía usar: 'Rogamos para que podamos vivir sin remordimientos' " (Richard Gordon Hinckley, en M. Russell Ballard, "Presidente Gordon B. Hinckley: Un ancla de fe", *Liahona*, octubre de 1994, pág. 15).

Pregunte a los alumnos:

- ¿Cuál era una de las frases que el presidente Hinckley usaba a menudo? ¿Qué significa eso para ustedes?
- ¿Cuáles son algunas cosas que los padres y las madres pueden hacer para que sus hijos sepan que tienen un testimonio del Evangelio, aun cuando no lo expresen muy a menudo?

## SEGUNDA PARTE: LOS ÚLTIMOS AÑOS

### RESEÑA HISTÓRICA

Antes de ser Presidente de la Iglesia, Gordon B. Hinckley sirvió casi catorce años como consejero de la Primera Presidencia. Él ha supervisado la dedicación de más templos que todas las anteriores Autoridades Generales en conjunto. Cuando el presidente Hinckley fue llamado a servir en la Primera Presidencia, en 1981, se habían dedicado 21 templos, contando el de Kirtland y el de Nauvoo. Desde junio de 1983 hasta junio de 2004, él dedicó o rededicó más de 84 de los 120 templos en funcionamiento. Esta época fue una de las más intensas en cuanto a la construcción de templos en toda la historia de esta dispensación. Además de los templos, el presidente Hinckley supervisó muchos otros proyectos importantes de la Iglesia; por ejemplo, el Centro de Conferencias, que con una capacidad para 21.000 personas, se construyó para dar cabida a más gente en las conferencias generales de las que cabían en el histórico Tabernáculo de Salt Lake; ese edificio se dedicó en octubre de 2000.


En 1995, cuando Gordon B. Hinckley fue llamado como Presidente de la Iglesia, el número de miembros de la Iglesia superaba la cifra de 9,3 millones y había 2.150 estacas, 307 misiones y 47 templos (véase *2004 Church Almanac*, 2004, págs. 444, 582). Para fines de 2003, la Iglesia había crecido hasta los 11,98 millones de miembros, y había 2.624 estacas, 337 misiones y 116 templos (véase “Informe estadístico”, *Liahona*, mayo de 2004, pág. 26).

Además de emprender el período más intenso de construcción de templos en la historia de la Iglesia bajo el inspirado liderazgo del presidente Hinckley, la Iglesia lanzó otros programas importantes. En un esfuerzo por remediar el ciclo de pobreza creado por la limitación de posibilidades, el presidente Hinckley inició el Fondo Perpetuo para la Educación. Por medio de ese fondo, se hacen “préstamos a los jóvenes de ambos sexos que tengan aspiraciones, en su mayor parte, a ex misioneros, para que cursen estudios” y aprendan destrezas laborales (en “El Fondo Perpetuo para la Educación”, *Liahona*, julio de 2001, pág. 62).

El 11 de enero de 2003, la primera Reunión Mundial de Capacitación de Líderes se transmitió a centros de estaca por todo el mundo con el fin de capacitar más eficazmente al creciente número de líderes nuevos de la Iglesia. Y en abril de 2004, debido al crecimiento de la Iglesia, se organizó el sexto Quórum de los Setenta.

### ACONTECIMIENTOS DESTACADOS Y ENSEÑANZAS

#### *Gordon B. Hinckley fue llamado como apóstol.*

 Repase con los alumnos y analicen la sección “Fue llamado al Apostolado”, en el Manual del alumno (pág. 279), y lea la siguiente declaración del élder Gordon B. Hinckley en la primera conferencia general en la que hablaba como nuevo apóstol:

“La hermana Romney me dijo ayer por la tarde que ella sabía que yo era el que sería sostenido por el aspecto de mis ojos cuando me habló ayer por la mañana. Confieso que he llorado y he orado.

“Creo que siento algo de la carga de esta responsabilidad de ser testigo del Señor Jesucristo ante un mundo que es reacio a aceptarlo. ‘Asombro me da el

amor que me da Jesús'. Me siento abrumado por la confianza que el Profeta del Señor tiene en mí, y por el amor que me han expresado estos hermanos míos, las Autoridades Generales... Ruego por fuerza, ruego por ayuda y ruego por la fe y la voluntad de ser obediente. Creo que necesito —y siento que todos necesitamos— disciplina, si esta gran obra ha de avanzar como se ha ordenado que avance” (en *Conference Report*, octubre de 1961, págs. 115–116).

Pregunte a los alumnos:

- ¿Cuántos años tenía Gordon B. Hinckley y por cuánto tiempo había trabajado en la sede de la Iglesia cuando fue llamado en calidad de apóstol?
- ¿Cómo influyeron las vidas de su padre y de su abuelo en la manera de pensar del élder Hinckley acerca de su llamamiento al apostolado?
- ¿Cómo debemos disciplinarnos para ayudar a que esta gran obra avance?

***Él ama a la gente del mundo.***

💡 Pida a los alumnos que describan lo que expresan muchos ex misioneros acerca de la gente y de los lugares donde han servido. Analicen la razón por la que a menudo sienten cariño por las personas a las que sirvieron, aún cuando haya sido difícil para ellos adaptarse a las condiciones de vida y a la cultura. Explique que el presidente Gordon B. Hinckley ha viajado mucho durante su servicio en la Iglesia y ha desarrollado amor por los santos y por la gente de todos los lugares a los que ha ido, y también ha desarrollado un profundo amor por la gente de Asia.

Muestre el mapa del sudeste de Asia, incluso la ciudad de Hong Kong y las tierras de Japón, Corea, Taiwán y las Filipinas, el cual se encuentra en la página 226 de este manual. Explique que antes de su llamamiento como apóstol, Gordon B. Hinckley recibió la asignación, como Ayudante del Quórum de los Doce Apóstoles, de supervisar la obra de la Iglesia en estos y otros lugares de Asia. Lea a los alumnos la siguiente descripción de lo que en aquel entonces era su conocimiento limitado de la tierra que se le pidió supervisar:

“Lo que el élder Hinckley conocía sobre Asia y sus pueblos no se extendía mucho más allá de lo que podía leer en una enciclopedia. Sabía que estaba al otro lado del mundo, que cubría un área inmensa (aproximadamente el 30 por ciento de la masa terrestre del mundo), que albergaba algunas de las ciudades más densamente pobladas del mundo y aproximadamente la mitad de su población, y que los varios idiomas que se hablaban allí ni siquiera se asemejaban al inglés. No tenía recuerdos de haber conocido bien a nadie de descendencia oriental, ni tampoco sentía ninguna afinidad especial por los pueblos asiáticos” (véase Sheri L. Dew, *Go Forward with Faith: The Biography of Gordon B. Hinckley*, 1996, pág. 210).

Pregunte: ¿Por qué creen que se le dio ese llamamiento al élder Hinckley cuando sabía tan poco sobre la tierra y la gente a la cual iba a prestar servicio?

Diga a los alumnos que a principios de los años sesenta, el élder Hinckley viajó a menudo y durante varias semanas seguidas a los países asiáticos. Haga una lista en la pizarra de las obras que realizó en esas tierras: enseñó y dirigió a presidentes de misión, motivó e instruyó a misioneros, enseñó y atendió las necesidades de los

miembros, ayudó en la compra de terrenos para edificios de la Iglesia e instruyó a los líderes.

Lea lo siguiente y pida a los alumnos que presten atención a las descripciones de lo que sentía el élder Hinckley por la gente de Asia con la que trabajó:

“El élder Hinckley tenía afinidad con los asiáticos. Admiraba la integridad, el ingenio y el valor fundamental del trabajo de esta gente resuelta, y le atraían sus modales, que, aunque un tanto formales, eran elegantes y complacientes. Aunque la Iglesia era pequeña y crecía con dificultad, él vio potencial en el modesto núcleo de miembros” (Dew, *Go Forward with Faith*, pág. 220).

Pregunte: ¿Cómo ha crecido la Iglesia en esos países asiáticos desde que al élder Hinckley se le asignó por primera vez supervisar la Iglesia en Asia? (Tal vez quiera mostrar el mapa que indica los templos y el número de estacas, que se encuentra en la página 227 de este manual.)

Años después, en 1987, el presidente Hinckley describió el crecimiento de la Iglesia en los países asiáticos y la fe de los miembros de esos países:

“En 1960, hace apenas veintisiete años, la Primera Presidencia me asignó trabajar con los presidentes de misión, los misioneros y los santos de Asia. La Iglesia en ese entonces era pequeña y no muy fuerte en esa región de la tierra. Ya en Japón, Taiwán y Corea, fieles miembros de la Iglesia que se encontraban en el servicio militar habían plantado la semilla, pero eran pocos los conversos y la Iglesia se encontraba en una condición inestable. No había capillas, sino que nos reuníamos en grupos pequeños en casas alquiladas. En el invierno resultaban muy frías e incómodas y aún así se unieron más conversos a la Iglesia. Algunos, carentes de fe, pronto se alejaron, pero quedó un remanente de hombres y mujeres fuertes y magníficos que pasaron por alto la adversidad del momento. Habían encontrado su fuente de fortaleza en el mensaje mismo, y no en las casas donde nos reuníamos. Hasta el día de hoy, ellos siguen siendo fieles, y a ellos se han agregado otros cientos y miles.

“Hace unos domingos, tuvimos una conferencia regional en Tokio. El inmenso salón se llenó totalmente. Había tantas personas en esa ocasión como las hay en el Tabernáculo de Salt Lake City esta mañana. El Espíritu del Señor estaba presente. La vasta congregación demostraba una actitud de gran fe. Para mí, que había estado allí cuando éramos pocos y no muy fuertes en la fe, fue un milagro presenciar el cambio, y por ello le doy gracias al Señor.

“Tuvimos una experiencia similar en Hong Kong, en donde hoy hay cuatro estacas de Sión.

“En Seúl, Corea, me conmoví al entrar en el sitio de reunión más grande de esa ciudad y ver que no había una silla vacía, pues estaba lleno de miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y de sus invitados. Un excelente coro de 320 voces dio inicio a la reunión con el himno ‘Oración del Profeta’ (Himnos de Sión, N° 149) como una emocionante expresión de la primera visión del profeta José Smith.

“Yo había visto a Corea del Sur en sus días de pobreza y de reconstrucción posterior a la terrible guerra. Cuando fui por primera vez allí, solamente había

seis misioneros en Seúl y dos en Pusan. Algunos se enfermaron de hepatitis. Hoy día hay cuatro florecientes misiones en esa nación y aproximadamente seiscientos misioneros. Muchos misioneros son originarios de Corea, entre quienes hay jovencitas brillantes y hermosas en cuyo corazón arde la luz de la fe. Asimismo, hay jóvenes varones que abandonan sus estudios por un período de tiempo para servir como misioneros. Aunque sufren tremendas presiones debido a los requerimientos militares y exigencias educativas, poseen una gran fe.

“Cuando fui por primera vez a Corea del Sur, había únicamente dos o tres ramas pequeñas de la Iglesia. Hoy cuentan con 150 unidades locales, entre ellas barrios y ramas. En aquel tiempo se trataba de un distrito aislado y pequeño de la Misión Norte del Lejano Oriente, en donde no había ninguna capilla. Hoy hay 14 estacas y 47 capillas propias, y 52 arrendadas, al igual que otras en construcción.

“Hace tres semanas, el espíritu que se sentía en esa congregación conmovió profundamente mi corazón. Vi los dulces frutos de la fe. Yo sabía de las penas y luchas que habían pasado para establecer una iglesia desconocida. Conocía su pobreza de entonces. Pero hoy hay fuerza; hay un grado de prosperidad jamás imaginado. Existe un cálido espíritu de hermandad, y familias de devotos esposos y esposas, con dignos y hermosos hijos.

“Son gente que amo, y los amo a causa de su fe. Son inteligentes y muy educados. Son industriosos y prósperos trabajadores. Son humildes y fervorosos. Son un ejemplo para muchos del resto del mundo” (“Padre, aumenta nuestra fe”, *Liahona*, enero de 1988, págs. 53–54).

Pregunte a los alumnos:

- Considerando las palabras del presidente Hinckley sobre el crecimiento de la Iglesia, ¿cómo han considerado el crecimiento de la Iglesia en su área?
- ¿Quiénes son, para ustedes, ejemplos de fieles Santos de los Últimos Días?

### ***Sirvió como consejero de tres Presidentes de la Iglesia.***

 Haga a los alumnos las siguientes preguntas:

- ¿Quiénes fueron los tres Presidentes de la Iglesia que sirvieron antes del presidente Gordon B. Hinckley? (Spencer W. Kimball, Ezra Taft Benson y Howard W. Hunter.)
- ¿Qué llamamiento tuvo el presidente Hinckley por medio del cual prestó servicio de manera directa a esos tres presidentes? (Fue consejero de cada uno de ellos.)

Explique que el presidente Gordon B. Hinckley sirvió como consejero de la Primera Presidencia durante casi catorce años. El servir con tres Presidentes de la Iglesia le proporcionó un mayor entendimiento del funcionamiento de la Iglesia. Cuando el Presidente de la Iglesia y los otros consejeros tuvieron problemas físicos, muchas de las responsabilidades de la Primera Presidencia recayeron sobre él. Dijo que era “una responsabilidad muy pesada y abrumadora... en ocasiones era una carga casi aterradora”. Lea con los alumnos la sección “Fue llamado a ser Consejero de la Primera Presidencia”, en el Manual del alumno (pág. 280). Entonces pregunte:

- ¿Cómo le prepararon para su servicio como Presidente de la Iglesia los llamamientos que el presidente Hinckley tuvo como consejero de la Primera Presidencia?



- ¿Qué significaron para el presidente Hinckley las palabras del Señor “quedaos tranquilos y sabed que yo soy Dios” (D. y C. 101:16) durante un momento particularmente difícil?
- ¿Cómo podría ayudarles a ustedes esa respuesta dada a la oración del presidente Hinckley?

**Se publicó el documento “La Familia: Una proclamación para el mundo”.**

Explique que en La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, de vez en cuando la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles han emitido comunicados oficiales llamados “proclamaciones”. Otros comunicados oficiales que no portan la etiqueta de proclamación son “declaraciones oficiales” y “exposiciones doctrinales”. Todos estos pronunciamientos oficiales de los líderes de la Iglesia son solemnes y serios en su naturaleza para los miembros de la Iglesia y para otras personas en el mundo.

El 23 de septiembre de 1995, el presidente Gordon B. Hinckley leyó “La Familia: Una proclamación al mundo” en la reunión general de la Sociedad de Socorro, y explicó la razón por la cual se emitía. Repase con los alumnos la sección “Explicó la necesidad de la Proclamación sobre la familia”, en el Manual del alumno (pág. 286). Después pregunte:

- ¿A quién se dio esta proclamación? (véase el título oficial).
- ¿Cómo puede ayudar al mundo la proclamación sobre la familia?

Lea y analice con los alumnos las siguientes declaraciones del presidente Hinckley:

“¿Por qué tenemos hoy en día esta proclamación sobre la familia? Porque la familia está siendo atacada, por todo el mundo se están desintegrando las familias. El lugar para empezar a mejorar la sociedad es el seno del hogar. En su mayor parte, los niños hacen lo que se les enseña. Estamos tratando de hacer del mundo un lugar mejor al fortificar a la familia” (“Pensamientos de inspiración”, *Liahona*, agosto de 1997, pág. 5).

“Una nación no puede elevarse más de lo que se eleven los hogares que la integran. Si se desea reformar una nación, hay que empezar con la familia, con padres que enseñen a sus hijos principios y valores positivos y firmes, que los conduzcan a caminos que merezcan la pena... Los padres no tienen mayor responsabilidad en este mundo que la de criar a sus hijos del modo correcto y no tendrán mayor satisfacción al pasar los años que ver a esos hijos suyos crecer con integridad y honradez y hacer de su vida algo valioso” (“ ‘...pues no se ha hecho esto en algún rincón’ ”, *Liahona*, enero de 1997, pág. 54).

**Enseñó sobre la importancia de las familias.**

Divida la clase en cinco grupos y asígneles que lean y analicen las siguientes secciones del Manual del alumno: “Enseñó la importancia de la maternidad” (págs. 282–283), “El egoísmo es una de las principales causas de divorcio” (pág. 283), “El matrimonio debe ser una asociación eterna” (págs. 283–284), “¡Que Dios las bendiga, madres!” (pág. 286), y “Eduquen a sus hijos por los senderos del Evangelio” (págs. 286–287). Pida a cada grupo que tome de tres a cinco minutos para analizar los principios que se enseñan en su respectiva sección. Luego, pida a un alumno de cada grupo que dé un breve resumen a la clase sobre cómo pueden actuar conforme a esos principios.

***La dedicación del Templo de Nauvoo, Illinois, hizo realidad un sueño del padre del presidente Hinckley.***

- 💡 Si está disponible, muestre una ilustración del Templo de Nauvoo, Illinois. Explique que los acontecimientos que condujeron a la dedicación del Templo de Nauvoo en junio de 2002 fueron diferentes a los de cualquier otro templo. Pregunte a los alumnos: ¿Por qué es único el Templo de Nauvoo? (Los santos previamente habían construido un templo en Nauvoo, pero fueron expulsados de allí por causa de las persecuciones. El edificio posteriormente fue destruido por un incendio en 1848.) Diga a los alumnos que otra circunstancia singular tuvo que ver con el padre del presidente Gordon B. Hinckley. En la década de los años treinta, cuando Bryant Hinckley, padre de Gordon B. Hinckley, era el presidente de la Misión de los Estados del Norte, viajó a Nauvoo para iniciar un proyecto de adquisición y restauración del área de Nauvoo. Bryant Hinckley describió las condiciones de Nauvoo en aquel entonces y la visión que él tenía de la restauración de la ciudad:

“La otrora próspera y bella ciudad que lo rodeaba se ha convertido en un pueblo olvidado de menos de mil habitantes. Algunas de las antiguas casas mormonas aún permanecen, maduradas con el pasar de los años y hermosas; muchas ya no están, pero las verdes colinas y el fluido río Misisipí todavía están, y sobre todo ello yace la sombría atmósfera de una gloria desvanecida. Ningún otro sitio de esta hermosa tierra tiene una historia más fascinante ni dramática...

“Desde ese pequeño centro comenzó un nuevo capítulo en la gran historia de los pioneros y las colonizaciones en América. Despojado y perseguido, este pueblo no malgastó su tiempo lamentando su desgracia, sino que olvidó sus problemas y se puso a trabajar...

“Nauvoo está destinada a ser uno de los más hermosos santuarios de América y uno de los fuertes centros misionales de la Iglesia” (“The Nauvoo Memorial”, *Improvement Era*, agosto de 1938, págs. 458, 511).

Explique que Bryant Hinckley murió en 1961. En 1999, el presidente Gordon B. Hinckley anunció en la conferencia general que se iba a reconstruir el Templo de Nauvoo. Lea las siguientes palabras del presidente Hinckley en una conferencia posterior:

“Bajo la inspiración del Espíritu y motivado por los deseos de mi padre, que fue presidente de misión en esa región y anheló reedificar el templo para el centenario de Nauvoo, aunque nunca pudo hacerlo, anunciamos en la conferencia de abril de 1999 que reconstruiríamos ese histórico edificio.

“La gente se llenó de entusiasmo. Hombres y mujeres manifestaron su disposición de ayudar. Se hicieron grandes aportaciones de dinero y de conocimientos técnicos... No se reparó en gastos. Habíamos de reconstruir la casa del Señor en memoria al profeta José Smith y como una ofrenda a nuestro Dios. El pasado 27 de junio por la tarde, casi a la misma hora en la que José y Hyrum fueron asesinados a tiros en Carthage, 158 años atrás, realizamos la dedicación del magnífico nuevo edificio. Es un lugar de gran belleza. Se encuentra exactamente

en el mismo terreno donde estuvo el templo original. Sus dimensiones exteriores son las del original. Constituye una conmemoración adecuada y apropiada del gran Profeta de esta dispensación, José el Vidente” (“ ¡Oh, si fuera yo un ángel y se me concediera el deseo de mi corazón...!” , *Liahona*, noviembre de 2002, pág. 6).

***El presidente Hinckley instó a los miembros de la Iglesia a asistir al templo.***

💡 Diga a los alumnos que el presidente Gordon B. Hinckley ha dedicado más templos que todos los anteriores profetas juntos. Cuando en abril de 1958 fue llamado como Autoridad General, la Iglesia tenía sólo diez templos en funcionamiento y el presidente David O. McKay estaba a punto de dedicar el templo número once en Hamilton, Nueva Zelanda. Cuando el presidente Hinckley fue llamado a servir en la Primera Presidencia en 1981, se habían dedicado 21 templos durante esta dispensación, contando los Templos de Kirtland y de Nauvoo. Desde junio de 1983 hasta junio de 2004, el presidente Hinckley dedicó o rededicó más de 84 de los 120 templos en funcionamiento.

Repase con los alumnos las secciones “Sin templos la Iglesia no está completa” y “Hizo planes de tener cien templos para el año 2000”, en el Manual del alumno (págs. 287–288). Luego pregunte: ¿Por qué ha hecho tanto hincapié el presidente Hinckley en la construcción de templos por todo el mundo?

Lea la petición del presidente Hinckley de que los miembros de la Iglesia asistan al templo:

“Estos espléndidos edificios de diversos tamaños y estilos arquitectónicos se encuentran ya en diversas naciones de la tierra. Se han construido para dar cabida a nuestra gente a fin de que efectúen la obra del Todopoderoso, cuyo designio es llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre (véase Moisés 1:39). Esos templos se han edificado para que se utilicen. Honramos a nuestro Padre cuando hacemos uso de ellos.

“Al iniciarse esta conferencia, los insto, mis hermanos y hermanas, a utilizar los templos de la Iglesia.

“Vayan a ellos y realicen la grande y maravillosa obra que el Dios del cielo ha trazado para nosotros. Aprendamos en ellos de Sus vías y de Sus planes. Allí hagamos convenios que nos guiarán por los caminos de la rectitud, de la generosidad y de la verdad. Unámonos allí como familias bajo el convenio eterno administrado bajo la autoridad del sacerdocio de Dios.

“Y hagamos llegar allí esas mismas bendiciones a los de las generaciones anteriores, vale decir, a nuestros propios antepasados que están a la espera del servicio que ahora podemos prestar.

“Ruego que las bendiciones del cielo descansen sobre ustedes, mis amados hermanos y hermanas. Suplico que el espíritu de Elías les conmueva el corazón y los induzca a efectuar esa obra por las personas que no pueden avanzar a no ser que ustedes lo hagan. Ruego que nos regocijemos en el glorioso privilegio que es nuestro, y lo hago en el nombre de Jesucristo. Amén” (“ ¡Oh, si fuera yo un ángel y se me concediera el deseo de mi corazón...!” , *Liahona*, noviembre de 2002, pág. 6).

Expresa su testimonio acerca de la obra del templo.

***El presidente Hinckley es siempre positivo y optimista.***

- 💡 Pregunte a los alumnos cómo describirían al presidente Gordon B. Hinckley. Lea la descripción que dio la hermana Hinckley de su esposo, y luego lea el consejo del presidente Hinckley:

“[La hermana Hinckley] comenta lo eternamente optimista que él es, siempre tranquilizando a las personas preocupadas diciéndoles que ‘las cosas saldrán bien al final’ “ (citado en Neal A. Maxwell, “President Gordon B. Hinckley: The Spiritual Sculpturing of a Righteous Soul”, *Ensign*, enero de 1982, pág. 11).

“Las cosas saldrán bien. Si siguen esforzándose, orando y trabajando, las cosas saldrán bien; siempre sucede así. Si uno quiere morir joven, que se concentre en lo negativo. Acentúen lo positivo, y vivirán más tiempo” (en Dew, *Go Forward with Faith*, pág. 423).

Pregunte a los alumnos: ¿Cómo creen que se refleja ese optimismo en la obra que se le ha llamado a realizar al presidente Hinckley?

***Ayudó a “sacar de la oscuridad” a la Iglesia.***

- 💡 Lea y analice con los alumnos la sección “Se siente cómodo con los medios de comunicación”, en el Manual del alumno (pág. 285). Las entrevistas y las conversaciones del presidente Hinckley con los medios de difusión nacional e internacional han ayudado a disipar actitudes y percepciones negativas en cuanto a la Iglesia.

***Afrontó un momento sombrío.***

- 💡 Lea los siguientes párrafos de los comentarios finales del presidente Gordon B. Hinckley en la conferencia general de abril de 2004:

“Algunos de ustedes habrán notado la ausencia de la hermana Hinckley. Por primera vez en los 46 años desde que se me llamó como Autoridad General, ella no ha asistido a la conferencia general. A comienzos del año estuvimos en África para dedicar el Templo de Accra, Ghana. Al salir de allí, volamos a Sal, una desértica isla del Atlántico, donde nos reunimos con miembros de una rama de la localidad. Después volamos a Saint Thomas, una isla del Caribe, y allí nos reunimos con unos cuantos miembros. Al regresar a casa, ella se desmayó del cansancio y desde ese entonces ha pasado días difíciles. Ya tiene 92 años, es un poco más joven que yo. Creo que al reloj se le está acabando la cuerda y no sabemos cómo darle cuerda.


“Es un momento profundamente triste para mí. Este mes, cumplimos 67 años de casados. Ella es la madre de nuestros cinco talentosos y capaces hijos, abuela de 25 nietos y con un número cada vez más grande de bisnietos. Hemos caminado juntos, lado a lado a lo largo de estos años, en igualdad y como compañeros a través de la tormenta y bajo el resplandor del sol. Ella ha hablado a lo largo y a lo ancho dando testimonio de esta obra; ha impartido amor, ánimo y fe por doquier que haya ido” (véase “Palabras finales”, *Liahona*, mayo de 2004, págs. 103–104).

Dos días después, el 6 de abril de 2004, Marjorie Pay Hinckley, esposa del presidente Hinckley, falleció. Lea las siguientes palabras que se publicaron en un artículo de la revista *Ensign* tras su fallecimiento:

“Durante 67 años, Marjorie Pay Hinckley se mantuvo a la par de su esposo, el presidente Gordon B. Hinckley, a medida que él viajaba por el mundo. El 6 de abril de 2004 ella acabó su trayecto terrenal. Rodeada de familiares y seres queridos, la hermana Hinckley pasó silenciosamente de este mundo al siguiente, debido a causas relacionadas con su edad. Nació el 23 de noviembre de 1911 y tenía 92 años.

“A menudo, al expresar su sorpresa por el rumbo que su vida había tomado, la hermana Hinckley decía, en son de broma: ‘¿Cómo una señorita tan buena como yo terminó en una situación así?’. En una entrevista con las revistas de la Iglesia algunos meses antes de su fallecimiento, la hermana Hinckley dijo: ‘Bueno, resultó mejor de lo que yo esperaba. Ha sido una buena vida’. Conocida por su corazón bondadoso y buen sentido del humor, declaró a las revistas de la Iglesia: ‘Si no nos reímos de la vida, estamos en serios problemas’ (véase “En casa con el matrimonio Hinckley”, *Liahona*, octubre de 2003, págs. 32–37). En los servicios funerales llevados a cabo en su honor fue elogiada como la ‘caridad personificada’ (“Fallece Marjorie Pay Hinckley a los 92 años de edad”, *Liahona*, mayo de 2004, pág. 124).

#### ***El presidente Hinckley testifica del Salvador.***

 Explique que los profetas testifican de la divinidad del Señor y Salvador Jesucristo. Son testigos especiales del Salvador. Lea el siguiente testimonio que el presidente Gordon B. Hinckley expresó mientras servía como consejero del presidente Ezra Taft Benson. Pida a los alumnos que estén atentos a “lo más importante de nuestra fe” y a lo que nuestro Redentor nos brinda:

“Lo más importante de nuestra fe es nuestra convicción de nuestro Dios viviente, el Padre de todos nosotros, y de su Hijo amado, el Redentor del mundo. A causa de la vida y del sacrificio de nuestro Salvador estamos aquí; gracias a Su sacrificio expiatorio, nosotros y todos los hijos e hijas de Dios participaremos de la salvación del Señor. ‘Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados’ (1 Corintios 15: 22). Es por el sacrificio y por la redención que efectuó el Salvador del mundo que el gran plan del Evangelio eterno está a nuestro alcance, por medio del cual los que mueran en el Señor no gustarán la muerte sino que tendrán la oportunidad de ir a una gloria celestial y eterna.

“En nuestro estado de desamparo, Él nos rescata, salvándonos de la condenación y llevándonos a la vida eterna.

“En los momentos de desesperación, de soledad y de temor, Él está a nuestro lado para socorrernos, consolarnos, tranquilizarnos y darnos fe. Él es nuestro Salvador, nuestro Libertador, nuestro Señor y nuestro Dios” (“Nuestra misión salvadora”, *Liahona*, enero de 1992, pág. 66).

Repase con los alumnos la sección “Sé...”, en el Manual del alumno (pág. 292), y pídale que hagan una lista de lo que sabe el presidente Hinckley. Después

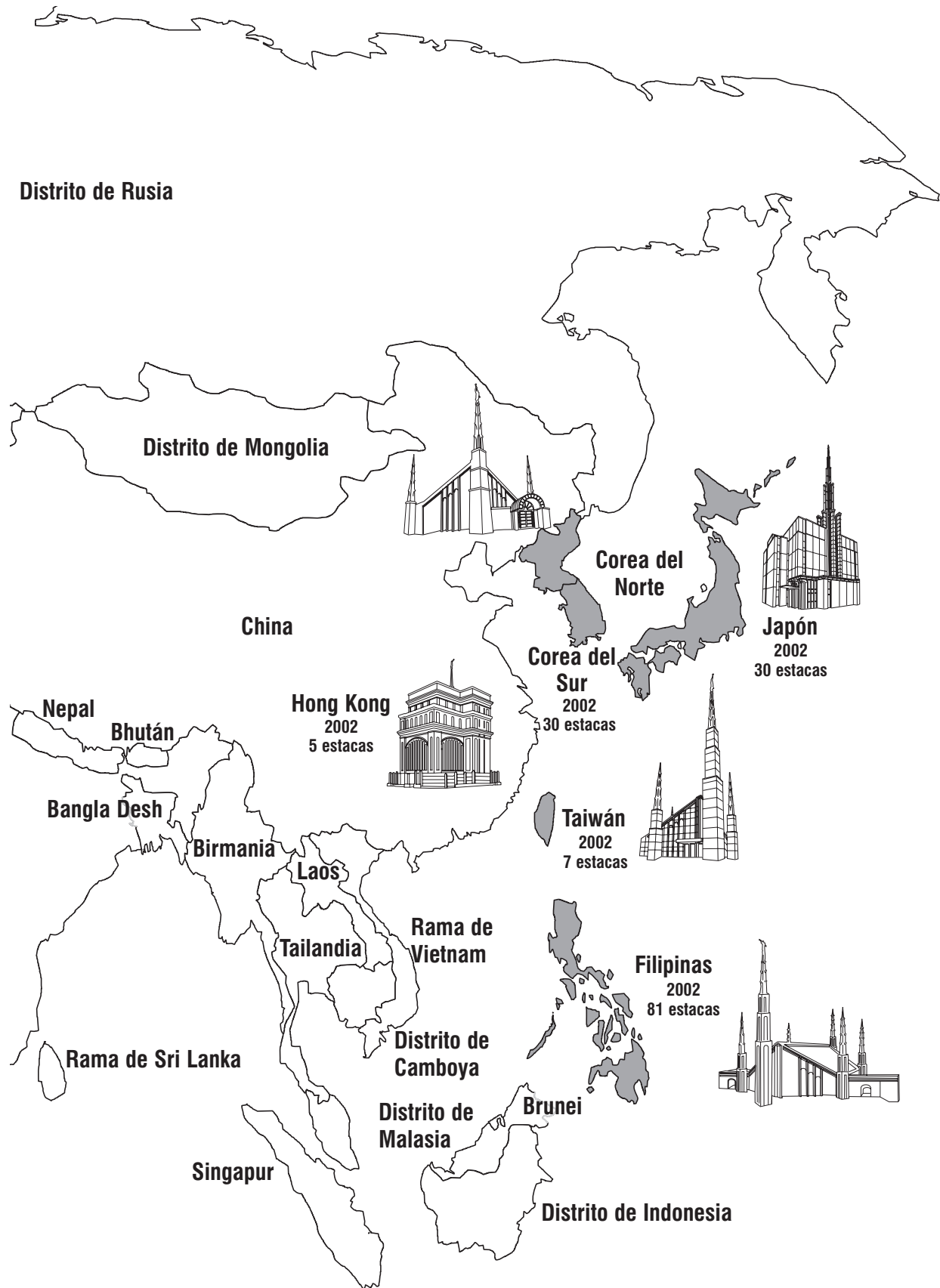
pregunte: ¿Cómo son fortalecidos ustedes al conocer el testimonio del presidente Hinckley sobre estas cosas?

***“Yo sé que vive mi Señor”.***

💡 El presidente Gordon B. Hinckley escribió la letra del himno “Vive mi Señor” (*Himnos*, N° 74). Invite a la clase a cantar el himno, y pida a los alumnos que busquen en la letra del himno un principio o doctrina sobre el cual estarían dispuestos a expresar sus sentimientos.

Expresé su testimonio sobre el llamamiento divino de los profetas de los últimos días que han dirigido la Iglesia, complementando cada uno la obra de los anteriores profetas para ayudar a llevar a las personas a Jesucristo.









LA IGLESIA DE  
**JESUCRISTO**  
DE LOS SANTOS  
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

SPANISH



4 02324 79002 3  
32479 002